

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
FACULTAT DE FILOLOGIA, TRADUCCIÓ I COMUNICACIÓ

Programa de Doctorado en Lenguas, Literaturas y Culturas, y sus
Aplicaciones



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Giovanni Sabadino degli Arienti

Gynevera de le clare donne

Edición crítica, introducción y notas

Tesis doctoral

Presentada por:
Silvia Pacheco

Directora:
Dra. Júlia Benavent Benavent

València, 2022

Índice

Introducción	1
Objetivos y metodología	5
Giovanni Sabadino degli Arienti	9
<i>Gynevera de le clare donne</i>	29
Estado de la cuestión	45
Descripción codicológica	49
Criterios de edición	69
Siglas y abreviaturas	71
Nuestra edición	73
<i>Gynevera de le clare donne</i> . Edición crítica	77
Conclusiones	243
Índice de ilustraciones	247
Bibliografía	249
Índice de obras	265
Índice de nombres	267
Índice de lugares	279

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi directora y tutora de tesis, Dra. Júlia Benavent Benavent, por haberme acompañado durante este maravilloso proceso, por sus valiosos consejos y sus enseñanzas. En su nombre, como directora y principal investigadora, hago extensivo mi agradecimiento a los proyectos de investigación “Las mujeres de la Casa Austria (1526-1567)” *Corpus documental*, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FFI-2017-83252-P) y “Estrategias retóricas y expresión lingüística de las mujeres en la reivindicación de sus derechos en tiempos de Carlos V”, AICO 2021/033, del Departamento de Filología Francesa e Italiana de la Universitat de València, por haberme permitido consultar personalmente los testimonios que se encuentran en los archivos y bibliotecas de las ciudades de Parma, Bolonia, Ferrara, Fano y Roma, como también por haber contribuido a mi formación a través de los diferentes seminarios y congresos organizados.

Agradezco, también, al personal del Archivio di Stato di Bologna, de las bibliotecas Palatina di Parma, dell’Archiginnasio di Bologna, Casanatense di Roma, Federiciana di Fano y Ariostea di Ferrara, por su especial atención, disponibilidad y colaboración en esta investigación.

Gracias a mis compañeras y compañeros de los equipos de investigación y de la Escuela de Doctorado por su valiosa ayuda a lo largo de todo este proceso.

Gracias a mis amigos por su incondicional apoyo y sostén.

Y, por último, gracias a mi familia, por su infinita paciencia, su inestimable comprensión y por su preciosa ayuda, porque sin ellos no hubiera podido transitar el camino que me trajo hasta aquí.

A todas y todos, gracias de corazón.

Introducción

El presente trabajo es el resultado de la investigación que constituye mi tesis doctoral en el seno del Programa de Doctorado en Lenguas, literaturas y culturas, y sus aplicaciones. Consiste en una edición crítica de la obra titulada *Gynevera de le clare donne*, de Giovanni Sabadino degli Arienti (1443ca.-1510), basada en todos los testimonios manuscritos e impresos que se han conservado hasta nuestros días.

De tradición manuscrita existen dos testimonios autógrafos que se encuentran, uno en la Biblioteca Palatina de Parma, identificado como ms. 1295, y otro, en el Archivio di Stato di Bologna, identificado como ms. 46. Ambos códices resultan ser contemporáneos de finales del siglo XV, no obstante, el primero de ellos (ms. 1295) no está datado y, el segundo (ms. 46), está datado incorrectamente. Otros dos códices, apógrafos del siglo XVIII, se hallan en la Biblioteca Casanatense de Roma, ms. 3622, y en la Biblioteca dell'Archiginnasio de Bolonia, ms. B 3147.

Los testimonios de tradición impresa, por su parte, corresponden a una edición del siglo XIX y a una reimpresión del siglo XX. La edición del año 1888, llevada a cabo por Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega, se ha basado en el ms. 46 que se encuentra custodiado en el Archivio di Stato di Bologna (AS-BO). La segunda de ellas, impresa en 1969, corresponde a una reimpresión fotomecánica de la anterior.

La inexistencia de posteriores ediciones sobre la *Gynevera de le clare donne* ha significado que estudiosos y lectores de la obra de Sabadino degli Arienti hayan tomado el trabajo de Ricci y Bacchi Della Lega como única fuente de referencia hasta la actualidad, lo cual ha sido motivo para llevar adelante la presente edición. Ambos afirman que han realizado su edición con la dificultad de no poder contar simultáneamente con todo el conjunto de testimonios, lo que la hace incompleta y menos fiable. Por el contrario, para nosotros, el poder disponer de todos ellos a la vez significó la posibilidad de trabajar en una nueva edición crítica más completa y provista de anotaciones. Queremos destacar este hecho, ya que el disponer de una *recensio* completa y llevar a cabo la *collatio* de todos los testimonios— físicamente y mediante fotografías de alta calidad —ha sido fundamental para la realización de la presente edición.

El trabajo consta de un apartado dedicado a los objetivos y a la metodología utilizada, con el fin de dar a conocer cómo se ha realizado la edición. Está además provista de un aparato crítico y acompañada de anotaciones que justifican la elección del ms. 1295 como testimonio original, aunque contemporáneo al ms. 46, que sirvió de base a la publicación del siglo XIX.

Un segundo bloque corresponde a la vida y obra de Giovanni degli Arienti, atendiendo al contexto histórico-social de la Bolonia bentivolesca de finales del siglo XV e inicios del XVI y a la importancia de esta obra que resalta la visibilidad de las mujeres, todo lo cual sirve para entender el entorno en el que fue concebida la *Gynevera de le clare donne*.

Adentrándonos en el análisis de la obra, dedicamos un capítulo a la estructura y al contenido de la misma, examinamos sus fuentes y realizamos un estudio comparativo con la obra *De mulieribus claris* de Giovanni Boccaccio. También comparamos la obra objeto de esta edición crítica con el *De plurimis claris selectisque mulieribus* del teólogo Jacopo Filippo Foresti, impreso por primera vez en 1497 y, más tarde, en 1521; y hacemos mención a la fortuna de la obra y las publicaciones sueltas de algunas de sus vidas. Por último, analizamos una cuestión clave como es la falta de datación del ms. 1295 y la datación anacrónica del ms. 46.

Más allá del valor que han tenido las fuentes bibliográficas que nos sirvieron de consulta para completar los distintos apartados históricos del presente trabajo, queremos subrayar la fundamental aportación que proporcionaron las cartas enviadas y recibidas por Giovanni Sabadino degli Arienti. Estas cartas no solo nos permitieron conocer más sobre su vida, su personalidad y su obra, sino también para entender el contexto en el que vivió y fue creada la *Gynevera de le clare donne*.

Luego de una detallada descripción codicológica de los cuatro testimonios manuscritos que se conservan en las ciudades de Bolonia, Parma y Roma – los dos autógrafos de Sabadino degli Arienti y los dos apógrafos datados a finales del siglo XVIII –, desarrollamos nuestro trabajo con unos criterios de edición que son conservadores y en los que solo se ha intervenido en contados casos. La edición va acompañada de su correspondiente aparato de notas.

El aparato crítico está elaborado de la manera más clara posible, facilitando al lector la lectura y análisis de las distintas variantes e indicaciones a partir del seguimiento de una misma convención: indicación a pie de página, la sigla correspondiente, el lema y los testimonios que presentan *lectios* diferentes.

A lo largo de toda la edición las notas al final dan luz a vacíos o dudas históricas que surgen del propio texto y aportan datos de interés que lo complementan.

Hemos creído necesario incluir unas ilustraciones de los testimonios manuscritos para que el lector pueda apreciar la delicadeza de las miniaturas y la calidad de la caligrafía utilizada y de las obras en general. Se trata de ilustraciones de nuestra propia autoría realizadas gracias a la colaboración y el permiso de las distintas bibliotecas y el archivo consultados.

Completan esta investigación los índices con las obras literarias citadas en la *Gynevera*, los numerosos personajes históricos y coetáneos de Arienti también aludidos a lo largo de toda la obra y de los lugares y monumentos arquitectónicos de relevancia histórica citados en ella, algunos de los cuales se conservan actualmente.

Finalmente, acompañamos las conclusiones que dan cierre al trabajo realizado y que han justificado la elección del ms. 1295 de la biblioteca Palatina de Parma como el testimonio de base para nuestra edición, por ser el original o copia de este que ha sido revisada por el autor.

Objetivos y metodología

La presente investigación tiene como principal objetivo la edición de *Gynevera de le clare donne*, de Giovanni Sabadino degli Arienti. En la actualidad, la única edición que existe fue la realizada por Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega en el año 1888, a la que podemos considerar incompleta, toda vez que no tuvieron en cuenta la totalidad de los testimonios ni pudieron realizar un trabajo de confrontación entre estos. La *recensio* de todos los testimonios para llevar a cabo la edición crítica permite realizar un análisis sobre el estado de la cuestión y, a partir de ello, proceder a la *restitutio textus* y fijar el texto definitivo y la tradición textual de esta obra.

Asimismo, otro de los objetivos planteados en esta investigación es poder contribuir al estudio de las mujeres y su visibilidad basándonos en trabajos serios y rigurosos que aseguren la transmisión textual de obras fundamentales para completar el estudio de sus historias. Esta finalidad ha sido compartida también por el equipo de trabajo del proyecto de investigación “Las mujeres de la Casa Austria (1526-1567)” *Corpus documental*, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FFI-2017-83252-P) y, actualmente, por el de “Estrategias retóricas y expresión lingüística de las mujeres en la reivindicación de sus derechos en tiempos de Carlos V”, AICO 2021/033, del Departamento de Filología Francesa e Italiana de la Universitat de València, en el que continuamos trabajando dirigidos por la Dra. Júlia Benavent Benavent.

Desde el punto de vista metodológico destacamos la *recensio* realizada, es decir, la elaboración del censo de todos los testimonios manuscritos e impresos de los que hemos tenido conocimiento a partir de la consulta de distintas crónicas de época y de los diferentes catálogos bibliográficos ofrecidos en línea:

Sistema Bibliotecario Nazionale de Italia (Opac SBN)

Censimento Nazionale delle Edizioni Italiane del XVI secolo (ICCU Edit16)

Universal Short Title Catalogue (USTC)

Incunabola Short Title Catalogue, British Library (ISTC)

Censimento Nazionale dei Manoscritti delle Biblioteche Italiane (Manus)

Manuscripta Mediavalia

De este modo, hemos conseguido completar la tradición pluritestimonial de la *Gynevera* con los ejemplares que se indican a continuación y a los que hemos atribuido un *siglum* o abreviatura:

- Archivio di Stato di Bologna, el ms. 46 (AS-BO), autógrafo, datado en 1483
- Biblioteca Palatina di Parma, el ms. 1295 (Parm), autógrafo, sin datar
- Biblioteca Casanatense di Roma, el ms. 3622 (R), apógrafo, copista: Vincenzo Lazari, datado en 1790
- Biblioteca dell'Archiginnasio di Bologna, el ms. B 3147 (B), apógrafo, copista: Giulio Cesare Andrea Maria dei Ferdinandi Mazzoni, datado en 1794
- Edición impresa de Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega, publicada en Bolonia, en 1888¹

En una segunda fase, hemos tenido la fortuna de poder consultar *in situ* cada uno de los diferentes testimonios de manera que hemos podido cotejarlos satisfactoriamente, en aquellos casos que la copia digital podía presentar alguna duda. En particular, ha resultado fundamental el poder contrastar al mismo tiempo y con los actuales recursos tecnológicos ambos manuscritos autógrafos de Sabadino degli Arienti, el del Archivio di Stato de Bolonia y el de la Biblioteca Palatina de Parma. Recordemos que Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega, en ocasión de realizar su edición de 1888, se lamentaban de no haber podido realizar la *collatio*, por lo que su edición se basó solamente en el ms. 46² y en el ms. B 3147 de Giulio Cesare Andrea Maria dei Ferdinandi Mazzoni, del siglo XVIII, según hemos podido constatar.

Durante la investigación realizada surgió la posible existencia de un manuscrito, copia del siglo XVII, que se encontraría en la Biblioteca Federiciana de Fano. Allí se nos informó que no constaba registro alguno sobre el mismo pero que, sin embargo, podría encontrarse en la Biblioteca Oliveriana de Pesaro. Tampoco allí obtuvimos un resultado favorable, por lo que finalmente hemos

¹ Sobre esta edición existe una reimpresión fotostática en la Biblioteca Ariosteana, publicada en Ferrara, en 1969 y que también hemos podido consultar.

² Cfr. Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega, en *Gynevera de le clare donne di Joanne Sabadino de li Arienti*. Bologna, Editore Romagnoli - Dall'Acqua, 1888, Prefazione, cap. XV, pp. LVII-LVIII.

decidido abandonar la búsqueda de dicho testimonio, ya que su existencia no ha podido ser corroborada por otros medios.

Concluida la *collatio* hemos elegido el manuscrito de base sobre el que hemos preparado la presente edición; este *unicum* corresponde al original o copia autógrafa que se encuentra en la Biblioteca Palatina de la ciudad de Parma, identificado como ms. 1295 (Parm).

Seguidamente, durante la fase de la *emmendatio*, hemos intervenido en escasas ocasiones, de las que hemos dejado constancia en el aparato crítico, intentando respetar el máximo posible el original. A dicho aparato crítico le hemos dedicado un apartado –nuestra edición – en el que desarrollamos un completo análisis del mismo con el objeto de facilitar la lectura de las diferentes variantes e indicaciones.

Por último, acompañamos la edición con notas al final del documento con el fin de ofrecer al lector una edición crítica y anotada más detallada, cumpliendo así con el objetivo principal de esta investigación.

Giovanni Sabadino degli Arienti

De Giovanni Sabadino degli Arienti o *Giovanni di Sabadino*, como era más conocido³ no se sabe con seguridad cuándo nació; algunos autores fijan su nacimiento en Bolonia a mediados del siglo XIV, entre los años 1443 y 1445.

El origen de la familia se remonta a Castel di Casio, en el condado de Bolonia, a escasos nueve kilómetros de los populares baños de Porretta, donde se cree que el padre, conocido como Sabadino Arienti, en su juventud administró un *hospicium et stacionem*, además de tener la profesión de barbero⁴. Se casó con Bartolomea Franceschini y de cuya unión se sabe que nacieron tres hijos: Francesco, Antonio y Giovanni.

El hecho de ser partidario de la familia Bentivoglio y de manifestarse a su favor, tuvo graves consecuencias cuando estos fueron expulsados de la ciudad. En efecto, Maestro Sabadino fue detenido, hecho prisionero, torturado, le fueron expropiados sus bienes y fue enviado al exilio alrededor de los primeros años treinta⁵. En 1441, cuando la familia Bentivoglio regresó a la ciudad, recibió la ciudadanía boloñesa, además de otros subsidios de parte de sus señores. Esta ayuda permitió que su hijo Francesco, hermano de Giovanni, asistiera a la universidad, donde más tarde enseñó lógica y filosofía hasta su muerte a causa de la peste en 1457; y que nuestro autor estudiara para notario.

Los Sabadino estaban ligados a la rama menor de los Bentivoglio, la de Lodovico que poco a poco fue perdiendo poder frente a la de Annibale y su hijo Giovanni II. Arienti dedicará a Lodovico su primera obra *De civica salute*, por ser, en el fondo, a quien debía el modesto bienestar de su familia gracias a los subsidios recibidos.

En el año 1471, Arienti ya estaba inscripto en la sociedad de notarios y muy pronto fue contratado como secretario al servicio de Andrea Bentivoglio, hijo de Ludovico y primo de Giovanni II, señor absoluto de la ciudad.

³ Cfr. Umberto Dallari, en “Della vita e degli scritti di Giovanni Sabadino degli Arienti”, en *Atti e memorie della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna*, Terza Serie, Vol. VI. Bologna, R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna, 1888, p. 179.

⁴ Cfr. Carolyn James, en *Giovanni Sabadino degli Arienti. A literary career*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1996, p. 29.

⁵ Cfr. Marco Folini, en “Sul *Quoloquium ad Ferrariam urbem splendidissimam* di Giovanni Sabadino degli Arienti” en *Tracce dei luoghi, tracce della storia. L'Editore che inseguiva la Bellezza: scritti in onore di Franco Cosimo Panini*. Roma, Donzelli, 2008, p. 133.

Durante veinte años permaneció en dicho puesto, lo le permitió no solo mantenerse, sino también tener tiempo para estudiar letras con el maestro Manfredo Valturio de Rimini, además de poder dedicarse a su verdadera pasión, la escritura. En este periodo, comprendido entre 1471 y 1479 nació y se desarrolló la amistad entre Arienti y el comerciante y diplomático florentino Benedetto Dei, quien resultó ser un personaje de importante relevancia en su vida⁶.

En 1473 se casó con Francesca Bruni, una adolescente de dieciocho años que pertenecía a una noble familia boloñesa⁷. Era hija de Carlo Bruni, y juntos tuvieron ocho hijos. Luego de quince años de matrimonio, Francesca murió a causa de un aborto.

Dio impulso a la lengua boloñesa y, a la manera de Boccaccio, adaptó sus obras al contexto local *felsineo*; proyecto que le significó ganar gran fama⁸ a nivel local.

El año 1478 fue confaloniero por el barrio de Porta Piera, y luego de la muerte de su hermano Antonio, en el mes de diciembre de aquel mismo año, fue elegido en su lugar por cinco años como custodio de los bienes del municipio.

La muerte de Andrea Bentivoglio, el 27 de enero de 1491, significó el inicio de la desgracia de Arienti, ya que no tenía acceso a la corte ni contaba con recursos propios para atender las necesidades familiares; su esposa ya había muerto, tenía numerosos hijos a su cargo y la asignación heredada del padre al poco tiempo se habría acabado.

Una vez agotada la ayuda económica, Arienti pidió la intervención de Ercole d'Este a su favor para que rogase a Giovanni II Bentivoglio la restitución de la citada subvención. Al no serle restituída tomó la decisión de dejar Bolonia para trasladarse a la corte estense. Hay estudiosos, como Lodovico Frati, que sostienen la hipótesis de que se trasladó a Ferrara por haber perdido el favor de Giovanni II, pero otros, como S. Bernard Chandler, afirman que su relación continuó siendo cordial y productiva⁹; sus dedicatorias entre los años 1483 y 1490 demostrarían los favores recibidos de los Bentivoglio.

⁶ Cfr. S. Bernard Chandler, en "The correspondence of Sabadino degli Arienti and Benedetto Dei"; en *Italica*, Vol. 42, N. 2, June 1965. Arkansas, American Association of Teachers of Italian, 1965, p. 226.

⁷ Un pariente, llamado Lodovico di Bruno, había servido como primer secretario al rey de Francia.

⁸ Cfr. Umberto Dallari, *op. cit.*, p. 200.

⁹ Cfr. S. Bernard Chandler, en "Due raccolte di rime compilate nel Quattrocento"; *Rivista Rinascimento*, Jun. 1954. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1954, p. 114.

Ya sea por la pérdida de la gracia bentivolesca o porque Giovanni II estuviese muy ocupado en los quehaceres de gobierno, lo cierto es que todo ello hizo que Arienti dirigiera su mirada hacia otros horizontes. Comenzó a trabajar al servicio del duque Ercole d'Este, por lo que lo encontramos en Ferrara, pero también, en Bolonia, Mantua, Florencia, Roma y Verona.

El vínculo entre Arienti y el duque Ercole I de Ferrara se remontaría hacia el año 1481, como se infiere del intercambio epistolar que se conserva entre ambos¹⁰. Esta relación se mantuvo estrecha durante algunas décadas. Arienti llamó a su primogénito Ercole¹¹ en homenaje al duque y escribió la biografía de su madre Ricciarda, incluyéndola en la *Gynevera*; asimismo, en febrero de 1491, el duque lo nombró *cameriere secondo* en ocasión de la boda de su hijo Alfonso con Anna Sforza; también le donó el dinero necesario para que su hija Angelica pudiese ingresar como monja en el convento de San Lorenzo de Bolonia; e intercedió ante Giovanni II Bentivoglio para que le concediera ciertos favores¹²; o cuando pidió al duque y a su esposa Eleonora que mediasen ante el cardenal de Mantua, legado apostólico en Bolonia, para que le otorgase algún cargo, cosa que no tuvo buen término.

Seguidamente, buscó el patrocinio del poderoso señor de Bolonia, pero solo obtuvo un modesto resultado en algún apoyo ocasional. Por ello, en los siguientes años, los pedidos de sustento por parte de Arienti se fueron repitiendo cada vez más insistentemente y, de manera humillante, se vio obligado a pedir ayuda. Es bien conocida su petición de 1506 dirigida a Isabella d'Este pidiéndole unos sacos de trigo para alimentar a sus hijos; así lo hacía, repetidamente, hasta lograr obtener la ayuda que necesitaba para luego dirigirle unas palabras de inmensa gratitud¹³.

¹⁰ Cfr. Carolyn James, en *The letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)*, pp. 75 y 289.

¹¹ Parece ser que recibió educación de su propio padre y por ello, cuando aún era muy joven, en 1491, este lo envió a la corte de Eleonora d'Aragona, esposa del duque Ercole I de Ferrara para presentarle la biografía escrita de su madre Isabella d'Aragona, reina de Nápoles, que luego formaría parte de la obra que nos ocupa *delle clare donne*.

¹² "...la pregamo che per amor nostro la voglia fare reintegrare epso Ioannes Sabbadino in la provisione predicta perché ultra che la Signoria vostra conferirà beneficio in persona optime merita, nui anche haveremo il tutto summamente grato per l'amore cordiale che portamos ad epso Ioannes Sabbadino per le sue virtude et bone parte, et perché sapemo che la graveza dela famiglia sua lo fa non poco necessitoso"; cfr. Umberto Dallari, "Carteggio tra i Bentivoglio e gli Estensi dal 1401 al 1542 esistente nell'Archivio di Stato di Modena", en *Atti e memorie della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna*, III s., 19, 1901, p. 283, n. 450.

¹³ Cfr. Umberto Dallari, en *Della vita e degli scritti di Giovanni Sabadino degli Arienti*, p. 183.

Así fue hasta que Ercole I lo puso a su servicio como funcionario en el *Ufficio alle Bollette*, pero, una vez cumplido el contrato, este cargo no le fue renovado, ya que, como afirman las crónicas, la competencia era aguerrida y pasado un año no logró permanecer en la corte ferraresa¹⁴. Luego de su estancia en Ferrara Arienti regresó a Bolonia obligado por la necesidad de ampliar la lista de nuevos patronos, pero, no obstante su partida, su vínculo con los Estense continuó¹⁵, lo que, por otro lado, le dio la oportunidad de consolidar dichas relaciones.

Durante el periodo comprendido entre abril de 1502 y marzo de 1510, la correspondencia con Isabella d'Este se hizo cada vez más asidua; se conservan más de un centenar de cartas dirigidas a la marquesa de Mantua, en las que alterna pedidos de ayuda económica con envíos de noticias de cualquier índole¹⁶.

Su incansable búsqueda por lograr cierta estabilidad económica no obtuvo buen fin; para su desgracia, Arienti vio siempre frustradas sus esperanzas de encontrar un puesto que le rindiese más tranquila su vida y la de su familia. Baste como ejemplo cuando llegó a Bolonia la noticia de la boda de Lucrezia Borgia y Alfonso d'Este, Arienti pensó que era la ocasión propicia para volver a los escenarios cortesanos; pero la situación política y social era muy distinta. En efecto, en las cortes comenzaban a limitarse la libertad de expresión, y se sabe que para “poder compartir la mesa” con los señores, se debía tener mucho cuidado de aquello que se decía. Arienti elogió a Ercole d'Este y a su corte porque “ogni huomo è in sua libertà dela lingua senza alcun timore o cosa felice e beata, quanto è prophano tore ali fedeli populi la libertà de non potere parlare”, esto nos hace entender que, el hecho de haber citado algo así, significa que en las cortes tal libertad no existía o quizás no era tan habitual¹⁷.

¹⁴ Cfr. Marco Folin, *op. cit.*, p. 137.

¹⁵ Para profundizar ver la correspondencia entre Arienti e Isabella d'Este y con Benedetto Dei precedentemente citada.

¹⁶ “...supplico per charità divina, me voglia donare sino a sei sacchi de fomento, aciò ad laude de Dio, et ad gloria de la vostra libertà et clementia, possa me et la mia famiglia nutrire. Cum sit che ‘l grandissimo bisogno cossì me strenghe et forza, non havendo de la mia piccola possessione tanto grano raccolto che seminare questo anno la possa, cossì a multi et a molti cittadini nostri intreviene...”, de Arienti a Isabella d'Este, Bolonia, 16 de julio de 1504; cfr. Carolyn James, en *The letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, pp. 191-192. Arienti era propietario de una modesta cantidad de campo, unos 15 acres que estarían situados cerca de Camurata, lugar en el que se refugió durante la peste de 1475 como describe en *Le Porretane*: “...essendome quivi in Camurata, agro felsineo, transferito per evitare la pestilencia che la mia splendida patria cum gran veneno oprimevva...”; cfr. Giovanni Sabadino degli Arienti, *Le Porretane*, a cura di Giovanni Gambarin; Bari, Gius. Laterza & Figli, tipografi, editori, librai, 1914, p. 410.

¹⁷ Cfr. Giovanni Sabadino degli Arienti, *Quoloquium ad Ferrariam urbem splendidissimam pro*

En 1508, mientras ostentaba el cargo de *confaloniero* de Porta Piera, viajó a Roma de donde regresó enfermo de malaria. Su fin estaba cerca y los Bentivoglio ya habían sido echados de Bolonia. Continuó manteniendo un cercano contacto con Isabella d'Este y escribió sus últimas cartas al cardenal Ippolito d'Este llenas de melancolía, honrado de haber sido siempre un humilde servidor de la familia y de haber recibido tantos dones de su parte; transcurría el mes de enero de 1509 y permaneció en la ciudad hasta su muerte.

En su testamento¹⁸ del 1 de junio de 1510 declaró heredero universal de todos sus bienes a su hijo Ercole; y fue este quien anunció la muerte de su padre a la marquesa Isabella d'Este¹⁹.

Durante el siglo sucesivo la familia tomó el nombre de Sabadini, *alias* Arienti, hasta su extinción.

Desde muy joven, Giovanni degli Arienti se vio inclinado a la escritura poética bajo la dirección del maestro Manfredo Valturio y, ya por entonces, era considerado un hombre de buen gusto, tanto en la prosa como en la poesía.

Hemos visto que, durante gran parte de su vida, Arienti se vio apremiado por la necesidad de encontrar generosos patrocinadores, y ello marcó, sin lugar a dudas, casi toda su obra; por lo que, además de escribir obras originales, se dedicó a ejercer el oficio de traductor y de escribano²⁰. Así, en 1489, dedicó también a Ginevra Sforza de' Bentivoglio la traducción del latín de la historia del templo de Loreto del Mantovano.

A través de una carta dirigida a Benedetto Dei, de fecha 12 de abril de 1491²¹, se supo también de la existencia de otra obra de Arienti del mes de febrero

coniugia inclytissimae Lucretiae Borziae in Alfonso primogenitum ducalem Estensem. Bologna, Biblioteca dell'Archiginnasio; collocazione ms. B 4603, ff. 14, 27-29.

¹⁸ Mediante escritura del notario Francesco Matesilani que se encuentra en el Archivio di Stato di Bologna.

¹⁹ “[...] li significo come il predetto mio padre, domenica mattina proxima, ne moritte per una infermità grave de ardentissima febre et cruciato de aspre doglie per la persona, che per 17 giorni crudelmente l’hanno oppresso; et la sera fu sepulto honorifice cum optime laude li sono state date da tutto il populo per il suo bon nome che ha di sé lassato et dogliença universale per essersi cum epso persa gran virtute et dote che erano ornamento a la citate, benché l’opre et monumenti che vi restano in scripto farano che sua virtù non serà al tutto extin[ta]. Credo questa morte, sença dubio, dispiacerà forte a Vostra Illustrissima Signoria per esserli mancato uno fide, optimo et honorato servo [...]”, de Ercole Arienti a Isabella d'Este, Bolonia, 4 de junio de 1510, en Carolyn James, *op. cit.*, p. 273.

²⁰ Cfr. S. B. Chandler, en “Sabardino degli Arienti come traduttore e scrivano”; *Rivista di Studi Italiani*, Anno XV, n. 1, giugno 1997; Valtopina, 1997, p. 121.

²¹ “...Se cosa alcuna haveti del mio Serenissimo Signor, re de' Romani, piàcavi darmene adviso, che da Sua Maestà specto risposta de una cosa latina che cum grande ornamento li ho mandata fano presso dui mesi, et il suo ambasatore messer Andrea, che stava in Vinetia, è stato il proprio

del mismo año 1491 que fue enviada al rey romano Massimiliano I d'Asburgo, y de la cual se cree que, probablemente, podría haberle dedicado palabras de ánimo al monarca quien, por entonces, se batía en guerra contra Hungría.

Entre estas traducciones se encuentra la *Meditatio super Salve regina*²², datada el 10 de junio de 1491 y dedicada a Giulia Manzoli, esposa de su patrón, Ercole Bentivoglio (hijo de Lodovico). Fue publicada en Modena, entorno al año 1495 por Domenico Roccociola y, actualmente, el único ejemplar existente se encuentra en la Biblioteca Casanatense de Roma²³.

Seguimos a continuación con una descripción cronológica de sus obras originales. La primera de ellas, compuesta entre los años 1467 y 1468, titulada *De civica salute*, narra la vida de Lodovico Bentivoglio, un verdadero panegírico, a quien le fue ofrecida como obsequio con una declaración personal a la familia que había puesto fin a las luchas civiles en la ciudad.

Se conocen otras breves composiciones: en 1471 Giovanni II le comisionó la descripción del célebre torneo que se llevó a cabo en 1470²⁴ bajo el título *Il Torneo fatto in Bologna il IV ottobre MCCCCLXX*²⁵.

Antes de aquel año, en 1468, dedicó a Egano Lambertini el *Libro consolatorio*, como consuelo por verse obligado a abandonar la ciudad de Ferrara por conflictos civiles con sus conciudadanos; pocos años después, en 1473, pronunció el discurso durante el matrimonio de Ercole d'Este y Eleonora d'Aragona en Ferrara, en representación de la embajada boloñesa formada por Alberto Cattani

aportatore. ...”, de G. degli Arienti a B. Dei, Bologna, 12 de abril de 1491; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 117. Según esta investigadora, un mes después de la muerte de Andrea Bentivoglio, Arienti, aparentemente, le habría enviado a Massimiliano I un trabajo literario en latín, siempre con el ulterior objetivo de ponerse al servicio de Lorenzo de' Medici. Esta es la única referencia que se tiene sobre la existencia de dicha obra.

²² Originalmente atribuida a San Bernardo di Chiaravalle.

²³ Cfr. S. Bernard Chandler, *op. cit.*, p. 122.

²⁴ Giovanni Fantuzzi dice: “trovandosi il suo padrone Gonfaloniero di Giustizia ne' mesi di luglio, e di agosto, descrisse il celebre Torneo, che si fece in detto anno in Bologna per commissione del Magistrato de Sigg. Anziani in luogo della Giostra di un Palio, che si soleva fare in detto bimestre. E Giambatista Negri nella sua Cronaca a detto anno, dice, che conservava nel suo studio il Libretto della descrizione di questo Torneamento dedicato al Magnifico Giovanni Bentivogli”; cfr. en *Notizie degli scrittori bolognesi*, Tomo I, Bologna, Stamperia di San Tommaso d'Aquino, 1781; p. 283. También en *Le nozze dei Bentivoglio (1487)* se hace referencia al mismo, indicando, en este caso, que el torneo se llevó a cabo el 4 de octubre de 1470; cfr. Bruno Basile y Stefano Scioli, en *Le nozze dei Bentivoglio (1487). Cronisti e poeti*. Napoli, La scuola di Pitagora editrice, 2014, p. 21.

²⁵ Se cree que el pequeño códice autógrafa presumiblemente presentado a Giovanni Bentivoglio y que U. Dallari, en 1888, daba por perdido, se encuentra, actualmente, en la Biblioteca Palatina de Parma (ms. 273); cfr. Marzia Minutelli, en *Bibliografia delle opere de Giovanni Sabadino degli Arienti e Bibliografia critica in “La miraculosa aqua”. Lettura delle “Porretane novelle”*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1990, p. 220.

y Andrea Bentivoglio.

No obstante, el transcurrir de los años, el vínculo con la casa Estense continuó manteniéndose firme y renovado, motivado por la siempre presente necesidad de sustento. Dedicó la obra *Le Porretane*, al duque Ercole d'Este; corría el año 1483.

Le Porretane es su obra de mayor fortuna, impresa y reimpressa hasta 1540, con un estilo elegante, natural y menos latinizante, como el de la *Gynevera*. Se trata de un conjunto de novelas en las que un grupo de damas y caballeros boloñeses que se encontraban los baños de la Porretta, contaban historias para pasar el rato mientras realizaban curas de agua; lo que la asemejaba en muchos aspectos al *Decameron* de Boccaccio.

Años más tarde, en 1487 dedicará a Giovanni II el *Hymeneo*²⁶ compuesto en ocasión del matrimonio de su primogénito Annibale II Bentivoglio con Lucrezia d'Este, diciendo:

Cossi nel mio disio ardendo, deliberai munificarte de cosa la quale al foco, a l'aqua, al ferro et a la diurnità del tempo resistere potesse, cioè (ancora che 'l mio dire sia superbo) del fructo che ha il cielo concesso al mio exiguo¹³ ingegno, scrivendo le celebrate nuptie: acio a chi non è stato degno averle vedute, et quanto natura et il cielo hano potuto in quelle mostrare sua pompa, la possa a la posterità del tempo mentalmente vedere, ad felice memoria del tuo nome Bentivoglio, et de la mia antiqua fede in la tua eccellentia. La qual dunque, lassando a la idele lectura, prego Hymeneo, nuptiale dio, che guidi la mano et l'ingegno che, secundo li nostri flagranti desiderii, possiamo li preclari triumphii de canti, suoni, balli, giostre, iochi, pompe et ornamenti narrare²⁷.

En 1487, con posterioridad a la muerte de su esposa, dedicó a su cuñada Colomba Bruni su *Trattato della Pudicizia*. En él, Arienti se dirige por primera vez a un público femenino y con mujeres como protagonistas tomando libremente del *De claris mulieribus* de Boccaccio una selección de biografías femeninas todas ellas vinculadas con la *virtù della pudicizia*.

Alrededor del año 1490, compuso *Gynevera de le clare donne*, de la que nos ocupamos en el presente trabajo y analizaremos con más detalle en el siguiente

²⁶ Sobre el *Hymeneo Bentivoglio*, se sabe de la existencia de dos códices manuscritos que contienen la obra. Uno se conserva en la Biblioteca Palatina de Parma (ms. 1295), el cual, según S. Chandler, habría sido ofrecido al mismísimo Giovanni Bentivoglio, identificado con el n. 216 en el catálogo de libros del duque Ercole I, en 1495. El otro ejemplar, luego de haber pasado por distintas manos y distintos países, en los años 80 volvió a Italia donde permanece en una colección privada; cfr. Marzia Minutelli, *op. cit.*; p. 220.

²⁷ Transcripción del *Hymeneus Bentivolus* en "Le nozze dei Bentivoglio", *op. cit.*, p. 29.

apartado. Seguidamente, en 1491, escribió la *Vita di Andrea Bentivoglio*, dedicada al cardenal de Nápoles Oliviero Caraffa.

La muerte de Andrea Bentivoglio, en dicho año, fue el evento desencadenante que llevó a Arienti a continuar con las innumerables obras dedicadas a ambas nobles familias, los Bentivoglio y los Estense, con el objeto de ampliar el círculo de benefactores. En todos estos homenajes se observa el afán de Arienti y su deseo de complacer a sus mandatarios, adaptando su obra a sus gustos.

En 1494 su obra la *Ateonia* para Francesco Gonzaga; tiempo después, durante los últimos meses del año 1497 escribió *De triumphis religionis*, considerada una de sus obras más importantes, una especie de retrato elogioso de Ercole I d'Este, duque de Ferrara y Módena. Si bien está basado en una descripción muy detallada de sus hazañas, de sus diez libros en los que está dividido, el quinto – que ocupa un tercio del total de la obra – es el más extenso y en él describe detalladamente los palacios como si de una guía moderna se tratase, conduciendo al lector a través de las distintas habitaciones y jardines²⁸. Con esta obra Arienti intenta afirmar el triunfo de la religión.

Luego, en 1498 preparó un nuevo testimonio ilustrado de *Le Porretane* para la biblioteca de la corte estense y seguidamente, a la muerte de parto de Anna Sforza, primera esposa de Alfonso d'Este, compuso una *Vita* sobre ella, dedicada a las hermanas del monasterio de San Vito di Ferrara.

Inicia el siglo XVI con dos composiciones, la *Descrizione del giardino della viola in Bologna* dedicada a la marquesa de Mantua Isabella d'Este Gonzaga y un *Quoloquium ad Ferrariam urbem splendidissimam pro coniugia inclytissimae Lucretiae Borziae in Alfonsum primogenitum ducalem Estensem* escrito en ocasión del matrimonio de Alfonso d'Este con Lucrezia Borgia, ambas de 1501.

El *Quoloquium* representa la confirmación por parte de Arienti de que el contexto político y social había cambiado. Un contexto en el que los literatos se veían obligados a desempeñar un rol completamente distinto a aquel que habían desarrollado sus antecesores solo un par de generaciones antes. Un escenario lleno de presiones e intereses desconocidos hasta el momento; un mundo donde las mujeres, sobre todo las princesas, como Lucrezia Borgia, de mujeres sin autonomía

²⁸ Cfr. Rupert Shepherd, en “Giovanni Sabadino degli Arienti, Ercole I d'Este and the decoration of the Italian Renaissance court”, en *Renaissance Studies*, March 1995, Vol. 9, N. 1. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1995, p. 24.

pasaban a ser interlocutoras de primer orden²⁹. Lo cierto es que, si Arienti pretendía encontrar en Lucrezia Borgia, futura duquesa de Ferrara, una nueva protectora, el *Quoloquium* no le reportó los beneficios esperados³⁰.

²⁹ Cfr. Marco Folin, *op. cit.*, p. 153.

³⁰ Según Marco Folin, se desconoce siquiera si le fue agradecido por parte de la destinataria, a quien también le habían llegado numerosas obras de otros autores, entre ellas, la de Ludovico Ariosto; *op. cit.*, p. 155.

Contexto histórico-social

Durante la segunda mitad del siglo XV el escenario de la sociedad italiana era rígido y artificial, con valores y costumbres de carácter fundamentalmente conservador, en los que gran parte de las luchas por el poder se desarrollaban para mostrar la magnificencia del soberano. De esta manera, el teatro de acción ya no eran las plazas de la ciudad en la que participaban los distintos estratos sociales, sino la corte. Dicha noción de grandilocuencia como herramienta política mostraba el poder del Estado y, al mismo tiempo, imponía una imagen particular del mismo a la población que continuó desarrollándose tanto en la esfera privada³¹, como en la pública, lo que reflejó la incapacidad de distinguir, por ejemplo, los ingresos privados del señor de los ingresos públicos de su estado³².

A su vez, este cambio de escena permitió a las nobles mujeres adquirir una mayor autonomía, convirtiéndose, a menudo, en las principales interlocutoras de los literatos. Arienti fue uno de los primeros en Italia en darse cuenta de ello y – como hemos visto precedentemente en el apartado sobre su producción literaria – muchas de sus obras así lo confirman³³. Podríamos poner el caso de un personaje clave en la vida de Arienti que, como hemos visto, fue Isabella d'Este, marquesa de Mantua; una mujer cuyos intereses e influencia política han quedado de manifiesto a lo largo de su existencia. Durante algunos periodos Isabel administró el estado mantuano demostrando unas habilidades de gobierno nada despreciables y llevó a cabo iniciativas políticas personales, con mayor prudencia y, a veces, en discrepancia con la línea de su marido³⁴. Pero lo hizo movida por el deseo de

³¹ Para Rupert Shepherd, el *De triumphis religionis ad illustrissimum principem Herculem Estensem Ferrariae Ducem* de Arienti es una fuente informativa sobre el arte producido en la corte de la Ferrara del siglo XV, y que actualmente se encuentra perdido o destruido. Estamos frente a un Arienti descriptor de imágenes y comentarista de la magnificencia. El análisis del *De triumphis religionis* permite discutir sobre las pinturas por él descritas en el contexto del gusto de la corte ferrarese y el mecenazgo de Ercole I d'Este, y que esto pueda arrojar alguna luz sobre las posibles relaciones entre el arte y el ejercicio del poder en las cortes italianas del Renacimiento. De este modo, el relato de Arienti hace manifiesta la visión de la magnificencia que, al parecer, era corriente en la Ferrara de la época; y es implícitamente político cuando presenta a Ercole como un gobernante verdaderamente magnífico. El mecenazgo de Ercole proyecta claramente su poder y generosidad, al tiempo que destaca la riqueza y los recursos del Estado. Sin embargo, hay que señalar que Arienti no consideraba que la arquitectura y su decoración fueran el único lugar apropiado para el despliegue de la magnificencia; en el libro quinto de *De triumphis religionis* habla de la vestimenta de Ercole, de las donaciones religiosas (incluido el patrocinio de nuevos edificios) y de las fiestas y celebraciones públicas; cfr. *op. cit.*, pp. 35-35.

³² Cfr. Rupert Shepherd, *op. cit.*, p. 21.

³³ Cfr. Marco Folin, *op. cit.*, p. 154.

³⁴ Cfr. Alessandra Villa, en “The Letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)” di Carolyn James”; *Lettere Italiane*, aprile-giugno 2004, Vol. 56, N. 2, 2004. Firenze, Casa Editrice

imponer su propia influencia en la política de la familia en un momento de grandes cambios, de alianzas en Italia y en Europa.

La red de corresponsales que la marquesa tenía por toda Italia constituía un eficaz sistema de información, paralelo al oficial de los embajadores de los Gonzaga, dirigidos por Francesco II. En este sistema de información estaban los "clientes" personales de Isabella recomendados a través de una cadena de amistades o de parientes o, a menudo, vinculados a la familia d'Este, como es el caso de Sabadino degli Arienti.

Debemos tener presente que, durante el siglo XV, la dificultad de las comunicaciones y la falta de órganos regulares de publicidad generaban la necesidad indispensable de contar con ciertos corresponsales permanentes en los grandes centros que se prestaban, de forma precisa y rápida, a cumplir con todo tipo de diligencias para la obtención de cualquier información. Para ello, los grandes señores se valían especialmente de sus oradores y de sus representantes oficiales; pero, aquellos de menor potestad y que no poseían tales medios conservaban personas de confianza y astutas, que les permitían conocer rápidamente y de buena fuente todo aquello que les era de utilidad para sus intereses³⁵.

En la biografía de Sabadino degli Arienti hemos visto ejemplos de sus cartas dirigidas a Isabella d'Este o a Benedetto Dei, las cuales tenían carácter de *informazioni* o *avvisi*³⁶ – como se las llamaba en el lenguaje de aquel tiempo – y eran de diversa naturaleza; cumplían el servicio requerido y no hacía falta que fuesen respondidas. Los corresponsales hacían lo que actualmente hacen los periódicos, ejercían modestamente el oficio de intermediarios, de investigadores y de fieles servidores, como ha sido el caso de Arienti, siempre tan hábil y dispuesto a informar³⁷.

Términos como *patrón* y *mecenazgo* describían las relaciones entre los hombres de letras y los señores en un contexto histórico en el que un literato pedía ser recibido en la familia del señor para obtener su afiliación y poder llevar las

Leo S. Olschki, 2004, p. 322.

³⁵ Cfr. Rodolfo Renier, en "Nuove notizie di Giovanni Sabadino degli Arienti", en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, XII, 1888. Torino, Ermanno Loescher Ed., 1888, pp. 304-305.

³⁶ Para profundizar sobre otros ejemplos ver Rodolfo Renier *op. cit.*; F. Roediger, en *Lettere inedite di Sabadino degli Arienti e di Francesco Tranchedino a Benedetto Dei*. Firenze, Tipografía Cooperativa, 1889.

³⁷ Basta ver la satisfacción que se infiere de las misivas remitidas por el obispo Ludovico Gonzaga y la propia marquesa de Mantua, Isabella d'Este Gonzaga; cfr. Rodolfo Renier, *op. cit.*, p. 305.

armas o incluso el apellido. La misma si bien tenía un valor que pasaba de generación en generación respecto a los patronos, los artistas a menudo intentaban mantenerla también para sus hijos, quienes eran introducidos por sus padres al servicio de sus señores. Asimismo, un literato que podía definir su relación con su señor en los términos “patrón-cliente” representaba un ennoblecimiento de su propia posición en la medida en que recordaba la relación entre Augusto y Virgilio, entre Mecenas y Horacio³⁸. La invocación recurrente del patrón tenía la doble intención no solo de halagar a los señores, sino también de afirmar su propia dignidad personal y profesional.

Los Bentivoglio contribuyeron a avivar aún más la cultura boloñesa rodeándose de lo mejor de su ciudad. La vida de Arienti fue un claro testimonio de que el favor de los mecenas no solo determinaba el bienestar o la fortuna, sino a veces, también, la supervivencia de sus beneficiarios.

A comienzos del siglo XV y durante un centenar de años, los Bentivoglio, una familia de notarios boloñeses, dominaron la ciudad felsinea a partir de la llegada al poder de Giovanni I.

Según la tradición, los Bentivoglio descendían del rey Enzo di Sardegna y, entre tantas leyendas que envuelven a esta noble familia, un hijo ilegítimo del soberano, llamado Bentivoglio³⁹, habría dado origen a la estirpe bentivolesca.

En 1401, luego de la expulsión del legado pontificio, Giovanni I llegó al poder con la ayuda de aliados como la familia Visconti de Milán. Las alianzas y los apoyos fueron efímeros y, apenas un año después de su ascenso como señor de Bolonia, Giovanni I fue asesinado en la batalla de Casalecchio⁴⁰. La ciudad quedó en manos de los Visconti mientras las discordias entre las familias locales Bentivoglio y Canetoli fueron en aumento. Anton Galeazzo, hijo de Giovanni I, aspiraba a conquistar nuevamente la ciudad y la obtuvo durante los años 1420 y 1435; año en que los Canetoli, con la ayuda del papa Eugenio IV, lo enviaron al exilio. Se le permitió volver a la ciudad – hecho que los boloñeses acogieron con

³⁸ Cfr. Alessandra Villa, *op. cit.*, p. 320.

³⁹ Bentivoglio, nació de la relación que el rey Enzo mantuvo con una campesina llamada Lucia di Viadagola mientras el monarca se encontraba prisionero en la ciudad de Bolonia. Con relación al nombre que le fue dado al pequeño, cuenta la leyenda que se debe a las palabras que Enzo le profesaba repetidamente a su amada Lucia: “*Amor mio, ben ti voglio*”.

⁴⁰ La batalla de Casalecchio tuvo lugar el 26 de junio de 1402 en los alrededores de Casalecchio di Reno, cerca de Bolonia. El ejército felsineo y su aliado florentino bajo las órdenes de Giovanni I se enfrentó al de Gian Galeazzo Visconti, duque de Milán, y sus aliados: los Malatesta de Rimini y los Gonzaga de Mantua y altos nobles militares como Facino Cane y Alberico da Barbiano.

gran entusiasmo – gracias a la intervención del legado papal, cardenal Scotti. Sin embargo, éste, temeroso de la pérdida de autoridad, tiempo después organizó una emboscada y le dio muerte; era el 23 de diciembre de 1435.

En 1438, el pueblo, cansado de los abusivos impuestos de la Iglesia, se rebeló y permitió la entrada de Annibale I Bentivoglio junto al ejército milanés, capitaneado por Niccolò Piccinino.

Annibale I – hijo natural de Anton Galeazzo Bentivoglio – se vio favorecido por Gian Galeazzo Visconti para asumir el control de la ciudad y reconquistar el poder; sin embargo, ello reavivó la histórica enemistad con sus rivales, la familia Canetoli. Durante una fiesta organizada el 24 de junio de 1445 para restaurar la paz entre las dos casas, Annibale fue asesinado. Galeazzo Marescotti llamó al pueblo a la venganza y muchos miembros de la familia Canetoli fueron condenados a muerte o exiliados⁴¹.

Su hijo Giovanni II, aún era menor de edad, por lo que para su sucesión se recurrió a su primo Sante Bentivoglio, quien se convirtió en su tutor. Sante era hijo natural de Ercole – tío de Annibale I – y había sido enviado a Florencia, bajo la protección de Cosimo de' Medici, para aprender sobre el arte de la lana junto al mercante Nuccio Solosmei⁴².

En 1454 Sante se casó con Ginevra Sforza, quien contaba con apenas catorce años de edad; de dicha relación nacieron dos hijos, Costanza y Ercole. Más adelante nos dedicaremos a su figura.

Mientras tanto, las buenas relaciones entre Sante y el Estado pontificio y otras potencias italianas sirvieron para reforzar su gobierno, al tiempo que le permitieron gozar de cierta estabilidad económica, política y social. Además de contar con aliados como Florencia y Venecia, el hecho de casarse con una sobrina de Francesco Sforza proporcionó la amistad del ducado milanés. Murió en 1463 a causa de una repentina enfermedad que generó rumores sobre un posible envenenamiento. Tal como estaba previsto le sucedió su primo Giovanni II quien, apenas seis meses después, se casó con su joven viuda; todo lo cual no hizo más

⁴¹ Se dice que cuando Battista Canetoli fue capturado, fue torturado hasta la muerte y su corazón fue clavado en la puerta del palacio de Annibale I como signo de la victoria de los Bentivoglio.

⁴² Cfr. Ottavio Banti, en “Sante Bentivoglio”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 8. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1966.

que acrecentar la creencia sobre una relación preexistente en vida de Sante, cosa que no ha sido probada.

Reconocido como uno de los grandes príncipes del Renacimiento, a lo largo de su gobierno intentó mantener la paz con los poderosos estados de Florencia, Milán y el papado. Sin embargo, su conducta, presuntamente tiránica, le hizo ganar no pocos enemigos, entre quienes antes habían sido sus amigos. Es el caso de la familia Malvezzi y su famosa *congiura* en la que intentaron conseguir el apoyo de Lorenzo de' Medici para eliminar a los Bentivoglio. Al ser descubiertos fueron condenados al exilio. Los Malvezzi y los Marescotti continuaron conspirando y, esta vez, contaron con la ayuda del papa Giulio II, quien tenía serias intenciones de recuperar el dominio de la ciudad. En 1506 el ejército pontificio hizo su entrada triunfal obligando a los Bentivoglio a la proscripción y al destierro. Annibale II y Ermes, el primogénito y el más joven de los hijos Giovanni II intentaron reconquistar el poder de la ciudad, pero fueron derrotados en la batalla de Casalecchio, mientras sus enemigos saquearon y destruyeron su morada⁴³. Giovanni, refugiado en la ciudad de Milán, fue hecho prisionero, enjuiciado y declarado inocente por resultar ajeno a la revuelta. Murió en Milán al año siguiente, corría el mes de febrero de 1508.

Poco tiempo después, en 1511, Annibale II una vez más intentó reconquistar la ciudad y esta vez, con el apoyo del rey de Francia, logró hacerse con el gobierno. La restauración duró apenas un año, pues en 1512 una nueva insurrección popular obligó a Annibale II a dejar la ciudad. Sin embargo, y a pesar de no contar ya con el aliado francés, lo intentó fallidamente en dos ocasiones más, en 1513 a la muerte

⁴³ La construcción del *Palazzo Bentivoglio* fue iniciada por Sante a partir de 1460 y terminada más de cuatro décadas después, en 1503, por Giovanni II. La “sala grande” y la fachada fueron lujosamente descritas por Arienti en el *Hymeneo Bentivoglio* de 1487. Ordenado el exilio de los Bentivoglio el palacio fue utilizado un tiempo por el Legado papal, pero en 1507, luego del fallido intento de Annibale II y Ermes de reconquistar el gobierno de la ciudad, el pueblo boloñés desató su furia contra el palacio - emblema del otrora poderío - quien lo saqueó y destruyó a instancia del papa Giulio II y de familias nobles. Llamado *Domus Aurea* medía unos 30 metros de altura por 140 metros en sus lados. Se ubicaba en Via San Donato (hoy Via Zamboni) donde actualmente se encuentra el Teatro Comunale. Sobre la historia del *Palazzo Bentivoglio* consúltese la “Descrizione storica del palazzo Bentivoglio atterrato nell'anno 1507” de Carlo Pancaldi, publicado en *Almanacco Statistico Bolognese*. Bologna, 1830, pp. 145-160. El 6 de junio de 1507 Arienti le escribe a Isabella d'Este una carta en la que relata los violentos sucesos acontecidos en la ciudad: “[...] fu il giorno de Santa Croce posto ad furore populi incendio nel palazo fue de messer Zoanne Bentivoglio et incominciarlo ad ruinare cum instrumenti ferrei, del che hebbi fatica difensare la mia casa da l'incendio per essere contigua al casino fue de messer Alexandro, figlio di messer Zoanne, a lato de retro del dicto palazo [...]”. Arienti vivía en Via de' Castagnoli, junto a la cara sur del *Palazzo Bentivoglio*; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 252.

del papa Giulio II y en 1522 cuando fue repelido por el propio pueblo a las puertas de la ciudad. Ello puso fin a las pretensiones de la casa bentivolesca y Bolonia permaneció durante tres siglos bajo dominio de la Santa Sede.

No obstante la labor realizada por los Bentivoglio para su ciudad que aportó unidad de dirección en el gobierno, libertad de control externo, riqueza, fama, desarrollo económico y artístico, no lograron establecer un poder hegemónico, ya que su señorío con contaba con la buena voluntad de su pueblo. Su posición era de gran inestabilidad y dicha inseguridad les condujo a llevar una política de terrorismo. Ello generó cada vez más recelo entre sus conciudadanos quienes llegaron a considerarlos enemigos de los intereses de Bolonia. Entonces, olvidando todos los beneficios que los Bentivoglio habían conferido a la ciudad, apelaron al papado como defensor de su libertad. Al hacerlo, cambiaron un despotismo nativo e informal por uno que tenía su centro en Roma, y que estaba sostenido por todas las sanciones que la ley podía dar. Las libertades de Bolonia se perdieron en manos de sus propios ciudadanos⁴⁴.

Hablamos a continuación de Ginevra Sforza. Hija ilegítima de Alessandro Sforza, señor de Pesaro, y de madre desconocida nació en Ancona en 1440. Señalábamos anteriormente que en el año 1454 se casó con Sante Bentivoglio, aunque en realidad la unión ya estaba convenida dos años antes, pero al contar Ginevra con solo doce años de edad, el matrimonio se consumó más tarde cuando ella alcanzó los catorce. Afirmábamos también que la pareja tuvo dos hijos: Costanza y Ercole.

Tras la imprevista muerte de Sante el 1 de octubre de 1463, solo seis meses más tarde, el 2 de mayo de 1464, Ginevra se casó en segundas nupcias con Giovanni, hijo del asesinado Annibale. La unión de estas dos pujantes familias era sinónimo de riqueza y poder, y de ello eran conscientes los recién casados.

Si bien su llegada a Bolonia para su primer matrimonio era el resultado de una alianza política, la tradición dice que su relación con Giovanni, en cambio, estaba impregnada de un afecto sincero⁴⁵. Pero lo cierto es que Francesco Sforza fue el impulsor de ambos matrimonios; para él era de vital importancia la

⁴⁴ Cfr. Cecilia M. Ady, en "Materials for the History of the Bentivoglio Signoria in Bologna", en *Transactions of the Royal Historical Society*, 1934, Vol. 17. Cambridge University Press, 1934, pp. 66-67.

⁴⁵ Cfr. Fra Cherubino Ghirardacci, en "Historia di Bologna", citado por Giovanni Gozzadini en *Memorie per la vita di Giovanni II Bentivoglio*. Bologna, Tipi delle Belle Arti, 1839, p. 8.

permanencia de Bolonia dentro de la órbita milanesa y por ello realizó las gestiones para casar a su sobrina primero con Sante y luego con Giovanni⁴⁶; y así, la determinada Ginevra se convirtió en la consejera más valiosa de su esposo en materia política. Tuvieron dieciséis hijos, de los cuales cinco murieron a temprana edad. El resto se unió con las poderosas casas d'Este, Gonzaga, Malatesta, Manfredi, Sforza y Orsini⁴⁷.

Poco a poco ganó protagonismo y singularidad, con luces y sombras, hasta el punto de resultar aterradora como lo demuestran los acontecimientos que rodearon a su figura⁴⁸. Muchos la alabaron por sus dotes para el arte, pero muchos otros la detrajeron porque dicen que lo hacía por pura vanidad y no por conocimiento; lo cierto es que no dudó en gastar fortunas en la decoración de palacios y en la construcción de villas y adquisición de tesoros. La corte felsinea se convirtió en un prestigioso círculo de pintores y arquitectos, atrayendo la presencia de famosos maestros como Ercole de' Roberti, Francesco del Cossa, Francesco Francia y Lorenzo Costa, y el palacio, su mayor orgullo, la perpetuaría en la historia de la ciudad.

Definida como una persona capaz y determinada, Ginevra era implacable en la búsqueda de la fortuna familiar, siempre decidida a que los Bentivoglio vivieran como príncipes⁴⁹.

⁴⁶ Luego de una considerable presión por parte de Francesco Sforza, el corresponsal boloñés Galeazzo Marescotti le hace saber con fecha 20 de enero de 1464 que “Messer Giovanni está listo y dispuesto a tomar como esposa a la Magnífica Madonna Ginevra si su Excelencia insiste, más aún al saber que Milán no tiene nada más que esperar” (en Archivio di Stato, Milano, Potenze Estere, Romagna). Ello daría por tierra la teoría de una posible relación afectiva preexistente entre Ginevra y Giovanni; cfr. Cecilia M. Ady, *op. cit.*, p. 63.

⁴⁷ Bianca se casa en 1481 con el conde Niccolò Rangoni di Spilamberto, capitán general del ejército boloñés. Francesca, se casa en primeras nupcias, en 1481, con Galeotto Manfredi di Faenza, a quien ella misma asesinó en 1488. En 1494 se casa con Guido Torelli, su hija Ippolita se casó en 1516 con Baldassarre Castiglione, poeta de la corte de Urbino. Annibale, señor de Bolonia entre 1511 y 1512; en 1487 se casa con Lucrezia d'Este, hija ilegítima del duque Ercole I d'Este, en una fastuosa boda que se llevó a cabo en Bolonia durante siete días, del 27 de enero al 2 de febrero de 1487 y fue immortalizado por Giovanni Sabatino degli Arienti en su *Hymeneus Bentivolus*. Eleonora, nacida en 1470, se casó en 1486 con Giberto Pio, señor de Carpi; a la muerte del marido, en 1501, se hizo cargo del gobierno de la ciudad como regente de su hijo Alessandro. Camilla, ingresó como religiosa en el monasterio del Corpus Domini de Bolonia. Anton Galeazzo, protonotario papale. Violante, casada en 1489 con Pandolfo IV Malatesti di Rimini. Alessandro, casado en 1492 con Ippolita Sforza. Laura se casa en 1491 con Giovanni Gonzaga, el hermano más joven del marqués Gian Francesco II Gonzaga de Mantova. Ermes, casado en 1504 con Iacopa Orsini; conocido por su cruel y violento carácter. Isotta, monja del Corpus Domini de Bolonia; cfr. Luciano Baffioni Venturi, en *Storia degli Sforza Pesaresi*, Vol. II; Pesaro, Metauro Edizioni, 2013, p. 86.

⁴⁸ Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi della Lega, *op. cit.*, p. VIII.

⁴⁹ Pandolfo da Pesaro, corresponsal de Lorenzo de' Medici, le escribe el 10 de febrero de 1490 (Archivio di Stato, Florencia. M.A.P., Filza, XLIII, 65) sobre la determinación de Ginevra de recuperar la dote de su hija tras la muerte de Galeotto Manfredi de Faenza, y describe las diferencias

En 1488 el recelo ciudadano contra los Bentivoglio llevó a la familia Malvezzi a conspirar contra ellos e intentar asesinar a Giovanni II y a su familia. El complot fracasó y varios de los conspiradores fueron ejecutados y otros enviados al exilio.

Tiempo después los Marescotti, quienes estaban en correspondencia con los Malvezzi, intentaron instigar a Cesare Borgia para que ocupara Bolonia. Arienti en una carta de fecha 27 de abril de 1501, dirigida al duque Ercole d'Este, narró el pánico que por entonces rodeaba a la ciudad⁵⁰; también Gaspare Nadi, en sus crónicas, reportaba idéntico pánico, con las tiendas cerradas y los Bentivoglio defendiéndose de la revuelta interior y el asalto exterior⁵¹. Según la tradición Ginevra, sin conocimiento de su marido, incitó a su hijo Ermes a tomar represalias contra los conspiradores y así numerosos miembros de la familia Marescotti fueron masacrados y asesinados siguiendo el consejo materno. Arienti envió dos misivas a Ercole d'Este informándole de los asesinatos acontecidos en la noche del 3 al 4 de mayo de 1501⁵². Más tarde Malvezzi y Marescotti se unieron allanando el camino al papa Giulio II hacia Bolonia lo que determinó el fin de la estirpe bentivolesca.

de opinión entre ambos cónyuges como “la battaglia domestica”, diciendo: “Ho voluto anche significar questo a Vostra Magnificentia perche comprende che per questa materia Messer Giovanni habia anchora oltre l'affetto paterna, la battaglia domestica”; cfr. Cecilia Ady, *op. cit.*, p. 65.

⁵⁰ “Questa matina, circa hora XIII fue portata nova, per il cavalaro de la comunità nostra, come il duca de Valença havea preso Castel Bolognese, posto fra Imola e Faventia, et che le sue gente haveano corte sino ad Castel Sam Pietro, et facto preda assai, et che voleano venire per la strata maestra sino a le mure de la cità. Sentito questo, se è serrato le boteghe come fusse festa et pigliate l'arme. Messer Zoanne è restato im palazo, et dui suoi figlioli im piaça, et messer Hannibal ad casa ad cavallo cum molto populo armato. Se specta intendere altro per poi contrasto. Non se scia come anderà la fortuna. Ma pur non se fa, fra chi intende, buon iudicio de la nostra salute [...]”, de Ercole Arienti a Ercole d'Este, Bolonia, 27 de abril de 1501; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 153.

⁵¹ “Rechordo chome adi 27 d'aprile 1501 vene uno chavalario andò susso da rezemento quello ch' el dessese no lo soyo guaspardo se iera di choliezi vidi che fo seraà el palazo e sono tuti in arme le botege se serono tuto el puovelo sono in arme a ore 15 andono per la tera cridando [...]”; cfr. Gaspare Nadi, en *Diario bolognese*; a cura di C. Ricci e A. Bacchi Della Lega. Bologna, Romagnoli - Dall'Acqua, 1886, pp. 295-296.

⁵² “Questa nocte passata, hora quarta, in una camera, furono tagliati a peci messer Agamenor [sic], Iason, figlioli de messer Galeaço Marescotto et duo suoi nepoti, messer Agisilao Canonico et Ludovico, fratelli et figlioli del quondam Theseo de' Marescotti. Se dice perché haveano scripto al duca de Valença che venisse ad Bologna. Requiescant im pace et permetta Idio per su clementia se pona fine al male [...]”, de Arienti a Ercole d'Este, Bolonia, 4 de mayo de 1501. Días más tarde en otra misiva deja claramente entrever su falta de aprobación con la matanza: “Dipoi significai a la Excellentia Vostra li perpetrati homicidii in questa miserabile cità che 'l summo Idio ne habia pietà et mercede, se è per questo Regimento facto tore tutte l'arme da offendere et da defendere de casa del mestissimo vechio messer Galeazo Marescotti et vendute in piaça; cose da considerare cum assai tremore che due famiglie potente Malvici et Marescotti insanguinate per la conservatione et grandezza de la casa de' Bentivoglio. Et quella poi per qualche celeste archano le habia precipitate. [...]”, de Arienti a Ercole d'Este, 17 de mayo de 1501; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, pp. 154-155.

En 1506, y sin más alternativa, los Bentivoglio huyeron de Bolonia; Giovanni se refugió en Milán y Ginevra hizo lo propio en Parma, siendo excomulgada por no haberse alejado lo suficiente de la ciudad, tal como se le había ordenado. Asilada en el Castello de' Pallavecino tuvo toda la intención de reunir filas y llevar adelante una nueva conspiración enviando noticias e instrucciones a sus hijos con la esperanza de poder volver a su amada Bolonia, pero los hechos se desencadenaron⁵³ tan precipitadamente que lo hicieron imposible. Fue el fin de la dinastía de los Bentivoglio y, según C. Ricci y A. Bacchi Della Lega, Giovanni con palabras desgarradoras le comunicó en una carta⁵⁴ la destrucción hasta los cimientos de su palacio, al tiempo que le reprochó su política de violencia y sus decisiones movidos únicamente por la ambición, el deseo de poder, la ira y la sed de venganza. Corría el año 1507 cuando Ginevra Sforza murió el 16 de mayo. Fue enterrada en una fosa común en Busseto, provincia de Parma.

⁵³ Cfr. Corrado Ricci, en *Anime dannate*. Milano, Fratelli Treves Editori, 1919, p. 36.

⁵⁴ Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, en *Gynevera de le clare donne*, pp. XV-XVI.

Gynevera de le clare donne

Como hemos visto precedentemente, durante sus primeros veinte años de carrera Arienti dedicó su trabajo literario exclusivamente a los varones y solo se interesó por las mujeres en cuestiones menores, por resultarles meras intermediarias de potenciales patronos⁵⁵. Sin embargo, más tarde, y hasta el final de su vida, comenzó a escribir literatura para las damas y se ocupó de las inquietudes que las aquejaban, de sus matrimonios y cuestiones familiares; para ello se sirvió de sus contactos con la parte más elevada de la sociedad.

Se podría afirmar que la muerte de su esposa Francesca Bruni, entre los años 1486 y 1487, fue el hecho inspirador que llevó a Arienti por este rumbo dirigiendo su obra al público femenino⁵⁶. Como ya habíamos hecho mención, en 1487 escribió su *Trattato della pudicizia*, dedicado a su cuñada, apodada “Colomba”⁵⁷. Refiere Arienti que decidió ocuparse de literatura femenina luego de que una noche se le apareciera la visión de su esposa asegurándole que se encontraba en un lugar de paz y de salud como premio a una vida guiada por la modestia y el pudor. Afirma que se propuso escribir sobre la virtud y los efectos de la misma para alcanzar la gloria eterna de aquellas mujeres que vivieron con la dignidad y excelencia que las hizo famosas en la tierra y benditas ciudadanas del reino celestial.

Gynevera de le clare donne contiene las características de la literatura de finales del siglo XV y permite adentrarnos en la cotidianeidad de aquellas mujeres que, contrariamente a los dictámenes que hasta ahora marcaban las virtudes femeninas, no guardaban silencio y gobernaban sus propias familias, si ese era el

⁵⁵ Tal es el caso de Beatrice Saliceto, esposa de Andrea Bentivoglio, a quien sirvió en distintos aspectos. Por ejemplo, a través de sus contactos intentó conseguirle un tinte español de color negro que ella necesitaba para su cabello. Arienti le pide a Benedetto Dei: “...Madonna Beatrice se recomanda ad vui et dice che ha mandato ad Vinetia per quello cofollo di Spagna da fare nero li capelli, et che è peghola, non sa mo se è ingannata. Haverebbe charo che vui gliene mandasti un poco et mandaràvi il costo, et de questo ve ne prega assai...”, de Giovanni S. degli Arienti a Benedetto Dei, Bolonia, 10 de octubre de 1488; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 104.

⁵⁶ Cfr. Carolyn James, en *Giovanni Sabadino degli Arienti. A literary career*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1996, p. 69.

⁵⁷ El texto comienza diciendo: “Havendo un giorno fra gli altri nel mio studio a le volto uno porto dei sospiri, circumspecta donna, da mi quanto chara sorella amata, meditato, cum flebil core, la partita di questa presente vita de la pudicissima mia consorte, vostra consanguinea [...]”; cfr. C. Mazzi, en “*Il Trattato della Pudicizia di Sabatino degli Arienti*”, en *La Bibliofilia*, noviembre 1900, Vol. 2, No. 8. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1900, p. 269.

Parece ser que su cuñada era víctima de desafortunados rumores sobre su honestidad, una práctica habitual que rodeaba, sobre todo, a las jóvenes viudas, como era su caso; así es que Arienti decide dedicarle su obra sobre la *pudicizia*; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 71.

caso. Cada una de estas mujeres, sin importar su origen ni condición, se han caracterizado por una virtud y todas han destacado, sobre todo, por ser grandes comunicadoras.

A partir de sus misivas con Benedetto Dei, sabemos que dedicó dos años de trabajo a la composición de la *Gynevera*. De su correspondencia con Isabella d'Este, sabemos que una primera copia fue enviada a la propia Ginevra Sforza y una segunda, autógrafa y de su propia mano, a la misma marquesa de Mantua⁵⁸.

Afortunadamente gran parte de su producción literaria ha sobrevivido hasta nuestros días lo que permite analizar cómo Arienti ha experimentado adaptando el género literario de Boccaccio al contexto local boloñés; y en este sentido resulta de sumo interés la obra que nos ocupa en el presente trabajo. Datada alrededor de los años 1489 y 1490⁵⁹, Arienti asume una ejemplar defensa del género femenino inspirado en la obra *De mulieribus claris* del poeta florentino.

Tras la composición de una *Vita*, que sirve al mismo tiempo como dedicatoria a Ginevra Sforza, le siguen treinta y tres biografías⁶⁰ casi todas de mujeres italianas, excepto dos de ellas: Juana de Arco y Margarita, reina de Escocia.

⁵⁸ “[...] Havendo fano dui anni compilato, in laude de la gloriosa madonna Ginevera Sphorça di Bentivogli nostra, una opera, *De claris mulieribus*, et intendendo la Vostra Illustre Signoria essere de grandissimo fructo et religione in quello marchionato stato, come vera figliuola del mio felicissimo signor compatre Duca Hercule, ho preso piacere screivere sença indusia de mia propria mano una copia de la compilata opera, acìo la Vostra Illustre Signoria veda le virtute de molte matrone che sono cum grande excellentia visse. La Vostra Illustre Signoria dunque per solita sua benignità l’ accepti voluntieri in dono (benché exiguo) per il presente aportatore, che ‘l fia la secunda copia che anchora se sia data fuori, ché madonna Ginevera è stata la prima per essere a lei intitulata. Suplico a la Vostra Illustre Signoria se digni scrivermi nel numero de’ suoi affectionati servi [...]”, de G. Arienti a Isabella d’Este, Bolonia, 29 de junio de 1492; cfr. Carolyn James, *The letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)*, p. 125. Isabella d’Este le responde diciendo: “...Se prima per fama nui havevamo qualche cognitione delle virtù vostre, et che per questo ve portassimo dilectione, adesso per l’opera che ce haveti driciata, composta per vui, *De mulieribus claris*, et intitulata a la Illustrissima madonna Zenevera Bentivoglia, ne seti factio per experientia noto et familiare. Per consequens, non solum siamo inducte a diligerve ma ad amarve et admirarve. Esso opera et per esser cum summa elegantia compilata, et per essere di nobile matheria c’è stata ultramodo grata, legeremola cum attentione et sforzaremolo imitare le vestigie di quelle illustre matrone, laudando non mediocremente la excellentia del vostro ingegno et referendovi mille grazie che habiati voluto fare parte cum nui de le viglie vostre, per retributione de le quale vi ascriveremo nel numero de li nostri precipui amici et offeremone a tutti li commodi et honori vostri sempre paratissimi, Mantue, III iulii 1492”; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 126.

⁵⁹ Más adelante desarrollaremos un apartado especialmente dedicado a la cuestión de la datación.

⁶⁰ Theodolinda dei Bavari, Peçola di Piatési, Matilda Canossa, Teodora di Rodaldi, Maria puteolana, Francesca Venusta, Caterina Visconti, Giovanna II d’Austria, Isabella di Napoli, Giovanna d’Arco, Giovanna Bentivoglio, Battista di Montefeltro, Cleofè Lapi, Paula Gonzaga, Barbara tedesca, marchessa di Mantova, Costanza Strozza Gonzaga, Maria di Fois, Agnola da Nugarola, Ginevra da Gambarà, Isota Nugarola, Bona di Vultulina, Ursina Visconti, Caterina beata di Bologna, Isabella d’Aragona, Bianca Maria Visconti, Battista Sforza, Margherita di Scozia, Elisa Sforza, Diana Saliceto, Ippolita Sforza, Ricciarda Saluzzo, Francesca Bruni e quella che al presente el bel nome se tace.

Las últimas dos las dedicó a su esposa Francesca y a una mujer de la que, si bien no revela su nombre por ser la única que aún vive, se sabe que es su cuñada apodada “Colomba”, sobre quien ya hicimos referencia anteriormente⁶¹.

Una de las características que identifica a esta recopilación de vidas es que todas ellas, a excepción de Ginevra y su cuñada, corresponden a mujeres ya fallecidas. Dicha elección tiene su explicación en el capítulo con el que cierra la obra y se titula: *Instructione de l’opera che se presenti a la mia excelsa Madonna*. Allí, con el fin de evitar eventuales críticas por omitir un elenco numerosísimo de mujeres vivas⁶², explica el porqué y afirma que así lo hizo para que “non fusse io iudicato adulatore, peccato nephandissimo, et sì perché non se può, se non al termine de la vita, chiamare l’huomo beato”⁶³.

Dentro de la estructura general de la obra cada capítulo biográfico mantiene, a su vez, una subestructura que Arienti ya había utilizado anteriormente en *Le Porretane* y que responde al siguiente patrón: cada vida es introducida en el final de la precedente, luego indica nombre, lugar de nacimiento, linaje a la que pertenece, características físicas y de personalidad, acontecimientos importantes o meramente anecdóticos de su vida, muerte, en algunos casos con un discurso moralizante final dirigido a aquellas mujeres que no están dispuestas a imitar sus virtudes y, ya como cierre, una última referencia al enebro – “Gynevero” – símbolo de Ginevra Bentivoglio⁶⁴ que da paso a la siguiente biografía. Asimismo, las

⁶¹ Además de nombrarla en el *Trattato della Pudicizia*, Arienti también la cita en el *De Hymeneo* y le dedica una colección de diez poesías pertenecientes algunas de ellas a: Giovanni Battista Refrigerio, Andrea Magnani, Vincenzo Budrioli, Gregorio da Roverbella e Tommaso Beccadelli. El manuscrito identificado como ms. 165 se encuentra en la Biblioteca Universitaria di Bologna.

⁶² Con la fórmula “Haverei saputo recordare” enumera a: Elysabetha de Bianchetti; Beatrice Saliceta; Iulia, consorte del conde Hercule Bentivoglio; Cleofe di Zoboli; Lucretia Foscarara; Alexandra Zençanina; Gentile de Baviera; Antonia, consorte de Ludovico da Castello San Pietro; Elysabetha Bentivoglio; Lucretia Bentivoglio, consorte de Ludovico Albergato; Gentile de Gozzadini; Elena, consorte de Pino Gozzadini; Zoana Ludovica, consorte de Antonio Magnano, Antonia de Bardi; Margarita, viuda de Zoanne da Loiano; Margarita Beccadella; Iacoma Guastavilani; Magadalena Bentivoglio de Lambertini; Cornelia Lambertini; Casandra Paleotte; Antonia Aldrovando; Elena Aldrovando; Gentile Bianchetta; Paula, consorte de Hector de Castello; Angelina, consorte de Augustino Maloxello; Caterina de Benci florentina; Camilla, consorte de Constantio Sforza di Pesaro; Elysabetha da Montefeltro, consorte de Roberto Malatesta; Bianchamaria Estense; Constantia Bentivoglio, hija de Sante y Ginevra; Beatrice Estense, consorte de Tristano Sforza; Lucrezia Malavolta, consorte de Roberto Sanseverino; Cassandra, vergene polcella; Catherina Cornero, reina de Chipre; Eleonora d’Aragona, duquesa de Ferrara; Beatrice d’Aragona, reina de Hungría; Bona Maria, hija de Alberto de Sabaudia; Isabella d’Aragona, hija de Alfonso, duque de Calabria; Ippolita Sforza; Anna, hija de Luis XI de Francia e Isabella di Castiglia.

⁶³ Cfr. G. Sabadino degli Arienti, en la presente edición de la *Gynevera*, f. 159v.

⁶⁴ Cfr. S. Bernard Chandler, en “La *Gynevera de le clare donne* di Sabadino”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, CLVIII, 1981. Torino, Loescher Editore, 1981, p. 224

mujeres retratadas están dispuestas siguiendo aproximadamente un orden cronológico; de esta forma, Arienti intenta dar un mayor grado de verosimilitud histórica. Comienza con la reina Teodolinda (570-627), le siguen, entre otras, Matilde di Canossa (1046-1115), Caterina Visconti (1362-1404), Giovanna d'Arco (1412-1431), Caterina da Bologna (1413-1462) y así sucesivamente, hasta llegar a citar a aquella cuyo nombre se calla que aún vive.

Debemos destacar también el uso de personajes de las mitologías griega y romana tomados, casi todos ellos, del *De mulieribus claris*, de Giovanni Boccaccio. Más adelante dedicaremos un apartado sobre este tema.

Examinaremos a continuación las fuentes en las que Arienti se habría basado para la composición de su *Gynevera*. Siguiendo el análisis de S. B. Chandler, algunas biografías corresponden de primera mano por conocimiento directo del propio autor. Ellas están dotadas de características individuales producto de su experiencia personal, como son los casos de: Diana Saliceto, cuñada de Andrea Bentivoglio; Ippolita Sforza, cuando pasó por Bolonia de camino a su matrimonio con Alfonso, duque de Calabria; Ricciarda di Saluzzo, madre de Ercole d'Este, que la conoció en la boda de su hijo con Eleonora d'Aragona y Elisa Sforza, madre di Roberto da San Severino. En parte, también, Santa Caterina y, probablemente, Barbara Gonzaga. Por último, naturalmente entran en esta categoría su esposa y su cuñada⁶⁵.

Las hay también que llegaron a su conocimiento a través de fuentes secundarias, ya sea por información de terceros o por documentos: “secundo ne li nostri Anali trovo et per audito de optimi ingegni de reverenda fede⁶⁶” – recordemos que Arienti conocía a mucha gente con quien mantenía asiduo contacto, ya sea en Bolonia como en Ferrara y no solo a quienes allí vivían, sino también a quienes visitaban las ciudades por cuestiones oficiales de otros estados –.

Siguiendo el análisis en relación a posibles fuentes de información de las que Arienti podría haberse valido, tenemos la correspondencia mantenida con Benedetto Dei, de la que ya hemos hecho referencia. Entre dichas misivas se conservan unas en las que le solicita información sobre la vida de Juana de Arco⁶⁷.

⁶⁵ Cfr. S. Bernard Chandler, *op. cit.*, pp. 224 y 227.

⁶⁶ Cfr. Giovanni Sabadino degli Arienti, en la presente edición de la *Gynevera*, f. 2r.

⁶⁷ Lo hace hasta en tres ocasiones; la primera de ellas el 20 de junio de 1489: “[...] Il perché voria finire la mia opera *De mulieribus claris* haveria grato che vui me scrivesti de la conditione et facti de la pulcella di França, di che natione et che aiuto porse al re di França et come hebbe nome et di

También lo fueron el mercante e historiador boloñés Fileno dalle Tuade, quien había conversado con algunos franceses que habían luchado bajo la bandera de Juana de Arco⁶⁸; y Ascanio, que fue legado papal en Bolonia y era hijo de Bianca Maria Visconti.

Persuadido por el joven estudiante Giovanni Battista Stato escribió la *Vita* de Battista Sforza, sirviéndose para ello de las oraciones fúnebres de Giannantonio Campano y de Pandolfo Collenuccio⁶⁹, además de que se tiene constancia de que este, en octubre de 1489, se encontraba en la ciudad de Bolonia⁷⁰.

Según el mismo Arienti dejara constancia, también se valió de documentos conservados en los archivos boloñeses para las vidas de Picciola Piatesi, Teodora dei Rodaldi, Francesca Venusta da Polenta y Giovanna Bentivoglio.

La obra requería la elección de mujeres ilustres, pero no todas alcanzaban la perfección; algunas de ellas se encontraban muy distantes de ella, lo que dificultaba la tarea de Arienti. Por todo ello, y a falta de información cierta y fehaciente, no tuvo más remedio que reiterar el listado de virtudes. De esta forma, la obra se volvió, en algunos casos, repetidamente similar.

Son numerosas las comparaciones que Arienti hace con algunos personajes clásicos intentando con ello mostrar cierta erudición; una fórmula a la que ya había recurrido en sus anteriores obras el *Libro consolatorio ad Egano Lambertini*⁷¹ y el

chi fu figluola et a che morte moritte et de che etate. Ogni cosa puntalmente me scriveti perché messer Iacomo Luperi me dice che vui me <n>e sareti dare piena informatione. Si ché per Dio non <m>anchati scrivere ogni suo gesto et virtute et, non sapendo vui ogni cosa de lei, informativene da quilli vostri Fiorentini che sono stati a Lione et in França, che questo apiacere a mi sarà singular piacere et gratia et presto facti io si servito che molto ve ne prego”; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 110. En una segunda misiva datada el 1 de julio de 1489 dice así: “[...] Aspecto cum desiderio grande intendere per scriptura vostra le vere virtù et conditione furono in quella pulcella di França, che ve ho adimandata. Pregovi per Dio ce usate diligentia et presto sia satisfacto, ché grandissimo piacere a mi fia”. Y la última, de fecha 11 de diciembre de 1489 le ruega: “[...] Pregovi habiate al core il desiderio mio che possa havere in scripto le virtù et conditioni furono in la valorosa memoria de la polcell de França, aciò possa compilare l’opera mia, che magior apiacere non me potresti fare”; cfr. Carolyn James, *op. cit.*; pp. 111 y 114. Observamos la urgencia de Arienti por hacerse con dicha información, pero no obstante la premura de su petición, no será sino hasta enero de 1490 cuando Dei le proveerá los datos requeridos.

⁶⁸ “[...] et come me ha corroborato Fileno Tuvata, nostro gentil mercante [...]”; cfr. G. S. degli Arienti, en la presente edición de la *Gynevera*, f. 43r.

⁶⁹ El manuscrito con la recopilación de oraciones fúnebres dedicadas a Battista Sforza se encuentra en la Biblioteca Apostólica Vaticana identificado como Codice vaticano Urb. Lat. 1193.

⁷⁰ Cfr. S. Bernard Chandler, *op. cit.*, pp. 227-228.

⁷¹ Carolyn James al analizar la edición de Vittorio Finzi sobre *Il Libro consolatorio di Giovanni Sabadino degli Arienti a messer Egano Lambertini* concluye que el modelo seguido por Arienti, claramente, está inspirado en *Lettera consolatoria a messer Pino de’ Rossi*, como lo hacían muchos de sus contemporáneos humanistas; en *op. cit.*, p. 26.

De civica salute. Pero en el caso de la *Gynevera*, como afirmábamos unos párrafos más arriba, Arienti adopta el género de Boccaccio y crea la versión vernácula boloñesa, citando a unas treinta mujeres clásicas que son tomadas directamente del *De mulieribus claris*, y sobre cuya relación trataremos en el siguiente apartado.

Pero, además de la influencia literaria de Boccaccio, otras obras sirvieron de fuente, como la carta de Petrarca a Giovanni Colonna en *Familiare* para la vida de Maria Puteolina o el *Redemptoris mundo matris ecclesiae Lauretanae historia* de Battista Spagnoli, para la *Vita* de Barbara Gonzaga y que Arienti conocía por haberlo traducido, y del *Supplementum chronicorum* de Foresti – impreso en 1485 – para la vida de Theodolinda, la hija del rey bávaro, si bien Arienti alude a las *Epistole* de Gregorio Magno⁷². Más allá de la experiencia personal, en relación a Santa Caterina, Arienti contaba con dos obras que resultan manifiestas en la *Gynevera* y son: la obra de la abadesa Illuminata Bembo, *Specchio d'Illuminazione*, escrita en 1469 y *Sette armi spirituali*, de la misma beata Caterina, impresa en Bolonia alrededor de 1475.

Ricci y Bacchi Della Lega quienes en 1888 se ocuparon de la edición de la *Gynevera* también sugieren la influencia de la *Gloria mulierum* y el *Decor puellarum* editados por Nicolò Jenson en 1471, pero a criterio del citado Chandler, tal afirmación carece de fundamento porque, más allá de la obra del religioso Jacopo Filippo Foresti, ninguna obra se parece a la colección de biografías de Arienti, ni siquiera el poema de su amigo Antonio Cornazzano titulado *De mulieribus admirandis*.

Hacíamos referencia a la creación por parte de Arienti de una versión vernácula boloñesa del *De mulieribus claris*; en efecto *Gynevera*, aproximándose a la obra de Boccaccio, recoge la vida de una treintena de mujeres “antiguas” y el resto lo compone con figuras femeninas “modernas”, todas ellas virtuosas.

Sabemos de la fortuna de las obras de Boccaccio desde finales del siglo XIV y todo el siglo XV, que se convierten en modelos literarios; pero aquí nos interesa el Boccaccio del género biográfico. En particular, *De mulieribus claris* compuesto en 1361 en el que incluye figuras femeninas mitológicas, bíblicas e históricas⁷³.

⁷² “Theodolinda, perché era donna de grandissima virtute, de animo et de ingegno et de singular regimento de homini, de stati et de regni, et veramente degna che li longobardi facesseno tal iudicio de lei, come se ostende le sue excellentie per le *Epistole* del divo Gregorio”; cfr. G. S. degli Arienti, en la presente edición de la *Gynevera*, f. 5v.

⁷³ Para ampliar la información consultar *Tutte le opere di Giovanni Boccaccio*, de Vittore Branca y

Boccaccio fue de los primeros en incluir en las categorías femeninas a las mujeres paganas. De su centenar de biografías solo seis corresponden a mujeres cristianas⁷⁴ y ello armoniza con la idea de que la ejemplaridad de la cultura clásica constituye una fuente pedagógica válida, también para el cristianismo⁷⁵.

Pero, a su vez, Boccaccio se sirvió de Francesco Petrarca y de su obra *De viris illustribus* que le sirvió de inspiración y de principal modelo, tal como hace referencia en su Proemio⁷⁶. Ya no continúa con la estructura que caracterizaba al *Decameron* o al *De casibus virorum illustrium* que recopilaba historias biográficas de hombres, y también de muchas mujeres, en las que los personajes aparecen afligidos y miserables, golpeados por la desgracia, pidiendo ser escuchados y quedar en la memoria colectiva para la posteridad⁷⁷.

Esta única hipótesis se mantuvo hasta que una nueva investigación⁷⁸ sugiere que podría existir una segunda fuente de inspiración para Boccaccio. Se trata de la carta que Petrarca envía a la emperatriz Anna en la que la felicita “per la nascita

Boccaccio narratore, storico, moralista e mitografo, de Vittorio Zaccaria; cfr. Vincenzo Caputo, en “Una galleria di donne illustri. *De mulieribus claris* da Giovanni Boccaccio a Giuseppe Betussi”, en *Cahiers d'études italiennes* 8, 2008, Filigrana Boccace à la Renaissance. Grenoble, UGA Éditions - Université Grenoble Alpes, 2008, p. 131.

⁷⁴ Ellas son: Irene de Atenas, emperatriz bizantina; Costanza, reina de Sicilia; Engeldruda, doncella florentina; Camiola da Siena; Giovanna, reina de Jerusalén y de Sicilia; y la papisa Giovanna.

⁷⁵ Cfr. Elsa Filosa, *Tre studi sul 'De mulieribus claris'*. Milano, Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto, 2012, p. 168.

⁷⁶ “Scrissero già molto tempo alcuni antichi brevemente libri degli uomini illustri e al presente con più acuto stile, e più ampiamente il famoso uomo, e eccellente poeta Francesco Petrarca precettar nostro, degnamente ne fa un volume, perchè veramente quelli che posero ogni diligenza, le sostanze, il sangue, e l'anima secondo i bisogni per preceder gli altri con opere virtuose hanno meritato che i nomi loro siano di perpetuo ricordo ai successori. Ma mi son maravigliato molto, così poco appresso questi tali uomini aver potuto le donne, che non abbiano conseguito alcuna grazia di memoria in nessuna particolar descrizione; reggendosi chiaramente per amplissime istorie, molte così valorosamente, come fortemente essersi portate. E se sono da innalzar gli uomini, mentre datagli natural fortezza hanno oprate, degne cose, quanto maggiormente le donne, quali a tutte le quali dalla natura è data una delicatezza, il corpo debile, e l'ingegno tardo, se acquistano un animo generoso, un ingegno acuto, e con notabil virtù ardiscono ed eseguiscano cose difficili, e quasi impossibili, meritano d'essere avute in pregio? Onde, acciocchè non sieno ingannate nel suo merito, m'è venuto in animo di quelle che si può ricordare, fare in onor loro una memoria, e ridurle insieme, a queste, aggiungendo di molte alcune, che o l'ardire, o le forze, e industria dell'ingegno, o il dono di natura, ovvero la grazia di fortuna, o l'ingiuria ha fatto notabili, non lasciando addietro alcuna, che, sebbene non ha fatta cosa veruna degna di memoria, nondimeno ha date grandissime occasioni, ch'altri mercè sua, abbia operato azioni notabili e degne di ricordo [...]”; cfr. “Proemio di M. Boccaccio ai lettori, volgarizzato dal Betussi”, en *'De claris muljeribus'*. *Volgarizzamento di Maestro Donato Albanzani da Casentino*, rinvenuto in un codice del XIV secolo dell'Archivio Cassinese; publicado per cura e studio di d. Luigi Tosti Monaco della badia di Montecassino, seconda edizione; Milano, per Giovanni Silvestri, 1841.

⁷⁷ Cfr. Vittorio Zaccaria, en *Boccaccio, narratore, storico, moralista e mitografo*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 2001, p. 41.

⁷⁸ Seguida por Stephen Kolsky y publicada en *The Ghost of Boccaccio: Writings on famous women in Renaissance Italy*. Turnhout, Brepols Publishers, 2005.

della prole, sebbene femminile”, y aprovecha la ocasión para hacer grandes elogios de las mujeres. Identificada como *Familiare*, XXI 8⁷⁹ lleva por temática el elogio de algunas admirables acciones llevadas a cabo por estas.

Siguiendo el análisis de Elsa Filosa, podemos afirmar que ambos textos – el *De viris illustribus* y la *Familiare*, XXI 8 – han podido tener una influencia decisiva en la mente de Boccaccio a la hora de componer el *De mulieribus claris* dedicado a las mujeres⁸⁰; y estos, a su vez, en Arienti y su *Gynevera de le clare donne*.

A continuación, presentamos una tabla⁸¹ que nos da una idea comparativa de las mujeres citadas en las tres obras:

PETRARCA	BOCCACCIO	S. DEGLI ARIENTI
<i>Familiare XXI, 8</i>	<i>De mulieribus claris</i>	<i>Gynevera de le clare donne</i>
Minerva	VI. Minerva	f. 61r Minerva
Ysis	VIII. Yside	
Carmenta	XXV. Nycocastrata seu Carmenta	
Sappho	XLVII. Sapho	
Proba	XCVII. Proba	
Sibile	XXI. Erytrea sybilla	f. 87r Eritrea
Orizia	XIX-XX Orythia	f. 21r, 23v Oritia
Pantasilea	XXXII. Penthesilea	f. 23v Pentasilea
Camilla	XXXIX. Camilla	f. 40r, 40v Camilla
Ipsicratea	LXXVIII. Hypsicratea	f. 107v Ipsicratea
Semiramide	II. Semiramide	f. 78v, 80r Semiramide
Tania	XLIX. Tamiri	
Cleopatra	LXXVIII. Cleopatra	f. 13r Cleopatra
Zanobia	C. Zenobia	f. 15v Zenobia
Matilde		
La giovinetta romana	LXV. Romana invencula	
Le spose dei Menii	XXXI. Coniugibus Meniarum	
La sorella di Leonida		
Didone	XL. Didone seu Elissa	f. 13r, 38r Dido

⁷⁹ Forma parte del *Rerum familiarium libri*. Se trata de una recopilación de 350 cartas en veinticuatro libros con las que Petrarca quiso ofrecer una selección sustancial de su correspondencia en prosa; cfr. F. Petrarca, en “Lettera, XXI 8 ad Anna Imperatrice”, en *Rerum familiarium libri*; [Petarcarca: Familiare \(cassiciaco.it\)](https://www.cassiciaco.it), [consultado el 4 de septiembre de 2022].

⁸⁰ Cfr. Elsa Filosa, *op. cit.*, p. 51.

⁸¹ Realizada a partir de una comparativa de Elsa Filosa, *op. cit.*, p. 57, y ampliada con ‘*De claris mulieribus*’. *Volgarizzamento di Maestro Donato Albanzani da Casentino* y la presente edición de la *Gynevera*.

Donne di Efeso

Giudita

Europa

Libia

Mantova

Lavinia

Lucrezia

Clelia

Cornelia

Marzia

Porzia

Livia

IX. Europa

X. Lybia

XXX. Manthone

XLI. Lavinia

XLVIII. Lucretia

LII. Cloelia

LXVI. Martia Varronis

LXXXII. Portia

I. Eva

V. Cerere

VII. Venere

XXVII. Argia

XXXIII. Cassandra

XLII. Panfila

LV. Artemisia

LIX. Olimpiade

LXVII. Busa di Cariota

LXXII. Emilia

LXXV. Claudia

LXXVII. Sempronia

Romana

LXXIX. Giulia

LXXXII. Ortensia

LXXXIV. Cornificia

LXXXVII. Antonia minore

LXXXIX. Pompea Paulina

LXXXIV. Triaria

CIII. Giovanna di

Gerusalemme e di Sicilia

f. 40v Lavinia

f. 113r, 153v Lucrezia

f. 69r Marzia di Varone

f. 67r Porzia

f. 139r Livia Drusilla

f. 69v Eva

f. 97v Ceres

f. 97v Venere

f. 111r Argia

f. 157r Cassandra

f. 61v Panfila

f. 142r Artemisia

f. 126r Olimpia

f. 27r, 27v Busa di Canosa

f. 56v, 67r Emilia

f. 66v Claudia

f. 52v Sempronia

f. 60v Giulia

f. 8v Ortensia

f. 65r Cornificia

f. 139r Antonia minore

f. 142r Pompea Paolina

f. 20r Triaria

f. 32v Giovanna di Napoli

Párrafo aparte merece el análisis de la relación de la *Gynevera* con su contemporánea *De plurimis claris selectisque mulieribus* del teólogo agustino Jacopo Filippo Foresti, también llamado Filippo da Bergamo.

La cuestión se remonta a finales del siglo XIX, cuando Ferdinando Gabotto, en 1893, fue el primero en observar el estrecho vínculo entre la *Gynevera* y el *De plurimis claris* de Foresti y no dudó en considerar a Arienti como el imitador⁸².

⁸² Haciendo referencia a las cualidades de Ippolita Sforza dice: “Sabadino de li Arienti, che nell’elogio di lei come in tanti altri luoghi della sua *Gynevera de le clare donne* dilui l’articolo corrispondente dell’opera *De plurimis claris scelestisque mulieribus* di fra Giacomo Filippo Foresti da Bergamo” y lo afirma con el convencimiento de que “agli ultimi biografi di Sabadino parmi sia sfuggito questo rapporto da me qui rivelato fra le due opere citate” e invita a ver las precedentes

Años después la investigadora Laura Torretta⁸³, luego de una atenta lectura de la *Gynevera*, se manifiesta contraria al juicio de Gabotto. En primer término, analiza el plagio del bergamasco con relación al *De mulieribus claris* de Boccaccio en setenta y dos, de los ciento ochenta y cuatro capítulos; luego, hace referencia a la obra de Arienti⁸⁴ y dice que entre todas las historias femeninas de los siglos XV y XVI la *Gynevera* es la única que destaca por generar curiosidad tanto a estudiosos, como a historiadores. Señala que no se trata de una obra en la que Arienti elabore o amplíe noticias de antiguos escritores, sino que expone hechos recientes y que, al menos en algunos casos, ha oído narrar de testigos directos o que él mismo los ha vivido. En efecto, dice, que a la mayor parte de sus heroínas él las ha conocido personalmente, ya que muchas son de su ciudad y por eso su relato resulta amplio, rico de anécdotas y muy vivaz en su descripción; sin perjuicio de reconocer que, al escribir las historias de aquellas mujeres contemporáneas, resultaban visibles algunos trazos de muchas otras de la antigüedad de la obra de Boccaccio. Torretta, adentrándose en la cuestión del plagio, afirma que erróneamente se ha sospechado que Arienti haya copiado en la *Gynevera* algunas biografías del *De plurimis claris selectisque mulieribus* de Foresti⁸⁵. Pero, Arienti contaba con un riquísimo material para dar forma a sus biografías por lo que entonces Torretta se preguntaba ¿qué necesidad lo llevaría a copiar aquellas míseras e incorrectas historias del bergamasco⁸⁶?

publicaciones de Dallari, Campori, Renier y Roediger; cfr. Giovanni Gioviano Pontano en *Lettere inedite di Joviano Pontano: in nome de' reali di Napoli pubblicate da Ferdinando Gabotto*. Bologna, presso Romagnoli - Dall'Acqua, 1893, p. 20-22.

⁸³ Fue la primera estudiosa del *De Mulieribus Claris* que se ocupó de las traducciones y de los plagios en su artículo: *Il 'Liber de claris mulieribus' di Giovanni Boccaccio*, publicado en 1902.

⁸⁴ “Il letterato bolognese, il quale a mo' del Boccaccio infiora il suo racconto di prediche morali e di sonanti declamazioni, non pago di esaltare la sua nobile signora nel capitolo dedicatorio con cui l'opera s'apre, termina ogni biografia con un'allusione a Ginevra, adombrata in un'apostrofe al gynevero (ginepro), al quale attribuisce i più svariati epiteti adulatori con una cortigianeria che tanto più ci dispiace, quando pensiamo alle colpe di cui s'andava invece macchiando colei a cui tali lodi bugiarde erano dirette”; cfr. Laura Torretta, en “*Il Liber de Claris Mulieribus*”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana* XXXIX, 1902. Torino, Ermanno Loescher Ed., 1902, p. 58.

⁸⁵ Hemos afirmado en el apartado anterior que Arienti toma como fuente para la biografía de Theodolinda, la hija del rey bávaro el *Supplementum chronicorum* de Foresti, impreso en 1485, si bien Arienti alude a las *Epistole* de Gregorio Magno.

⁸⁶ “La stretta parentela di molti capitoli di Sabadino coi corrispondenti del Foresti si rivela certo evidentissima nelle numerose somiglianze, anzi identità di pensiero e di forma. Ma quanto più ampia e particolareggiata appare la narrazione del letterato bolognese! E non è assurdo opinare che Sabadino, il quale aveva fra le mani un materiale così ricco, pensasse ad attingere qua e là frasi ed espressioni alle misere e scorrette biografie del frate bergamasco? Al contrario, quale difficoltà avremo ad ammettere che il Foresti, il quale ha così sfrontatamente saccheggiato il *De claris mulieribus*, abbia potuto copiare anche qualche biografia della *Gynevera*? Ma, ove questa considerazione d'ordine generale non appaia abbastanza convincente, gioverà forse meglio il

Asimismo, existen detalles que reafirman la hipótesis de la originalidad de la *Gynevera*, como surge de las *Instructione de l'opera* cuando cita a Eleonora d'Aragona entre las mujeres a quienes habría querido incluir en sus biografías y, como sabemos por sus afirmaciones, todas las allí enunciadas aún vivían. En cambio, Foresti hace referencia a la muerte de la duquesa de Ferrara⁸⁷.

A lo largo del siglo XX nuevas investigaciones como la del estudioso Vittorio Zaccaria arribaron a idéntica conclusión⁸⁸. Sabemos que Boccaccio ha sido imitado en la Italia *quattrocentesca* tanto por Arienti, como por Foresti y como tantos otros⁸⁹, como precedentemente también lo hiciera en Francia Christine de Pizan⁹⁰; y también sabemos del estrecho vínculo que unía a Arienti con el duque Ercole d'Este durante los años de creación de la *Gynevera*. Existen registros desde 1495 en los que consta la existencia de un códice de esta en la Biblioteca de Ercole

particolare raffronto di qualche passo dei due autori; e, per non dilungarmi troppo, mi appagherò di addurre il luogo del capitolo di Giovanna d'Arco, dove Sabadino cita la testimonianza di Fileno Tuvata. Questi fu, come si sa, un cronista bolognese fiorito nel sec. XV, e noi non potremmo ragionevolmente mettere in dubbio la veridicità di Sabadino, quando, narrando i fatti dell'assedio di Orleans, aggiunge: «come me «ha corroborato Fileno Tuvata nostro gentil mercante...». Senonchè fra Filippo, la cui narrazione procede parallela con quella di Sabadino, a questo punto non si perita di asserire a sua volta: «Hanc quidem rem gestam optimus et locuples testis, vir clarissimus, nomine Gulielmus Guaschus serio mihi exposuit». Evidentemente il nome *Gulielmus Guaschus* fu di proposito sostituito dal Foresti a quello di *Fileno Tuvata*, allo scopo di deviare ogni eventuale sospetto sul fonte da cui la sua narrazione derivava. Il plagiatore adunque si lascia qui cogliere in flagrante»; cfr. Laura Torretta, *op. cit.*, pp. 58-60.

⁸⁷ Eleonora d'Aragona, duquesa de Ferrara, Módena y Reggio, falleció en 1493.

⁸⁸ Vittorio Zaccaria analiza el tema en su trabajo: *La fortuna del De mulieribus claris del Boccaccio nel secolo XV: Giovanni Sabbadino degli Arienti, Iacopo Filippo Foresti e le loro biografie femminili (1490-1497)* publicado en "Il Boccaccio nelle culture e letterature nazionali", de 1978. Anteriormente, en 1953, S. B. Chandler sostenía también idéntica postura a las propuestas por Torretta y Zaccaria, respecto del plagio en el que incurrió fra Jacopo Foresti.

⁸⁹ Vincenzo Caputo, en su obra *Una galleria di donne illustri. Il De mulieribus claris da Giovanni Boccaccio a Giuseppe Betussi* publicada en el año 2008, hace referencia a la fortuna del *De mulieribus claris* de Boccaccio, la que luego de sus primeras ediciones, de 1531 y 1539 en latín, fue traducida en distintas lenguas y, en particular, al italiano en 1545. Refiere que en 1547 Giuseppe Betussi agrega, al catálogo de mujeres ilustres elaborado por Boccaccio, una *Additione* biográfica con la variante "moderna" de aquellas "antiguas" que también resultaban válidas desde el punto de vista de su ejemplaridad. Caputo también analizó el posible plagio en que incurriera Betussi con relación a la obra Foresti – 23 biografías sobre un total de las 50 elaboradas por Betussi). En 1596, Francesco Serdonati, publica la edición florentina, ampliando el catálogo con nuevos ejemplos femeninos a emular de otras latitudes geográficas (mujeres inglesas, francesas, holandesas). Concluye que, durante el siglo XVI, el *De mulieribus claris* resultó ser un texto en continua construcción, en el que "antiguo" y "moderno" pueden tranquilamente convivir y afianzarse, "fornendo una galleria di donne illustri, i cui esempi il lettore (ma soprattutto la lettrice) deve emulare e fissare" (pp.131-149). Que cite a Foresti y que, al mismo tiempo, no nombrase a Arienti, confirma el hecho de que la obra de referencia era la del religioso bergamasco, el *Opus de claris selectisque plurimis mulieribus*, en lugar de la *Gynevera*, como sostenía S. Bernard Chandler en sus estudios sobre la vida y obra de Sabadino degli Arienti.

⁹⁰ Cfr. Vittore Branca, en "Boccaccio protagonista nell'Europa letteraria fra tardo Medioevo e Rinascimento", en *Cuadernos de Filología Italiana* 2001, número extraordinario 3, p. 34.

d'Este⁹¹; es probable, entonces, que Foresti en ocasión de una visita a la ciudad de Ferrara haya tenido la posibilidad de leerla⁹² y se haya inspirado en la composición de su *De plurimis claris selectisque mulieribus*.

La primera impresión de esta obra data de 1497 en Ferrara y la segunda, de 1521 en París, por lo que, durante los siglos XV y XVI gozó de una gran difusión, lo que le reportó una notoria fama, además de constituirse en la fuente habitual a la que recurrían otras colecciones que trataban la vida de mujeres ilustres. Por el contrario, la obra de Arienti permaneció inédita y se mantuvo desconocida hasta su primera publicación, a finales del siglo XIX, con la edición de Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega de 1888; todo lo cual resultó determinante para la fortuna de ambas composiciones⁹³.

Con anterioridad al año 1888, año en que fue editada por primera vez la obra completa, solo ocho vidas habían sido publicadas. Fueron las siguientes: la biografía *De Jamma polcella gaya de Franza*, en el *Almanacco statistico-archeologico bolognese*, de 1835, y de la que, parece, existía una rarísima edición en dos folios que se encontraba en poder del profesor Francesco Tognetti⁹⁴.

La segunda de ellas corresponde a la vida de la beata Caterina, ordenada por Francesco Sforza en 1502 y titulada *Vita de la beata Catherina da Bologna de l'ordine de la diva Clara del Corpo de Christo*⁹⁵ está compuesta en cuartetos de rima consonante. Ricci y Bacchi Della Lega afirman que no existe duda sobre la correspondencia con la biografía de Arienti en respuesta a la hipótesis planteada,

⁹¹ Identificado como ms. 182 del catálogo iniciado en 1495 publicado por Bertoni en el apéndice del volumen *La Biblioteca Estense e la cultura ferrarese ai tempi del duca Ercole I (1471-1505)*; Torino, 1903.

⁹² Cfr. Elsa Filosa, *op. cit.*, p. 174.

⁹³ Siegfried Von Arx, en "Giovanni Sabadino degli Arienti und seine Porrettane", en *Romanische Forschungen*, XXVI, n.1, p. 682, publicado en 1909, planteaba la cuestión y, no obstante citar el trabajo de Torretta, no toma posición al respecto. Quienes se posicionaron en defensa de Foresti diciendo que fue este quien escribió primero su obra citan la *Tabula specialis de mulieribus claris hoc in opere conscriptis* que fue impresa en la edición de Brescia de 1485 del *Supplementum chronicorum*, demostrando así que Foresti ya contemplaba una obra similar sobre mujeres ilustres antes de la *Gynevera*. Sin embargo, ambas obras, son independientes una de otra, diferenciándose por el particular modo en que cada una trata cada biografía.

⁹⁴ Cfr. Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega, muchos libros y manuscritos que pertenecían al profesor Tognetti resultaron dispersos en diversas ventas. Entre estos últimos estaría el citado opúsculo, actualmente desaparecido; en *op. cit.*, p. XXXV-XXXVI.

⁹⁵ Excipit: "Quivi finisce la vita de la beata Catherina Bolognese de l'ordine del seraphico Francesco. Stampata in l'inclita cità de Bologna per Zuan Antonio de li benedicti citadini Bolognese del MCCCCCII a dì iiii de Marzo"; cfr. C. Ricci e A. Bacchi Della Lega, *op. cit.*, pp. XXXVI-XXXVII.

en el siglo XVIII, por Giovanni Fantuzzi que atribuye la autoría al religioso Dionigi Paleotti.

En 1536, en Bolonia, los herederos de Girolamo Benedetti imprimieron dos ediciones de poco valor de *Le armi necessarie alla battaglia spirituale della B. Catherina da Bologna*, en 8ª y el *Libro della Vita della Beata Catherina*. A criterio de los citados Ricci y Bacchi Della Lega, esta última prácticamente no difiere de la de Arienti; solo está dividida en capítulos y agrega una especie de oración junto a cuatro apartados en los que se narran los innumerables milagros realizados por la santa, además de un apéndice con poesías y oraciones sobre ella. Cristoforo Mansueti, Paolo Casanova y el jesuita Giacomo Grassetti, quienes se ocuparon de los procesos de beatificación y posterior canonización de la religiosa, han tomado como una de las fuentes principales la biografía compuesta por Arienti en la *Gynevera*⁹⁶.

La tercera corresponde al *Elogio di Francesca Bruni, moglie del celebre Gio. Sabadino degli Arienti bolognese*, publicado en Bolonia por la imprenta Della Volpe, durante 1834, en el sexto *Almanacco statistico archeologico bolognese* de Salvardi y del que se han extraído solo veinte copias⁹⁷. Este elogio va acompañado de las oportunas cuarta y quinta en las que se reproducen todo el proemio y casi todas las *Instructione*, respectivamente⁹⁸.

La sexta publicación se titula *Elogio a Diana Saliceta Bentivoglio scritto dal celebre Giovanni Sabadino degli Arienti bolognese, pubblicato per le nozze Fava-Saraceni*, en 8ª, impresa en Bolonia por Della Volpe, en 1835⁹⁹.

⁹⁶ Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, *op. cit.*, pp. XXXVII-XXXVIII. Para profundizar sobre este tema se puede consultar *Il processo di canonizzazione di Caterina Vigri (1586-1712)* de Serena Spanò Martinelli, publicado por Edizioni del Galluzzo, en 2003 y la obra de André Vauchez, "Santa Caterina Vigri (1413-1463) e il suo processo di canonizzazione (1586-1712)", publicado en *Vita e Pensiero*, Rivista di Storia della Chiesa in Italia, luglio-dicembre 2004, pp. 545-549.

⁹⁷ "[...] la donna elogiata fu moglie allo scrittore, e fu specchio di peregrine virtù, degne certo d'imitazione. E bene sta che a questo scritto si desse luogo nell'Almanacco statistico e archeologico del Salvardi, poichè andando questo libro meritamente a mano delle più colte persone, anche le gentili fanciulle trovassero ivi di che fare tesoro per se; cfr. G. I. Montanari, en "Lettere del professore Giuseppe Ignazio Montanari al Direttore del Progresso intorno ad alcune opere di recente stampate nello Stato Romano", publicado en *Il Progresso delle scienze, delle lettere e delle arti*, Vol. X, a cura di Luigi Blanch. Napoli, Tipografia Flautina, 1835, p. 140.

⁹⁸ Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, *op. cit.*; p. XXXVIII.

⁹⁹ Cfr. C. Ricci e A. Bacchi Della Lega, *op. cit.*; p. XXXIX. También el citado Montanari hizo referencia al mismo diciendo: "D'egual pregio è pure l'altro elogio, pur pubblicato dal Giordani, e scritto dallo stesso autore a rendere eterna la nominanza di Diana Saliceto, moglie che fu di Jacopo Bentivoglio, cavaliere bolognese, fiorito nel secolo XV", cfr. *op. cit.*, pp. 140-141.

En 1850, en la Tipografía Nobili, de la ciudad de Pésaro, tiene lugar la publicación de la séptima biografía que corresponde al *Elogio della principessa Battista Sforza, moglie del famoso Federico da Montefeltro, Duca d'Urbino, scritto dal bolognese Gio. Sabadino degli Arienti, con annotazioni (del cav. Gaetano Giordani)*. En la misma imprenta, en 1858, se vuelve a publicar en ocasión de la boda Badia-Belluzzi¹⁰⁰.

Por último, la octava corresponde a *Giovanna Bentivoglio, cenno biografico di Sabadino degli Arienti, edito per le nozze Carducci-Gnaccarini, da Corrado Ricci*, publicada en Bolonia, en la imprenta de Fava e Garagnani, en el año 1887.

Daremos también especial tratamiento a la cuestión de la fecha en que fue compuesta *Gynevera de le clare donne*. El problema de su datación surge a partir de los propios manuscritos autógrafos. Aquel que nos ocupa en la presente edición y que se encuentra en la Biblioteca Palatina de Parma, signatura ms. 1495, no está datado y el segundo de ellos, custodiado en el Archivio di Stato di Bologna y con la signatura ms. 46 – y sobre el que se basaron Ricci y Bacchi Della Lega para su edición de 1888 – se indica al final del mismo: “Mille CCCC LXXXIII”. Según analizaremos esta fecha de 1483 resulta anacrónica porque una serie de hechos ocurridos con posterioridad y que son tratados en la obra, así lo demuestran.

Al hablar sobre el vínculo entre Arienti y el viajante Benedetto Dei hemos hecho referencia al intercambio epistolar entre ambos del que podemos extraer datos que dan luz al tema. Las mencionadas cartas en la que el boloñés le pide información sobre Juana de Arco están datadas entre los meses de junio de 1489 y enero de 1490; ellas dan cuenta del trabajo de composición de la *Gynevera* cuando refiere “Il perché voria finire la mia opera *De mulieribus claris*”¹⁰¹ y al reiterar la petición “aciò possa compilare l’opera mia”¹⁰², “pregandovi havesti al core de compiacermi de la vita della pulcella de França”¹⁰³. Luego de varios intentos sin obtener respuesta Benedetto Dei satisfará el deseo de Arienti recién en enero de

¹⁰⁰ *Elogio della principessa Battista Sforza, moglie del famoso Federico da Montefeltro, duca di Urbino, scritto dal Bolognese Giovanni Sabadino degli Arienti, pubblicato per le Nozze Badia-Belluzzi, con annotazioni*. Pesaro, Tipografía Nobili, 1858; con especial dedicatoria de Francesco Cecchini “A sua Eccellenza Reverendissima Monsignor Pasquale Badia, prelado domestico di sua Santità, commendatore dell’ I. R. Ordine della Corona ferrea d’Austria, d’Isabella la Cattolica di Spagna, di Francesco I° di Napoli, cavaliere del Real Ordine Costantiniano delle Due Sicilie, e Delegato apostolico della Provincia di Urbino e Pesaro, ecc. ecc. ecc.”

¹⁰¹ De fecha 20 de junio de 1489; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 110.

¹⁰² De fecha 11 de diciembre de 1489; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 114.

¹⁰³ De fecha 17 de enero de 1490; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 115.

1490.

En las *Instructione de l'opera*, cuando enumera a aquellas mujeres sobre las que habría querido escribir y que aún están vivas, Arienti da pistas que ayudan a delimitar el periodo de datación. Lo son sus citas sobre Andrea Bentivoglio, que morirá recién en 1491 y, la ya mencionada, Eleonora d'Aragona quien fallecerá en 1493. Otro hecho significativo es la reseña que Arienti hace sobre la muerte de Mattia Corvino acontecida el 4 de abril de 1490 cuando habla de las virtudes de su esposa Beatrice d'Aragona, reina de Hungría y hermana de Eleonora¹⁰⁴.

Anteriormente, al referirnos a la dedicatoria de sus textos manuscritos, comentábamos sobre el intercambio epistolar entre Arienti e Isabella d'Este Gonzaga en el que este, con fecha 29 de junio de 1492, le escribe “Havendo fano dui anni compilato, in laude de la gloriosa madonna Ginevera Sphorça di Bentivogli nostra, una opera, *De claris mulieribus* [...]”¹⁰⁵ – la marquesa de Mantua le responderá con fecha 3 de julio de aquel mismo año¹⁰⁶ –. De esta forma, podemos inferir que la obra estuviese terminada durante el año 1490¹⁰⁷; luego por distintas razones de peso y urgencia tras la muerte de su señor Andrea Bentivoglio, no fue sino hasta 1492 cuando efectuó algunas revisiones finales, entre ellas, por ejemplo, la inclusión de la conquista de Granada en el elogio a Isabel de Castilla.

En conclusión, podemos datar la obra entre febrero de 1492, cuando llegaron a Bolonia las noticias sobre la derrota musulmana, y septiembre de 1493, poco antes de la muerte de Eleonora d'Aragona acontecida en octubre de ese año.

¹⁰⁴ “Beatrice sua sorella, regina de Hungaria, saputo haverei de la sua honestate, de la // (f.158r) gratiosità de le parole, de la religione, del timore de Dio, de la liberalità usata cum prudentia et discretione, et del suo bel modo in parlare latino. Et lo effectuale amore mostra a quilli che hano egregî exercitî; et cum quanta calidità et prudentia se porta, bisognando infra quelle barbare gente, per la morte de la regia maestà del marito, che fia degna de grandissima laude”; cfr. G. S. degli Arienti, en la presente edición de la *Gynevera*, ff. 157v-158r.

¹⁰⁵ De fecha 29 de junio de 1489; cfr. Carolyn James, *op. cit.*, p. 125.

¹⁰⁶ Se encuentra archivada en el Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga, bajo la signatura b. 2999, n. 134.

¹⁰⁷ Cfr. Rupert Shepherd, en “Francesca Venusta, the 'Battle of San Ruffillo' and Giovanni Sabadino degli Arienti”; *Renaissance Studies*, June 1996, Vol. 10, N. 2. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1996, pp. 156-170.

Estado de la cuestión

En el presente apartado trataremos sobre el estado de la cuestión, para ello hemos explorado a consciencia la literatura que concierne no solo a la *Gynevera de le clare donne*, sino también a su autor, Sabadino degli Arienti, a su destinataria, Ginevra Sforza y a la familia Bentivoglio, de modo que el entramado resultara ser la estructura ideal en la cual poder desarrollar los objetivos planteados en esta investigación.

Hasta el presente trabajo solo se conocía de la existencia de dos códices autógrafos del propio Arienti, dos apógrafos del siglo XVIII y una edición del siglo XIX. Esta última, de 1888, corresponde a los citados Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega que la incluyeron en una colección titulada: *Scelta di curiosità letterarie inedite o rare, dal secolo XIII al XVII. Fondata e diretta da Francesco Zambrini*¹⁰⁸.

Ambos editores son quienes han proporcionado los datos iniciales a partir de los cuales se ha desarrollado toda la bibliografía científica referente a la *Gynevera* hasta nuestros días, ya que ésta no obtuvo una gran fortuna al permanecer en el anonimato durante casi cuatro siglos.

Ricci y Bacchi Della Lega afirmaron que al momento de su edición conocían de la existencia de tres códices. Uno del siglo XVIII de escaso valor y dos manuscritos de manos de Arienti. El código copia de 1794, identificada como ms. B 3147, en adelante B, y que corresponde a Giulio Cesare Andrea Maria dei Ferdinandi Mazzoni, lo terminaron por descartar por considerarlo: “Di poca nessuna importanza è la copia cartacea scorrettissima fatta nello scorecio del secolo passato, e che si trova nella Biblioteca Comunale di Bologna rozza- mente legata in cartone¹⁰⁹”.

Llama la atención que luego de un extenso prefacio en el que aportan pormenorizados datos históricos y biográficos de Arienti y de Ginevra Sforza y una detallada descripción codicológica del testimonio ms. 46, identificado como AS-BO, no hayan hecho referencia alguna a la anacrónica datación del mismo. La obra

¹⁰⁸ “Di questa SCELTA usciranno otto o dieci volumetti all’anno; la tiratura di essi verrà eseguita in numero non maggiore di esemplari 202; il prezzo sarà uniformato al numero dei fogli di ciascheduna dispensa, e alla quantità degli esemplari tirati: sesto, carta e caratteri, uguali al presente fascicolo. Ditta Romagnoli Dall’Acqua”; cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, en *Gynevera de le clare donne*, *op. cit.*, portadilla.

¹⁰⁹ Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, *op. cit.*, Prefazione, cap. XVI, pp. LVI.

cierra indicando *Mille CCCCLXXXIII*¹¹⁰ y Ricci y Bacchi Della Lega la dan por válida cuando, en efecto, afirman que la “*Gynevera* [...] reca la data del 1483¹¹¹”.

Hicieron lo propio con el testimonio ms. 1295 (Parm) aportando detalle sobre sus poseedores y proveniencia. Desconocemos el motivo por el cual ambos editores han elegido uno y no otro para su reproducción, ya que no han dejado ninguna información al respecto. Indican que el testimonio Parm, si bien se encuentra en mejor estado, contiene enmiendas, agregados y no está datado y que el manuscrito AS-BO, aunque un poco más deteriorado, parece un testimonio ya revisado, sin correcciones y datado en 1483: “Per la presente edizione abbiamo eseguito diplomaticamente il codice dell’Archivio di Stato in Bologna, come il codice più ricco, datato dal 1483, e di mano di Sabadino¹¹²”. Todo esto podría haber llevado a los editores a decantarse por este último o simplemente se haya debido a cuestiones de tipo burocráticas de las que dan cuenta en el Prefacio y que les impidió confrontar ambos códices contemporáneamente:

“[...] Allora, pei confronti indispensabili col codice dell’Archivio di Stato, si chiese al Ministero degli Interni di poter trasportare il codice dall’Archivio alla Biblioteca, nella stessa città, con sorveglianza immediata degl’impiegati governativi. Sapevamo che i regolamenti non sono favorevoli per la consegna di carte archivistiche ai privati, ma pensavamo eziandio che esistevano *precedenti* in nostro favore, che il codice richiesto era semplicemente letterario, e che si trattava di portarlo da un istituto governativo ad un altro. Ciò non valse. Il Ministero degl’Interni non ci favorì [...]”¹¹³.

A partir de entonces, toda referencia a la *Gynevera* quedó vinculada a la edición decimonónica de Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega. Grandes estudiosos de Sabadino degli Arienti, como S. Bernard Chandler o Carolyn James, han recorrido esta vía y de igual modo lo hicieron quienes sucedieron a estos. Para analizar cualquier tema relativo a la *Gynevera de le clare donne* el punto de referencia siempre fue la edición de Ricci y Bacchi Della Lega, como también fueron nuestro punto de inicio cuando comenzamos la presente investigación.

Sin embargo, para profundizar en el estudio de la obra y realizar una nueva

¹¹⁰ Cfr. Sabadino degli Arienti, *Gynevera de le clare donne*, ms. 46; f. 135r.

¹¹¹ En ocasión de analizar las posibles fuentes de la *Gynevera* no consideran que la obra *De claris mulieribus christianis* de Jacopo Filippo da Bergamo resulte una de ellas por ser de 1496 y que “non è sicuramente noto se fosse scritta prima della *Gynevera* che reca la data del 1483”; cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, *op. cit.*, Prefazione, cap. VIII pp. XXV.

¹¹² Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, *op. cit.*, Prefazione, cap. XV, pp. LVII.

¹¹³ Cfr. Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, *op. cit.*, Prefazione, cap. XV, pp. LVIII.

edición más completa y rigurosa teníamos que comenzar por las propias fuentes, es decir, los códices autógrafos AS-BO y Parm y la copia apógrafo ms. B, además de consultar toda la bibliografía existente, base de datos ofrecidos en línea, crónicas de época y contacto directo con las distintas bibliotecas y archivos. Todo ello nos proporcionó nuevos datos que Ricci y Bacchi Della Lega no tuvieron oportunidad de saber. Es el caso de la existencia de otro códice del siglo XVIII, anterior al ms. B que era de 1794, y que se hallaba en la ciudad de Roma. Se trata del ms. 3622, en adelante R, del año 1790, que también hemos podido cotejar en la Biblioteca Casanatense.

Otro dato de interés surgido de la consulta resultó ser la posible existencia de otro testimonio del siglo XVII en las bibliotecas Federiciana de Fano o en la Oliveriana de Pesaro. Pero en ninguno de los dos casos pudimos obtener un resultado positivo, no obstante el empeño e interés puesto por los archivistas de ambas instituciones.

Por último, hemos sabido de la existencia de la edición de algunas biografías sueltas que formaban parte de la *Gynevera*, cuyas impresiones son posteriores a esta, pero no aportan datos de interés significativo para el presente trabajo.

Una vez recopilados los testimonios del siglo XV y sus copias hemos analizado con detalle los mismos y decidimos llevar adelante la edición del ms. Parm aún inédita, por considerar que se trata – si bien contemporáneo – de un códice original; a todas luces, una copia cuidada, revisada y corregida que sirvió de antecedente al AS-BO.

Descripción codicológica

Testimonios manuscritos

Bolonia, Archivio di Stato, ms. 46 (AS-BO)

Datación: 1483¹¹⁴, según consta en el f.135r; a continuación, se indica con otra grafía más moderna (*invece 1490*).

Encuadernación: original del siglo XV.

Tapas y cubierta: finas tablas de madera recubiertas de badana, en su mayor parte original con impresiones a seco y de estilo renacentista¹¹⁵; el resto, repujada en el lomo y que se extiende 7 cm sobre las tapas, corresponde a una restauración efectuada entre 1888 y 1898, en ella destacan diseños con forma de medallón en los que se observan un caballero con arco y flechas junto a las iniciales S|A¹¹⁶ (*Ilustración 1*). Poseía cuatro broches de latón, distribuidos dos en el lateral, uno en la parte superior y otro en la inferior. Todos ellos se encuentran muy deteriorados y solo conservan las partes posteriores con forma de hojas de hiedra sujetos al borde de la tapa trasera; ha perdido las manecillas de cuero, las hebillas y los machos que permitían mantener el volumen cerrado (*Ilustración 2*).

Material: de papel. Le fue agregado con posterioridad un folio de papel de calco a modo de protección de las miniaturas del f. 1r.

Folios: consta de 139 folios, de los cuales: identificado como f. I está en blanco; como f. I bis se agrega un pequeño papel suelto en el que se indica *Ginevra, o sia descrizione, vita e costumi delle chiare donne*; el f. II también en blanco; identificado como f. IIIr se detalla parte del índice de vidas: *Opera denominata Ginevra delle clare donne fol 16*, que continúa y acaba en el f. IIIv; en blanco f. IV y f. V; le sigue un folio de papel traslúcido y, por último, la obra ff. 1r-135r; y en blanco ff. 135v-139v.

Dimensiones: 304 mm x 195 mm; a excepción de los folios f. III y f. IV, que corresponden al índice de vidas, que miden 234 mm x 180 mm.

Volumen único constituido por fascículos de papel ligados en quinternos.

¹¹⁴ Remitimos a las consideraciones ya analizadas sobre la cuestión de la errónea datación de este manuscrito.

¹¹⁵ Es posible comparar los motivos ornamentales de la pieza original con los motivos geométricos y fitomórficos con ejemplos contemporáneos ilustrados en el volumen *Legature Bolognesi del Rinascimento*, de Anthony R. A. Hobson y Leonardo Quaquarelli. Bologna, Clueb, 1998.

¹¹⁶ Según nos ha informado el Archivio di Stato, dichas impresiones de letras iniciales hagan referencia al autor, Sabadino degli Arienti.

Numeración de los folios: indicada con números arábigos en la esquina superior derecha del *recto* y en la esquina superior izquierda en el caso del *verso*; todos corresponden a otra mano diferente del resto del texto y, a su vez, son diferentes también entre ellas, correspondiendo a una mano las del *recto* y a otra las del *verso*.

Picado y pautado: solo se observa el uso de la técnica del picado en el dibujo de San Jorge en la contratapa posterior. En el resto del volumen, en cambio, se observa el uso de un pautado a punta seca en el que apenas se percibe el surco dejado por ésta en el recto del folio y que resulta prácticamente imperceptible en el reverso del mismo.

Caja de pautado: la superficie queda delimitada por la caja de justificación rectangular de 200 mm x 120 mm

Caja de escritura: mide de manera uniforme a lo largo de todo el ms. 200 mm x 120 mm, hasta que el último folio (f. 135r) se reduce a 45 mm x 120 mm

Caja de renglón: el espacio comprendido entre dos líneas rectoras consecutivas es de 8 mm

Línea de cabeza: que delimita el lado superior de la caja se ubica a 35 mm del borde superior del folio.

Línea de pie: que delimita el lado inferior de la caja se ubica a 70 mm del borde inferior del folio.

Líneas de justificación o de margen: que delimitan los laterales de la caja de justificación se ubican a 50 mm del borde derecho (en *recto* del folio) o izquierdo (en *verso* del folio) y 20 mm del borde izquierdo (en *recto* del folio) o derecho (en *verso* del folio).

Lineamiento: el conjunto de líneas horizontales y paralelas que guían la escritura esta regularmente conformado por un total de 28; a excepción de los f. 1r, 3v, 6v, 9r, 13v, 17r, 19v, 23v, 26v, 30v, 33r, 37v, 43v, 44v, 45v, 47v, 50r, 52r, 54r, 55r, 57r, 59v, 64r, 67v, 80v, 86v, 95r, 102v, 105v, 108r, 110v, 116r, 119v, 122v y 125v pertenecientes a los títulos iniciales de cada vida y el f.135r que corresponde al folio final.

Disposición del texto: el cuerpo del texto se dispone a línea tirada, es decir, a folio completo. Las vidas se suceden una tras otra de manera continua, sin que corresponda necesariamente a los *rectos* o empezar en folio nuevo.

Reclamos: las anotaciones finales en cada cuaderno que permiten controlar la

correcta sucesión de los folios las encontramos en: 10v, 20v, 30v, 40v, 50v, 60v, 70v, 80v, 90v, 100v, 110v, 120v, 130v.

Escritura y manos: el texto completo del manuscrito corresponde a una única mano que ha utilizado la misma tinta negra, a excepción del agregado final (*invece 1490*) del f. 135r cuya grafía es moderna y la tinta aguada. Una tercera mano parece haber escrito el pequeño folio identificado como f. I bis escrito con tinta negra. Y una cuarta mano, también con tinta negra, se ocupó de confeccionar el índice de las vidas que se encuentra identificado como f. III. Hemos de destacar que la numeración de los folios corresponde a dos manos diferentes; la de los *rectos* parece pertenecer a la misma del texto, en cambio, la de los *versos* es diferente, es más moderna, sensiblemente más grande y de un color negro más tenue. Al costado de los títulos de cada vida ha sido agregada la numeración correlativa y que parece ser de la misma mano que enumeró los folios por el *recto*, aunque con una tinta diferente, más aguada.

Decoración: entre los elementos decorativos y de representaciones figurativas en el f. 1r (*Ilustración 3*) presenta la capital “N” florida y a facetas, que le da relieve, de forma cuadrada ornamentada con motivos vegetales con fondo dorado, acompañada de una orla que ocupa la mitad superior del margen izquierdo y parte del margen superior, en forma de “L” invertida (*Ilustración 4*). Al pie encontramos la miniatura de una banderola larga y estrecha, desplegada con pliegues en la que se puede distinguir la frase: *Nil desperandum est sera duce*¹¹⁷; debajo de ella, emerge la figura de un ciervo, en tonalidades de marrón, que se presenta en reposo y cuyo vientre está envuelto en llamas¹¹⁸. Entre su cornamenta aparecen dos estrellas dispuestas verticalmente entre las letras T y A, cuyo significado se desconoce. Asimismo, más arriba y a la izquierda, frente al ciervo, emerge un emblema entre, lo que parecen, unos rayos, y que no ha podido ser identificado (*Ilustración 5*). Por último, en ambas contratapas hay dos dibujos de San Jorge matando al dragón hechos a pluma sobre papel. El primero

¹¹⁷ Según Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega, en su edición de 1888, la misma que tiene como referencia la oda de Horacio *Nil desperandum Teucro duce* (Od. I, 7), y que por una falta de ortografía han indicado “sera” en lugar de “serra”. En efecto, una “sierra” que alude a la sierra que caracteriza el blasón tronchado rojo y amarillo de la familia Bentivoglio. De esta forma, se explica el significado como “no hay nada que temer si conduce y protege Bentivoglio”; cfr. *ob. cit.*, pp. XLIII-XLIV.

¹¹⁸ Podría tratarse de otra referencia al escudo de armas bentivolesco ya que, originalmente, resultaba tronchado por una hilera de llamas de color rojo, en lugar de la posterior línea dentada.

de ellos ubicado en contratapa delantera ha sido realizado con gran cura¹¹⁹ (*Ilustración 6*); en cambio, el que ocupa la contratapa posterior, también dibujado a pluma sobre papel, es de una categoría inferior. Se presume que ha sido tomado de un original de calidad, ya que se observa el uso de la técnica de estarcido a partir de la existencia de finos orificios muy próximos entre sí bajo las líneas del dibujo (*Ilustración 7*).

Rúbrica: presente en todos los títulos de las vidas, resaltados por el empleo de tinta de rojo y, en particular, las letras “D”, con que inician, con un pequeño ornamento en color índigo. Las letras capitales que dan inicio a cada una de las vidas se distinguen por su tratamiento ornamental que consiste en un mayor tamaño y un simple toque de color en azul índigo o rojo. En algunos pasajes, también las letras iniciales secundarias se destacan en color rojo o azul y por su mayor tamaño – en relación al resto del texto – es el caso de los ff. 67v-80v de la vida de Caterina, beata de Bologna; del mismo modo ocurre en los ff. 126v-134v que corresponden a las *Instructione*. En cambio, en los ff. 101v-102r, que pertenecen a parte de la vida de Costanza Sforza, encontramos letras realizadas o destacadas con un simple toque de color rojo o azul que las pone de relieve.

Estado de conservación: algo deteriorado en general.

Poseedores y proveniencia: esta información no ha podido ser suministrada por el archivo.

Consultas: el sistema de registro utilizado por el Archivio di Stato a partir de los primeros años 2000 no reportan la existencia de pedidos de consultas.

Intitulación: *Opera nomenata Gynevera de le clare donne. Composta per me Joanne Sabadino de li Arienti ad la illustre Madonna Gynevera sphorza di Bentivogli*

Íncipit: *Nela mia affectionata mente Gynevera Sphorza illustre Madonna essendo*
[...]

ÉxPLICIT: [...] *Che 'l summo et omnipotente Dio nel suo pecto felice te conservî.*
Mille CCCC LXXXIII

¹¹⁹ Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega especulan sobre su autoría afirmando que podría tratarse de uno de los tantos pintores surgidos en la escuela ferraresa, bajo los auspicios de los Bentivoglio. Descartan la hipótesis de que pudiera tratarse de los artistas Francesco Raibolini, “il Francia” o de Amico Aspertini; cfr. *ob. cit.*, pp. XLI-XLIII.



Ilustración 1. AS-BO, ms. 46, cubierta



Ilustración 2. AS-BO, ms. 46, detalle de cubierta

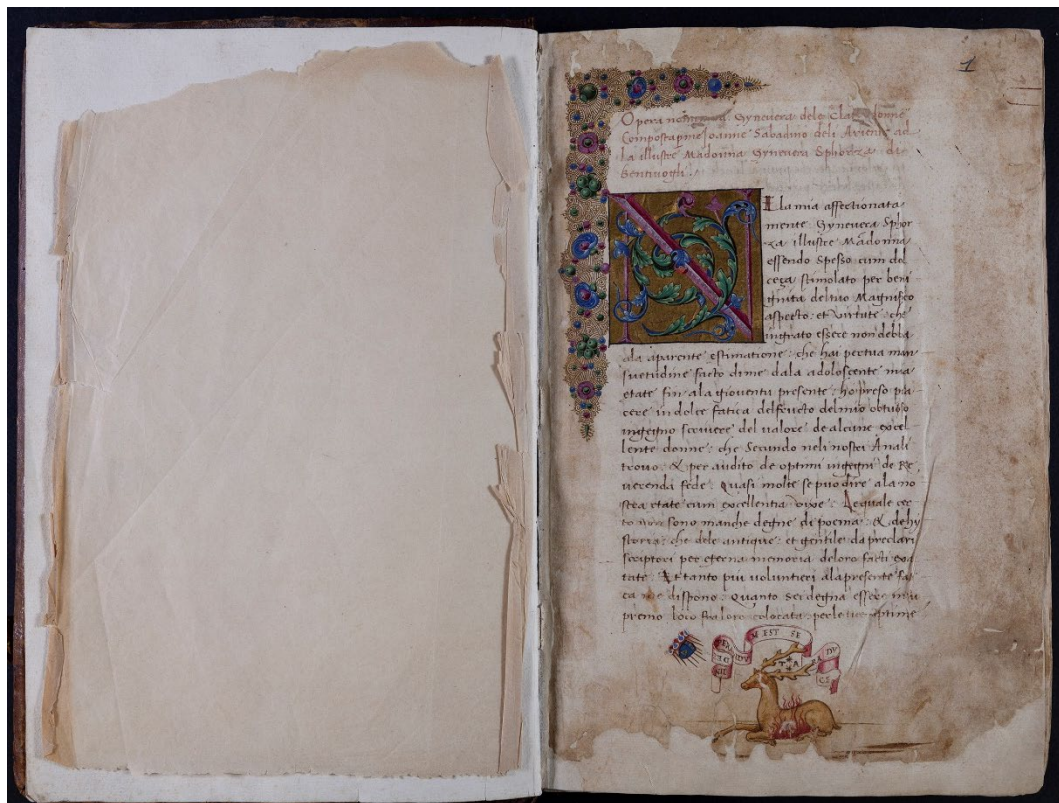


Ilustración 3. AS-BO, ms. 46, f. 1r



Ilustración 4. AS-BO, ms. 46, f. 1r, detalle



Ilustración 5. AS-BO, ms. 46, f. 1r, detalle



Ilustración 6. AS-BO, ms. 46, contratapa delantera



Ilustración 7. AS-BO, ms. 46, contratapa trasera

Parma, Biblioteca Palatina, ms. 1295 (Parm)

Datación: el manuscrito no está datado.

Encuadernación: original del siglo XV.

Tapas y cubierta: tapas de finas tablas de madera y cubiertas de badana repujada con cuatro broches. Los mismos se encuentran distribuidos dos en el lateral, uno en la parte superior y otro en la inferior. Ambos laterales conservan en buen estado las manecillas de cuero, las hebillas y los machos del sistema de cierre (*Ilustraciones 8 y 9*). La contratapa delantera contiene una breve poesía compuesta por dos cuartetos precedidos por una dedicatoria a Ginevra Sforza y que corresponde a una mano diferente del resto del manuscrito¹²⁰.

Material: de papel.

Folios: consta de 160 folios.

Dimensiones: 308 mm x 208 mm.

Volumen único constituido por fascículos de papel ligados en quinternos.

Numeración de los folios: indicada con números arábigos solo en la esquina superior derecha y corresponden a otra mano y a otra tinta, en este caso, de color negro.

Caja de pauta: la superficie queda delimitada por la caja de justificación rectangular de 205 mm x 120 mm.

Caja de escritura: mide de manera uniforme a lo largo de todo el ms. 205 mm x 120 mm, hasta que el último folio (f. 160r) se reduce a 120 mm x 120 mm.

Caja de renglón: el espacio comprendido entre dos líneas rectoras consecutivas es de 7,5 mm.

Línea de cabeza: que delimita el lado superior de la caja se ubica a 35 mm del borde superior del folio.

Línea de pie: que delimita el lado inferior de la caja se ubica a 70 mm del borde inferior del folio.

¹²⁰ Presumiblemente de mano del propio Sabadino degli Arienti, lo que da cuenta de la importancia de este testimonio, ya que es el único que contiene algo así. Y dice: *Al nome de Idio e de la gloriosa vergine Maria / INTRA le altre nostre matrone Antique / NE la mia afecionatamente Ginevera Sforzia*; seguidamente continua: *Voi che di tal beltà suberba andate / sprezando amor e chi soi frutti brama, / dolce nemica mie, deh, riguardate / quel che per voi se strugie a drama a drama. / Il misero mio cor, dico, guardate / d'aspri feri ferito ardere in fiamma, / mirate 'l tutto, esaminate 'l bene, / crudel che per voi sento tanto pene.*

Líneas dobles: se ubican a ambos costados de la caja de escritura y entre ambas existe una separación de 7 mm

Líneas de justificación o de margen: que delimitan los laterales de la caja de justificación se ubican a 50 mm del borde derecho (en *recto* del folio) o izquierdo (en *verso* del folio) y 30 mm del borde izquierdo (en *recto* del folio) o derecho (en *verso* del folio).

Lineamiento: el conjunto de líneas horizontales y paralelas que guían la escritura esta regularmente conformado por un total de 28, a excepción de los f. 2r, 5r, 8r, 11r, 16v, 21r, 24r, 28r, 32v, 37v, 40r, 45r, 52r, 53v, 55r, 57r, 60r, 62v, 65r, 66r, 68r, 71r, 76r, 96r, 103r, 115r, 121v, 125r, 127v, 131r, 137v, 141v, 145v y 149r pertenecientes a los títulos iniciales de cada vida y el f. 160r que corresponde al folio final.

Disposición del texto: el cuerpo del texto se dispone a línea tirada, es decir, a folio completo. Las vidas se suceden una tras otra de manera continua, sin que corresponda necesariamente a los *rectos* o empezar en folio nuevo. El *verso* del f. 160 es blanco.

Reclamos: las anotaciones finales en cada cuaderno que permiten controlar la correcta sucesión de los folios las encontramos en: 11v, 21v, 31v, 41v, 51v, 61v, 71v, 81v, 91v, 101v, 111v, 121v, 131v.

Escritura y manos: a excepción de la breve poesía escrita en la contratapa delantera, el resto del testimonio – incluido el soneto¹²¹ del f. 1v que no forma parte de la *Gynevera* – corresponde a una única mano. La tinta utilizada tiende a una coloración rojiza que se corresponde con la llamada ferro-gálica o ferro-tánica. Las correcciones e intervenciones también corresponden a la misma mano del texto y a la misma tinta.

Decoración: entre los elementos decorativos y de representaciones figurativas en el f. 2r (*Ilustración 10*) presenta una inicial “N” figurada, florida y, al mismo tiempo, zoomórfica, que está ornamentada con motivos vegetales y un animal imaginario con un fondo dorado (*Ilustración 11*). Al estar compuesta a facetas, resulta una inicial en relieve en la que una serie de aristas reflejan los diferentes planos de

¹²¹ Se trata de un soneto compuesto por Andrea Magnani, poeta nacido en Bolonia a mediados del siglo XV y del que sabemos de su vínculo con Arienti a través de sus cartas. Para ampliar este tema nos remitimos a la NOTA 1 del capítulo correspondiente a la edición de la obra.

la letra. Al pie encontramos la miniatura de un enebro, con finísimos detalles¹²² (*Ilustración 12*) unido a un escudo dividido en cuartos en el que comparten blasones las familias Bentivoglio y Pepoli¹²³.

Rúbrica: presente en todos los títulos de las vidas, resaltados por el empleo de tinta de rojo. Las letras iniciales en cada una de las vidas, desprovistas de cualquier apéndice decorativo, se distinguen por su mayor tamaño, su forma y un toque de color en azul índigo o rojo. En particular, en el f. 80v, destaca la capitular afiligranada que da inicio a la vida de la beata Caterina (*Ilustración 13*), es el único caso que encontramos a lo largo del texto. Se trata de una letra “N” de color amarillo decorada por una serie de filigranas blancas encuadradas sobre un fondo azul, rojo y verde. A partir del f. 82v y hasta el f. 95v, que corresponden a dicha biografía, algunas iniciales secundarias se destacan en color rojo, azul y dorado. Del mismo modo ocurre entre el f. 149r y el f. 159v que corresponden a las *Instructione*, encontramos letras realzadas con un simple toque de color rojo o azul que las pone de relieve.

Estado de conservación: muy bien conservado.

Poseedores y procedencia: Violante Bentivoglio¹²⁴ (*Ilustración 14*), Biblioteca del Convento de los padres carmelitanos de Parma¹²⁵, Michele Colombo¹²⁶

¹²² Que simbolizará a Ginevra Sforza a lo largo de toda la obra.

¹²³ Simbolizaría la única unión entre ambos linajes. Se trata de Elisabetta, hija de Antongaleazzo Bentivoglio, y Romeo Pepoli. Esta hipótesis podría fundamentarse en la referencia que hace Arienti sobre la figura de Elisabetta y que enumera en las *Instructione* diciendo: *Haverèi saputo mentuare la grande honestate et bon governo, cum la tolleranza de li affanni dentro et fuori, per le seditione civile, de Elysabetha, figluola de la dolce memoria de Antonio Galeaço Bentivoglio, gloria del bolognese nome, et consorte già de Romeo de Pepuli, prestante doctore et magnifico patricio; che de lei, in laude del suo pudico ventre, sono cinque belli figluoli, dui maschi, clarissimi conti, et tre femine vedoe de grande honestate et de optima fama, che tuti sono ornamento de la nostra citate*; cfr. f.151v de la presente edición.

¹²⁴ En la contratapa posterior está escrito: “Questo libro sia di me Violante Bentivolia. Chi lo arà e no me lo darà, a casa dal diavolo andarà, in anima et in corpo il portarà. All’onorandissima Signora Violante” (*ILUSTRACIÓN 14*). Podría tratarse de la hija de Ginevra y Giovanni II, quien en 1489 se casó con Pandolfo Malatesta o de la hija de Alessandro, casada con Giampaolo Sforza, marqués de Caravaggio.

¹²⁵ Según Giovanni Fantuzzi, por el año 1781, fecha en la que se publica su obra *Notizie degli scrittori Bolognesi*: “Altro esemplare in foglio di quest’Opera si conserva nella Libreria de’ PP. Carmelitani di Parma con questo titolo *Opera nominata Ginevra delle Clare Donne composta per Joanne Sabbadino de li Arienti ad la Illustre Madonna Ginevra Sphorza de Bentivogli*; al qual libro a differenza del nostro vā innanzi un assai buon Sonetto di *Andrea Magnano* diretto alla detta Ginevra”; cfr. *ob. cit.*, p. 285.

¹²⁶ Antes de la contratapa posterior del ms. en un pequeño fragmento de pergamino se lee: “Era di Michele Colombo”.

(*Ilustración 15*), Biblioteca Palatina de Parma.

Consultas: existe constancia en el registro de la Biblioteca Palatina de Parma en los años: 1888, 1908, 1951, 1963, 1973, 1991, 1992, 1994, 1995, 1998, 1999 y 2008¹²⁷.

Intitulación: *Opera nominata Gynevera de le clare donne. Composta per Ioanne Sabadino de li Arienti ad la illustre Madonna Gynevera Sphorça de Bentivogli.*

Íncipit: *Nela mia affectionata mente Gynevera Sphorza illustre Madonna essendo*
[...]

Éxplicit: [...] *Che 'l summo et omnipotente Dio nel suo pecto felice te conservi.*

¹²⁷ Cfr. registro al que hemos tenido acceso.

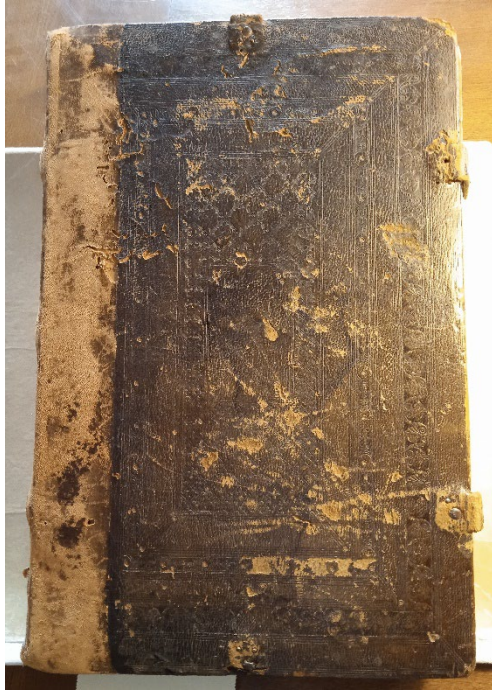


Ilustración 8. Parm, ms. 1295, cubierta



Ilustración 9. Parm, ms. 1295, detalle

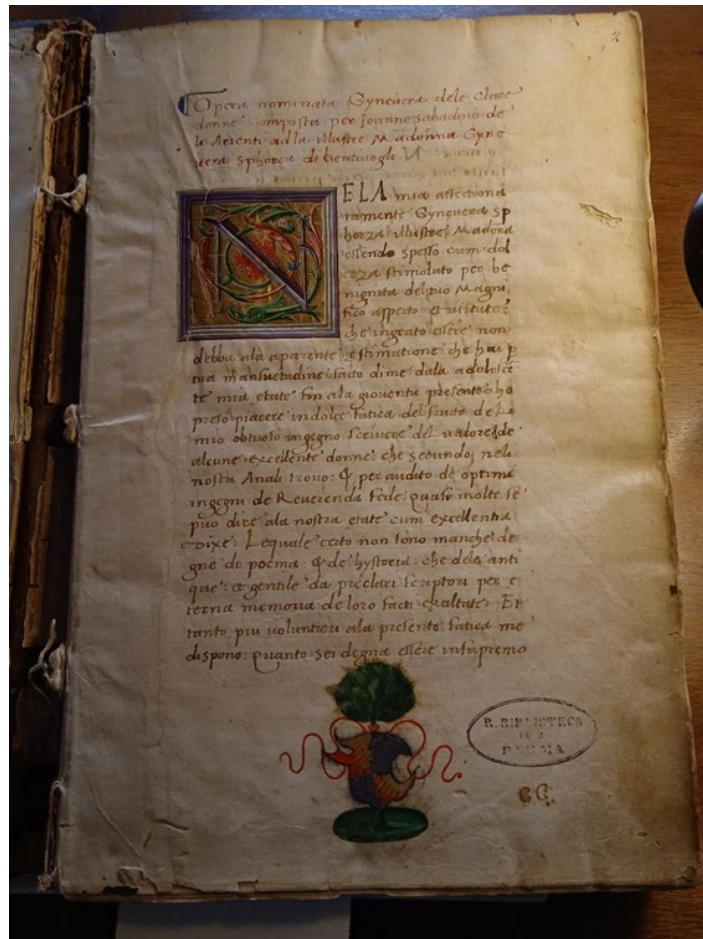


Ilustración 10. Parm, ms. 1295, f. 2r



Ilustración 11. Parm, ms. 1295, f. 2r



Ilustración 12. Parm, ms. 1295, f. 2r

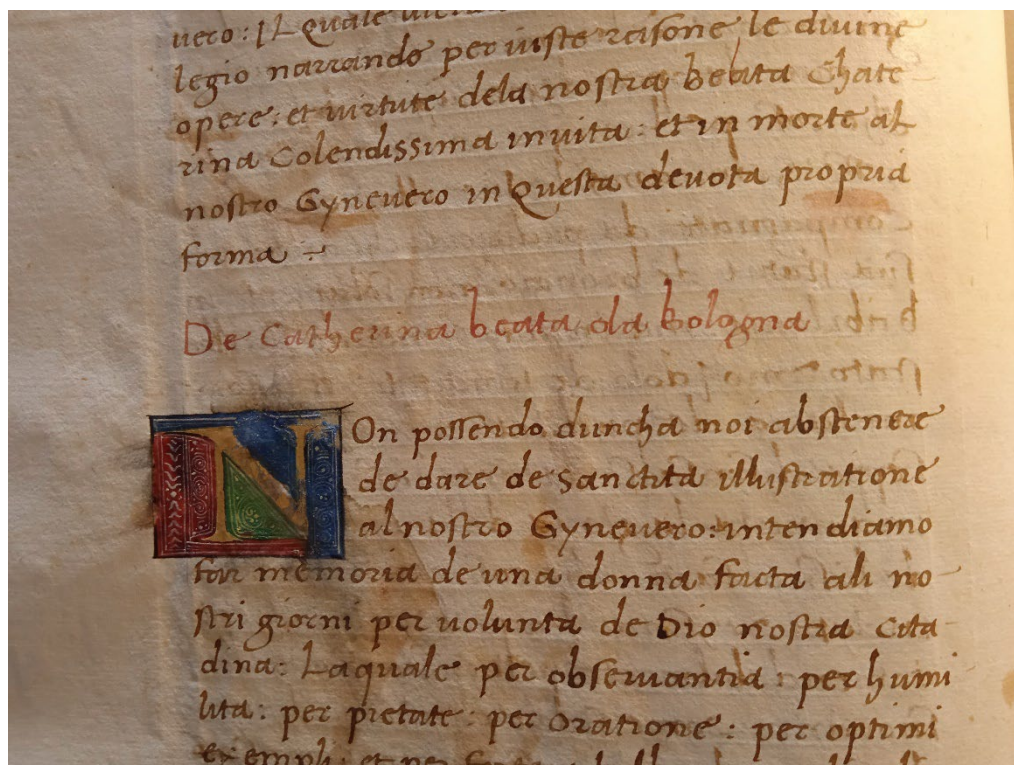


Ilustración 13. Parm, ms. 1295, f. 80v

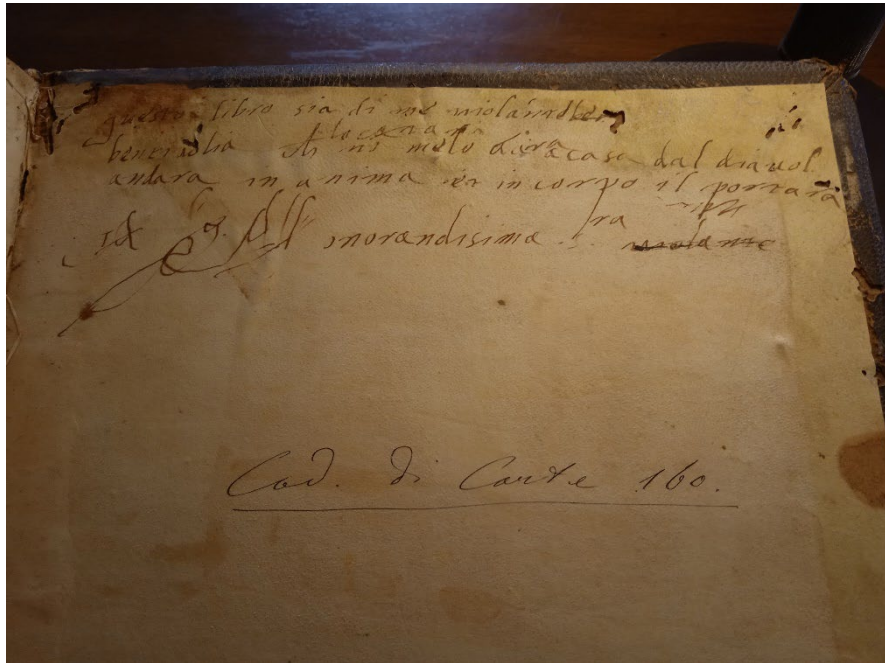


Ilustración 14. Parm, ms. 1295, contratapa posterior

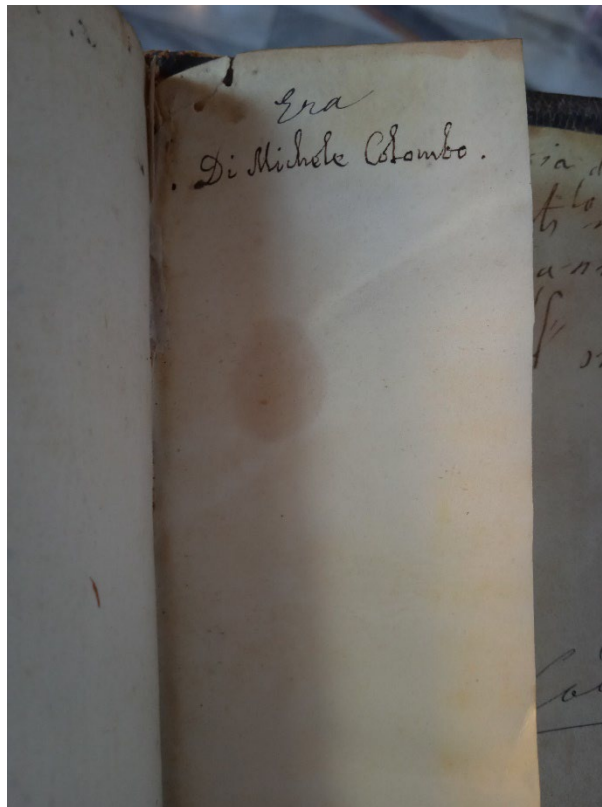


Ilustración 15. Parm, ms. 1295, detalle de pergamino

Roma, Biblioteca Casanatense, ms. 3622 (R)

Datación: según consta en f. 129v: *Nono kalendas Aprilis Anno septingentesimo nonagesimo supra millesimum a redeptione Mundi*, que corresponde al 24 de marzo de 1790 (*Ilustración 16*).

Encuadernación, tapas y cubierta: modernas, según consta en el registro de la biblioteca; con el lomo liso, es decir, desprovisto de nervios, pero con el rótulo en dorado en el que constan autor y título: Arienti | Salute Civica y las iniciales M. S.

Material: de papel.

Folios: consta de 209 folios, de los cuales f. I en blanco; ff. II-129v corresponden al *Libro de la Salute Civica*, de Sabadino degli Arienti; ff. 130r-209v pertenecen a la *Opera nominata Gynevera dele Clara Donne composto per Joanne Sabadino de li Arienti*.

Dimensiones: 220 mm x 160 mm en un volumen único.

Numeración de los folios: moderna hecha mecánicamente. En la numeración que correspondería al f. 133r se indica, por error, f. 123r.

Caja de pautado: la superficie justificada es de 185 mm x 140 mm.

Caja de escritura: de 185 mm x 140 mm que se mantiene uniforme a lo largo de todo el ms.; a excepción de f. 130r donde consta el título de la obra y su autor.

Caja de renglón: el espacio comprendido entre dos líneas rectoras consecutivas es de 8 mm.

Línea de cabeza: que delimita el lado superior de la caja se ubica a 15 mm del borde superior del folio.

Línea de pie: que delimita el lado inferior de la caja se ubica a 20 mm del borde inferior del folio.

Líneas de justificación o de margen: que delimitan los laterales de la caja de justificación se ubican a 15 mm del borde derecho (en *recto* del folio) o izquierdo (en *verso* del folio); sin embargo, el borde izquierdo (en *recto* del folio) o derecho (en *verso* del folio) es inexistente.

Lineamiento: el conjunto de líneas horizontales y paralelas que guían la escritura esta regularmente conformado por un total de 27; a excepción de los f. 131r, 133r, 135r, 137r, 140v, 143v, 145v, 148v, 151r, 154r, 156r, 159r, 163v, 165v, 167r, 168v, 170v, 172r, 172v, 174r, 175r, 175v, 181r, 190r, 193v, 199r, 204r, 206r, 207v y 209v pertenecientes a los títulos iniciales de cada vida.

Disposición del texto: a folio completo, es decir, el cuerpo del texto se dispone a línea tirada. La única vida cuyo texto se encuentra dividido en párrafos es la que corresponde a *Catherina beata da Bologna* (ff. 181r-190r). Las vidas se suceden una tras otra de manera continua, sin que corresponda necesariamente a los *rectos* o empezar en folio nuevo.

Reclamos: las anotaciones finales que permiten controlar la correcta sucesión de los folios las encontramos en todos los *verso* a lo largo de la obra.

Escritura y manos: el texto del manuscrito parece corresponder a dos manos que han utilizado diferentes tintas. La primera de ellas resulta ser la que también ha escrito la primera obra, el *Libro de la Salute Civica*, e iniciado la *Gynevera*, desde el f. 130r hasta el f. 174r; a partir de allí, interviene la segunda hasta el final mutilado del f. 209v (*Ilustración 17*).

Decoración: no presenta de ningún tipo.

Copistas: surge, al menos, el nombre de una de las personas que ha realizado el trabajo de escritura, se trata de Vincenzo Lazari.

Subscriptio: *Nono kalendas Aprilis Anno septingentesimo nonagesimo supra millesimum a redeptione Mundi. Hoc exemplar cum synchrono codice collatum, et emendatum a me fuisset testor. Quod officium etiam prestiti in exemplari Codicis: Gynevera de le Clare Donne: inscripti idem auctore. Vincentis Lazari, civis bononiensis paleographie iuxta regulas chronologie et diplomatice publicus professor (Ilustración 16).*

Estado de conservación: muy buen estado.

Poseedores y proveniencia: esta información no ha podido ser suministrada por la biblioteca.

Consultas: el sistema de registro utilizado por la biblioteca no reporta consultas desde el año 2002.

Intitulación: *Opera nominata Gynevera de le clare donne. Composta per me Ioanne Sabadino de li Arienti ad la illustre Madonna Gynevera Sphorça di Bentivogli*

Íncipit: *Nela mia affectionata mente Gynevera Sphorça illustre Madonna essendo*
[...]

Éxplicit (mutilado): [...] *et li lochi pî, et devoti, che vedere altre dignitate seculare, et andò*

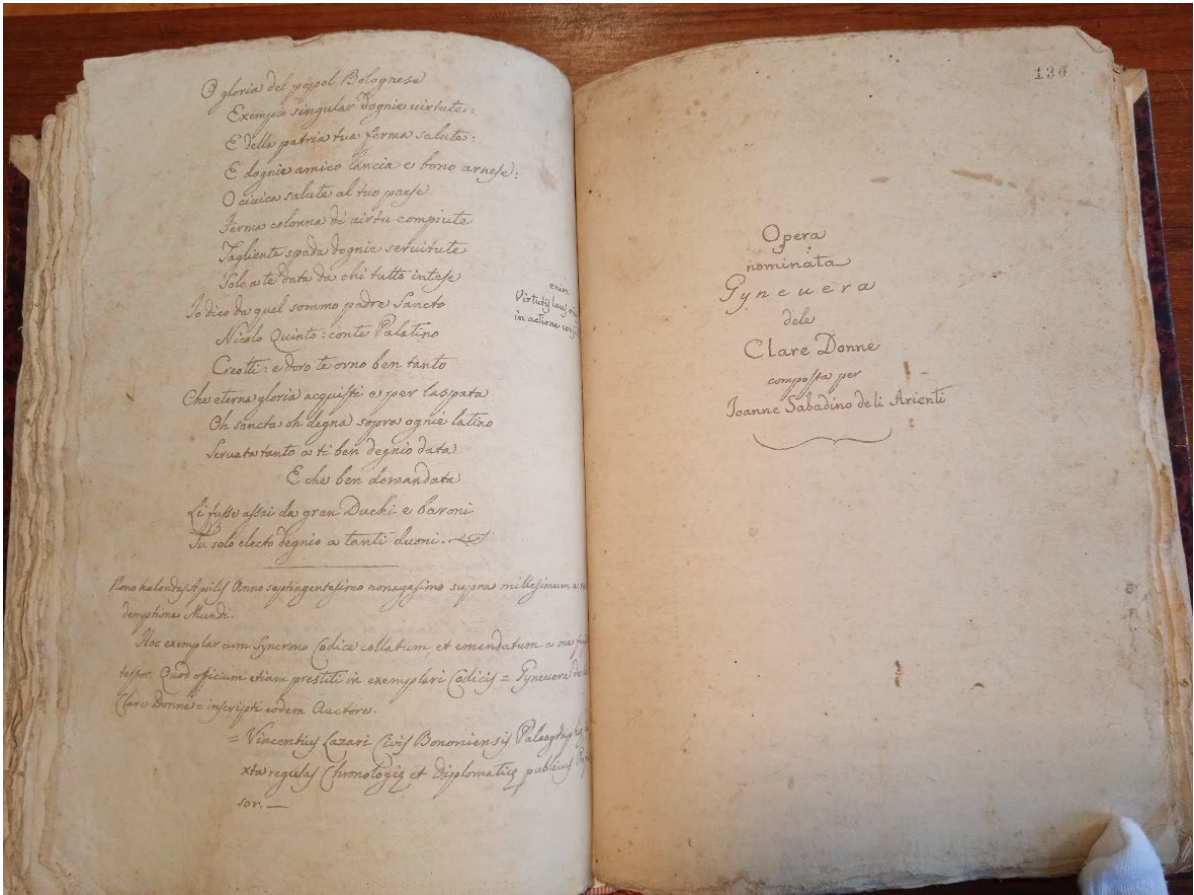


Ilustración 16. R, ms. 3622, f. 129v

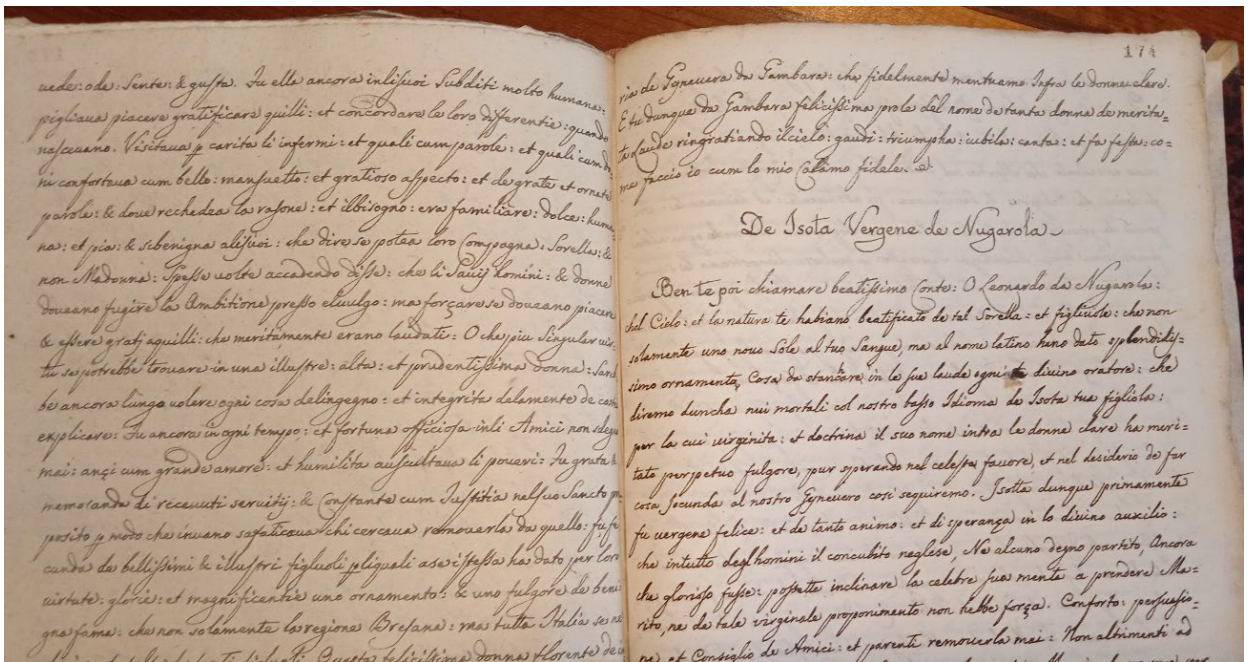


Ilustración 17. R, ms. 3622, f. 174r

Bolonia, Biblioteca dell'Archiginnasio, ms. B 3147 (B)

Datación: 12 de septiembre de 1794, según consta en f.170v.

Encuadernación, tapas y cubierta: de cartón, de color blanco y en cuyo lomo liso se anexa un tejuelo de papel verde con letras y marcos dorados que indica: *Arienti Ginevra Clare Don* (Ilustración 18).

Material: de papel común de poca calidad.

Folios: el volumen está compuesto de: dos folios sin numerar corresponden al índice, 170 folios que componen la obra y un folio blanco, sin numerar.

Dimensiones: 298 mm x 208 mm.

Volumen único constituido por fascículos de papel ligados en quinternos.

Numeración de los folios: indicada con números arábigos en la esquina superior derecha del *recto* de cada folio; corresponden a la misma mano y a la misma tinta del resto del texto.

Caja de pautado: la superficie queda delimitada por la caja de justificación rectangular de 213 mm x 148 mm.

Caja de escritura: mide de manera uniforme a lo largo de todo el ms. 213 mm x 148 mm, hasta que el último folio (f. 170v) se reduce a 180 mm x 148 mm.

Caja de renglón: el espacio comprendido entre dos líneas rectoras consecutivas es de 10 mm.

Línea de cabeza: que delimita el lado superior de la caja se ubica a 45 mm del borde superior del folio.

Línea de pie: que delimita el lado inferior de la caja se ubica a 40 mm del borde inferior del folio.

Líneas de justificación o de margen: que delimitan los laterales de la caja de justificación se ubican a 40 mm del borde derecho (en *recto* del folio) o izquierdo (en *verso* del folio) y 20 mm del borde izquierdo (en *recto* del folio) o derecho (en *verso* del folio).

Lineamiento: un conjunto de 23 líneas horizontales y paralelas, que destacan a simple vista, guía la escritura de todo el texto, a excepción del f. 1r que alcanza las 24 (Ilustración 19) y el f. 170v que corresponde al folio final.

Disposición del texto: el cuerpo del texto se dispone a línea tirada, es decir, a folio completo. Las vidas se suceden una tras otra de manera continua, sin que corresponda necesariamente a los *rectos* o empezar en folio nuevo.

Reclamos: las anotaciones finales que permiten controlar la correcta sucesión de los folios las encontramos en todos los *verso* a lo largo de la obra.

Escritura y manos: el índice y el texto completo del manuscrito corresponden a una única mano que ha utilizado la misma tinta.

Decoración: no presenta de ningún tipo.

Copista: se trata de Giulio Cesare Andrea Maria dei Ferdinandi Mazzoni, según consta en el f. 170v en una autenticación de notario junto a un sello ininteligible que dice: *Ita est Julius Caesar Andreas Maria d. Ferdinandi Mazzoni Notarius Publicus Collegiatus Bononice Apostolicus atque Imperialis et unus ex Pressidibus in dicto publico Archivio. In quorum etc. (Ilustración 20).*

Subscriptio: *Tutto il retroscritto libro composto di carte # 170 intitolato Opera nominata Gynevera dele Clare Donne composta per me Ioanne Sabatino deli Arienti ad la Illustre Madonna Gynevera Sphorza di Bentivogli, è stato transmutato fedelmente dal suo originale libro scritto in carta comune con cartoni di legno coperti di bazzana contrasegnato al di fuori col # 67, conservato nello scrigno esistente in questo pubblico Archivio di Bologna. In fede. Questo dì 12 Settembre 1794. (Ilustración 20).*

Estado de conservación: muy buen estado.

Poseedores y proveniencia: no se ha podido obtener referencias al respecto.

Consultas: existe constancia en el registro de la Biblioteca dell'Archiginnasio de Bolonia en los años: 1971, 1978, 1984, 2000, 2003, 2007 y 2014¹²⁸.

Intitulación: *Opera nominata Gynevera dele clare donne. Composta per me Joanne Sabadino deli Arienti ad la illustre Madonna Ginevera Sphorza di Bentivogli*

Íncipit: *Nella mia affectionata mente Ginevera Sphorza illustre Madonna essendo*
[...]

ÉxPLICIT: [...] *che'l summo et onnipotente Dio nel suo pecto felice te conservi. Mille CCCC LXXXIII*

¹²⁸ Cfr. registro al que hemos tenido acceso.

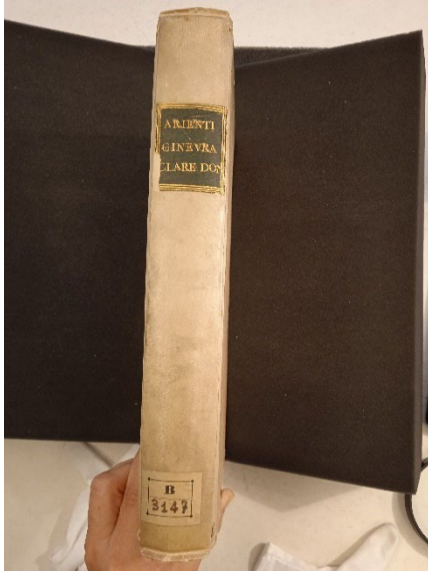


Ilustración 18. B, ms. B 3147, cubierta

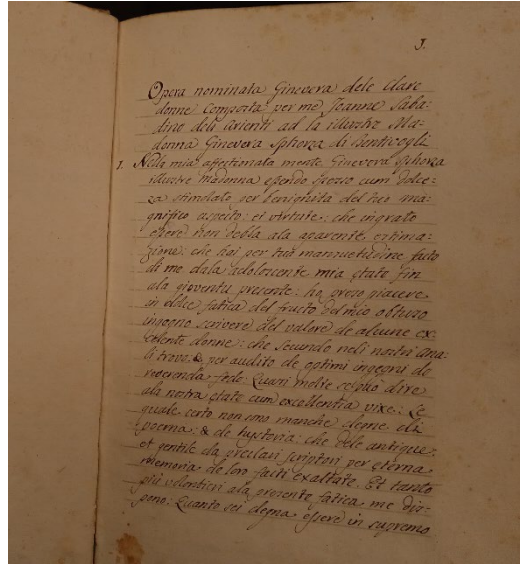


Ilustración 19. B, ms. B 3147, f. 3r

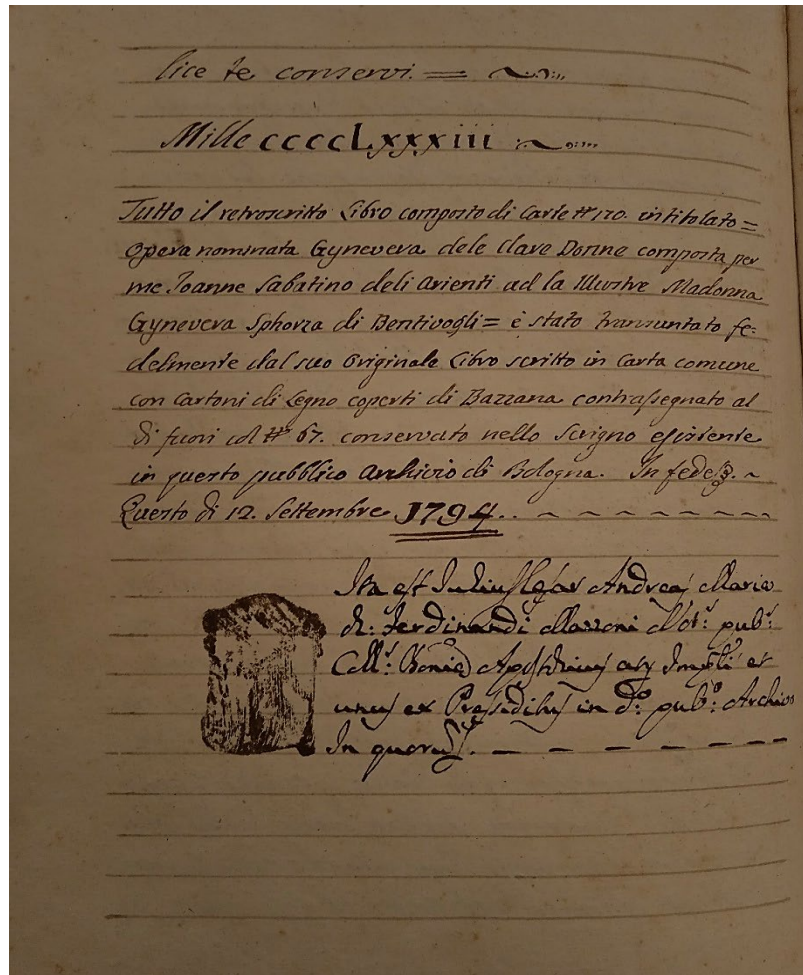


Ilustración 20. B, ms. B 3147, f. 170v

Criterios de edición

Con respecto a la edición hemos sido respetuosos con el manuscrito original, interviniendo lo mínimo posible con el objeto de garantizar el estado de la lengua italiana con todas sus características a finales del siglo XV. En las intervenciones en las que se han incorporado alguna letra omitida en el original se ha recurrido a los paréntesis angulares <...>, como en los casos de <XXX>, <Q>uesta, cu<m>, *similmen<te>* y *Fed<e>rico*.

En la transcripción también hemos respetado la grafía, conservando el uso fluctuante de las consonantes simples y dobles; de las *ç* y *z* y de las *i* e *y*.

Se ha regularizado el uso de las dobles nasales *m* y *n* al desarrollar una abreviatura, pero se ha mantenido la grafía original *mn* encontradas en palabras sin abreviar, como por ejemplo: *omne*, *solemne*, *omnipotente*, *somno*, *condemnata*, *condemnarono*.

Se ha distinguido el uso moderno de *u* en lugar de *v*.

Se han respetado el uso de la *h*, aunque no corresponda con la lengua actual; y también,

el uso de la *np*, aunque tampoco en este caso corresponda a la normativa actual.

Se han desarrollado las abreviaturas; y se ha adoptado la puntuación según la normativa actual.

Se ha normalizado la separación o unión de algunas palabras. Por ejemplo, se ha separado en el caso de *apoco apoco* y se ha unido en otros, como *Re publica* y las conjunciones adversativa *tutta via* y conclusiva *per tanto*.

Se han seguido los criterios actuales de acentuación.

Se ha normalizado el uso del apóstrofe; pero no lo hemos agregado en el caso de apócope postvocálica como: *de'*.

También se han regularizado la puntuación y, asimismo, la regularización del uso de mayúsculas y minúsculas.

Ha sido respetada la separación en la escritura de las cifras no obstante no corresponder con la normativa actual, como por ejemplo: *mille cento dieci*, *mille et quatro cento undeci*, *mille ducente et dui*, *mille cento et tredici*... De igual manera que se han respetado las referencias hechas con numeración romana.

Por último, se han destacado con comillas los discursos directos de las partes dialogadas.

Siglas y abreviaturas

<i>add.</i>	adición
<i>cancel.</i>	cancelado
f.	folio
<i>interl. sup.</i>	interlineado superior
<i>lac.</i>	laguna
<i>m.d.</i>	margen derecho
<i>m.i.</i>	margen izquierdo
<i>m.inf.</i>	margen inferior
<i>om.</i>	omisión
<i>r.</i>	recto
<i>supra scr.</i>	sobrescritura
<i>v.</i>	verso
AS-BO	Archivio di Stato di Bologna
B	Biblioteca dell'Archiginnasio di Bologna
Parm	Biblioteca Palatina di Parma
R	Biblioteca Casanatense di Roma

Nuestra edición

A partir de la *recensio* hemos realizado una lectura de toda la tradición manuscrita; en primer lugar, ambos testimonios autógrafos, el ms. Parm y el ms. AS-BO y, a continuación, hemos hecho lo propio con los dos testimonios apógrafos: ms. R y ms. B. Por último, y aunque no forma parte del presente aparato crítico, hemos analizado el ejemplar de tradición impresa que corresponde a la edición de 1888, de Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega.

En el presente capítulo analizamos las diferentes variantes extraídas luego de una rigurosa *collatio codicum* en la que hemos cotejado los cuatro testimonios manuscritos; en primer término, Parm y AS-BO y luego, R y B entre sí y en relación a los autógrafos. Consideramos de suma importancia que el aparato crítico sea lo más claro posible y facilite al lector la lectura de las diferentes variantes e indicaciones – en todos los casos los folios referenciados a continuación corresponden al código ms. 1295 de la presente edición –.

Para disponer de un aparato crítico a tal fin hemos establecido la siguiente convención: tras indicar la oportuna nota a pie de página, le sigue la correspondiente sigla, el lema seguido de un corchete cuadro de cierre y, a continuación, la lista de testimonios que presentan una lectura discrepante, identificando los distintos tipos de erratas, como ser: adiciones, omisiones, sobrescrituras, interlineados, sustituciones.

Observamos que el testimonio ms. AS-BO en relación al ms. Parm contiene erratas de sustitución como: *l'occasione* en lugar de *la casone* (f. 70v), *nobilissima* en lugar de *notabilissima* (f. 77r), *prudencia*, en vez de *providencia* (f. 107v); pero también, contiene algunas variantes de estilo como el caso de *tosto* (f. 69r) que AS-BO dice *presto*.

En lo que respecta a las cuatro lagunas existentes en el ms. Parm vemos que subsisten en AS-BO. No han sido subsanadas las que encontramos en: *Mille CCCC* (...) (f. 44r) ni el vacío dejado a la hora de identificar a Thomas Montacute, conde de Salisbury (f. 43r) o a *Il cardinale de Spagna* (f. 49v) Alfonso Carrillo de Albornoz y al orador de la ciudad de Sogliano (f. 119v).

Entre las adiciones obrantes en el ms. AS-BO destacamos la que consta en el f. 5r: *nel 1483*. En efecto, es muy significativa toda vez que resulta un intento de datación del mismo, al igual que la que encontramos en el f. 160r: *Mille CCCC*

LXXXIII. Otra adición a destacar es la que indica con el número 1472 (f. 95v) en referencia al año de la muerte de Santa Caterina Vigri.

Con relación a las omisiones, en el ms. AS-BO las encontramos de todo tipo, desde lemas sueltos como: *quale, bona, força* a pequeños párrafos que en el ms. Parm han sido agregados en ambos márgenes indistintamente y, sin embargo, en ms. 46 no han sido introducidos en el texto. Es el caso de: *Et di Paula, figlia del quondam Dominico Refrigerio, doctore, physico, egregio et benigno, moglie già de Hector de Castello quanto cum filice nome vive nel viudile stato in la sua gioventute, che chi la vede la benedice et honore, come benemerita del nome che lei possede* (f. 154r) y también de pequeñas frases como: *Alberto inclyto duca de Sabaudia* (f. 158r).

Con ello, va tomando forma la idea que confirma la hipótesis de que el ms. Parm es un original, copia cuidada del borrador escrito por Sabadino degli Arienti.

Del centenar de cancelaciones que constan en éste solo muy pocas resultan de especial interés. Por ejemplo, a la frase: *Bona Maria, figlia che fu de* le sigue cancelado *re di francesi França*. Esta cancelación se subsana indicando en el margen derecho el nombre del apenas referido Alberto, duque Sabauda. Sin embargo, ello no fue corregido en el AS-BO en el que consta *fu re di Franza* (f. 158r).

La cancelación de las frases: *cum degna reputatione da la aetate de anni quaranta dui* (f. 8v), *dona tutto inteneritte et, a prova l'uno de l'altro prestarono denari. Et chi non havea* (f. 9v) y *oportuncha non havese moltissime lettere* (f. 115v) podemos considerarlas como errores involuntarios que, al revisar el texto, el autor procedió a tachar sin afectar el sentido de las mismas. Por otra parte, no se observa que pudieran tratarse de repeticiones, ya que no existen palabras similares que hayan inducido a tal equivocación. Consideramos que en este caso se trató de correcciones de índole semántica como resultado de su revisión. Sin embargo, resulta contrario el ejemplo de la cancelación de la frase: *de la isola de Sancto Iuliano* en el comienzo del f. 6r, porque coincide plenamente con la misma frase al final del f. 5v. El hecho de que todas estas cancelaciones no fueran consideradas ni integradas en el ms. AS-BO reafirman la tesis de la originalidad del ms. Parm.

Otros ejemplos, en este sentido, corresponde a *mirabilissimo* (f. 31v) que en el ms. Parm fue resultado de cancelar la sílaba “no” de la palabra *nobilissimo* y colocar en interlineado superior la bisílaba “mira” y que el AS-BO acoge

directamente como *mirabilissimo*. De igual forma que recoge en el cuerpo de su texto el extenso párrafo que el ms. Parm comienza a desarrollar en el margen izquierdo y termina en el inferior y que corresponde a: *militi del re di França opere mirande, che in quel tempo adoloscanti pagi se trovavano et specialmente ne l'ultima guerra avanti Rohano, che la terra fu di sangue bagnata* (f. 43r).

Por último, una lectio que resulta significativa de destacar corresponde a *presentialmente* (f. 91v) que en el ms. AS-BO la encontramos como *presente altrimente* y así también la recogen la tradición manuscrita del siglo XVIII y la impresa del siglo XIX.

Analizada la relación entre ambos códices del siglo XV es el turno de examinar el vínculo con las copias identificadas como ms. R y ms. B y de estos entre sí.

El testimonio R de la Biblioteca Casanatense, del año 1790, tiene como principales características: que es el único que contiene en su primera parte el manuscrito del *Libro de la salute Civica di messer Giovanni Sabadino degli Arienti* y que la segunda, que corresponde a la *Gynevera de le clare donne*, está mutilada (f. 209v). Según afirma su copista Vincenzo Lazari, se trata de un testimonio que ha cotejado de manera sincrónica al códice de la *Gynevera*, pero no identifica a cuál de ellos. Así entonces, y a partir de estos datos y del aparato crítico realizado, hemos intentado dilucidar cuál ha sido su antecedente.

Por su parte, en el manuscrito identificado como B de la Biblioteca Palatina, del año 1794, su copista, Giulio Cesare Andrea Maria dei Ferdinandi Mazzoni, indica que es fiel transcripción del conservado en el archivo público de la ciudad de Bolonia, por lo que inferimos que se trata del ms. AS-BO.

Las cuatro lagunas encontradas en el ms. Parm, y también en el ms. AS-BO, se mantienen sin integrar en ms. R y en ms. B.

Con relación a las omisiones, ambos testimonios mantienen las encontradas en el ms. AS-BO, a excepción de las correspondientes a los folios 154r y 158r, que solo coinciden con el códice B y no en códice R porque al estar mutilado acaba antes.

Las citadas sustituciones de *presto*, *l'occasione*, *nobilissima* y *prudentia* se corresponden con las del testimonio AS-BO; y las adiciones indicadas en los márgenes del códice Parm que son omitidas en el ms. AS-BO, también lo son en ambas copias.

Encontramos ejemplos interesantes de sustituciones como ser *terrore* en el f. 107v en el ms. Parm por *spavento* claramente sobrescrito sobre *terrore* en el ms. AS-BO continuado en el ms. R y por el ms. B. También en el f. 92v del ms. Parm: *de la lingua*, que es reemplazada por *del muso* en el ms. AS-BO. Tanto el código B como el testimonio R recogen este cambio, pero en este último, sobre el margen derecho junto a la palabra *muso* un (1) indica una referencia a pie de página que dice: *nel codice la parola muso è stata sostituita ad altra che prima vi era, ma raschiata non si può leggere* (el subrayado pertenece al copista). De esa manera arrojamus luz a la incógnita sobre el antecedente del que se valió Vincenzo Lazari para su copia ms. R.

Las adiciones en las que incurre el ms. AS-BO también las hallamos en el ms. R y en el ms. B, como por ejemplo: *nel 1483* (f. 5r) o interlineados superiores propios de testimonio ms. 46: *tardo* (f. 36v), *non* (f. 91v), *alta* (f. 92v) o *1472* (f. 95v). Naturalmente, el hecho de que el ms. R se encuentre mutilado hace que muchas variantes no puedan ser analizadas.

Con relación al testimonio B observamos, además, cierto descuido en la copia, ya que hay ejemplos de confusión gráfica propia y que no corresponden al antecedente del ms. AS-BO. Es el caso de: *Sirhia*, en lugar de *Sichia* (f. 16r), *lota*, en vez de *rotta* (f. 20v) o *fiori*, en lugar de *febre* (f. 62r). Presenta otras variantes como: *al*, en lugar de *el* (f. 134v) o *mia*, en vez de *sua* (f. 149r).

Edición crítica

Giovanni Sabadino degli Arienti, *Ginevera de le clare donne*

ms. Parma 1295

Al nome de Idio e de la gloriosa vergine Maria
INTRA le altre nostre matrone antique
NE la mia afecionatamente Ginevera Sforcia

Voi che di tal beltà suberba andate
sprezando amor e chi soi frutti brama,
dolce nemica mie, deh, riguardate
quel che per voi se strugie a drama a drama.
Il misero mio cor, dico, guardate 5
d'aspri feri ferito ardere in fiamma,
mirate 'l tutto, esaminate 'l bene,
crudel che per voi sento tanto pene. // (f.1v)

Illustrissima domina Gineverae Sphortiae de Bentivolys Andreas Magnanus¹
salutem

S'io potessi Madonna in queste carthe
exprimere il concepto del mio core,
ti farei cum mei versi tanto honore
che exaltata saresti in ogni parte,

ma al gran subiecto si confonde l'arte 5
e al bel disegno manca ogni colore,
e s'Appolo mi presta el suo favore
spero mille anni anchor viva lassarte.

O gloriosa cità fra l'altre in terra!
O felice signor di tal consorte, 10
pudica et sagra sempre in pace e in guerra!

Copia non fu giamai di cotal sorte,
che amore e fede in un sol groppo serra
qual mai non troncharà fortuna o morte. // (f.2r)

Opera nominata Gynevera de le clare donne composta per Ioanne Sabadino de li
Arienti ad la illustre Madonna Gynevera Sphorça di Bentivogli

Ne la mia afecionata mente Gynevera Sphorza, illustre madonna, essendo spesso
cum dolceza stimolato, per benignità del tuo magnifico aspecto et virtute, che
ingrato essere non debba a la aparente estimatione che hai per tua mansuetudine

facto di me da la adoloscete mia aetate fin a la gioventù presente, ho preso piacere, in dolce fatica del fructo del mio obtuso ingegno, scrivere del valore de alcune eccellente donne che, secundo ne li nostri Anali trovo et per audito de optimi ingegni de reverenda fede, quasi molte, se può dire, a la nostra aetate cum excellentia vixit. Le quale certo non sono manche degne di poema et de hystoria che de le antique et gentile, da preclari scriptori per aeterna memoria de loro facti, exaltate. Et tanto più voluntieri a la presente fatica me dispono, quanto sei degna essere in supremo // (f.2v) loco fra loro colocata per le tue optime conditioni, per le quale piccoli et grandi, plaudendo, gridano Gynevera, Gynevera, tuo odorifero nome. Non è da maravigliare però de tanta tua gloria perché prima li Cieli te hano creata de caste belleçe, piene de gratia singulare, prudente et costumata, et figliuola già de Alexandro Sphorza, clarissimo principe, et de la disciplina militare imperatore praestante, quanto al presente seculo fusse già mai, in forma che 'l nome latino et il sphorzesco sangue aeternamente cum summa laude et gloria per illustrati sono. Tu sei ad contento del bolognese populo copulata al più felice cavaliere del mondo Joanne Bentivoglio secundo, strenuo in arme, governatore generale ducale de la gente d'arme et senatore perpetuo, primo de tanta illustre città, quanto è la nostra, grato a tutti li potentati italici, li quali a prova l'uno de l'altro desiderano honorarlo existimando la sua virtute, auctorità et reputatione a loro de non poco fomento. Come in effecto se è veduto ne la cruda guerra del nostro inclyto duca Hercule, che per la serenissima liga presentandose lui prima in Ferrarese, nel pore li bastioni in difesa del ducal stato de quel signore contro la superba in // (f.3r) vazione de la potente copie venete, ne prese, ad terrore de li inimici, de victoria optima speranza². Poi in Mantuana, ne la aquisita Asola, Oppido, fortissimo et bello, e ne l'altre terre di Bressana, dimostrò grandeza de animo in forma che 'l suo nome, cum degna grafia et laude de Alphonsio de Aragonia, capitano savio et excelso del florentissimo esercito, atinse le stelle. Hai anchora havuto de tanto marito, gloriosa madonna, angelica sobole de sexdeci figliuoli, di quali cinque, çoè Hannibal, Cornelio, Lodovico, Donina et Isota, lassando, chi in fesse et chi in puerile aetate, la mortal vita, andarono a la aeterna, dove, ornati de girlande de fronde de ginepro per il materno nome, triumphando nel choro de li angeli, orano per te la Maiestà Divina, et quella in angelica voce magnificano cantando Oxanna. O quanto questo a ti sia celeste et divina gratia, perché tu puoi dire havere già la dextra mano nel Regno del cielo! Del residuo di venti tuoi ornatissimi figliuoli hai per il sexto

Biancha, maritata in Nicolao Rangone, nobilissimo conte et de la nostra illustre Republica felice capitaneo; septimo figliuolo Francesca, quale fu copulata a Galeotto Manfredò, virtuoso principe de // (f.3v) Faenza; ottavo figliuolo Hannibal secundo, mio signor compatre, quale avanti lo illustre sepulcro del sanctissimo Dominico fu posto ne l'ordine equestro da Christierno, re de Datia, et poi, cum molta gloria et triumpho de tutta la città nostra, matrimonialmente se congiunse cum Lucretia, savia figliuola de l'alto duca Hercule Estense, come difusamente habiamo scripto ne l'opera de lo *Hymeneo*³. Nono figliuolo Elyonora, moglie del futuro successore del paterno stato, Ghiberto, de la città nostra magnifico duca d'arme et figlio primo de Marco Pio, splendido signor de Carpo. Decimo figliuolo, Antonio Galeaço, apostolico prothonotario reverendo et munificente. Undecimo, Camilla, egregia vergene, la quale a li servicî del celeste principe nel monastero de Sancta Clara se è renclusa, che a ti sia cumulo de divino thesauro. Duodecimo figliuolo, Violante, consorte de Pandolpho Malatesta de Arimino, felicissimo principe, nel quale già se iudica le glorie de suoi progenitori. El terçodecimo, Alexandro, ornato de militare splendore da Alphonsio, duca de Calabria, sponso de Joanna, figliuola già de Roberto Malatesta, principe de Arimino⁴, quale cum diva gloria fu uno fulghure de Marte al mondo. Quartodeci // (f.4r) mo, Laura, che come lauro verdegia sempre de virtute et costumi. Il quintodecimo figliuolo, Hermes, che in li suoi puerili anni ostende benignitate et gratia de futura celsitudine⁵. El sextodecimo figliuolo è Isota secunda, clarissima fançuletta spona in Octaviano già primogenito del conte Hieronymo de Riario, signore inclyto de Imola et de Furlì, citate in Flaminia de non poca importantia per li comuni stati. La natività de quisti toi figliuoli certo non è manco presso noi iocunda per loro futura alteça et augumento del felice nome Bentivoglio, che fusse in Creta quella de Jove, il quale da le nymphe fu in rose et viole alevato et nutrito in tante delicie, secundo è narrato da poeti, che mai fu più beato nascimento⁶. Li homini, le donne et li fanzuli duncha iustamente, come suo simulacro, te mirano et contemplano et pensano servirti exaltando il tuo generoso nome et la beatitudine del tuo fecundo ventre, perché oltra le narrate conditione li strenghe la dolceza de le tue parole nel consigliare prudente. La gratiosità di costumi, la affabilità, la mansuetudine, la pietate, la religione et il liberale tuo servire cum la magnitudine de l'animo, et, finalmente, la discreta pompa // (f.4v) de omne ornamento et reale prestantia, in modo che la città nostra in ogni canto splende più che le geme et l'oro; onde secundo, donna, non sei in alcuna parte

inferiore a le ineffabile virtù del tuo sangue et del tuo illustre consorte. Che debbo io dunque fare, essendo de tante tue excellentie infiammato, se non afaticare la mano et l'ingegno in cosa gentile per gratificare la tua benigna mente a tua aeterna laude in exemplo de qualuncha donna vorà consequire honore? Lassando de artificiare li visi loro la continua cura del vano et lasivo spechio, molte volte inquinatore del buon nome, che così facendo, nel termine de sua vita, cum benigna fama lassarano il mortal velo et andarano fra li beati spiriti de le famose donne ad fruire quella sempiterna patria dove è gaudio sença fine. Ad tuo diporto duncha, excelsa mia madonna, gustarai la muliebre gloria, secundo la mia devota musa a la tua signoria, aciò che presso li altri tuoi piaceri, quando serai levata da le cure de la tua splendida famiglia et del tuo stato, ne possi in ricordo de la mia observantia verso la tua excellentia et gloria del muliebre nome, prendere qualche dilecto. Che 'l summo et omnipotente principe // (f.5r) ne guidi l'ingegno et la mano a la nostra fidele provincia, cum la gratia tua faelice et cum consiglio de la mia devota musa, la presente opera Gynevera intitolando ad aeterna tua memoria^a.

De Theodolinda figlola de Garibaldo, re di Bavari

La tua signoria, duncha, gloriosa madonna, primamente debbe intendere che Garibaldo di Bavari, illustre re, ebbe una figliuola che de reale corona molto refulse, nominata Theodolinda, la quale fu de spectabile forma et belleça, et de generosità de costumi clarissima apare. Fu savia et de costumi, de castitate, de eloquentia et de religione circumspecta, et de molta gratia fiorente più che de altra regia donna, che a quel tempo se sapesse. Garibaldo, dunque, essendo nel regno suo da aspra et lunga guerra molestato, mandò in Italia la figliuola Theodolinda ad Antario, re de longobardi, prima da quello disponsata, che cum asprissima guerra tormentava Italia, et ad Verona matrimonialmente cum solemne triumpho insieme se copularono⁷. // (f.5v) Stato questi reali sponsi uno anno coniugati, il marito re Antario moritte. Li longobardi duci, in affanno vivendo per vedersi del suo re privati, feceno consiglio de creare uno re, et non potendose concordare fra loro, per prudente consiglio concluseno che Theodolinda, perché era donna de grandissima virtute, de animo et de ingegno et de singular regimento de homini, de stati et de regni, et veramente degna che li longobardi facessero tal iudicio de lei, come se

^a Memoria nel 1483 *add.* AS-BO, R, B

ostende le sue excellentie per le *Epistole* del divo Gregorio⁸ e per le opere de essa lei. Ultimamente ponendo in effecto il prudente iudicio facto de lei presso il Castello de Laomello de la città di Pavia dechiaroe per suo marito et re de longobardi, Aginolfo, duca de Taurini, homo bellicosissimo et de grandissima virtù de animo, giovene et de forma veramente prestante, et fu detto Aginolfo quarto, re de longobardi. Recevuto dunque che ebbe lui il regno, subito firmò la pace cum Cacano, re de li Hunni, domandata quella per lui per legati da Panonia. Similmente per intercessione del duca di Tridentini firmò la pace cum il re di França. Di poi ocise Munulpho, duca de l'Isola de Sancto Iuliano, et Zangrulfo du // (f.6r) ca^a de Veronisi, et Gaydulpho, duca di Bergamensi a li quali havea perdonato. Suscepe anchora guerra contra Romani, et Roma per un anno obsediò, et a quella molte clade dede. Obsediò la città di Pavia immunita de fosse et de mura, che alhora queste citate havea dirutte da Totila. Tutti li hedifici de materia de ligname fabrefacti, quali tutti da longobardi col foco destructi furono, similmente el castello di Monteselice. Seguito questo, Godestaldo, suo genero, cum la figlola presso la città de Parma furono presi da Galenico, prefecto de Romani, et mandati ad Constantinopoli a lo imperatore. Aginolfo, radunate da ogni loco copie militare, obsesse Cremona et fine al solio la destrusse. Similmente expugnante Mantua, l'habbandonoe senza mura. Ogni loco questo immanissimo tormentava cum ferro, foco et sangue, in modo che chi potea fugiva cum le famiglie credendo havere salute ad l'aspre montagne. Questo nephando male, dolendo al sanctissimo Gregorio, scripse ad Theodolinda, cognoscendola per eccellente fama donna de grandissima bontate et virtute, che per timore de l'omnipotente Re del Cielo volesse fare conscientia al re suo marito, che non facesse più tanto // (f.6v) male. Così lei, come religiosissima regina, per le sancte rasone de Gregorio, refrenò l'aspro furore de Aginolfo et de longobardi destrugitori de Italia bella. Per la qual cosa el prefato sanctissimo Gregorio non poco consolato et per fare cosa grata a Theodolinda, felicissima regina et benemerita de tanta sua opera, dignissima de laude a lei inscripse el libro di *Dialoghi*⁹, li quali grati li furono, sì per la eccellenzia de essi et sì per la immortalità del dono. Et legendoli lei cum maggior flagrantia che non era se dette a la christiana religione, in modo che indusse la ferocità del marito che li longobardi se abdicarono da la idolatria et da la heresia, che non erano boni in la christiana fede, et converti

^a *Sigue de la isola de Sancto Iuliano cancel.] om. R, sigue duca delisola de veronesi B*

l'animo del re Aginolfo ad religione et a pace cum tutti li longobardi, et la vita et costumi di quali converse al virtuoso operare. Fece anchora questa Regina che 'l re Aginolfo operò che li longobardi restituirno li beni de le chiesie che haveano tolti, et a quelle fece molti doni. Non havendo lei figliuolo maschio, pregoe el glorioso Ioanne Baptista, suo devoto, che intercedesse presso l'alta Maiestà Divina, lei havesse uno figliuolo, li edificarebbe uno insignito tempio ad sua reverentia. Facto la // (f.7r) promissione, habitando essa a Modocia, che hora Monza diciamo, ad congruo tempo hebbe uno bellissimo figliuolo a cui pose nome Adoaldo, per il che fece edificare il promesso tempio in Modocia, molto prestante, intitolato del nome del glorioso Baptista, et per decorarlo de grande ornamento, essendo lei habondante de splendide riccheçe, se privò de possessione, de geme, de auro, et de argento. Così li longobardi pigliarono il divo Baptista in loro precipuo patrone. Visse sempre in grandissimo amore et reputatione del marito et de li longobardi, li quali amavano più lei che 'l re, per le sue optime conditione, idonee a regere tutto il mondo, nonché 'l stato havea, se così è lecito a dire. Morto che fu il re Aginolfo, suo marito, Adoaldo figliuolo et lei restarono heredi del regno cum grande favore de longobardi, aciò che ella luccesse et splendesse de reali honori. Nel stato viduile cum tanta honestate, castimonia et splendore reale de clementia, de iustitia et de liberalitate, che la benigna gratia da lei aquisita nel principio del suo advento in Italia, cum augumento de quella, per tal forma se conservò che regette et refrenoe cum molta dextreça li fieri et valorosi duci // (f.7v) et molti longobardi meglio cum parole, che facessero de loro li preteriti re cum l'arme et asperitate, overo mansuetudine, che credo a lei tanta gratia per speciale dono da Dio fusse concessa. Fece fare uno celebre monastero in honore del divo Colombano in Budio¹⁰, et altri monasteri, ornati de cose opportune al culto divino, che sarebbeno bastati a li molti templi edificati per la serenissima et sanctissima regina Helena, genitrice de lo imperatore Constantino. Concesse Theodolinda anchora doni et grazie et dignitate a li italici populi, et non solamente a li templi et a lochi pii fece doni grandi in nome del re, suo figliuolo; ma anchora per più celebre sua memoria instauroe citate et castello disolate per le passate guerre. Così lei regnando in tanta cortesia, liberalità et magnificentia, passò de questa vita cum inclyta fama, et per volontà de lei, secundo ordinò in la sua vita refulgente de reale corona, il suo pudico corpo nel suo edificato tempio del glorioso Ioanne Baptista fu sepulto cum grandissima pietate, singulti pianti et suspiri et funerale, honore et pompa, come a corpo de tanta regina

convenia, la cui memoria duncha prima habiamo ne la *Gynevera* opera recordata per ornare bene de fronde del // (f.8r) nostro amato Gynevero che tanto letifica per sua virtù ciascuno. Ma per duplicar li ornamento explicaremo nel sequente dire, le opere degne de perpetua laude de Peçola Piatese, che a quilli tempi se dubitava che una altra de più generoso core de lei fusse infra l'altre bolognese donne.

De Peçola dignissima vedoa di Pietesi bolognese

In fra l'altre nostre matrone antique, illustre madonna, trovo una donna, in stato viduile, de Piatesi, famiglia nobile et prisca in la città nostra, nominata Peçola, ma il nome del padre né del marito non habiamo potuto sapere per essere molte scripture combuste per le civile bataglie già de la città nostra. Ma pur possiamo affirmare essere stata figliuola de degno padre, et de sangue et de virtù nobilissima. Lei, come coniugata visse cum optima fama, così se conservò vedoa, et cum degna reputatione da la aetate de anni quarantadui, che fu priva del marito, fin a la compita vichieça. Fu donna non grande, ma grossa et de grato aspecto. Vestiva politamente de lugubri panni, come prestante // (f.8v) vedoa^a, portava a le camure, dal casto pecto fin a li piedi, in loco de botoni, ambri grossi neri cum gambi de argento. Portava una cintola larga di seta nera, folcita de lettere de argento dorata, che diceano la salutatione del celeste nunzio che fece a la regina di Cieli, quando il figliuolo di Dio incarnò de lei. Portava il capo cum uno lembo del manto coperto sopra candidissimi veli pendenti fin a terra, et il manto cum longa coda a terra. Fu de animo, de ingegno et de pietate grande et liberale. Era richa, vivea molto honorata et cum honestate aiutava assai in quello che ella potea, li poveri. Spesso andava nel Consiglio, in presidio et aiuto de le povere donne, et non forsi cum meno ardire et onorate parole, che facesse Ortensia, figliuola de lo illustre oratore Ortensio, in la romana Republica, nel tempo del Triunvirato, quando liberò la moltitudine de le donne da la graveça de la pecunia a loro imposta per subsidio de la Republica, che homo non se trovò sì ardito se volesse movere ad prendere la difensione de le donne, avanti il Triunvirato, excepto Ortensia. Una volta questa Peçola matrona degna, // (f.9r) essendo grandissima penuria in la città nostra de Bologna, andò in lo Consiglio et portò seco, in pecunia, quatro marchi di argento, de quali havea facto de pochi mesi avanti batere monete al cunio de la sua magnifica

^a *Sigue* en cum degna reputatione da la aetate de anni quaranta dui *cancel*.

Republica, a la quale de fare moneta auctorità havea concessa Henrico sexto, imperatore, ne li anni de la salute mille cento dieci¹¹, dicendo in questa forma: “Citadini mei chari, per pietate ho al vostro populo, per il grandissimo sinistro patisse di questa penuria, sono venuta ad voi cum le lachryme agli occhî, per che pare non faciate alcuno providimento. Et perché intendo che ne lo erario non è pecunia, io ve ho portato quisti mei denari, benché non siano ad sufficientia, aciò se mandi per formento in qualche loco. Et voi come magnifici, similmente poneti le mane a le vostre borse, pigliando exemplo de mi che sono femina, et quello poco et assai che poteti exbursare, et mandesi per grani, come amatori de la vostra Republica, et aiutereti il vostro afamato populo, ché fareti cosa che molto sia accepta a Dio, et ad voi vendicareti gratia et aeterna fama”. Et cum reverentia pose fine a le sue parole. Il Consiglio, intendendo la charytevole persua // (f.9v) sione, et vedendo la liberalità grande de la donna, tutto inteneritte et a prova l’un de l’altro prestarono denari, et chi non havea denari, ne facevano de le centure et de le anella, in forma che ‘l populo fu soccorso de biave et di pane cum singular laude de la^a. Di poi, oltre le sue usate devotione, volve fare de fuori la porta de Sancto Mamo uno oraculo in reverentia de la gloriosa vergene sopra uno monte et, di mentre li maestri stabiavano el ligname, venne una colomba, animale casto et puro, et col rostro pigliava le fruscole del legname se lavorava et quelle portava sopra il monte dove è edificato il devoto templo de la regina di Cieli; di che li maestri volseno vedere quello, che facea la colomba, et videnò che ella andava ponendo le portante fruscole l’una drieto l’altra facendo uno grande tondo. Li maestri per vedere più cose, già pieni de admiratione, guastavano cum li piedi il tondo de le fruscole et, come era guasto, la colomba per divina instructione el reconciava. Per la qual cosa parendoli segno miraculoso et stupendo, el manifestarono a lo episcopo, // (f.10r) il quale, inteso questo, subito li andò et vide quello facea la colomba. Di che existimando lui de grandissimo effecto questo essere proprio segno del celeste stato pregoe ogni persona per obidentia, fratri, preti, monaci et monache, che facessero devote oratione a la Maiestà Divina, la quale li significasse questo che dire volea. Doppo alcuni dì l’omnipotente Dio revellò ad uno religioso che era divina volontà che questa prestantissima donna, la quale volea aedificare l’oraculo ad laude de la Vergene gloriosa sopra quello suo monte, lo edificasse sopra quello altro monte gli

^a *Sigue* dona tutto inteneritte et, a prova l’uno de l’altro prestarono denari. Et chi non havea *cancel*.

è opposto, che se chiama el monte de Sancto Benedecto. Il prudentissimo episcopo alhora mandò per la donna et disseli che ultimamente el non piaceva a Dio che lei facesse quello oraculo dove fare volea, ma facesselo sopra quello altro monte quale gli è opposto, nominato de Sancto Benedecto. La devota donna respose che quello monte non era suo ma quello dove havea incominciato era suo. Respose lo episcopo et disse: “Madonna Peçola, di poi che di beni de fortuna seti copiosa, comprati questo monte, et sopra esso facti lo oraculo, che così è volontà de Dio”. La donna rispose esser contenta, et // (f.10v) comprò il monte. Et lo episcopo cum solemne processione de tutto il clero de la città, et cum li reverendissimi patri arcevescovo de Rhavena, episcopo de Imola, episcopo de Ferrara et episcopo de Modena, invitati a tanto devoto oraculo, andò ad darli principio. Il quale oraculo la donna fece fare proprio grande et tondo, secundo la ostensione de la celeste colomba, come anchora del templo antiquo il tondo se vede. Et intitularonlo nel nome de la gloriosissima Vergene, quando ascese glorificata ne lo aeterno regno. Constructo duncha questo sancto oraculo^a crebbe in tanta fama de devotione che quasi tutta Italia ad visitarlo cum devoti fochi, incensi et oblatione concorrevà, vedendosi a la giornata infiniti miraculi, et gratie concesse a chi a questo luoco se recomandava et specialmente a li quindecì giorni de Augusto, per la celebrante festa fa la militante Chiesa. Anchora questa tanta devotione beatamente vive in memoria de tanta devota et magnifica donna, la quale fu sempre de elemosine a li peregrini liberale. Prendea dilecto cum robba, cum denari et cum ogni opera in quello potea maritare polcelle. Così, in queste virtute et opere magnifiche vivendo, passò // (f.11r) antiqua de questa vita in gratia de lo aeterno signor Dio et laude de tutta la città de Bologna, ad confusione de quelle donne, piene di stato de fortuna et de riccheçe, che sono tante a l’avaricia date che non pono far opera de laude degna, credendo portar seco le sue tante amate riccheçe, overo non credendo morire giamai, né per curare la sua memoria resti cum virtuosa fama insieme cum l’altre clare donne a l’ombra del nostro pudico Ginevero, che honora ciascuno che lo contempla et mira.

De Mathilda Comitissa

Mathilda Comitissa fu donna veramente illustre et de grandissimo ornamento, de la cui vita et conditione troviamo da varî scriptori diversamente scripte, anchora che

^a Constructo duncha questo sancto oraculo *om.* B

ciascuno de lei parli gloriosamente, pur non sença fatica habiamo^a potuto sumere de tanta donna le celebrate virtute. Trovamo duncha Mathilda essere stata figliuola de lo illustre marchexe Bonifacio da Canossa, opido de la città de Regio, potentissimo et richissimo duca d'arme // (f.11v) et de la sua consorte Beatrice figliuola de Henrico terzo Imperatore¹². Costei fu assai formosa, alevata et nutrita da la madre per tempo de vinti anni, doppo la morte del patre, in grandissima virtute et ornamento de costumi et de lettere, come convenia a la excellentia del suo sangue. Parlava latino, gallico et germanico. Fu savia, eloquente, pudica et de alto iudicio. Doppo la morte de la madre, sucesse per materna heredità nel stato et dominio del castello de Canossa, de Mantua, de Modena, de Ferrara, de Regio, de Pisa, et de tutta quella parte de la Ethruria, che se apella el Patrimonio. Governosse cum singular prudentia et gratia de suoi populi cum iustitia, mansuetudine, clementia et liberalità grande, come fusse stata imperatrice del mondo. Visse sempre cum candido manto de pudicicia et religione, come optima christiana per timore de Dio et per exemplo de suoi populi. Costei se copulò matrimonialmente in Italia cum Gotifredo, potentissimo principe, et cum lui fu valorosa donna ad favore et beneficio de la Chiesa contra Ricardo et Guilielmo, duci de Apulia, reprimendo la força et potentia loro contra li pontifici maximi, che indisprecio de la // (f.12r) Chiesa gli erano contra cum fiero exercito per voluntà de Henrico imperatore inimico de la Chiesa, per modo lei fece restituire molte cose a la Chiesa, che tolte le haveano. Questo intendendo, Henrico imperatore mandò el figliuolo cum florido exercito in auxilio de Ricardo et de Guilielmo, valorosi duci. Et essendo Mathilda in campo presso Parma insieme col marito, essa fu da li inimici superata, et ociso fu ne la bataglia Gotifredo, suo marito. Lei, come provida donna, per forteça, se remarità ad Açço, marchexe da Este¹³. Dimorato poi cum lui alquanto sentesse essere a lui coniunta de sangue in quarto grado per il che, come donna pudica, continente et de sanctimonia piena, cognobbe il suo errore et, per consiglio de Gregorio septimo pontifice maximo, fece el divortio dal marito¹⁴, vivendo sempre casta, cum vigilie, elemosine et oratione per penitentia de la ignorantia del peccato. Fu spechio et exemplo de magnanimità, virtù de tanto splendore, che da essa virtù tutte l'altre provedeno, la quale poi fano li mortali degni del cielo. Essendoli ribelata Ferrara, quella assediò per haverla hereditata da Beatrice sua matre, la quale

^a *Sigue habiamo cancel.*

era restata herede de Bonifacio suo marito, figliuolo del marchexe // (f.12v) Tedaldo. Quale, havendo havuto Ferrara da la Chiesa, edificò in la dieta città uno castello, il quale nominò Castello Tedaldo in memoria del suo nome. In fra l'altre excellentie de magnanimità, questa donna fu studiosa de le sue proprie substantie in maritare donzelle et donare per Dio, et dignificare de titoli, et de robba, et richeçe gli homini de virtute et bontate, et specialmente li amici, per la auctorità imperiale havea hereditata da suoi progenitori. Lei fondò dui monasteri, l'uno a Frixonoro, presso la città de Luca, et l'altro a Canossa, oppido in quello de Regio, cum dota de molte possessione ad substentamento de li religiosi habitanti. Il magnificentissimo monastero del divo Benedecto in lo agro mantuano, incominciato dal principe Tedaldo, suo avo, augmentò ricamente. La plebe de Sancta Maria da Carpo da lei fu dotata. Lo monasterio de Sancto Cesaro, diocese mutinense, munificò de la corte de Guilçagna. Ampliò anchora felicissimamente de possessione, auro, et argento, et cose preciose la Habatia de Nonantula, dove grandissimo numero de monaci li habitavano. Quasi tutti li ponti de Italia de pietra sopra li fiumi fece costruire cum tanto animo // (f.13r) et magnificentia, che sarebbe bastata a la ingente richeça de Cleopatra regina de Egypto, moglie de Marcoantonio, et a la potente richeça di Elisa, figliuola di Belo del re Felice de Phenicia, che poi fu chiamata Dido, perché fu donna virile et de singular valore, che in phinicia lingua Dido vole dire virago, la qual poi sopra le cinere de Sicheo, suo charo marito, cum le proprie mano, presente li suoi cittadini carthaginensi se decte la morte. Sequendo nel valore de Mathilda, sucesse che in la Apostolica sede, Gregorio septimo in loco de Alexandre pontifice maximo, admonitte Henrico Augusto, che nel tempo de quarantaotto anni del suo imperio era stato dispreatore de l'alto Dio et della christiana religione, et de summi pontifici. Excepto hebbe pur riguardo a Nicolao secundo pontifico, perchè de sua Sanctità lui, una cum Agnete sua consorte, recevette la corona de l'Imperio. Ma morto Nicolao, et creato Alexandro secundo contro esso Alexandro venne scisma, et reclamante et gridante Agnete imperatrice, creò pontifice Codolo, episcopo de Parma, al quale tutti li Cisalpini obedivano, excepto Mathilda, perché non era vero papa. Per la quale scisma molti incendi, ra // (f.13v) pine, et morte successeno. Ma poi Henrico, cognosciuto il suo errore, dimandò indulgentia et mercede, et quella consequitte. Morto Alexandro, sucesse Gregorio septimo, grato a Dio et a li homini, quale subito nel principio del suo pontificato admonitte Henrico imperatore et sua consorte, che più non cometesseno ad alcuno li ecclesiastici

beneficî per simoniaca cupidità, et che come christiani principi de sublime serenità vivesseno religiosamente. Ad queste admonitione non volseno obtemperare et specialmente Henrico, essendone desuaso da Ghiberto archiepiscopo de Rhavenna, il quale come homo seditioso concitò crudelmente contra Gregorio Cincio, cittadino romano, figliuolo del prefecto de Roma, il quale come temerario cum insidie prese Gregorio la nocte de Natale celebrante la messa, et ignominiosamente incarcerolo in una munitissima torre. Il sequente giorno il populo romano, stomocato de tanto facinoroso caso, persecutarono Cincio et liberarono il pontifice et fine al fondamento minarono la torre et le case di Cincio gettarono a terra. E a li homini et a le donne de la sua famiglia troncarono il naso, et Cincio fugitte in Germania ad // (f.14r) Henrico, dove fu fidelmente accolto. Gregorio alhora, per honore de la Maiestà Divina, non potendo più tanta iniuria suportare, privò de tutti li honori, dignitate et beneficî cum excommunicatione prophana, Ghiberto archiepiscopo et il suo clero, cum Cincio, et anchora esso Henrico privò excomunicatamente de tutte le cesaree dignitate. Ma poi Mathilda, come comitissa, de religione, de reverentia et de singular auctorità reconciliò a la ecclesia Henrico. Fece questa gloriosa Mathilda, per sua virtù et excellentia, che Henrico imperatore se trasferitte ad Canosso, et Gregorio, summo pontifice, et a li piedi del quale andò sopra el iaçço cum li piedi nudi tre volte a dimandarli perdono¹⁵. Ma poi lui infrinxe li patti de la pace cum suasionem de Ghiberto. La qual cosa intindendo Gregorio fece synodo et consiglio et interdixit Ghiberto, sotto pena de excommunicatione, aciò non gaudesse li doni episcopali; oltre de questo, confermò la pertinentia et decreti de maggiori ad rescindere la macula de la simonia. Primamente interdisse che li clerici et sacerdoti non havesseno mogliere, né cum donne habitasseno, excepto quelle che li sacri canonici hano permesso nel synodo in Grecia, // (f.14v) la qual cosa despiciendo li preti et non volendo obedire, il papa alhora comandò a li christiani che non audisseno messa del concubinario sacerdote et comandò anchora a tutti li fideli christiani che in li sabatini giorni non mangiasseno carne et similmente a li monaci. Per questo Henrico, più irato che monito, come convenuto de li episcopi male consentienti, creò papa Ghiberto, già dimesso episcopo de Rhavenna da Gregorio, et appellaronlo Clemente, il quale cum Henrico andarono a Roma et obsediarono et afflixeno Gregorio lungamente. La qual cosa dispiaque molto a la valorosa Mathilda, come vera amatrice de l'honore de la chiesa de Dio, nel quale sperando sempre in le sue degne imprese, fece che Guizardo, duca de Puglia, liberò lo

assediate pontifice, et per reprimere il pessimo animo et poca reverentia verso Dio de questo diabolico imperatore, quasi heretico, Mathilda, strenua difensatrice de la romana Ecclesia, fece che Corado, figlio de l'imperatore fu per lo liberato pontifice creato re acioè persequitasse il patre et il suo cesareo stato, dandoli, per più forteça, per moglie la figlola de Rugieri, nobilissimo duca de Sicilia. El quale Corado valorosamente persequitò // (f.15r) il patre insino a la morte, perché in fine chi non vole la beneditione, habia la maleditione. Morto poi Corado, succedette ne l'imperio Henrico, quarto suo figliuolo, il quale andato ad Roma come non degenerante de la prophana voluntà de suoi progenitori, prese il pontifice. La qual cosa dispiacendo a Mathilda, subito li mandò suoi oratori a pregarlo che lassasse il vicario de Jesu Christo cum il clero. Lo imperatore, per reverentia, per credito et per reputatione, temendo la sapientissima Mathilda, liberò il papa. Partendose poi da Roma lo imperatore per andare in Germania volse visitare questa famosa et felice Mathilda, la quale era a Bibanello castello regiano, che hora dicemo le quatro castelli, hedificato da essa. Intendendo lei la venuta de lo imperatore cum grandissimo aparato et degna pompa, non lo volse spectare, ma andò a lui et cum sua cesarea maiestà stette tri giorni predicandoli, cum efficace et prudente rasone, l'honore et timore de Dio et conservare la pace et unione de la christiana Republica, come in tanta virtù dovea ogni suo studio, ingegno et forza operare. Quisti prudenti recordi et consigli, exposti cum eloquentia et maiestà, piacqueno tanto a lo imperatore // (f.15v) che a lei confirmò tutte le dignità et rasone imperiale havute li suoi precessori da li passati cesari. Munificò ancora a questa Mathilda tutte le cità che sono sopra il fiume de Pado, da la ripa de Piasença. Più volte disse lo imperatore, che mai credea che l'humana natura producesse più dignissima femina de costei. O quanto bene disse il vero!, perché quanto più de lei se ode et lege, tanto più sono le sue magnificentie et virtute, le quale non sono manche degne de gloria, che siano quelle de Zanobia de la styrpe de Tholomei de Egypto, regina di Palermini, che fu tanto despreciatrice de li costumi feminei, che domava por força li leopardi, li orsi et li leoni, et che poi, doppo molte sue victorie, essendo morto Odenato, suo marito, fu costretta fugire verso la cità di Amessa, et di poi presa cum li figliuoli fu presentata ad Ameliano, successo imperatore de Romani per la morte de Galieno et de Claudio Augusti, di che Ameliano, oltra modo lieto, triumphò de lei cum li figliuoli legata sopra quello triumphal carro de auro et de geme che essa havea facto, credendo triumphare del Romano Imperio. Non più oltra diremo de

Mathilda, excepto // (f.16r) questo poco sigillo de suasancta fama. Lei duncha, essendo andata ad Roma a far reverentia a li piedi del vicario di Christo et visitato devotamente tutti li sancti lochi et ricevuta le benedictione del Santissimo volto, et andandosene ad casa al Bondeno, agro mantuano in la ripa de Sichia^{a16}, che ora Bondanello dicemo, dove stata alquanti giorni per fare la festa de la salutifera natività^b del Salvatore ne li anni mille cento et tredici, et così havendo disposta fare, li venne ad visitarla Pontio, habate cluniacense, il quale fu da lei benignamente accolto. La nocte a li divini ufficî et celebrandose la natalitia messa per tanto habate, Mathilda fu oppressa da grande freddo, doppo il quale li giunse mortal febre, per il che sentendose venire al fine de sua vita, pervenuta a li anni sexanta nove, prese tutti li sacramenti de Christo da Anselmo episcopo lucense, suo padre spirituale et sancto. Per rasone legale lassò il stato del patrimonio a la romana Chiesa, che Patrimonio de Pietro chiamamo. Et a le chiesie et a poveri de Dio cum devotione lassò ogni suo thesauro, et volse che tutti li suoi // (f.16v) servi et serve et ancille liberi et munificati fusseno ordinatamente. Similmente tutti l'incarcerati per il suo dominio fusseno lassati et satisfacti de la sua hereditate a chi erano obligati. Condito questo suo et sancto testamento, et preso la extrema unzione dal sancto episcopo, rendette l'anima al suo divino factore. Et sepolita fu cum felicissima pompa al monastero del divo Benedecto, in agro mantuano, quantuncha altri dica che a Pisa sia sepulta, le cui ossa iaceano pur dove se vogliano, di poi che lei essendo ascesa in cielo, ha lassato al mondo aeterna et sancta fama. Così ogni^c alta donna se forci menare la sua vita cum tanta virtute et gloria per farse in terra et in cielo beata, et per dare de sua virtude dolceça a chi amara la benigna fama del nostro pudico Ginevero.

De Theodora di Rodaldi, consorte de Olivero Garisendo, cavaliere bolognese Theodora, figluola de Onorio Rodaldo, assignato cittadino bolognese, fu moglie de Olivero di Garisendi, prestantissimo cavaliere de // (f.17r) la città de Bologna. A la nobilità del suo sangue non ha dato poco fulgore de aeterna fama, che per virtù et magnitudine del suo animo fece, in iactura de suoi inimici, il marito primo homo

^a Sichia] Sirhia B

^b dela salutifera natività *inter. sup.* R

^c *Sigue altata cancel.*

de la città, come narraremo. Se debbe duncha intendere che inter el cavaliere Olivero di Garisendi et Thomasio di Burgari, splendidi cavalieri de la città nostra de Bologna, nacque mortale inimicicia per differentie de confine de certa loro possessione, in forma che 'l cavaliere Garisendo ocise uno figliuolo del cavaliere di Burgari, per la qual cosa la città fu tutta sotto l'arme, essendo famiglie grande de affinità et conditione. Di che el cavaliere Garisendo fu expulso et posto in exilio, il quale come sdegnato et non volendo per vergogna habitare in Italia, se transferitte nel regno di França dal re Phylippo, et cum sua serenità se pose, recomandandose molto a lui per quello gli era intravenuto. Il re, come serenissimo et^a magnanimo principe, parendoli valoroso cavaliere, li costituì honorato stipendio, et da inde a pochi mesi, cum numerosi cavalieri, condusse seco adcompagnandose cum Ricardo, re de Inghilterra, et cum florente exercito // (f.17v) passarono in Siria per acquistare al nome christiano Hierosolima, tolta dal re Saladino a Guido Lusignano de generatione galhico, già re de Hierosolima. Il che stringendosi il Saladino, questi signori re di França et de Inghilterra, insieme contendendo del principato de Hierosolima a chi tohare dovesse; il re di França indignato habandonò l'impresa et retornò nel regno suo. Et di poi il re di Inghilterra, doppo alcuni bellicosi gesti a l'impresa di Hierosolima la quale hebbe in recompensatione de l'isola de Cypri, nel suo regno retornò et fece guerra poi al re di França, ne la quale el cavaliere Garisendo se portò tanto strenuamente che'l Re Phylippo li pose grande amore, donandoli oltra il costituito stipendio et denari et gime et cavalli, et questa cosa et quella altra, in forma se trovò assai thesoro. Stato così el cavaliere Garisendo circa quatro anni et stimolato da l'amore de la patria et, vedendose, ricomandò molti denari a la donna sua nominata Theodora, figliola de Onorio di Rodaldi, che facesse fare una bella torre, acìò non paresse de meno conditione de gli altri cittadini, perché in quilli tempi per pompa et gloria de le famiglie se fabrica // (f.18r) va tante torre come hoggidì anchora se vede¹⁷, et a questo non perdesse tempo perché, quando repatriasse come sperava, ad suo contento la vedesse, altrimenti ella sperasse già mai vederlo. Theodora, ricevuto li denari, respose al magnifico marito, che farebbe la volontà sua. Poi infra sé dicea: "Per certo questo mio marito è mosso da inprudente consiglio, essendo in inimicicia et in exilio, che solo gratia doverebbe cercare". Et così in questa admiratione stando, ella fu consigliata da nascosa virtù

^a *Sigue magnimo cancel.*

per gloria sua, permutando pensiero, et in la sua anima disse: “Mio marito ha più necessità al presente (come per effecto vide nel suo expelimento) de amore de homini, che de pietre et de calcina”. Consigliatasi duncha così fare cum fermo proponimento mandava hoggi per questo, domane per quello altro cittadino, che li paresseno homini de animo, et de intellecto, li quali di suffragio indigenti fusseno, et a chi cum grande prudentia et discretione prestava, et a chi donava poco o assai, usandoli in augumento del servitio cum astutia et arte, come donna de valoroso animo affectionate parole, che da loro altro non volea se non fussero de lei et del marito amantissimi, // (f.18v) dal quale lettere havea ricevuta, in le quale facea de loro amorevole ricordo. Onde lei li pregava quando accadesse parlasseno de lui aquistandoli amore, aciò quello in restitutione de la patria li fusse adiumento. Costoro respondevano che non solamente el loro amore a lui et a lei donavano, ma la vita, et quella di proprî figliuoli disponevano a li piaceri de lei, come credere se debbe, perché l’amore et la fede de gl’homini cum liberalità, munificentia et servire se aquista. Or sequendo el cavaliere Garisendo ogni anno mandare a la moglie denari et geme, usava ella pur cum prudentia, et cum quella taciturnità gli era possibile il principiato effecto del suo pensiero, et il cavaliere Garisendo suo marito scrivea che la torre se facea, la quale a la sua tornata vederebbe bella et maravigliosa più che altra ne la città fusse, perché molti optimi maestri la facevano, onde attendesse pur in questo meglio a la gratia del tornare. Il cavaliere, come vago de questa cosa, se alegrava et solicitava mandar li denari perché presto se finisse. Dimorato in exilio el cavaliere circa dieci anni, ad intercessione del suo signor re Phylippo, essendo morto Thomasio, cavaliere di Burgari, suo inimi // (f.19r) co, la nostra illustre Republica restituì adesso Oliviero cavaliere Garisendo la gratia de la patria, cum promissione non offendere li soi adversarî. Habiuto el cavaliere la desiderata gratia, se partì cum affectionata licentia dal re di França et venne ad Bologna, ma prima intrasse ne la città la proveduta Theodora mandò secretamente per li acquistati amici, et quilli armati li nascose in casa del marito et amonitte loro che havesseno ad fare ne lo advento del marito in questa forma: “Chari fratelli, essendo stato proprio divina providentia che in voi habia posto ogni mia fede et speranza, io ve ho chiamati in auxilio et suffragio per vendicare la gloria del mio marito. Voi sapeti cum quanta iactura et vergogna de lui et de la casa sua fu caciato, per il che è stato tanto tempo, cum mio singulare affanno, in exilio. Hoggi debbe venire ad fruire la carissima patria col vostro amore, per il che come fia giunto ve

prego charamente, se la vostra fede et promessa debbono valere, vogliati essere seco in far vendecta de l'onte ricevute da li suoi inimici, li quali inproveduti trovareti in forma sareti vincitori, et li nostri consuli restarano pieni de tanto timore che sarete administratori del stato // (f.19v) de la Republica, che non sia senza utile et vostra reputatione. Aduncha, non guardando a le mie parole de femina, benché vere, ne prego siati forti, animosi et costanti, che ne le vostre mani resti la salute de la victoria, la quale tutavia vedo ne li vostri virili aspecti, onde questo mio disio ad voi dolci fratelli recomando". Costoro già inanimati fieramente per le auscultate parole resposeno che già vorebbero essere a le mane, et de questo lei non dubitasse. Or entrato in la città il cavaliere andò prima ad far reverentia a li signori consuli, ringratiandoli de la gratia li haveano concessa; poi se ne andò ad casa adcompagnato da molti parenti. Come giunse in casa discavalcò, et insieme cum la valorosa moglie se abrazarono et oscularono. Il cavaliere dixè poi: "Theodora mia, dove è la torre?" Respose ella: "Hora la vederai". Et fece chiamare li nascosti amici coperti d'arme, li quali venuti, lei cum vivace aspecto et gagliar de parole a lui se volse dicendo: "Signore mio, quisti amici sono la bella torre che io te ho facta, onde presto presto remonta ad cavallo, et vendica l'onte ricevute da li toi inimici senza guardare ad alcuna promessa di pace, che meglio è morire // (f.20r) cum gloria, che havere de vergognosa onta bindato il viso". Et confortolo cum tale virile core et gesti strenui a la vendecta, che poco manchò lei non se cingesse la spada et sequire lui non cum manco ferocità et ardire che facesse Thiara il suo marito Lucio Vitello, fratello de Aulo Vitello, principe de Romani, nel nocturno tempo in Terracina castello de Volsi munito de molte gente d'arme sotto il duca Iuliano, et de più marinari de la romana armata poco lontana dal Cereo monte, la quale dimorava sotto Apolinaro prefecto per la nata discordia infra Vitellio Cesare et Vespesiano. Di che Thiara combatendo fu casone che 'l marito fusse vincitore. Il cavaliere duncha, vedendose persuadere a tanto effecto da una femina et stimolato da lo occulto inimico, subito armare se fece et remuntò ad cavallo, et uscì cum li armati amici de casa caciando mane a la militare spada, et andò ad casa fu de Thomasio, cavaliere di Burgari, et ocise uno suo fratello et scorse la città ad casa or de questo parente or amico de Burgari, inimici de lui, quali feriti, quali morti, et quali infugati, in modo tale che spaventò tutta la città, de la quale, finché 'l visse, remase il primo cita // (f.20v) dino, conservandose l'amore de li suoi fideli amici cum laude de la valorosa donna. La quale poi, a la aetate de anni cinquanta septe pervenuta, se

infirmò de crudele morbo, per la cui força ella se sentiva finire. Di che ne la conscientia stimolata come cortello al core in contritione de suoi peccati, et specialmente per essere stata sola casone che'l marito fusse traditore de la sua fede, per lo iniquo consiglio et maledecta persuasione dette a lui de lo exterminio de quisti suoi inimici, pregò il marito cum gl'occhî de lachryme pregni che di poi havea vincto et il suo honore recuperato che non era sença grave peccato et infamia de lui et de lei per la rotta^a fede che volesse^b ogni injuria verso li suoi inimici per la pietà de Dio, come illustre effecto de l'homo magnanimo aciò iubilante et in pace potesse morire, perché meglio sarebbe stato per salute de le loro anime fare la vendecta perdonando, quale non toccava a loro. Perché, non considerando le humane conditione, siamo aburti et anegati da l'onde de la morte, et poi noi miseri piangemo li peccati quando niente ne giova, sì che lo pregava volesse perdonare et temere Dio. Audite cum pietate il cavaliere ques // f.21r) te sancte parole, el lo promise fare quanto lei decto havea. Et essa, armata da le catoliche arme per defenderse da le tartaree forçe, dando la sua benedictione ad Alexandro et a Nicodemo, suoi figliuoli, ne li anni de l'humana salute mille ducente et dui, del mese di septimbre cum aeterna fama et pietose lachryme de li auscultanti, passò de la presente vita, in la quale habiamo la gloria de tanta donna recordata per ornamento del nostro fulgentissimo Gynevero, quale per più suo^c splendore lo ornaremo de le sequente virtute de Maria Puteolana bellatrice.

De Maria puteolana bellatrice

In la cità di Puteoli, che hora dicemo Peçuolo in campagna de Roma¹⁸, cità reverendissima, trovamo che li fu una femina de tanta generosa et memoranda virtù che non pare quella tacere per splendore del nostro Gynevero, quantuncha non habiamo possuto trovare il nome et origine de parenti, excepto el beatissimo nome suo conseguito al sacro fonte. Ma certo, se bene cogitaremo le sue opere, iudicaremo essere stata de egre // (f.21v) gi et virili parenti, cum ciò sia che 'l para che de seme plebeo et basso non haverebbe potuto atingere quella virtù de animo et de forçe che atinse costei perché la clarità del valoroso sangue non se può inquinare se qualche caligine de extrema sorte infonde in quello pessimi costumi de parenti,

^a Rotta] lota B

^b Remettere *add.* R, B

^c Suo *om.* B

quantuncha le più volte se vede de plebesca fecia surgere valoroso animo et alto ingegno. Questa femina duncha fu chiamata Maria puteolana, la quale fu strenua de force et de effigia più presto grande che mediocre. Fu de poche parole, ma virile et prudente. Non era grande mangiatrice, et non bevea se non aque vive. Hebbe in se, ornamento grande de virginità et animo disposto sempre ad cose alte. Conversava continuamente cum gl'homini armati, et specialmente cum quilli che haveano strenuo et prestante core. Mai d'alcuno fu contaminata, et non meno per paura de lei che per reverentia li era portata, perché le savie donne che hano l'animo invicto de li lasivi parlari et risi et libidinosi pensieri et de vaghegiamenti de gl'homini sono habiute in reverentia et timore. Et quando pur da la fortuna sono le force de pudicicia contractate per mol // (f.22r) tissimi modi, sono certo in vano per le narrate rasoni. Era costei però più presto de corpo dedicato a l'arme che a la pudicicia, pur in lei fu summa virtute de ornamento virginale. Fu duncha, più acta et disposta a l'arme che ad ornamento muliebre, per modo che molti desideravano combattere cum lei a piedi et a cavallo et, combatendo, erano da lei superati. Era certo de rara et inconsuetta dextreça del corpo. Non era data al tessere, a la rocha, all'aco, al fuso né al spechio, ma a l'arco, a la faretra, al dardo, et tutta a l'arme. Costei non era nobilitata de lasivi baci et de abbraciamenti de gl'homini, ma illustrata de cicatrice aquisite ne le bataglie. L'animo suo fu sempre per gloria dispreciatore di ferro et di morte. Combattea lei, come herede di guerra, cum li confinanti per difensare le iurisditione et honori de la sua patria, et quella augmentava, et non meno secundo le conditione del stato de la sua città che facesse Orisia, regina de le amazone, che insieme cum Antiope, sua consorte, per moltissime victorie ampliò l'amazone^a imperio di stato et de honori. Alcuna volta, questa Maria sola et alcuna volta cum pochi adcompagnata combatette cum li inimici. Era costei quilli ne lo asaltare tanto // (f.22v) prompta et audace che nel partire de la bataglia era tarda et lente. Presso le forze corporee havea mirabile ingegno rumare et tessere cautamente l'insidie de li inimici. Fame, sete, caldo, gelo, somno et lassitudine cum singular patientia sostenea. La nocte armata sotto il cielo vigilava. Quando pur volea a le membra dare riposo, in terra iacea overo per delicie alcuna volta refrigerarse sopra l'erba o sopra il scudo se ponea. In tante fatiche ultimamente, et non in longheça di tempo, di femina se fece de virtù et de ferro homo strenuissimo. Molti de quelle parte

^a *Escrito lamzone; interl. sup. a, de otra mano, también en AS-BO*

aliene venivano ad vederla per maraviglia, et alcuni per provare seco le loro forze per virtù d'arme. In quelle parte navicando Roberto felicissimo de Sicilia come re de gloriosa virtute non sdegnò andare ad vedere questa valorosa donna. Dice Francesco Petrarca, preclaro poeta che, essendo andato in quelle parte per vedere li siti di Romani principi, vide costei in arme et armata come strenuo duca d'arme, intendendo de lei opere strenue de aeterna gloria. Di che, essendo lui cum Barbano da Sulmena, doctissimo homo, da questa femina tutta armata cum l'elmo in testa fu salutato et lui a lei ren // (f.23r) dette la salute credendo fusse proprio uno cavaliere d'arme. Ma poi cum cenni et moti il Petrarca fu facto intelligente lei essere femina et non homo. Et pieno de maraviglia, cum licentia de superiori de la città, andò cum alcuni altri sopra la Rocha puteolana ad vederla combattere cum alcuni forti homini durati per exercitio d'arme, quali erano venuti de diverse parte del mondo per provare seco le loro forze et da lei furono domati. Poi, uno giorno ella sola disarmata, trovandose avanti il templo de la città, et suso et gioso cogitabonda andando, il Petrarca la pregò, per prestantia del suo animo, volesse fare de le sue forze alcuno experimento. Lei, come femina humana de animo gentile, per gratificare il Petrarca parendoli homo degno, se fece portare uno grave saxo et uno grande palo di ferro et l'uno drieto l'altro gettoli come lieve dardo. Questo havendo facto, disse iocosamente, verso il Petrarca et a li altri astanti, che prendesseno il trabo et il saxo, et che lo gettasseno. Il Petrarca, pieno de stupore et maraviglia, respose essere più acto ad sulivare il calamo che simile pondo di ferro. Che dunque più de costei dire se puote de dextreça, de for // (f.23v) ça, et de superare ogni homo? Che 'l Petrarca de vergogna se occupò per vedere il sexo femineo tanto il virile superare, dicendo se gli occhî suoi non fusseno stati testimonî, mai tanta cosa haverebbe creduto¹⁹. Ultimamente questa bellatrice Maria uno giorno, combattendo, fu nel fianco ferrita; per la quale ferritta se moritte, havendo de lei lassato non manche nome, laude et gloria che habia in Grecia, Pantasilea, regina de le amazone, bellatrice sucessa nel regno a le due regine, Orisia et Antiope, quantuncha alcuni altri dicano morisse de comune morte. La valorosa virtù de questa puteolana femina habiamo al meglio che possuto narrato ad honore del glorioso Gynevero, de le cui fronde vogliamo il nostro fronte ornare, et non cum manco gloria de le nostre lucubratione che facesse le sue li poeti, li cavalieri, li duci e li imperatori, di lauro,

di myrto, overo di quercu, de loro aquisiti triumphî, dignitate^a imperî, stati et regni, come anchora ne ornaremo, narrando una generosa gratitudine cum altri prestanti costumi de una illustre donna da Polenta che sia infrascriptamente benigna intelligentia. // (f.24r)

De Francesca Venusta del conte Bernardo^b da Polenta

Francesca^c, figliuola del conte Bernardo²⁰, magnifico signor de Polenta, et moglie honoranda de Albertho di Galuci, splendidissimo cavaliere de la cità de Bologna, il quale stato cum lei circa tredici anni moritte. Fu donna honestissima et bellissima de corpo et de viso eccellente, per la cui gratia era nominata la Venusta Francesca. Di che, come naturalmente che le belle cose piaceno, fu molto combatuta da gli occhî de giovani et da altre lascive bataglie. Ma lei come savia donna visse cum grandissima honestate, pudicicia et continentia et ogni opera et insidie di lascivi amanti lassava a l'aere et al vento per non inquinare l'anima et la generosità del suo sangue et l'honore de la chara memoria del marito. Visse magnificamente in reputatione de pudica fama cum servi et serve conforme a la gloria del suo sangue. Fu devota del stato del paradiso et, in quanto a Dio et al mondo, fu liberale, et fu per la sua honorata dota habundante de richeçe. Fu donna morale et in lettere latine // (f.24v) assai intelligente. Fu in lingua et cum il calamo facunda, pigliava non poco dilecto de la pictura et de la musica. Fu devota molto in laude de la virginità de la regina di cieli. Pigliava piacere come reale dilecto alcuna volta de ucellare ad falcone et de andare ad caccia de lepore et caprioli. Vivea cum proponimento stare nel stato viduile. Homini et donne per la sua virtute et prestantia l'haveano in singular reverentia. Accadette che la nostra cità era oppressa da fiera et longa guerra da Ioanne Biçozero milanese, alto capitaneo del potente exercito del principe de Milano Bernabò Vesconte, per farla ad esso principe subietta, cosa intolerabile al bolognese populo²¹. Il quale, terminando cum fermo proponimento prima exterminatamente morire che tolto li fusse il thesauro de la sua usata libertà, perché non è cosa più dolce^d che per la libertà finire. Ordinò fare ultimo suo sforçe insieme cum el signor Carolo Malatesta²², principe de Arimino, suo fidelissimo capitaneo

^a Dignitate *om.* B

^b *Sigue ino cancel.; interl. sup. o*

^c *En lugar de la letra capital F de color rojo, en el ms AS-BO la biografía de Francesca inicia con una E en ese color*

^d Dolce *m.i.*

essere a le mane cum lo exercito inimico. La Venusta Francesca, intendendo la deliberatione del populo, come valorosa donna de animo et de ingegno, ne prese sin // (f.25r) gular speranza de futura victoria per il che, non sapendo lei alhora altro che fare, mandò por degno costume de sua magnificentia a presentare il capitaneo del bolognese exercito tri fiaschi coperti de paviera. Uno era argentato, l'altro aurato, et l'altro meglio aurato et mogio argentato de fin auro et argento, credo perchè se cognoscesseno quali erano pieni. In uno era iulebbe, in l'altro solemne vino et, in l'altro, aceto rosato, et mandoli una grande cesta di candidissimo pane condito de zucharo et de aqua rosata. Et cum questo presente, de sua propria mano in questa forma una lettera li scripse recomandandoli el bolognese populo per la futura bataglia: "Signor mio, valoroso capitaneo, mossa io sinceramente da la affectione che ho a la excellentia de le tue virtute e dal desiderio grande vedere liberata questa città da li affanni, incendi et iacture, che patisse per la presente guerra del tyranno, il quale vole de liberi farne servi, a lui scrivo la presente lettera, a la tua alteça, in compagnia de lo exiguo presente de mi tua devota feminella, il quale te mando per confortarti li spiriti quando fusseno affannati da la calda stasone per la fatica de l'arme. Te prego duncha, stre // (f.25v) nuo capitaneo signor mio, te sia raccomandato l'unica speranza del felsineo populo che ha in la tua militare virtute che, così operando, farai cosa di te degna et renoverai la gloria de toi progenitori, quali sempre cum felice victorie illustrarono la militare disciplina. A la tua duncha grandissima virtù me recomando, et recordote che io te sono minor figliuola, perché casa mia da Polenta è de affinità per antiquo coniuncta cum casa Malatesta. Prego Dio prosperi li toi desiderî concedendoti la desiderata victoria per nostra aeterna fama". Al capitaneo fu iocundissimo il presente de la magnifica donna, laudando molto il suo prestante animo²³. Venuto il tempo de la terminata bataglia, il populo armato usitte fuori de la città, et cum el suo capitaneo asaltarono strenuamente et cum grandissimo ordine li inimici, li quali rupeno et speçarono cum ultima clade. Et in memoria de tanta felice victoria, la Republica a prieghi de la eccellente donna, de la pictura²⁴ molto vaga (come decto habiamo) fece effigiare in un oraculo nel bel templo del sarapho Francesco, a sinistra mano ingrediendo dentro verso li vaghi monti. La qual bataglia, instau // (f.26r) rando quello oraculo, fu ruinata, che certo quando li penso ne suspiro et piango. Me doglio che li nostri primarî cittadini de la Republica, patri circunscripti, che non sono curiosi conservare lo exemplo de le glorie de loro passati per reputatione de la nostra città, et per acendere li posterì ad

simile overo a maggior glorie. In questa battaglia de la aquisita victoria, che se chiamava la battaglia de San Rophillo²⁵ perché al Ponte de San Rophillo presso la città nostra tre miglia fu facta, se vedea el capitaneo grande, grosso et rubicondo cum la spada in mano, sopra leardo cavallo apomelato in animare le copie di militi contra le hostile squadre. Se vedeano le gente da piedi et a cavallo christate variamente et misciute et avilupate, et questo et quello caduto in terra, chi morto et chi ferito, et chi piegato fin sopra la groppa di cavalli per li recepti colpi, et urti^a, et chi passato da l'un canto a l'altro cum li acuti ferri de le lance. Parea proprio vedere exire sangue vivo de le ferrite. Se vedeano li tronchoni de le speçate lance, parte ne l'aere et parte in terra. Se vedeano de li cavalli vivi et morti reversati in terra, et alcuni cespitanti ne li pa // (f.26v) vesi, che erano habandonati da l'imbraçatori. Pareano li cavalli cum spumanti freni per la faticha sentire fremire, li quali non cum manco felicità pareano pineti, che fusse il cavallo pincto da Appelles, excellentissimo de tutti li picturi, tanto naturalmente formato, che gli altri cavalli vedendolo incominciavano fremire. Se vedeano anchora l'arme di militi, et il viso de pedoni insanguinati et pulverosi per la percossa terra da cavalli et da gl'homini combattenti. Se vedea dono Alonso, nepote del nobilissimo Egidio cardinale di Spagna in Bologna, dignissimo Legato, cum molte ferite morto cadere a terra in favore del bolognese populo. Se vedeano, cum strenui acti et gesti, li arceri tiranti le nervose corde de li duri archi fin a le aurechie, che le saette caçavano et similmente le baliste caricare et trare. Si vedeano li trombetti rubicundi cum le guangie enfiate per la forza del fiato che davano a le tube per inanimare li combatenti. Se vedeano li pavaglioni et li tentorî tesi et molti instrumenti bellici. Se vedea el vexillo de Santa Chiesa et vedease quello del populo et libertà de Bologna donato al valoroso capitano, et quello de esso ca // (f.27r) pitaneo cum malateste insegne che pareano dal vento combatuti. Se vedeano anchora ventilanti li vexilli de li collegî de l'arte de la città. Se vedeano poi pigliare de li inimici et menare a la città et rapire li stendardi per intiera victoria, che certo credo a nostri tempi che cosa bellica più degnamente pineta già mai se vedesse. Altro non restava se non audire vociferare li affigurati combatenti. Llassiamo duncha questa gloria passare di poi ch'altri non cura et retorniamo a l'opere degne de la valorosa donna de quanto per annali et recordi de fideli ingegni habiamo potuto sapere, che'l presente anchora

^a Et urti *om.* B

de lei de li aurati fraschi al capitaneo erano pincti. Questa donna duncha, per suo costume pio et de liberalità, molti de li inimici presoni, feriti, menati in la città, che erano poveri, fece del suo proprio medicare cum grande pietade. Et molti altri per sua intercessione fece liberare, et a chi donò panni et denari, et mandoli via in pace cum dolce memoria de lei, et non cum manco gratia de liberalità (data la equalità del stato et conditione) che fusse la liberalissima Busa, dicta Paulina femina pugliese, orionda de Canusia, verso la multitudine grande // (f.27v) de quilli che fugirono a Canusia, città confederata a Romani, per la strage grande dette Hannibal a li Romani. Li quali fugiti tutti strachi, feriti, insanguinati, nudi et percossi, da la magnifica Busa sença spavento de la terribile strage del potentissimo vincitore Hannibal, furono ricevuti, confortati, vestiti et facti medicare ne le sue proprie possessione, et datoli arme cum grandissima pietate et liberalità meravigliosa. Questa Venusta Francesca per più intelligentia de la prestantia del suo animo pigliava piacere de falconi, come de sopra in fra l'altre sue virtù preclare habiamo decto. Uno giorno el suo falconiero perdette il falcone, di che lei de doglia non potea morire. Fu allora uno nostro egregio cittadino, nominato Andrea di Magnanimi, famiglia nobile et antiqua de la città nostra de Bologna, che per corruptione se dice Magnani, la quale corruptione troviamo causasse per uno cittadino de questa famiglia, homo fiero et de viso nero come caliginoso, per il che era chiamato Magnano. Questo Andrea duncha di Magnanimi, che era acto a qualuncha prestantia, sentendo el dispiacere de la donna per il perduto falcone, li mandò sin // (f.28r) ceramente a donare uno falcone pelegrino che avea, et non già perché fusse de la donna familiare, ma a lei era affectionato per la magnificentia et virtute de essa, come costume de li animi gentili che amano le persone de virtute ornate (ancora da loro sieno state vedute giamai). La donna restò assai consolata, et considerando che 'l donatore non potea essere senon generoso, ché non essendo fra lui et lei alcuna amicitia né facto a lui beneficio, l'havesse munificata de si gentile presente. La discreta donna, existimando tanto la excellentia del core del donatore, che per non essere ingrata del ricevuto dono, più volte fu temptata nel secreto animo prenderlo per marito, dicendo che a la nobiltà del core de lui non manchava senon bona fortuna, et indicando che la robba sarebbe presso lei de più splendore, sença mormoratione del vulgo, pessimo detractore di chi vole cum virtuosa gloria vivere. Et non volendo essere nel numero de quelle femine petulante che estimano più le vane et transitorie riccheçe che de gl'homini el valore, et non atendono se non

sindicare or questo or quello in cose frivole et pie // (f.28v) ne de vento, ma pur non volendo mancare del splendore de la sua viduità, et vedendose havere satisfacto debito al tempo et debito a la aetate se spoliò cum multi sani argomenti in tutto de tal pensiero, et al magnanimo Andrea mandò a donare uno bellissimo cavallo fallerato egregiamente de fraponi de scarlato, come se costumava^a per li magnifici cittadini. Per il quale presente tutta la città ne parlò cum gloria de lei, per la quale il nostro Gynevero ne ornerà cum dilecto le sue verdegiante et vaghe fronde; come quello anchora augumentaremo de ornamento per li fulghori de prudentia de Catherina Vesconte, duchessa prima de Milano, che sequendo narraremo in questa forma.

De Catherina Vesconte, duchessa prima de Milano

Essendo morta al magnanimo Ioanne Galiào Vesconte, primo duca de Milano, Elysabeth sua consorte, figliuola del re di Boemia, et non havendone habiuto figliuoli, se non una femina molto valorosa nominata Valentina, che fu moglie de Loysi, duca de Orliens // (f.29r) fratello di Carolo re di França, cum ducati quatrocento milia de dota, et del stato de la città de Asti, se copulò cum Catherina, figliuola illustre de Bernabò Vesconte, sua consobrina, de la quale hebbe dui figliuoli. L'uno fu Ioannemaria et l'altro Phylippomaria. Morto che fu il marito Ioanne Galiào, subito le perniciosissime factione de ghelphi et de ghibilini se invarono, le quale già per ducente anni erano per Italia vagate, in forma che tutte le città haveano cum effusione de sangue a l'arme concitate. Ugolino Cavalcabov²⁶ oppressò li ghibelini, tolse in sé il dominio di Cremona. Octo terço, morto li russi nobilissimi et potenti parmesani, ottenne la città de Parma; li Suardi, Pergamo; li Rosconi, Commo; li Vignantesi, Lodi, Vercelli et Alexandria cum molte sue regioni et castelle; et Pino Ordolapho da Galiào da Furlì retornò in la patria signore. Similmente Faventia nel pristino suo stato retornò, che da li conti de Commo era stata oppressa da dura bataglia. Facincane²⁷, nobilissimo duca de armati, e Guilielmo da la Scala, caciato de lo imperio de Verona, et Carolo Vesconte, figlolo de Bernabov, pigliando speranza retornare ne li loro dominî sollicitarono tutti^b li nobili populi et altri principi a la presente // (f.29v) rebellione. Tutta Italia fu piena de terrore, incendi, direptione et morte, come dimostrò il cielo por la cometa ne l'anno

^a *Va interl. sup. El texto fue revisado y corregido.*

^b *Sigue li popu cancel.*

che' l duca Ioanne Galição moritte. Questa italica discensione intendendo Carolo, christianissimo re di França, prese speranza havere lo imperio de Italia, subito cum grande exercito mandò Bucichalo²⁸, suo strenuo cavaliere, perito molto ne l'armi, a la città de Ienua, la quale era anchora tumultuosa per essere morto alhora il duce Antoniotto Adorno terzo, et ebbe Ienua. Di poi non perdendo tempo in la principiata victoria, prese Terdona, città nobile già colonia de Romani et tuttavia se ingegnava sequire la victoria per consequire il ducato de Milano. Questo vedendo la duchessa Catherina, che era donna de grande animo, ingegno et industria, non se expaventò, ma invocando prima il divino auxilio, abbraciò cum singular modestia li suo cittadini et baroni, a li quali per conservarli in la fede de lei et de figliuoli in conservatione del ducal stato et a loro beneficio et salute, in questa forma mosse le sue parole: "Chari cittadini mei, l'è morto la Excellentia del mio marito, signore vostro. Quanto fusti^a de lui amatissimi, credo per molti // (f.30r) effecti et experiença el sapiate. La cui morte certo me sarebbe de magior dolore, se non cognoscesse me et mei figliuoli amati da voi. Voi vedete che tutto il mondo è sotto l'arme per queste maledecte seditioni, le quale hano provocato l'alteza del re di França ad subiugarne tutti. Lui ha già preso Ienua et Terdona, città nostra, che fia precipuo fondamento de intiera victoria de suoi pensieri, se noi non facciamo provvedimento. Io sono pur femina cum quisti duo figliuoli non grandi, bisogna la vostra fede, le forze et facultate a la conservatione de questo stato, che è proprio vostro, havendo voi per longo tempo habiuto per signori la famiglia de Vesconti, sarebbe pur male quilli mutasti sença peccato per externa natione. Voi sapeti quello havete, pregovi duncha, vogliati stare constanti, forti et animosi, che infine ad voi stessi sarete. Di che pare a me che se convochi tutti li potentati amici et populi prestanti ad exprimere la superbia de quisti galli, altrimenti saremo expulsì, non solo del stato, ma de le proprie case, et in servitute posti". Questi cittadini, havendo audito le persuasive parole piene de affectione, diventarono teneri verso lei, et cum amore et animo grande resposeno vo // (f.30v) lere fare ciò che ella desiderava fin ad expore la robba, li figliuoli et la propria vita in salute del suo stato. Così insieme consigliandosi convocarono li valorosi principi, che erano inimici, et insieme se confederarono cum la duchessa, la quale venendo anchora in suo adiuto el gagliardo Francesco da Gonzaga feceno florido exercito, pigliando indubitata speranza reaquistare li perduti stati de questa

^a *Sigue fusti cancel.*

duchessa, et caciare de Italia el superbo cavaliere Bucichalo, il quale cum gesti et parole contameliose dispreçava il nome et gl'homini latini. Radunati dunque quisti italici principi, cum ordinate squadre de cavalieri armati a la opugnatione de le superbe forze de Bucichalo, reaquistarono la perduta cità de Terdona, già per Facincane reconciliato a la duchessa. Galiào de Gonçaga, che era homo picolissimo, ma forte, gagliardo, et de animo praestantissimo et generoso, non potendo suffrire la contumelia et superbia de questo Bucichalo, il rechedette a corpo a corpo de bataglia. Bucichaldo, intendendo questo invito, ne fece derisione assai, perché lui era grande in forma, che Galiào Gonzaga li agiungeva a l'imbilicolo. In fine Bucichaldo fu provocato a la bata // (f.31r) glia, et combatendo fu getato a terra del cavallo dal valoroso Galiào Gonzaga, il quale l'haverebbe sença dubio de vita finito, se li proceri overo baroni de esso Bucichaldo non l'avesseno retrato. Vedendosi Bucichaldo superato da sì piccolo homo presso lui, hebbe tanto sdegno et vergogna, che mai più volse portare arme, et tornosse in França. Et doppo questa victoria la duchessa^a reaquistò tutti gli altri stati perduti. Lei se governò sempre cum grande prudentia et discretione. Fu pietosa, fu casta, fu liberale sì nel spirituale come nel temporale, et observatrice de iustitia, la quale da lei fu mai da avaritia violata, ma bene alcuna volta per clementia temperava discretamente la iustitia. Doctrinava li suoi populi al virtuoso vivere. Ringratiava Dio che l'havea facta madonna de tanto stato et de tanti populi. Queste virtute la faceano molto amare et reverire, et più lei, che li figlioli, et specialmente Ioannemaria, secundo duca de Milano, il quale era de una detestabile conditione de natura colpabile in tutte le generatione de mali, facea morire li homini sença casone. Dava li homini per piacere a lacerare et mangiare // (f.31v) a cani usati al cibo de l'humana carne. Questo prophano et crudelissimo costume cruciava infinitamente la matre duchessa, la quale reprendendolo cum le lachryme a gli occhî non facesse simile cose che a li veri principi non convenia, ma che desse a la pace, a le bataglie et a li edificî, come il patre fece, che fabricato havea il castello de Pavia²⁹ et la Certosa³⁰, mirabilissimo^b monastero cum richa dota, et altri hedificî, li suoi pensieri, non a lasivie, non a cose bestiale, ma ad cose de gloria, erano in forma, se morte non havesse presto quilli interotti, haveria conseguito lo imperio de Italia, et che santa cosa erano li stati et li regni, quando sanctamente fusseno adoperati, li quali faceano li principi per iustitia

^a *Sigue* la duchessa *cancel*.

^b Mirabilissimo] nobilissimo, *cancel. sílaba no, interl. sup. mira*

degni del stato del Cielo. Volesse dunque lui sequire li paterni exempli, per gloria sua et de la famiglia Vesconte, la quale fu mai inquinata, se non da lui. Volesse per Dio salvare la reputatione del ducal stato de casa sua, che doppo havea il patre posseduto quel stato XIII anni sotto il titolo del conte. De virtute ottenne el ducal titolo cum costo de fiorini cento milia da Vincislao imperatore per mane de l'archiepiscopo de Milano oratore, il quale li presentò la bi // (f.32r) retta et l'altre ducale insegne per parte de esso imperatore; altrimenti non disponendosi al virtuoso et laudabile vivere, vedea lei in lui aspro iudicio. Lui respondea a lei: “Andate, andate pur madonna matre. Non può essere alcuno de famiglia illustre, che non fa de ogni cosa”. Così lui mischino dedito et involuto nel nephando vivere, essendo a udire celebrare la messa, fu crudamente da suoi camarieri ociso. Et il fratello Phylippomaria, magnanimo principe nel ducal stato, successe. Ma li cieli furono benigni a la prudente duchessa, che a sé la recolseno cum gloria da honestissima viduità, avanti la morte de l'ociso figlolo, aciò non recevesse tanto dolore; che havendo cum li figliuoli regnata dieci anni, nel decimo et octavo giorno de octobre ne li anni de la salute mille CCCC° quatro in Modoecia³¹ passò de questa vita. O singular donna, da essere cum divine laude alciata al summo trono! Chi è quella donna de sì grande phasto non se humiliasse farse subietta et devota ad tua memoria per le tue inclyte virtute? Quale è quella de sì alto stato et degna de governo se reputi, non prenda esemplo dal splendore de la tua dignissima vita? Tu hai il sexo femineo honorato per cibare iocundamente // (f.32v) il nostro pudicissimo et alto Gynevero de le cui fronde se orna le chiome di chi virtuosamente a la nostra aetate vive, come anchora faremo per l'opere clare de Zoanna, duchessa de Austria, nel dire sequente in questa propria forma.

De Zoanna, secunda duchessa de Austria

Zoanna, secunda duchessa de Austria, fu figliuola del re Carolo da la pace già de Lagislao, del re Ruberto, re de Neapoli et de Sicilia, et moglie del duca de Austria. Morto esso duca, suo marito, et non havendo figliuoli, se ne tornò a Neapoli dal re Aloise, suo fratello, el quale poi morendo sença figliuoli, ella come magnanima tolse il regno et sença contradizione se fece regina. Et regnando, come costume de sua inpudica natura, fu molto dedita a li libidinosi abbraciamenti, quali per honestà a me narrare non lice. Per la quale sceleragine certo, se non fusse che alcuni suoi facti de memoria degni, non me pare sotto scilentio passare (nonché quilli) ma pur el suo

unico nome scripto haverei per tema non offendere li animi de le pudiche et oneste donne, et de le illustre regine. Ma me perdo // (f.33r) narano, perché siamo obligati cum publica laude exaltare la virtù, o in alto o basso luoco dove la troviamo, quantunque sia coperta da dishonesto velo. Or costei, regnando cum splendida corte et havendo alcuni homini posti al grande stato, non piacque a li magnati del regno, come savî, essere recti da una lasiva femina. Per il che prese lei in marito el conte Iacobo de la Marcia, duca de Nerbona, de le parte de França, homo di tempo, costumato et idoneo al reale regimento. Ma non volseno li magnati che lui se chiamasse re, ma marito de la regina et generale governatore del regno. Questo duncha conte Iacobo, duca di Nerbona, venendo nel regno et dismantato a Manfredonia, molti baroni se li feceno contro et specialmente quilli che non haveano gratia cum la regina, dicendoli che mai sarebbe re finché 'l grande Sforza de li Attendoli da Cotignola, grande commestabile del regno, creato dal defonte re Aloise, et Pandolpho de casa Aloppo, magno conte camerlengo sopra tutti li thesauri del regno et alcuni altri, vivesseno. Per il che questo duca di Nerbona fece il grande Sforza incarcerare a Benivento et a Pandolpho fece troncane la testa. Et intrato // (f.33v) in Neapoli cum grande calidità condusse la regina in Castello Capoano, et come in honeste carcere la tenne cum molte gentil donne. Stata così la regina per alquanti mesi, il duca la licentiò per quella volta ad requisitione de Otino di Caracioli Rossi, de Neapoli gentilhomo degno, perché honorasse le nuptie del figliuolo di esso Otino. Usita che fu la regina del castello cum suoi amici, che havea il spirito elevato ad grandissimi facti, ordinò tale sedizione contra il re, suo marito, che lo fece fugire in Castello Novo per salvarse la vita, il quale assediò per tal forma, che se lui volse essere liberato, bisognò farse servo de la regina et liberare il grande Sforça et ciascuno altro per lei incarcerato. Usito che fu il re de lo assediato Castello, et vedendo lui non essere quello soleva, de furto muntò in uno triremo, overo galea, et tornossene ad casa sua, et la regina restò libera maritata et sença marito, gloriandose che 'l marito se li era denanti levato. Fece Serçano de Caraçoli^a neri magno siniscalcho. In questo duncha suo stato vivendo, libera et lieta sença tema de contraria sorte, come Semi // (f.34r) ramis de Babilonia scelerata regina che volse il bene placito fusse licito a ciascuno, il re Aloise Secundo, cum auxilio de Sancta Chiesa et de la excelsa Republica firentina, essendo in França^b asoldò

^a *Sigue ru cancel.*

^b *Sigue al s cancel.*

molti duci d'arme italici et del regno de la felice Cicilia et cum maritima armata, parte a Marsilia et parte a Genoa, venne strenuamente nel regno Parthenopeo, et acampose presso le mura de Neapoli. Sentendo questo la magnanima regina fece al meglio possette, et cum ordine grande opportuni rimedi a la sua difesa et, vedendosi assediata, mandò legati ad Alphonso, re de Aragonia, che già per altro tempo havea sottoposto Cathelogna et Bargelona, che venisse a difendarla, che lei lo faria suo adoptivo figliuolo. Il re Alphonso, che era come quasi caciato de Bargelona, se ne era venuto cum grossa armata ad Bonifacio, ixola bella et forte subietta a ienuisi³², la quale tenia assediata dandoli ogni dì aspra bataglia, et per socorrerla li ienuisi haveano facto in mare grandissima armata. Il re Alphonso, conoscendo non potere domare la ixola de Bonifacio per il potente soccorso de l'armata ienuese, habandonò l'impresa aceptando l'invito de la regina Ioanna Secunda. // (f.34v) Se condusse cum triumpho a Neapoli, dove prima la regina, spontaneamente per più sua secureça, li dette Castello de l'Ovo et Castello Novo, et insieme cum li Neapolitani fece atrocissima guerra cum li Ançoini et valorosi facti d'arme cum gente italice, che ivi erano campati cum lo re Aloise, al quale anchora che molti misi fusseno stati in campo et havesseno dato il pegio al re Alphonso et a la regina, fu força per mancharli denari tornarsene in França, in Marsia. Per la qual cosa le gente italice d'arme, che sotto esso re Aloise militavano per la partita de Sua Majestà, preseno novo partito: Chi se pose al stipendio de Sancta Chiesa et chi cum la regina et re Alphonso insieme de li quali militanti il grande Sforça era grande comestabile per il re Aloise, et aconciouse cum la regina et cum el re Alphonso cum conditione, se caso advenisse, che in fra loro serenità nascesse discordia, dovesse esso grande Sforça servire a chi prima el vocasse. Accadette che essendo quisti reali principi stati alcuni misi in pace, venne volontà al re Alphonso, come costume de nostri insaciabili animi, propriarse a sé solo tutto il regno, spoliandone la regina. Di che convocati soi signori ca // (f.35r) thelani et spagnoli, che seco haveva et altre gente d'arme corse al palazo de la regina per pigliarla, et porla ad sua posta. La qual cosa da lei sentita animosamente fugitte in Castello Capoano, dove subito fu assediata dal re Alphonso, già facto de lei adoptivo figliuolo. Et per diffensarse mandò per il grande Sforça che era in Benivento, il quale essendo prima stato rechesto da la regina venne al suo subsidio in ordine cum cavalli et fanterie contro al re Alphonso che la città tenea; et entrò dentro da Neapoli per la porta presso Castello Capoano, facendo facto d'arme cum

cathellani, spagnoli et^a ragonesi, li quali tutti dal grande Sforça strenuamente furono rutti et speçati. Et in quel giorno prese cento vinte sei signori de quilli che erano cum el vincto re Alphonso^b. Et lo infante de Castiglia, fratello de esso re se salvò in Castello Novo, et il re Alphonso in li triremi. El quale, vedendose superato et rotto, retornò in Spagna, là donde refece una più fiorente armata che la prima et retornò ad Neapoli per via de li castelli et il porto che anchora in mano havea, per il che fu opportuno al grande Sforça levarse da la bellicosa impresa, et perché // (f.35v) da l'altra parte sentiva Bracio³³, valoroso capitaneo, venirli inimico. Et uscendo de la cità tolse la regina et mandola per consiglio de lei a la cerra adcompagnata circa da tre milia donne, duchesse, comitese, principesse, et nobile donne neapolitane. Et il grande Sforça andando per trovare Bracio, che era in Abrucio, a civita de Tieti et passando il fiume de Peschera se anegò et il suo valoroso figliuolo conte Francesco cum le gente d'arme se retornò in Terra de Lavoro³⁴, di che la regina non cum manco animo de qualuncha regina de le amaçone chiamò seco il prefato conte Francesco et andò a campo ad Neapoli, dove sì virilmente et calidamente seppe fare, che reaquistò la cità et de quella ne caciò el re Alphonso, et similmente de Terra de Lavoro. Alhora la victoriosa regina fece notificare a tutto il mondo come per la inobedientia et rebellione contra de lei usata dal re Alphonso quello exhereditare de materni beni, et così solennemente fece. Facto questo, deliberò havere uno figliuolo sucessore a lei, per sano consiglio de suoi baroni. Mandò per lo re Aloise Secundo, quale creò suo adoptivo figliuolo per la privatione de Alphonso. Ve // (f.36r) nuto dunque a Neapoli il re Aloise, da la regina benignamente fu ricevuto et di Calabria creato glorioso duca. Et poi cominciò persequire esso re Alphonso per diversi luochi, in tal modo che força li fu abandonare tutta terra ferma et per aqua fugirsene, per la qual cosa la regina libera rimase. Ma perché Bracio in quel tempo cum grandissime copie de armati infestava L'Aquila tenendola assediata et dandoli continuamente asperime bataglie, la regina mandò il conte Francesco Sforça et altre gente de arme, poste insieme cum quelle de la Chiesa, contra il strenuo capitaneo Bracio et, debelando aspramente, esso Bracio fu superato, rotto et ferito et preso et come de la Chiesa ribello mandato ad Roma, et per doglia de la sua strage, non volse mai mangiare né medicarse, per il che come disperato moritte. Visse poi questa magnanima regina gran tempo insieme

^a *Sigue ragno cancel.*

^b *Sigue in la triremi cancel.*

cum lo re Aloise figliuolo obidente in tranquilla pace, che essa nel regio stato visse vinti quatro anni cum grandissima liberalità, donando denari, gеме, regni, stati et honori et vechia passò de questa mortal vita doppo la morte de sei mesi del re Aloise. O cum quanta // (f.36v) più benigna et gloriosa fama haverebbe finito li suoi giorni, se lasiva non fusse stata, quantuncha essendo venuta a la vichieça se compunse flebilmente il core a penitentia del suo male operare! Et non sapendo sogliere la lingua in dimandare mercede al Re Superno, pregò il suo confessore dignissimo theologo che in nome de lei li componesse hynni, psalmi et oratione, aciò poi lei le potesse dire, per havere indulgentia da Dio. Et così fece il prestantissimo theologo, li quali psalmi et orationi in forma de uno psalmista ho veduti et lecti^a, che certo per efficacia et substantia sono degni de singulare reverentia et devotione. Questa regina duncha continuamente, dal giorno de la sua contritione fin a la morte, dicea li prefati psalmi^b et oratione per le quale existimo che Dio li habia havuto misericordia, perché tarde furon mai gratie divine, benché simil pentire^c giàmai non lodo. Che fusse piaciuto al cielo avesse li suoi gran facti questa regina Ioanna Secunda adcompagnati de quella religione che fece la succedente regina, la quale fu uno vero spechio de la feminea gloria, come narraremo per dare felicissimo^d // (f.37r) ornamento al nostro Gynevero, che se passe et ciba de virtuosa et sancta fama.

De Ixabella, regina consorte del re Rainero

Ixabella regina fu de prole illustre et consorte del re Rainero Andegavense Ançoina. Fu donna bellissima, savia, de grande ingegno, magnanima, iusta, clemente, liberalissima, affabile, eloquente. Et fu de tanta pudicitia, religione et venerando aspecto cum generosi costumi, che più presto era indicata divina che humana. In fra l'altre dote et gratie de natura, hebbe ne lo acquistare il regno di Neapoli et quello governare grandissima prudentia et virtute, per modo non poco splendore giunse alla serenità del suo sangue, come narraremo in gloria de tanta donna. Se debbe duncha cum attentione intendere che, essendo orbato el regno de Neapoli di reali principi per la morte del re Aloise et de la regina Ioanna Secunda, li baroni del regno

^a Et *add.* AS-BO, R, B

^b *Sigue s cancel.*

^c Tardo *add. interl. sup.* AS-BO, *add.* R, B

^d *Sigue ornamento cancel.*

tuti concordi mandarono per il re Rainero già fratello del re Aloise Secundo, che se diceva iuridicamente succedere in la he // (f.37v) redità del regno. Il re Alphonso de Aragonia, subito come intese la morte de la regina Ioanna, havendo disposto possedere questo regno come figliuolo adoptivo de la regina et non curando essere exheredato per le rasone habiamo ne li effecti de la regina Ioanna narrati, pregò strettamente Carolo, duca de Bergogna suo atinente, che mandasse per il re Rainiero, come suo presone, che in bataglia da lui, faceano alquanti anni, era stato preso et lassatolo a la militare fede, che ad ogni requisitione de esso duca de Bergogna andarebbe a lui. In quel medesimo tempo el re Rainero hebbe legati dal prefato duca de Bergogna che andasse a lui et legati da li baroni del regno de Neapoli che andasse come re a possedere il regno. Il re Rainero integerrimo et non de manco fede del romano Attilio, combatuto da la rechesta di legati, volse più presto osservare la militare fede, che consequitare el parthenopeo regno. Et andossene in Bergogna là donde molto tempo dal duca, ad instantia del re Alphonso, fu tenuto incarcerato. Ixabella regina alhora sentendo andare il re suo consorte ad le ber // (f.38r) gognone carcere, come valorosa regina et de non manco animo de la regina Dido quando fugitte de le parte de Tyrro per essere morto Sicheo suo caro marito da Pigmaleon, suo fratello, se pose sença dimora cum al duca Zoanne, suo unico figliuolo et cum molti proceri et gentilhomini ançoini, et montò in nave et voltando la prode et alciando le vele al prospero vento se transferite ad Neapoli, dove fu facta regina, et del regno sola governatrice. Havendo la reale donna tanto titolo aquisito, come humanissima et prudente et come quella che sopra ogni altra cosa estimava de gl'homini la virtute, non parse a lei honesto che una femina sola dovesse regere tanto regno. Fece in Neapoli per consiglio electione de alquanti gentilhomini che cum lei havesseno a regere la citate et il regno. Non è de questo da maravigliare, perché sempre fu humana et grata ne la sua audientia et reverente verso il facto consiglio, consultando le occorentie del reale stato. Visse in ogni tempo et fortuna cum grandissima modestia, temperantia et religione in gesti et in parole. Non facea come alcune regine, duchesse et comitesses, overo // (f.38v) quelle che vogliono il titolo de l'alte matrone, le quale o per lasivia o per sensualità usano costumi et parole puerile et a le volte bestiale, così nel stare in camera lasivando, come nel mangiare, et sì come nel dormire, parendo a loro per la sua fortuna tali costumi et vita convenirsi. O bestiale loro estimatione, che non pensano che quanto la persona è più excelsa et de generosità splende, tanto più vituperevole sono in loro

li vituperosi costumi, et flagitî, come le machie ne le candide veste! Et tal cum loro de sue lasività se ride per piacerli che di poi ne fa scherno doppo loro, iudicandolo impudiche, ma vivendo cum splendore de sancti costumi et virtute fin a li angeli è força cum dilectione honorarle nel cielo. Circa ciò più non me voglio estendere lassando la hystoria per scrivere satira. Credere duncha se debbe che Ixabella fu regina de dignissima luce nel vivere reale. In questo tempo duncha, sentendo il re Alphonso che 'l re Rainero era incarcerato et facto re de Neapoli et Ixabella regina dentro la citate, se ne venne nel regno de Neapoli cum florente armata maritima. Et asoldati molti baroni del regno incominciò turbare cum a // (f.39r) sprissime guerre el paese, per la qual cosa Ixabella regina exitte virilmente cum florente exercito contro il suo inimico Alphonso³⁵, non altrimenti facesse Tamiris, regina de li Sitî, possedtrice del regno loro quando cum feroce exercito li venne Cyrro per torli el regno, più presto però per gloria, che per accrescimento de imperio. Così duncha, guereçando la regina Ixabella come fusse stata usa e perita ne l'arme et in molti lochi prosperando infine, come fortuna volse che a belli principî voluntier contrasta. Il re Alphonso prese la Puglia cum Basilicata, per il che alhora se incominciò cantare quella cantilena:

*Per Dio non mi chiamate più regina,
chiamatime Ixabella sventurata.
Haio perduta Capua gentile,
la Puglia piana cum Basilicata.*

Così ella guereçando molti anni cum grande valore et ardire, pregò tutti li principi e signori di França che per lei intercedessero la liberatione del suo consorte re Rainero dal duca Carolo de Bergogna. Ad queste intercessione esso duca lassò el re Rainero, el quale ad Neapoli ne vene, ma poco vi stette che la valorosa Ixabella, prudentissima regina armata de le catholice arme, pose fine a li suoi extremi // (f.39v) giorni. La quale da tutto il regno fu amarissimamente pianta, et fin a le stelle dove la sua sancta fama^a se extendea, et meritamente, perché era de singular gloria et fructo a tutto il regno de gratia, de amore, de liberalità et de clementia. Essendo ne la flebile dogliença de gentilhomini recordato che a lei fu decto dovesse come regina sontuosamente vestire, perché de panni neri vestiva, lei respose che non convenia andare cum liete et pompose veste per la captura del re suo marito. Da

^a Fama *m.i.*

l'altra parte li suoi appetiti furono sempre alieni da sumptuosi habitus, fogie et portamenti, perché non poteano generare se non lasivia, vanitate et male exemplo. Ma ben satisfaccea che andava vestita de tre gemme le quale la faceano, sopra ogni altro ornamento, pomposa et radiante. La prima gema era il titolo de la regina concesso da Dio, la seconda gema era la iustitia del regno, la terza gema era la gratia di populi. O Ixabella sanctissima regina quanto sei degna de sempiterna laude per quelle tre beate gema che te ornarono al mondo, et per molte altre virtute, che in te regnarono! Credo che mai natura producesse don // (f.40r) na al mondo de maggior gratia et excellentia di te, excepto quella che nel suo sacratissimo ventre portò la salute del genu humano. Che più di te se può dire, felicissima regina, senon come fusti in terra beato exemplo de ogni excellentia? Così credo che nel regno del cielo de le tue glorie cum li altri glorificati spiriti presso lo aeterno principe gaudi et triumpho, così de la tua beatitudine el nostro gentile Ginevero ne prenderà iocundità et piacere.

De Ianna polcelle, gaya de Franza

Noi legiamo de Camilla valorosa vergene figliuola de Methabò, re de Volsci, che quando il patre per repentina sedutione de suoi cittadini fu caciato del regno non potendo altra cosa portare che la figliuola Camilla de pochi giorni avanti nata, a lui sopra ogni altra cosa chara, essendo la matre Camilla de lei morta nel parto, et fuggendo giunse al fiume de Masceno et quello non possendo passare per essere da la pioggia ingrossato, subito per favore del cielo fu ispirato da necessitato pensiero pose la figliuola in una cortice de arbore de // (f.40v) suvero et cum teneri salici lunghi ligò la cortice cum uno capo et cum l'altro ad una lança, overo dardo, et avotando la figliuola a la dea Diana se ella salvava, et cum forte braço gettò la lança di là dal fiume conficandola sopra la ripa. Lui poi subito natò il fiume et giunto sopra la ripa lieto tirò il legame et hebbe salva la figliuola cum la quale entrò ne li boschi, dove la governò vergene et devota de Diana in observantia del promesso voto. Lei divenendo fiera e gagliarda drieto le fiere cum l'arco et cum el dardo et, essendo morto il patre, fu da li volsci populi revocata per sua virtù de loro regina. Di che poi, cum molta gente de volsci, andò in campo in favore de Turno, re de Rutoli contra el troiano Enea, che per moglie havea^a presa Lavina. Et uno giorno

^a *Sigue Lavina cancel.*

strenuamente combattendo drieto a Corebo fu da Aronte ferita, et in fra li armati exerciti cadde morta cum dolore de Turno. La virtù de questa vergene Camilla habiamo recordata per comparatione volendo dimostrare a moderni tempi la nostra Ianna polcella gaya essere stata non de minor gloria et valore che fusse l'antiqua Camilla, come explicaremo. Dobbiamo duncha sapere che questa Ianna pol // (f.41r) cella gaya nacque in Franza nel paese de Barois, la quale da la aetate de octo anni fin a li sedixe fu guardatrice de pecore et sempre se exercitò correre in quella parte et in questa altra insieme cum altre fançulle guardatrice de peccore, et cum una grossa verga come asta, la quale sotto il braço se poneva stringendola come li cavalieri d'arme le lançe et colpiva ne li piedi de li arbori et tal volta montava a cavallo de qualche cavalla de altri pastori correndo similmente, che chi la vedea cum piacere se ne maravigliava, per modo divenne fiera et gagliarda. Lei fu bella, de viso brunetto alquanto et de treçe bionde, fu vergene, fu devota et per suo auxilio sempre el nome del bon Iesù et de la gloriosa vergene chiamava, secundo il publico grido. Hebbe dolce lingua et bone sentimento, che haverebbe bastato fusse stata nutrita in la schola de prudentia e optimi costumi, nonché a la custodia de le pecore. In questo tempo Henrico, re de Inghilterra, alhora adolescente, facea fare cum grandissimo exercito per suoi capitani aspra guerra a Carolo, re di França. Et già havea preso la regale cità de Parryse et grande parte del regno³⁶, et durissimamente te // (f.41v) nea obsessa Orliens, che in latino diciamo Aureliano, hedificata in memoria del suo nome sopra la ripa del fiume de Lera, anticamente chiamato Ligeris. Questa cità era tanto duramente stretta, che 'l pareva impossibile che 'l re di Franza, che havea assai minor exercito del re de Inghilterra, potesse soccorrerla per modo ne vivea in molto affanno, perché il perdere et mantenere essa cità alhora tanto importava, quanto valea tutto il regno de França. Cum ciò fusse che perduto Orliens tutto el regno era perduto. In questa dunque extremità, essendo costituito il re de França cum el suo regno, questa Ianna polcella, così disponendo la divina clemenza, lassò la guardia de le peccore che era pervenuta in la aetate de anni sedexe, et andò in campo ad trovare il re. Giunta duncha a la regia corte disse che volea per cose importante parlare al re, perché era da Dio mandata a la sua maiestà. Li baroni se ne facivano scherno, vedendo una villanella (benché venusta fusse) che cum tanto ardire volesse parlare al re et mandavanla via negandoli l'audientia, dicendo in fra loro: "Altro soccorso ne bisognarebbe". Lei pur importunando parlare // (f.42r) al re, disseno li baroni per levarsela denanti tuttavia

motegiandola cum qualche forse lasive parole a la costuma di França: “Polcella, quello è il re”, mostrandoli uno barone per il re, “va e parla a lui”. Ella rispose: “Quello non è il re, ma è quello che è là apogiato”; et acignolo col dito quantuncha mai l’havesse veduto, che fu propria^a divina conosçença. Ultimamente fu lassata andare al re. Giunta duncha avanti a la sua regia maiestà, li fece genuflexa reverentia et disse a la presentia di baroni et de li principi: “Signor re io, partita da la guardia de le peccore, vengo ad voi mandata da Dio per aiutarvi recuperare et mantenere el vostro regno; facte che io sia creata capitanea et governatrice del vostro exercito. Et non ve maravigliate che io sia povera polcella et ardisca pigliare tale impresa, perché così piace a Dio; et credeti, credeti a le mie parole, che ne vedereti effecto de grande gloria”. Il re, guardando ne l’aspecto de questa polcella et havendo inteso l’alto et efficace parlare de lei, girò gl’occhî a li baroni per maraviglia, li quali anchora tutti l’un l’altro se guardavano pieni de admiratione summissamente parlando // (f.42v) come de celeste cose. Il re disse: “Polcella, tu dici che vieni ad me mandata da Dio per aiutarme. A che modo sei venuta? Tu pur heri venisti al mondo, et voi havere l’imperio del mio exercito? Questo non è opera da poicella, guarda quello che parli et che offeri” Respose ella: “Signor re non cercate più oltra. Dio che mi ha mandata ad voi, provvederà ad quello che sarà bisogno. Non perdisti più tempo, se chara aveti la salute del vostro regno, et aciò che vero sia, audite quello che secretamente voglio dire”. Et così il re per mano la prese et menola ne la secreta camera. Quello che ella li dicesse non se seppe. Il re, havendola audita, doppo forse alcuno suo argomento, remase ocupato et confuso dal volere del cielo; et sença indusia la fece imperatrice del suo exercito sença contraditione de li soi baroni. O cosa incredibile, o forse mai più non audita, che tutti li eccellenti signori baroni et duci d’arme, et il proprio re subito se submettesseno sença contraditione al militare imperio de lo exercito de tanto re de una vile polcella de peccore guardatrice! Constituta duncha costei a tanta militare alteça, il re la fece ornare de lucentissime arme et pore sopra potente cavallo pa // (f.43r) rato di seta alexandrina rechamata tutta a gigli de auro fino, che essendo bella cum la celata in testa cristata cum tre penne de struçço, et sotto usivano le treçe bionde pendente sopra li humeri, proprio pareva uno cavaliere d’arme dal cielo mandato in terra. Et cum lo^b regio

^a *Sigue voluntà cancel.*

^b *Sigue regno cancel.*

exercito seriosamente se apropinquò a la obsessa cità de Orliens per lo illustre (...) ^a conte di Salsberi³⁷, potentissimo capitano de Henrico, re de Inghilterra, et cum lui fece facto d'arme cum grandissimo ordine et peritia militare, di che lui fu morto cum diecimilia inglesi da la valorosa polcella. Et Orliens cum grandissima gloria recuperata, cosa che fu miracolosa reputata et incredibile a chi non l'havesse veduta, come dice alcuni che ancora vivono in França, che in quel tempo de tanta guerra se trovarono militanti sotto l'imperio de la diva polcella, et come me ha corroborato Fileno Tuvata, nostro gentil mercante, che essendo a Biamone presso tre leghe a Renso havere^b audito da dui prischi militi del re di França opere mirande, che in quel tempo adoloscanti pagi se trovavano et specialmente ne l'ultima guerra avanti Rohano, che la terra fu di sangue bagnata^c. Di poi, seguendo la guerra cum ferma speranza de intiera victoria, la valorosa polcella per tempo de octo anni de continua guerra spesso se afrontava cum li inimici facendo facto d'arme ordinatamente, lei cum la spada in mano sopra potente cavallo, correndo in questa parte et in quella in fra li armati comandava a le squadre se facessero or avanti or // (f.43v) a dietro, et similmente a li arcieri comandava andasseno or quinci or quindi trahendo a li inimici. Provedea a li pericoli per consequire victoria, sença paura vedere gl'homini vulnerati morti cadere in terra, che certo quando lei se movea, pareva la deità de Marte et de la dea Bellona in terra. Cessato poi il facto d'arme, provedea al bisogno del campo il giorno et la nocte cum guardie et exploratori prudentissimamente, che mai se vide tanta cosa, per modo il re ne stupiva cum suo singular conforto. Trenta duo volte fece facto d'arme de ordinata bataglia sempre restando vincitore. Et prese Tallaboth altissimo et famoso capitaneo de li inglesi et triumphalmente lo dette presone al re de Franza, per la qual cosa la victoriosa polcella menò el re Carolo de França appellato alhora de Valois, perché l'avo fu conte de Valois^d, ad Rens, che Renus diciamo in latino, ad farlo consecrare et coronare perché ancora non era coronato né uncto re; et per força, et al dispecto de li inglesi, che occupavano Rens cum tutto el paese intorno fu uncto et coronato cum gloria et triumpho nel magnifico templo Cathedrale de Rens, perché secundo la constitutione del regno in // (f.44r) altro loco non è licito consecrare li re, senon in la dicta cità et templo, dove sono

^a *Lac. en el ms. y también AS-BO, R, B; probablemente haya querido indicar el nombre de pila.*

^b *Sigue lui cancel.*

^c *Militi...bagnata m.i. y m.inf.*

^d *Perché... de Valois inter. sup. R*

recondite le regale insegne de la Casa Serenissima di França, et l'ampoleta de la sacra unctione portate de cielo da l'angelo al re Clodoveo di Franza quando cum grandissimo fervore di fede se fece christiano; che quando il prefato Henrico, re de Inghilterra, havuto Parrisi et la citate de Rens, se volse in Parrisi far ungere de la sacra unctione et coronarse re di Franza, se trovò per miracolo divino secca l'ampoleta de la unctione, perché non era justo né legiptimo re, ma ungere se fece de olio sancto extrema unctione credendo sattisfare. Ma quando esso Carolo de Valois, come iusto et vero re, volse essere coronato retrovosse la celeste unctione ne l'ampoleta miracolosamente retornata, et cum infinite laude et gratie a Dio fu di essa uncto. Or questa polcella, essendo in florente stato et gloria d'arme circa gli anni de la salute³⁸ mille CCCC <XXX>^a et tuttavia debellando et oltra l'infinite victorie habiute, uno giorno, come lei istessa predisse la morte del foco, fu presa in bataglia da li inimici inglesi et conducta ad Rothomago, che Rohano appellemo, do // (f.44v) ve li inglesi desiderosi de la morte de ella, per consiglio del re loro fu iniustamente condemnata a la pena del foco, acusandola publicamente per loro iusta vendecta maga et incantatrice. Così fu il crudele fine de la bella et strenua pulcella, havendo de sua aetate, secundo se disse, anni vintequatro apuncto. Ma da poi molti anni il re Carolo havendo conquistato Rhoano, in memoria de tanta polcella fece pore nel loco, dove lei fu combusta, una altissima croce di brongio aurata, egregiamente fabricata. Morto poi il re Carolo, il re Loyse suo figliuolo, genitore del presente re, dolendoli che 'l regno liberato li havea fusse a sì vituperosa morte et suplicio condemnata, impetrò dal papa che mandasse ad Rohano dui auditori de Rota, che havessero a rivedere el facto processo contro la polcella per lo consiglio del re de Inghilterra. Citati aduncha dui de li falsi consiglieri et reveduto il processo, diligentemente ritrovarono tutto essere falso quanto operato haveano contra la valorosa vergene, ma lei essere stata catholica et fidele christiana. Per la qual cosa condemnarono li dui viventi consiglieri et le osse di defonti nel foco, publicando li loro beni, de li quali è stata hedificata una // (f.45r) bella ecclesia nel loco, dove fu lei combusta³⁹, et doctata per tal modo de li publicati beni che ogni giorno molte messe se dicono. O pietoso effecto di re degno de laude, che non hai voluto la memoria de tanta polcella resti inquinata de nephanda sententia ne cori humani, che credere se debbe fusse voluntà del cielo che questa polcella fusse a tanta virtù

^a *Lac. en el ms. y también en AS-BO, R, B; la integración es nuestra.*

disposta per gloria di sé, et per felice recuperatione del christianissimo regale stato di Franza! Così de le narrate virtute de la gloriosa memoria de lui ne facciamo holocausto et incenso al felicissimo nostro Ginevero per suo dolce nutrimento, come faremo anchora de le notabile condictione furono in Zanna Bentivoglia in forma del sequente dire.

De Zanna di Bentivogli bolognese

Zoanne primo di Bentivogli fu, per virtù et magnitudine del suo animo, signore illustre de la città nostra, il quale in fra li altri suoi nati hebbe di Elysabetha, sagia figlia del magnifico Cino da Castel Sampiero, sua consorte, una figliuola a lui molto chara nominata // (f.45v) Zoanna che, per corruptione del nome era appellata Zanna, la quale non poco fusse al mondo de laudatissimo nome et valore per modo meritando lei essere ornata de inlyto marito, il patre la dispò per parole de futuro a l'unico figlio de Francesco da Carara, circumspecto principe de Padua, quantuncha lei fusse in tenera aetate, ma de questa matrimoniale promessa non piacque a la iniqua sorte sequisse effecto, perché quasi in uno medesimo tempo ambidui quisti principi del stato et de la vita precipitarono. Li parenti di poi volendo al congruo tempo remaritare la valorosa donna, lei disse che, volendo darle marito, li desseno soprattutto marito che fusse amico del sangue Bentivoglio. Di che ne li anni de la beata gratia mille et quatro cento undeci anni la copularono per prudente consiglio a Gasparo di Malvici, generoso cittadino de la citate nostra. Questa donna come sempre visse cum publica laude, così cum el marito se conservò cum gratia, honore, honestate et pudicicia. Fu bella donna et de forma mediocre. Fu alquanto bruna de carne, non fu pingua, hebbe dui bellissimo et vaghi ochi cum spacioso fronte. Hebbe le mane sì belle che davano non poca gratia a le // (f.46r) annella. Fu de magnifico aspecto, hebbe andare pomposo de grande honestate. Il parlare moderato cum benigni acenti, prudente, dolce et facundo. Non parlava quasi a persona che, cum laude de lei, non li restasse affectionato. Fu molto studiosa et vaga ne l'opera de Danti, in quella del Petrarca et del Bocacio, cibandose cum piacere de la loro dolce lira et eloquentia, et accomodatamente in li suoi quoloquî quisti poeti sapea alegare cum qualche versetto de la Sacra Scriptura, quantuncha non sapesse latino, che era una prestantia audirla. Hebbe artificiose mane in egregie virtute muliebre. Cum multa felicità et vagheça, a fiori de margarita rechamò una vesta de finissimo scarlato a Margarita, sua prima figliuola. Fu donna splendida et,

oltra il costume naturale del sexo femineo, fu molto cortese et liberale, che furono effecti de virtute grande in lei non nascosi a le egregie parole, che in epsa non si potea dire el trito proverbio de pessimo effecto et natura, che facesse come la galina che canta bene et raspa male. Fu de calidissimo et preclaro ingegno. Fu humana, affabile et dolce nel conversare et cum honestate et castimonia. Fu grata sempre in quello che possette // (f.46v) di beneficî ricevuti, perdonava a le volte cum difficoltà a chi la offendea. Se mostrava cum parole dolce suridendo a li offensori per vendicarse cum discreto modo^a de li recepti despiaceri, salvo che pur aquilli che se mostravano penitenti de le loro offese perdonava per non essere degenerante a la magnanimità paterna. Hebbe dodeci figliuoli de laudabile forma, tre femine et nove maschi, de quali ne fu assai in parte fortunata. Il primo hebbe nome Margarita, donna de animo et de prudentia, la quale fu copulata in Guidantonio primo di Lambertini, precipuo cittadino de antiqua ricchezza et de generosità de sangue, quale moritte ditatore. Il secundo, Elysabetha, maritata in lo eximio doctore Albertho Açoguido. Il terzo figliuolo, Achylle, che fu hierosolimitano cavaliere de grande magnificentia. Il quarto Virgilio, che fu in la Republica de aspecto, de prudentia et de consiglio illustre patricio. Il quinto, Elena, donna venusta, virago et de grande liberalità in li amici, come dimostrò a la sua fine, che in servitio de li amici se trovarono quasi tutti li panni et zoglie sue prestate, la quale fu maritata a Lodovico Bentivoglio che fu ornato de militar splendore cum tutti li suoi posterî dal pontifico Nicolao quinto cum // (f.47r) munificentia de la Sacra Spada, che tene li pontifici la nocte de la Natività del celeste principe in significatione che per iustitia nacque la sua Divina Maiestà, che poi de tal dono non se dignifica se non li re, imperatori et gran signori, perché siano de iustitia observanti. Il sexto figliuolo fu Carolo, quale de nocturno tempo inopinatamente fu ferito in uno braccio da certi gioveni, per la quale ferita terminò la vita. Il septimo figliuolo Lodovico, strenuo duca d'arme, decorato de militia come vero cavaliere in la guerra sopra le porte de Milano, che fu tanto valoroso che Francesco Sforça, poi^b principe de Milano, allora imperatore de l'alto dominio venetiano^c hebbe a dire che havendo ad fare electione de tre migliore lançe de Italia, eligirebbe per una de le terçe questo cavaliere. Lo octavo figliuolo fu Zanuchino. Il nono, Nestore, quale fu privato in uno momento de vita

^a Modo *interl.sup.*

^b Poi *m.d.*

^c Allora... venetiano *m.i.*

da una spingarda in la civile bataglia contra li Canetuli, sanguinati inimici de Bentivogli. Il decimo figliuolo, Antonio Galiào, il quale moritte infantile aetate. L'undecimo figliuolo, Hercule, valoroso duca d'arme, nominato per Hercule Bentivoglio, fratello de lei che ne l'ingresso de la chiesa, prima recevesse l'aqua del christiano fonte, fu nominato Bentivoglio, quale Her // (f.47v) cule insieme cum altri strenui duci d'armi furono nel Friule presi da fiera invasione de numerosi turchi et^a conducto al Grande Turcho moritte nel camino. Il duodecimo et ultimo figliuolo fu Pyrrho, dignissimo patricio del felsineo Senato. Questa Zoanna, fecunda donna, se alegrava quando havea figliuoli perché dicea quilli aquistarebbero de li amici al sangue Bentivoglio. Spesso dicea rasonando de le conditione de li stati, et come a quilli per varî modi se ascendea, che parlare ne sapea. Se existimava per suo naturale ascendente et sopra ciò in tal modo se infiamava, deponendo la timidità femminile, che spesse volte disse che non li manchava altro che 'l segno virile per dare stato et reputatione a la casa Bentivoglia ad confusione de suoi inimici. Lei se forciava cum parole et cum quello potea per conservare l'amore et la fede de partesani et aquistare de novi. La prima volta che la famiglia Bentivoglia et la famiglia Canetula pigliarono l'arme cum li loro amici per insanguinarsi, lei per auxiliare, come valorosa donna senza paura, il magnifico doctore Antonio Galiào et Hercule, suoi fratelli, fece cosa degna in una donna de perpetua memoria in per^b // (f.48r) suadere et armare li amici ad inquinarse le mane nel sangue de li inimici. Et lei cum le proprie mane armò il mio genitore⁴⁰ che fu la prima volta prese l'arme per heredità paterna per la facione bentivoglia essendo anchora adoloscete, che più volte me disse che mai cognobbe donna de più magnitudine de animo de lei, come intenderasse nelo inicio de le seguite facione. Dobiamo duncha sapere che essendo papa Ioanne vocato ad concilio ad Basilea in Alamania, menò seco Antonio Galiào, doctore illustre, Baptista da Canetulo et alcuni altri nostri magnifici cittadini, di che papa Ioanne fu deposto del pontificio⁴¹. Lui per questo sdegnato, pensando farne vendecta, licentiò quisti cittadini havea menato seco, li quali per molte efficace rasoni persuase che come fusseno a Bologna tolesseno la città in sé a la chiesa, che lui presto li sarebbe a le spale in loro favore. Così feceno tutti come amici, che erano concordi et feceno sexdeci nobilissimi cittadini gubernatori al stato, quatro per quartiere, da li quali nominarono il Regimento officio di signori sexdeci.

^a Et *interl.sup.*

^b *Sigue petua cancel.*

Quisti Canetuli, specialmente Baptista, che havea // (f.48v) l'animo et l'ingegno alto et per splendore de le sue ricche, incominciò stimolato da la ambitione partegiare cum Antonio Galiào di Bentivogli, levandoli per força de robba et de denari de li amici; la qual cosa dispiacendo ad Antonio Galiào, fece venire Cambio Zambecharo, doctore prestante inimico de Canetuli che era in exilio, et misselo cum aiuto de alcuni signori antiani secretamente in lo loro palazzo. Et lui a le spale cum molti suoi amici per reprimere la superbia de li Canetuli pensieri; et erali suo fratello Hercule Bentivoglio, armati et auxiliati tutti da la valorosa donna. Li Canetuli, questo intendendo, subito cum le arme se levarono et corseno impiaça et Mattheo Canetulo, patre de l'alto Baptista, andava ad cavallo, confortando il populo se levasse, sotto colore de conservare la popolare libertà, dicendo a la gente che le arme pigliasseno, perché Antonio Galiào era in palaço per farse, come fece il patre, signore de la cità, et che non stessono a perdere tempo, che dolce cosa era per la libertà morire. Ad queste persuasione li tri quarti del populo et de quilli che anchora li suoi descendenti triumphano, come precipui amici del // (f.49r) stato Bentivoglio, preseno virilmente l'arme contra Antonio Galiào. Ultimamente, per il megio de prudenti cittadini se pose assetto che Antonio Galiào del palazzo usisse et che 'l Zambecharo retornasse in exilio. Uscito che fu del palaço el doctore Bentivoglio Antonio Galiào cum circa trecento cinquanta homini bene armati, et essendoli drieto usate certe contumelie de parole, Hercule, suo fratello, che fu homo in arme strenuo, non potendo tale iniuria tollerare, fece retornare cum alte voce il fratello a drieto che era avanti; et furono a le mane cum li Canetuli, che erano grandissimo numero, per modo li cacciarono de la piaça cum iactura et ignominia loro. Et li proprî Canetuli fugirono per ultima salute in casa de Baptista Bentivoglio, cavaliere de credito et de reputatione grande, recomandandoli la loro vita. Così per pietate furono da lui salvati, ma ad Verona li mandarono in perpetuo exilio. La valorosa donna de questa victoria iubilava, ma volea nel primo furore insieme cum molti amici fusse levato la vita a li superati inimici, aciò non molestasseno mai più li Bentivogli. Ma ad Antonio Galiào non piacque, come doctore // (f.49v) magnanimo, dicendo che solo li bastava la gloria de havere vincto, come havea promesso al cavaliere Bentivoglio. Se alegrava lei or cum questo amico, or cum quello altro, laudando la virtù, animo et prodeça loro per varî modi, gesti et qualità de parole, che era cosa da non credere in una donna che sarebbe stato sufficiente ad uno victorioso capitano verso li suoi militi. Antonio Galiào duncha, restato de la

cià primo cittadino, regea quella a stato et libertà popolare, sença titolo de la Ecclesia; la qualcosa, non piacendo a papa Martino de casa Colonna, mandò el signor Braço perusino cum fiorente exercito ad campo a la citate de Bologna per trovare Antonio Galeaço et redurla al solito gremio de la Chiesa. Di che Antonio Galeaço, vedendose stretto da lo exercito et non parendoli potere resistere et consigliatone fidelmente da esso signor Brazo perché già fu soldato del signor suo patre⁴², dette la cià a la Chiesa; et partisse de Bologna et andosene ad Castello Bolognese, donatoli dal papa, che di poi el convenne restituire al papa et pigliare altra abitazione⁴³. Il pontifice maxime, havuto la cià, mandò in quella per legato il cardinale de Spagna⁴⁴(...)^a // (f.50r) il quale persuase il papa che male la^b citate se potea tenere segura sença spalle de qualche parte, et che li pareva se revocasse li Canetuli, et così furono dal suo exilio de Verona chiamati. Venuti che furono, hebbero tal caldo dal legato che veneno in grandissimo stato et reputatione, essendo loro homini de animo, de ingegno, de abundante riccheçe et de quelle molto liberali, per forma che 'l legato non faceva se non quello che loro designavano, et incominciarono a perseguire li amici bentivogli, levando hoggi la vita a questo et domane a questo et a quello altro, et questo et quello tormentando et confinando, de quali fu el mio genitore uno, che ancora de pietate me affligo, recordandome havere da sua memoria inteso il tormento et passione che hebbe de l'aspra et molta tortura cum li ferri a li piedi in la torre de le hore et per più tormento postoli sopra li ferri una grave lorica, et de li suoi beni spogliata la casa et il stento patito ne lo exilio, nel quale alcune volte per vivere le radice de le herbe convenne cum li altri amici mangiare⁴⁵. Come questo corroborando Cola Ausculano, secretario vecchio de la benigna memoria de Antonio Galiào, // (f.50v) me disse, conumerandome nel numero di prischi amici. Partito poi questo legato cardinale de Spagna de Bologna ne venne il cardinale de Sancta Cecilia⁴⁶, nominato Lodovico⁴⁷, il quale fu poi da Canetuli cacciato, tollendo loro la cià^c a la Chiesa, et il stato a loro propriarono. Il papa Martino, questo non volendo comportare, mandò Iacobo Caldora, prestantissimo capitaneo cum grande exercito ad campo a la cià de Bologna per recuperare de quella il perduto stato. Et mandoli Antonio Galiào cum li amici suoi,

^a *Lac. en el ms. y también AS-BO, R, B; probablemente haya querido indicar el nombre.*

^b *La interl.sup*

^c *Sigue in sé cancel.*

per il cui auxilio sperava, havendo la parte dentro, havere presto la citate che sequito li sarebbe li suoi pensieri, se la fede del capitaneo non fosse stata violata⁴⁸. Che diremo anchora de questa valorosa donna, la quale, sentendo il fratello, da lei sopra ogni altra cosa amato, in campo cum li suoi amici, sença timore cominciò ad operare la virtù del suo ingegno et magnitudine de l'animo in svegliare quilli amici che erano dentro al subsidio del papa, per pore il fratello in casa, quale non potea patire fusse tenuto expulso da la superbia de li inimici? Tenne pratica cum el papa per suo proprio ingegno darli la città de Bologna et caciare li Canituli, suoi inimici, et // (f.51r) lei de sua mano ad Sua Beatitudine scripse. Usava grandissima arte et calidità significare per lettere al fratello come conviene per pigliare li stati, che era cosa stupenda che ordinata havea darli una porta de la città, et mandava certe fidate donne che l'una non sapea de l'altra fuori de la città, facendo dimostratione andare per neccessità ad cercare legne, et facea ponere le lettere sotto certi arbori in terra coperte de scudelle, et portavano risposta che in quelle scudelle trovavano, come havea ordinata cum el fratello. La pratica, come volse la contraria sorte, se scoperse et furono presi alcuni cittadini et morti iusticialmente et oltramodo dolente fugitte per salvare la vita in casa de la clara famiglia de Bolognini, et poi andosene ad Modena che era gravida de Pyrrho, quale habiamo de sopra narrato per il duodecimo figliuolo. Come lei fu giunta ad Modena, non come timida donna et priva de alteça de animo, scripse de sua propria mano a la sanctità del Papa non desistesse da l'impresa per molte efficace rasone, che forza sarebbe a li inimici abandonare la terra perché non poteano più li cittadini portare le loro iacture, et recomandoli el fratello demonstrandoli che // (f.51v) più devoto et fidele de lui non potea in Bologna havere. Lei poi, doppo alquanto pervenuta al termine de discaricarsi del nascoso figliuolo, il quale partoritte et fu nominato Pyrrho, per il cui parto fu oppressa da tanta debilità corporea cum grande febre che ne conseguitte la morte nel mille quatro cento XXVIII cum optima et sancta contritione de suoi peccati patientemente sostenne, quantuncha dicesse che più contenta sarebbe se prima avesse sentito che 'l fratello, il charo marito et li amici essere felici retornati in casa, di poi che ella per sua opera non havea potuto, ma questo suo desiderio a la Divina Providentia recomandava. Morta duncha questa magnanima donna, fu cum pietose laude sepulta cum honorevole exequie dal Modenese populo, nel quale

exequio il reverendo Carolo di Boiardi^a episcopo de essa città et il conte Brandolino cum grandissima charytà se adoperarono, perché a lei furono de spirituale affinità coniuncti, cum ciò sia che li haveano levato dal sacro fonte il parturito figliuolo. Questa morte cum singular merore dolse al marito, a li figliuoli, al charo fratello Antonio Galiào et non a Hercule, perché già molto facea era morto de uno scontro di lança. Et a tutti li amici dolse anchora, perdendo // (f.52r) la speranza de retornare a la carissima patria. Et anchora Martino pontefice maxime ne pianse, dicendo che una tanta donna refulgente de phausta claritate come costei, dovea morire giamai. Voi duncha donne, che al stato militate overo militare desiderate, spechiative in le opere prestante de la degna memoria de la valorosa donna Bentivoglia, per felice gloria del nostro Gynevero, che de la sua gratia ombreggia li nostri disii. A li quali per dare più odore gynevero, narraremo nel succedente dire le illustre virtute de Baptista da Montefeltro Malatesta, che fu de benivolentia coniuncta cum el valore de la soprannominata Ioanna Bentivoglia.

De Baptista da Montefeltro di Malatesti

Guido Terzo da Montefeltro⁴⁹, nobilissimo conte et de Urbino magnifico principe, fu dotato per munificentia de benigni cieli de una figliuola nominata Baptista, per le cui opere refulse de lucido splendore. La quale fu cara consorte de Galeazo Malatesta, dignissimo principe di Pesaro. Questa donna duncha fu formosa molto et hebbe // (f.52v) gratia asai de illustri et sancti costumi. Fu catholica et de optima conscientia et religione, et de prestante ingegno. Fu de ornato et facundo eloquio materno et latino, in lo quale fu erudita per modo che traheva in admiratione qualuncha l'audiva. Hebbe luculente oratione a la caesarea maiestà de Sigismondo et a cardinali. Se lege de lei molti argomenti de comentarî de phylosophia et de sacre questione de summi homini. Scripse anchora non poco de la conditione de la vita humana et de la religione eruditamente. Fece una oratione a la felicissima memoria de papa Martino de casa Colonna in laude de la sua sanctità, et in commendatione del proprio stato, la quale fu de tanto ornato et ciceroniano stile et sentimento, che 'l prefacto pontefice la dignificò de summe laude et celebri titoli, facendola degna de quanto lei desiderava. Compose cum egregio stile molte epistole, sonetti et cantilene morale, le quale a chi le legea et a chi le audiva

^a Iardi *m.i.*

donavano admiratione et dilecto, non altrimenti facessero li composti versi de la romana Sempronia quando volea, che fu in lettere latine et grece tanto docta, quanto altra se trovasse. Fu // (f.53r) costei anchora donna iusta, clemente, pia et liberale in acti virtuosi. Quando li erano presentati qualchi versi latini overo vulgari in sua laude, era opportuno se ben se avesse dovuta spogliare di proprî panni, come innamorata de le lettere, li usasse munificentia spesso. Era da molti eccellenti ingegni de quel tempo visitata cum eloquente epistole et loro da lei. Non se curò mai in pompa del vestire perché dicea da quella non procedea la reputatione, né la gloria, né il bisogno de subditi, se non da le proprie virtute, ma prendea dilecto in la pompa de havere belli et ornati libri, et de la compagnia de virtuose et honeste donne, et de la gloria del bon nome. Gubernava meglio il stato per testimonio de nostri maggiori che 'l marito, per la qual cosa fu molto chara et in summa veneratione a li suditi suoi. Hebbe una figliuola non manco bella et savia de lei, chiamata Elysabetha, maritata al signor Pietro de Varano. Morto che fu el marito de questa preclara Baptista, stette alquanti anni honestissimamente in stato viduile, al mondo incoronata de quatro excellentie: belleça, pudicicia, modestia et doctrina; poi se rencluse per più sicura sanctitate viduile nel Monaste // (f.53v) ro de Santa Clara de Urbino, dove sanctamente finite li suoi giorni, lassando di sé dolce memoria, piena de exempli reverendi al vivere catholico et virtute sancte che ornano cum splendore el nostro gentile Gynevero.

De Cleofe di Lapi da Cesena

Cleofe figliuola de Ludovico, de la clarissima prole di Lapi da Cesena, fu chara moglie del magnifico Pietro di Genaro da Pesaro, abitante in la città de Arimino, per longo tempo al consiglio di principi Malatesti. Questa donna, de quanto habiamo de sua conditione possuto intendere, troviamo fu de tanto valore che la generosità del suo sangue non fece poco radiante. La quale fu formosa assai, prudente et docta. Fu optima musica de tenore et soprano, et de contra, et sapea formare le note del canto. Gubernava uno sparviero et uno falcone egregiamente, et quilli ucellava non a modo di femina, ma de uno esperto ucellatore. Fu donna de conversatione lepidissima, et sempre cum grande honestate. Fu benigna et catholica. Fu // (f.54r) magnanima virago, come dimostraremo. Dobbiamo duncha intendere che, essendo Açço di Lapi homo magnifico, fratello de questa donna, al Cesenatico porto⁵⁰ mortalmente assalito da uno fiero marinaio venetiano, chiamato Marchetto, per darli

morte per certa inimicicia era infra loro, la donna ad fortuna se li trovò in compagnia de la illustre matrona Violante Colomnese, moglie del principe Malatesta Novello⁵¹ de Cesena. Vedendo questa crudele invasione et l'arme denudate contra il fratello, subito depose la mansuetudine feminea, acendendose de focoso animo et ardire, trasse per subita forza una partesana de le mane de uno che era al crudelle insulto et nel suo core chiamando el nome de Iesù in suo auxilio, caciosse contra el fiero marinaio et il fratello strenuamente difese, per tal modo, che se 'l marinaio volse fugire la morte, li fu necessario getarse nel mare, et in una navicella recuperò la vita. Hebbe costei anchora animo grande ad ogni honorata impresa; quando li pareva, sapea pore da canto la rocha et scrivere bone lettere de forma et de ornate parole. Hebbe cum l'agho virtuose ma // (f.54v) ne. Fu de la casa sua degna gubernatrice; et benignamente officiosa in li coniuncti et amici. O donna da essere celebrata cum optime laude, che almeno non consumasti li tuoi anni intorno al foco cum la rocha, fuso, naspa et arcolaio, dicendo male del proximo, overo favole piene de pacia, sentimento et lasivia, come molte legiere fano! Le quali poi, convenendoli fare qualche laudabile opera, mancano de spirito, de ingegno, de animo et de virtute, che poi, conoscendo el loro difecto, ne suspirano, et talvolta secundo lo accidente ne chiamano la morte. Ultimamente, costei fu donna de tanto ornamento, che lo episcopo Egidio de Arimino et Seneca de la Marca, et molti altri poeti et oratori la celebrarono cum epytaphi eloquentissimi de gloria pieni, quando doppo il tormento de alquante giornate continue di febre, rese l'anima al suo factore in Arimino, dove nel templo del divo Cathaldo, in l'oraculo del proprio marito con funerale pompa et divo exequio gloriosamente fu sepulta, la cui fama è tanto degna de perpetua laude che 'l nostro Gynevero ne farà festa et triumpho, per sociare la sua virtute grande. // (f.55r)

De Paula marchionissa da Gonzagha

La fortunatissima famiglia de Gonzagha se può fra l'altre sue glorie del cielo contentare de essere stata matrimonialmente honorata de la excellentia de una donna, quanto de altra illustre famiglia de la nostra^a Italia se possa requirire, che fu Paula, dilecta figliuola de Malatesta di Pesaro, felicissimo principe, et consorte del glorioso Ioanne Francesco de Gonzaga, primo marchese di Mantua, principe

^a *Sigue illustre cancel.*

certamente de molto splendore. Questa duncha excellentissima donna^a fu de bellissima forma, de gratioso aspecto et reverendo, eloquentissima, benigna molto a picoli et a grandi et de qualuncha stato. Fu charytevole et elemosinante molto, consolatrice de li afflicti, inimica de la avaricia radice de tutti i mali. Fu gratissima a li populi suoi. Il suo consiglio fu prudentissimo et aestimato non solo dal proprio stato, ma da li alieni. Fu affabile et liberale in l'audientia, dicendo lei non solamente a se istessa, ma a tutta la Republica del proximo, essere nata di che il principe marchese suo marito ne iubilava. // (f.55v) Hebbe sei figliuoli, quattro maschi et due femine. Il primo chiamato Lodovico, che sucesse come primogenito nel stato. Il secundo fu Carolo, che fu^b signore de Viadana et de altre castello in Cremonese, et ne l'arme fu valoroso duca. Il terzo fu Ioanne Lucido, il quale per poca gratia de natura fu diforme, di che poco visse dopo la morte del patre. Il quarto figliuolo fu Alexandro, el quale anchora lui essendo deforme molto⁵² et de optima conscientia, non poco se dette a la conversatione de religiosi de Sancto Dominico et de altri devoti religiosi. Dominoe Canedo et altre castelle di Bressana, il quale, sença figliuoli morendo, il marchese Lodovico, suo fratello, hereditò il stato de queste castelle. La prima figliuola hebbe nome Margarita, dispensata al gentilissimo marchese Leonello Estense. La secunda figliuola hebbe nome Cicilia, la quale essendo per future parole desponsata al primo duca de Urbino et lui vivendo, ella per inspiratione divina de più securamente salvare la sua anima se fece monacha de Sancta Clara et in quella sancta vita terminò li suoi giorni. Fu questa Paula fondatrice in laude // (f.56r) de l'omnipotente principe de alquanti monasteri de monache de Sanctissima Vita de Santa Clara; et tutti li altri monasteri de Mantua et del Mantuano, de homini et de donne, ad vera et ad sancta observantia fece, privando li conventuali, come anchora a quisti tempi ad suo felice nome se observa, di che le mantuane parte di devotione splendono. Questa dignissima donna de spectata virtù divenne ne la sua bellissima gioventude in gobositate per il che pare, secundo el iudicio de alcuni, che la posterità de lei ancora ne senta. Fu oppressa de mali de fianchi et de podagre et de altri vari morbi, in forma che le mane non se potea ponere a la bocha. Et lei pacientissima, l'alto Dio de ogni cosa ringratiando come de Iesù Christo fidelissima martire, per sua devotione se fece fare uno loco presso il fabricato monastero de Sancta Clara in Mantua, dove come fidele

^a Donna *m.d.*

^b Fu *interl. sup.*

christiana finitte la sua sancta vita, doppo la morte del marito de quatro anni, havendo lei de la sua etate compito anni sexanta. Per questa sua religiosa vita et sancta fine fu predicata per beata et sancta, come por molti // (f.56v) se vede, essendo alhora recordato cum pietose voce et affectionate parole le sue spirituale magnificentie, la charytà grande in ogni cosa dimostrata a li suoi subditi, le elemosine, li doni in le persone virtuose et costumate, li deiunî, le abstinentie, li officî, le oratione usate da lei et la singular patientia de le sue infirmitate, che chi audiva queste divine virtute, insieme cum chi le recordava per dolceça de core, cum le mane giunte benediceano la felice anima de tanta donna. Certo se questa sanctissima donna fusse stata al tempo del divo Hieronymo, non manco da la sua celeste eloquentia, sarebbe celebrata la sua nobilitate, excellentia et virtute, che fusse Paula clarissima romana figliuola de Paulo, del sangue del greco principe Agamenon, et de la sua consorte Blasilla, de la stirpe di Scipioni et di Grachi, et moglie de Toxatio de la casa Julia. Et voi duncha, illustre donne, che tanto nel fasto et pompa del mondo viveti, non sdegnate contemplare la virtù de tanto splendore^a che fu^b in Paula Gonzaga, la quale mai nel fiore de la sua belleça, ne il splendore et suavità del stato, habandonò de Dio // (f.57r) il timore, considerando la mortal fine, et mai manchoe de clementia et charytà al proximo, che così lei dicea essere a questo debito nata. Certissimamente de le virtute et beati costumi de tanta donna la marchionissa tedesca, sua nora, consorte del suo primogenito, fu vera imitatrice in gloria del sexo femineo, come secundo la exilità del nostro ingegno sinceramente explicaremo. Per il che (come fano li angeli in cielo) le humane mente de tanta degna et suave memoria ne pigliano consolatione. Come precipuamente anchora a mi pare vedere iubilare il nostro Gynevero, come vaghe fronde da suave aura nel tempo estivo.

De Barbara tedesca secunda marchionissa di Mantua

Cum casta laude dunque se debbe sapere che Barbara tedesca, consorte de Lodovico Gonzaga felicissimo marchese de Mantua, nata dello illustre marchese Ioanne di Brondinborgho de Alamania et del christiano imperio dignissimo electore. Quando questa preclara donna venne ad mari // (f.57v) to furono celebrate le nuptie cum tanta gloria, triumpho, liberalità et abundantia, quante altre de alcuna fortunata

^a *Sigue de cancel.*

^b *Che fu, m. d.*

donna se possa recordare, usando lei cum augusta liberalità molti egregî doni a signori, a conti, a cavalieri, a doctori, a gentilhomini et a nobile donne et a lochi pii et devoti. Fu donna bella, bianca, mansueta et de venerando aspecto, cum ochî neri de gravità grande, hebbe prestante ingegno ad ogni cosa. Il parlare suo era savio, raro, prudente et benigno; fu continentissima, pudica, charytativa, voluntiera se interponeva, non perdonando a fatica, ingenuamente^a in fra li suoi cittadini, dove era seditione, discordia, pore pace, concordia et unione. Hebbe animo generoso, non solo al governo de la splendida corte familiare, che cum singular ordine et gratia gubernò quella, ma al stato non fu de poco fructo et fomento. Mai volse cognoscere avaricia, de la quale fu sempre pessima inimica, perché lei dicea: “Che chi se ciba de avaricia, se notriva in corpo et in l’anima mortal veneno”. Tenea corte de donne et de donzelle nobile, costumate et pudiche, le quale insieme cum lei se diportavano cum honesti e // (f.58r) exercitî et piaceri, come fusseno state in una religione. Visitava li templi et lochi devoti cum oblatione, incensi et fochi, ad reverentia de l’alta Maiestà Divina. Se crede che ‘1 terço de le sue intrate dispensava a li poveri de Dio et in maritare donzelle. Dava di sé a li subditi optimo exemplo. Orava la pietà de Dio, cum divini officî et deiunî, che iustamente se potesse governare. Fu non manco benigna et affabile che liberalissima de audientia. Alcuno mai se partia dal suo conspecto mal contento. Se haveano torto de quello adimandavano, overo erano incusati, li confortava per tal forma cum optime rasoni che da lei patienti se partivano. Era tanto humana et tanto estimava le creature et specialmente le honeste et virtuose et de boni costumi (ancora che povere fusseno) che non potea patire le sumisse reverentie che loro li faceano; et non si presto vedea le persone chinarse in honore de lei, che subito li andava contro per levarle et non voleva audire alcuno cum el capo scoperto ne la sua grata audientia, prendendo spesso or questo or quello per mano, perché lei dicea, benché per dono de Dio fusse superiore a tal persone, ogni homo essere // (f.58v) facti de una massia de carne, et in polvere convenire tornare. Ultimamente, uno fanciullo li haverebbe parlato. Vivea cum grandissima sobrietà et cibandose era una prestantia a vedere. Havea dulcissimo piacere quando vedea una bella donna che honesta fusse; così se astomochava, quando sentiva era impudica, dicendo: “O, quanto è speciosa cosa che la belleça de la donna sia in corpo casto et pudico, che è come una orientale^b perla legata in auro! Così quando

^a Ingenuosamente, *cancel. las letras os.*

^b Orientale *interl. sup.*

sia in corpo in pudico è proprio come una gemma nel naso de una porcha. Et le misere non cognoscono tanto dono de natura da Dio concesso, che ‘l suo fedissimo et lordo effecto non se debba sapere; et non pensano che la evangelica sententia dice che nulla cosa è tanto oculata, che una volta non venga in luce!” Veramente credo che questa religiosa donna in sé de Alamania tutta la gloria et felicità portasse, per dare più splendore a la nostra Italia. Generò felicemente dieci figliuoli, cinque femine et altri tanti maschi. Il primogenito fu Federico, che successe nel marchionato stato; il secundo, Ioanne Francesco; il terço, Francesco, quale fu felicissimo^a cardinale, et de la citate nostra // (f.59r) per la Sancta Romana Ecclesia moritte reverendissimo legato; il quarto, Rodulpho, degno duca d’arme; il quinto, Lodovico, reverendissimo et liberale presule de Mantua. La prima figliuola fu Susanna meritamente instituita de tal nome, desponsata al conte Galiazo Maria, primogenito de Francesco Sphorza, invictissimo duca de Milano, la quale essendo divenuta ghibosa, se rencluse nel monastero de Sancta Paula. La secunda figliuola fu Dorothea, molto bella, che in loco de Susanna fu desponsata al prefato conte Galeaço Maria che fu duca de Milano, la quale moritte. La terça figliuola Cicilia, quale nel terço ordine monacha se fece; la quarta figliuola Barbara, per il materno nome, maritata al duca Berardo de Vertinberch; la quinta, chiamata Paula, altamente in Alemania maritata al conte de Guricia. Da questi dignissimi figliuoli fu amata et reverita sempre, li quali, per opera de lei, da lo illustrissimo marchese suo genitore furono nel testamento honoratamente de stato et de reputatione tractati. Visse lei tri anni doppo la morte del signore marchese suo marito, cum grande reputatione et utile al stato et havendo anni // (f.59v) cinquanta et nove de la sua aetate lassò la dolente vita. Fu pianta cum publiche lachryme et gran merore et mestitia per li cittadini, et specialmente da li chari figliuoli et non solo honorata da li humani honori, ma exaltata cum li divini, facendoglie ad ogni loro potere illustre exequio, come a matre che in fra l’altre de mirabile et ingenita clarità et virtute refulse de gloria et de clementia. O donne che sotto la vostra grande fortuna lasivando viveti, che non curate a laude de Dio et ad gloria del mondo lassare de voi commendabil fama, come ha facto la excellentissima donna che nel preclaro vivere ne insegna; et credeti poi possedere el regno del Cielo! Non curate senon come de vile ancille per il fasto della vostra fortuna et grandi richece, la bontate et

^a *Sigue legato cancel.*

virtute delle honeste donno ornate de gentili costumi, carente di stato et di fortuna, quale gentile non appellate, né degne de voi. O, sciocha estimatione et vano argomentare, che non pensate che voi, come loro, essere subiette a la morte! Et quelle donne che sono honeste, virtuose et de costumi praestanti, sono meritamente per vera lege egregie et degne de illustri titoli, come in questa vita aeternamente // (f.60r) se ha, cum dolce gratia, vendicato la felicissima Barbara ogni beato titolo ad contento et gloria de la città de Dio et a dolceça et ornamento del nostro felicissimo Gynevero, che a la città nostra rende tanto suave odore, quale^a augumentarà intendendo le felice conditione furono in Constantia Gonzaga in la seguente forma.

De Constantia Strozza da Gonzaga

Non possiamo anchora per verità tacere in augumento de la clarità del nome Gonzaga, per le narrate excellentie de Paula et de Barbara matrone illustre, che noi non agiungiamo a quelle cum publica laude la degna consorte già del magnanimo Francesco Gonzagha, prestantissimo duca d'arme et signore de Nuvolara. Questa donna dunque, refulgente in fra l'altre de generosità de sangue, fu chiamata al sacro fonte Constantia, figlia del magnifico cavaliere aurato et oratore preclaro Nicolao Strozza. Lei fu bellissima et de costumi prestanti. Hebbe animo molto generoso, elevato sempre ad cose excelse, degne de gloria. L'andare et il stare suo fu cum maiestà grande et // (f.60v) hebbe occhî belli, quali girava et levava cum gravità reverenda. Il parlare dolce, suave et prudente et non degenerante a la facundia paterna; et non tal virtù per troppo studio aquisita, ma per speciale dono da Dio, che chi l'audiva et suoi legiadri gesti vedea, de consolatione occupato restava. Quando ne venne a le nuptie matrimoniale, essendo cum el richo bocintoro adcompagnata dal principe duca Berso Estense et da sua ducal comitiva, in ringratiare la sua alteza de tanta humanità et pigliare licentia, li fece la prestante donna luculente oratione, per la quale esso duca et tutta la illustre compagnia admirandi iudicarono che mai sentirono sposa de più dolce et eloquente parole. Fu pudicissima et observante l'honore et gratia del magnifico consorte, et non cum mancò dilectione che facesse Iulia al charo marito Pompeo. O virtù preclara et de molta honorificentia al mondo et grata al summo Opifice! Fu benigna, charitativa in visitare l'infermi et li affannati, confortandoli cum dolce parole, cum robba et cum denari, et non sdegnando cum la

^a Quale *om.* AS-BO, R, B

propria persona de richi drappi vestita famularli. Honoroe sempre gl'homini virtuosi, se bene fusseno humilmente nati, dicen // (f.61r) do che se la virtù non dedignava in vile corpo habitare, anchora lei non volea sdegnare renderli honore; di che li porgea de suoi suffragî, come liberale et pietosa donna. Fu, come de religione piena, precipua edificatrice in la sua terra de Nuvolara del monastero de la Sancta Religione de observantia carmelita de Maria beatissima vergene, per essere lei devota a tanta religiosa vita, di che la terra et il paese de tanto devoto templo se pono chiamare contenti. Li suoi habiti et portamenti non furono mai lasivi, ma magnifici et de honesta pompa. Tenne, secundo el suo honorando stato, corte de pudiche et virtuose donne et donzelle, mantenendole sempre ad congruo tempo in virtuosi exercitî, come una Minerva, quale legiamo essere stata prima inventrice de li exercitî muliebri. Per il che questa valorosa donna è stata inventrice, per sutilità del suo ingegno et virtuose mane, effigiare de auro, de argento et di seta cum opera d'agho prati de diversi fiori et vaghe herbette et boschi de varî albori, cum animali dentro relevati, come naturali cosa de ingente laude et dilecto a vedere. Onde non è manco degna de tal lavoro essere da egregî scriptori celebrata, che // (f.61v) la grecha Panfila per essere stata inventrice filar el bambace et quello tessere poi, et Gaia Cirilla Romana, chara sposa del Pristo Tarquino, re de Romani, la quale per fugire l'ocio (quantuncha possedesse felicemente el regio stato) fu inventrice filar la lana et farne panni. Prendea anchora questa donna dilecto et piacere cum li docti ingegni certare de lettere, de le quale era amantissima. Legea cum dolceça le hystorie spirituale et gentile, et de quelle ad memoria mandava, come memorabile et vaga de le muse de li illustri poeti; di che non se potea lei de molte hystorie temptare, non l'havesse a memoria. Argoia, respondea et confutava et de li effecti de comuni stati del mondo, a li quali havea non poco conforme l'animo et l'ingegno. La sua famiglia gubernò cum grandissimo ordine et religione, et cum honorificentia et habundatia. Hebbe cinque formosi et ornatissimi figliuoli a lei obedentissimi. Uno maschio nominato Zampetro, conte et cavaliere et valoroso duca d'arme, et quatro femine de singular venustate, altamente maritate, il nome de le quale si è Hyppolita, Lucretia, Alouisa et Alexandra. Visse alcun tempo doppo la fine del magnifico marito in stato // (f.62r) viduile cum singulare honestate, pudicitia et splendore. Ma come spesso accade che a le grande donne cresce inopinate occupatione cum solitudine per la privatione di mariti, et per stare lei renclusa et inusitata quiete de la persona, fu assalita da morbosi humori che li parturirono certo fluxo splenetico

et epatico, del quale fu liberata per physico argomento. Fu poi doppo non molto, credo, non mancandoli li mentali affanni, de febre^a et de dolori renali, cum materie harenose et lapidee fu aspramente vexata che li ulcerarono le rene et li rognoni. In modo finitte la sua tormentata vita, quale cum grandissima toleranza et virtute sostenne, ringratiando sempre cum benigne parole et voce pia l'omnipotente principe. Fu veramente, in queste egritudine crudele et lunghe, pacientissima come era nel tempo de la valitudine, in le cose adverse et ne le secunde temperata. Finalmente fu vera constantia de ogni virtute et clari costumi, che meritamente tale felice nome possedette, come anchora la fulvida fama ne vive et viverà sempre nel nome de Constantia. Così cum questa aeterna gratia essendo in aetate senile passò // (f.62v) de questa vita ad possedere le celeste sede fra l'altre illustre et dive matrone ad gloria de la Strozza et Gonzaga styrpe, et ad intelligentia del nostro olente et sapientissimo Gynevero, al quale per più odore giungeremo la grande magnificentia et probitate de la figliuola del conte de Fois, in la infrascripta forma.

De Maria figliuola del conte de Fois

Maria fu nobilissima figliuola de Carolo, illustre conte de Fois⁵³, che in latina lingua dice *de Fusso*, et la matre fu figlia del circumspecto re de Navara, et fu prima coniuncta de Guilielmo, inclyto marchese de Monferato. Questa reale donna fu de tanta virtute et excellentia et cortesia, che non poco splendore refulse al suo preclaro origine. Fu de corpo bellissima et ornatissima de generosi costumi, virtute et bontate; fu piena de religione et sanctimonia et, come docta, era vaga de le spirituale doctrine. Fu humana, benigna, clemente et liberale, et cum tanto effecto et esemplo de eccellente vita, che altro che honorificentissimamente per tutta França di lei se parlava. Onde il // (f.63r) suo nome divenne fulvido et radiante de perpetua claritate fin a li giorni nostri. In ogni effecto lei, purché le forze fusseno state al prestante suo ingegno corrispondente, era liberale cum tale benignità et dolceça, che altri li devenia cum fede perpetuo servo, ad^b esporre la propria vita per lei et per il suo stato. Usava essa molta parsimonia nel vivere suo, per potere donare per Dio a li poveri mendicanti et pudibondi. Questa virtute sanctissima usoe così quando era damisella come maritata. Il conversare suo cum l'altre donne per sua felice humanità non dimostrava phasto né grandeça per essere figliuola secundo la aetate.

^a Febre] fiori B

^b *Sigue exprimere cancel.*

Quando lei se partì de Guascogna, suo natale sito, per venire in Italia al marito, fu adcompagnata cum singular pompa et specioso triumpho. Ma non se partì senza pianti et clamori de suoi populi et specialmente di poveri, li quali dolendosi in questa forma: “O, miseri noi, orbati del nostro suffragio et patrocinio! Chi ne aiuterà in le nostre necessitate? O Maria, dama bella, unica nostra speranza, tu ne vai lassando noi in relictà nave! Quanto sono li nostri dolenti animi per la tua partita! O Italia, spoliatrice del nostro thesauro, ben te poi chiamare // (f.63v) felice, havere tanto ornamento! Quanto invidia et odio te portamo!” Et de molte altre simile parole diceano piene de amore, che era compassione et dolceza audire. Or venuta la pianta donna in Italia et celebrate cum grandissima gloria le nuptie in Alba, et dovendose partire li suoi che l’haveano adcompagnata al marito per retornarsene ad casa loro, li quali furono meglio de quatro cento infra signori et gentilhomini, scuderi et altra minuta gente, cum bellissimi cavalli et fallerati richamente mossa lei da l’ardore de la sua usata liberalità, donoe a tutti, dal minimo al magiore, et distribuite infra loro sue argentarie et gemme et cose preciose, dando a ciascuno poco et assai, secundo la qualità et grado de la persona. Et tanto donoe che, non li restando altra cosa da donare, ruppe cum grandissima magnificentia alquante sue cathene piccole et grande de auro fino, le quale seco havea portate, et uno pecio munifico ciascuno, fin al minimo servo et pagio da stalla, de la quale munificentia ancora in Monferato et in França cum dolce memoria di questa magnifica donna se parla, et parlarassi sempre nel paese de Monferato. Se vendicò non manco // (f.64r) gratiosa et aeterna fama che se avesse nella paterna patria, perché se mostrò benigna, gratiosa et liberale a ciascuno, et precipuamente a li poveri, a li quali se facea procuratrice et advocata, pigliando la protectione loro, auxiliandoli non meno de la robba che del favore. La quale virtute et magnificentia tanto la dobbiamo più lampeggiante iudicare, quanto rara in donne se vede, perché la tenacità et avaricia non solo gli è familiare, ma innata e de propria natura cum el piccolo animo. Quando ancora cavalcava ella per lo paese, come spesso era consueta, et che li fusse stato porto supplicatione per alcuna povera persona, la tenea de continuo in la liberale mano, overo quella se ponea nel casto seno, mai lassandola fin non avesse facto provisione o deliberatione per la occorentia del supplicante. O virtù pietosa et discreta de costei, quanto sia degna de perpetua laude! Che li piaceri et morbidoça del richo stato non la facea obliterata del bisogno di subditi, come fano alcune, tanto dedite a le voluptate et piaceri, che non curano né estimano li sinistri altrui, et sença pietate regono li

suoi populi. Tenea questa pientissima // (f.64v) donna in sua compagnia corte de diçotte gentil donne de egregie famiglie, ultra le deputate servente a li servili exercitî. Et cum tanta dolceça, modestia et charytà verso tutte se diportava, che mai alcuna de loro li auditte una reprehensibile parola. Fu de tanta prudentia et ingegno, che mai alcuna de loro possette comprehendere quale fusse a lei più chara, tanta equalità verso ciascuna servava. Visse al charo marito tre anni et hebbe due figluole, de le quale la prima fu copulata al marchese Lodovico de Salucio. Nel parto de la secunda passò de questa vita in l'altra, come de molto tempo avanti li fu pronosticato. Questa morte, de tanta iactura al stato et a li populi, fu de non poco merore et meritamente pianta da lo illustre marito, et da tutti li subditi, cum singular pietate. Pregiamo duncha Dio, come lei visse in questa terrena vita gloriosamente, la possiamo cum girlanda del felice Ginevero ne l'^a aeterna glorificata vedere a paro a paro cum Agnola da Nugarola, per merito de le sue illustre virtute. Quale in questo modo sequendo, facciamo memoria. // (f.65r)

De Agnola da Nugarola del conta Antonio signor de Archo

Agnola figluola del conte Antonio da Nugarola, famiglia in Verona per antiquità per nome et per gloria de virtute clarissima, refulse de tanto splendore poetico che, non nutrita del nostro italico lacte ma proprio del castalio, parse. Fu chara moglie del magnifico conte Antonio signor de Archo. Fu donna formosa, bianca de carne et venusta, et occhî non troppo neri. Li denti havea come avolio. Fu humana, pudica et de costumi reverendi, et de dolce eloquio adcompagnato sempre cum morali exempli, che chi l'audiva ne pigliava molta consolatione. Fu docta cum egregia eloquentia poetica, et in li humani studî, et quilli non poco da lei furono honorati, per modo che presso li poeti de quel tempo fu il suo nome non manco celebre che divo. Fece alcune egloghe, cum tanta arte et doctrina, che fu arbitrato non fusseno de manco precio che '1 verso *Elyconio* et molti altri versi, scripti per Cornificia dignissima de memoria intelligente de le sacre scripture et disci // (f.65v) pline et de arte poetica, al tempo del sanctissimo Hieronymo, secundo lui scrive che furono in alto et caro valore. Fu anchora questa Agnola presso tanta sua virtute de la sua nobilissima famiglia optima gubernatrice, cum prestante ordine et ornamento. Se conservò sempre, come donna prudente, cum le sue iustissime richeçe, splendida et

^a *Sigue altra cancel.*

liberale infra li duo extremi de la prodigalità et avaricia, et specialmente cum li suoi vicini. Fu clemente, devota et charytevole, sempre cum grandissima modestia, temperantia et pudicia se mantenne ne la gratia del magnifico marito. Fu molto dilecta dal suo populo al quale sempre administrò iustitia, clementia et pietate; in ogni stato sempre religiosamente visse. Essendo venuto il tempo de pervenire a quella, che è terminatrice de tutti li seculari affanni, de comune egritudine finite li suoi illustri giorni, lassando de le sue virtù preclare, benigna et aeterna fama, per beatamente adcompagnare la gloria del nostro felicissimo Gynevero, insieme cum la infrascripta fama de una altra singular donna de la styrpe Nugarola, come virtuosamente inteso fia. // (f.66r)

De Genevera consorte del conte Brunoro da Gambara

Ginevera^a, consorte del circumspecto et felice conte Brunoro da Gambara, fu figliuola de Leonardo da Nugarola veronese, splendidissimo conte et de Bianca Bonromea, donna de grandissima claritate. A li quali genitori questa figlia Ginevera per sue virtute fulse molto lume, et a lei gratiosa et aeterna fama. Fu dona bella, savia, prudente et benigna, religiosa, devota, grata et liberale. Et sopra l'altre excellentie de virtute fu molto affabile in recogerli altrui, che mai in quilli tempi fu cognosciuta donna in simili acti et maniere tanto benigna, et in rendere honore a quilli, i quali la honoravano, che ella lo faceva cum tanta maiestà de reverentia et lieta fronte, che era una sanctità a vedere. Non faceva come fano alcune indiscrete donne, o per viltà de costumi, per essere male nutrite, che quando altri le saluta et façali honore et reverentia pare li sia de uno sterco dato per incenso sotto il naso, overo sono tante altiere de la loro gloria vana, che non degnano altrui. Fu costei erudita sotto la disciplina // (f.66v) de molti famosi et eloquentissimi homini, di che lei divenne sì disciplinata, che fu de gravissima et singular facundia, come ostendono le sue luculente epistole et oratione. Il parlare suo fu sempre modesto et magnifico, li gesti suoi furono assignati, et il stare et l'andare fu cum assai prestantia et splendore. Li habiti suoi furono pudichi et cum idonea pompa et sença lasivia, che se Claudia Quinta romana fusse stata come costei temperata ne li suoi legiadri portamenti et politece, né tanto curiosa del splendore de sua vagheça, non se sarebbe de lei mormorato essere men che pudica et casta. Quantuncha che nel tempo de la

^a En lugar de la letra capital G de color azul, en el ms AS-BO la biografía de Ginevra inicia con una I azul

secunda guerra affricana, essendo consoli Marco Cornelio et Publio Sempronio, dimostrasse lei essere sempre stata pudica, tirando la matre de li dei ne la nave sola cum uno cingulo dove volse che la força de la multitude de gl'homini mai posette fare. Di che la opinione et mormoramento habiuto de ella men che servata pudicicia se revolve in grandissima laude. Fu questa Ginevera, come pudica et casta, de la matrimoniale fede observatrice. Infra lei ed il signor suo // (f.67r) consorte fu sancta dilectione et specialmente ella tanto lui castamente l'amoe, per le honestissime et fervente fiamme del coniugale amore, che ogni male de lei, quantuncha grande, haverebbe cum patientia portato, excepto quando lo vedea nel charo marito che quasi de affano non moria perché, afirmando cum parole, dicea che più havea charo la valitudine del marito che la propria. Per^a la qual cosa se indicava, se ella veduta havesse la fine del marito non haverebbe doppo lui voluta vivere; pensando non havere mai habiuto contento, se haverebbe data la morte, et non cum manco animo che facesse Portia, figlia de Marco Cato, quando sentì per vendetta di Cesare in oriente^b essere morto Decio Bruto suo marito. Lei anchora non fu manco tenera de l'honore et fama del marito, che fusse de quello se potesse cum rasone indicare Emilia Terza, illustre sposa del primo affricano, che tanto lei refulse de lucido splendore per conservare la honorata fama de la memoria del strenuo marito. Conservò ne la magnifica famiglia de la casa del prefato marito uno amore, una pace et una tranquillitate che fin // (f.67v) al ciel ne iubilava, come per heredità beata fin ad nostri tempi^c, ad triumpho del gambaro nome, se vede, ode, sente et gusta. Fu ella anchora in li suoi subditi molto humana. Pigliava piacere gratificare quilli et concordare le loro differentie quando nascevano. Visitava per charytà li infermi, et quali cum parole et quali cum doni confortava cum bello, mansueto et gratioso aspecto et de grate et ornate parole, et dove rechedea la rasone et il bisogno, era familiare, dolce, humana et pia et sì benigna a li suoi, che dire se potea loro compagna, sorella, et non madonna. Spesse volte accadendo, disse che li savì homini et donne doveano fugire la ambitione presso el vulgo, ma forçare se doveano piacere et essere grati a quilli che meritamente erano laudati. O che più singular virtù se potrebbe trovare in una illustre, alta et prudentissima donna? Sarebbe anchora lungo volere ogni cosa de l'ingegno et integrità de la mente de costei

^a *Sigue non cancel.*

^b In Oriente] moriente R

^c Tempi *interl. sup.*

explicare. Fu anchora, in ogni tempo et fortuna, officiosa in li amici; non sdegnò mai, anzi, cum grande amore et humilità auscultava li poveri. Fu grata et memoranda di ricevuti^a ser // (f.68r) vitî, et constante cum iustitia nel suo sancto proposito, per modo che invano s'afaticava chi cercava removerla da quello. Fu fecunda de bellissimo et illustri figliuoli, per li quali a se istessa ha dato, per loro virtute, glorie et magnificentie, uno ornamento et uno fulgore de benigna fama, che non solamente la regione Bresana, ma tutta Italia se ne gloria et exulta de tanti figliuoli. Questa felicissima donna, fiorente de immortal gloria, finite li suoi giorni in giovanile aetate. Di che fu cum grandissimo merore da piccoli et grandi honorata de molte lachryme et sepulta cum pomposo exequio, come donna de molto splendore et de non manco gloria, che fusse la vergene sua sorella, che nel succedente dire narreremo, ad maggior ornamento del nostro odorifero Gynevero, che cum tanta dolceça et liberalità spande li suoi rami charichi de desiderati fructi, quali de odore augumontano per la pudica et sancta fama de la illustre memoria de Gynevera da Gambara, che fidelmente mentuamo infra le donne clare. E tu dunque, da Gambara felicissima prole, del nome de tanta donna de meritata laude ringratiando il cielo, gaudi, triumpha, iubi // (f.68v) la, canta et fa festa, come facio io cum lo mio calamo fidele.

De Isota vergene da Nugarola

Ben te poi chiamare beatissimo conte o Leonardo da Nugarola che 'l cielo et la natura te habiano beatificato de tal sorella et figliuole, che non solamente uno novo sole al tuo sangue, ma al nome latino hano dato splendidissimo ornamento, cosa da stanchare in le sue laude ogni divino oratore. Che diremo duncha noi mortali, col nostro basso idioma, de Isota, tua figliuola? per la cui virginità et doctrina il suo nome intra le donne dare ha meritato perpetuo fulgore. Pur sperando nel celeste favore et nel desiderio de far cosa iocunda al nostro Gynevero, così sequiremo. Isotta dunque primamente fu vergene felice et de tanto animo et di speranza in lo divino auxilio, che in tutto de gl'homini il concubito neglesse; né alcuno degno partito (anchora che glorioso fusse) possette inclinare la celebre sua mente a prendere marito, né de tale virginale proponimento non hebbe forza, // (f.69r) conforto, persuasione et consiglio de amici et parenti removerla mai. Non altrimenti

^a *Sigue beneficî cancel.*

ad questo stato virginale Isotta se dispose, che facesse Marcia de Varone, perpetua vergene, la quale non constretta da superiore né da obligatione de sacerdotio vestale, né per voto de Diana, ma per propria voluntà et integrità del core nel stato virginale volse morire, che per lo suo mirabile ingegno et virtute de le proprie mane, despreciando li muliebri misteri et per fugire l'ocio, incitativo a la lasciva concupiscentia, se dette tutta al studio de la pictura et sculptura, et pinse et sculpsè sì egregiamente in eburnio, in brongio et in marmo, et maximamente la sua figura, che superò Sopole et Dionisio, de la sua aettate famosissimi picturi⁵⁴. Ma Isotta, per separare da sé l'ocio, se dette al studio de le scientie, et in quelle divenne non meno eccellente che Marcia nel studio de la pictura. Questa Isotta duncha fu donna de religione et sanctimonia, fu abstimente et deiunante. Fu piena de gravità et de tanta doctrina ed eloquentia, che credo ogni altra famosissima donna de l'antique superasse, la qual cosa dimostrano le sue luculente oratione, scripte a li pontifici maximi, a // (f.69v) Nicolao Quinto et precipuamente a Pio Secundo, quando la sanctità del quale se transferì a Mantua, là donde concorse li christiani principi per far il passaggio a domare l'alteça del Turco, che cum tanto studio et força cercava extinguere il nome cristiano, la quale oratione exortava il pontifice et il reverendissimo collegio de li signori cardinali et tutti li crhistiani principi a tanta gloriosa impresa. Et fu de tanta facundia et doctrina, quanto se potesse dire, in modo che questa donna nel publico concistoro di spirituali et seculari principi fu cum divine laude meritamente sublimata. Il greco cardinale Niceno, doctissimo in le discipline humane et divine, divenne stupefacto de la virtù de tanta donna, la quale volse vedere, quasi non credendo che in una femina fusse tanta sapientia, et veduto che l'ebbe, la indicò più tosto^a celeste creatura che humana. Fu ella docta in theologia et in phylosophya, di che compose uno grande dialogho, quale fusse più grave peccato, o quello de Adamo overo quello de Eva, quando mangiarono il vetato pomo da l'omnipotente Dio nel terrestre paradiso⁵⁵. Havea costei quasi tutta la Biblia a memoria et // (f.70r) fu tanto studiosa ne la Sacra Scriptura che de quella venne sì familiare, che quasi non potea formare parola sença eloquente ricordo de l'opre de Augustino et de Hieronymo. Fu ornatissima de eximî costumi et de degna presentia, fu de mediocre forma, più pingua che macra. Hebbe bellissimo^b viso et rotondo cum molta gratia; li occhî suoi furono gravi, ma arditi et più presto bianchi,

^a Tosto] presto AS-BO, R, B

^b *Sigue occhî cancel.*

che neri. Li habiti suoi furono viduili, portava el manto nero et cum quello portava el capo coperto. Non facea lei vergene polcella, come facte voi, che non havete vergogna, o donne vedoe, che dimostrate aliene de le nove nuptie, che non andate cum el capo coperto, come per reverenda honestà convirebbe, et come hoggi dì in la citate nostra vediamo lo exemplo di perpetua viduitate per Magdalena, figlia de lo integerrimo conte Andrea Bentivoglio, consorte già del prestantissimo nostro cittadino Guidantonio Secundo di Lambertini, che essendo ella giovane et bella, altrimenti non se vede, se non tutta di nero coperta. Ma voi andate cum spaciosa fronte et cum li capelli ben petinati et bene partiti, et in loco de l'honesto manto nero portati li candidi et pomposi veli, aconci // (f.70v) cum maestrevole mane per dare più splendore a la belleça di vostri falsi visi, a ciò siate bene da gioveni mirate. Et sença conscientia et timore de Dio et de l'honore, de la memoria di defonti mariti et de parenti, prendeti del vostro et peccato loro piacere, che poi doppo l'aquisito peccato incorrite in la lupina bocha del vulgo, cum vostra aeterna infamia et mormoratione, da la quale vogliate fugire, come fece questa Isotta, che sempre come savia nel suo stato cum le sancte sue opere levò via la casone^a. Conservesse lei sempre a li suoi servicî donne de grande bontate. Visse cum grandissima mansuetudine et virginitate et gratia, non solamente de chi la vedea, ma de chi sentiva la sancta fama de le sue virtute, Havendo lei de sua felice aetate compiti anni trenta et octo, ne li anni mille CCCC^o LX^{ta} quatro, passò vergene de la mortal vita ad possedere la aeterna, dove credo che insieme cum l'altre dive vergene triumphi de sua sanctimonia et virginitate ad contemplare quella, che de^b tanta unica gloria et virtute fu solo exemplo per il che meritò ne le sacratissime visere portare la salute de tutto il mondo. O Isotta, egregia vergene et de molta gloria (f.71r) ria, perché a mi non è concesso gratia che possa le tue divine laude commodamente narrare, che giamai me saciarei exaltarti? Certo tu hai non solamente honorato el tuo natale sito del sexo femineo, ma lo alieno. O quanto tu hai la tua prosapia illustrata de aeterno splendore! Che ben fu beato il tuo nascimento al quale obligato me rendo per havere habiuto casone cibare la mia mente in le tue virginali glorie, ad iocundità del nostro Gynevero, che rinverdirà cum duplicato odore, per sua grande virtute, dal frutifero amore de la sancta tua memoria.

^a La casone] l'occasione AS-BO, R, B

^b De *om.* B

De Bona de Vultulina

Perché sempre se debbe cum debita laude celebrare la virtute, et sia in che luoco ella se voglia (anchora quello non fusse degno al tutto possederla). Bona duncha fu femina de vile conditione, nata et alevata in Vultulina, territorio ducale de Milano. La sua paterna origine non pare io el possa sapere, per la incognitione de parenti, ma a sé ha dato per grandezza et virtute de animo aeterno nome et claritate. Fu costei moglie, ma prima amica, de Pietro Brunoro da // (f.71v) Parma, strenuo duca d'arme, et da tutti li potentati de Italia molto estimato, il quale cavalcando ne lo exercitio militare per Voltulina, vide costei giovinetta drieto le bestie brutta, nera, picela, ma molto viva, combatendo virilmente per ioco cum li altri guardatori de bestie, et come quasi per una stranieça la fece rapire, et condusella seco cum riso et solaço⁵⁶. Or costei crescendo andava drieto li mulli, menava li cani da caccia, di quali molto Piero Brunoro pigliava piacere, portava li targhoni, et era molto straciata ne le fatiche, in modo che lui quasi non ne faceva estima; perché infine era brutissima femina, ma era de gagliarda lingua, più che a femina non convenia. Se vestia a le volte da homo^a, secundo la opportunità di tempi, cum le strenghe a le braçe. Non perdonò mai costei a fatica in sequitare el giorno et la nocte per freddi, iazzi, neve, piogge, sole et caldi, il suo Pietro Brunoro, quantuncha lui de tanta fede facesse poco stima. Et sequendolo nel regno de Neapoli cum el conte Francesco Sforza invictissimo capitano contro el re Alphonsio, esso re tenne pratica che Piero Brunoro et Troiolo de la Regi // (f.72r) na fugirono dal conte Francesco Sforza et cum sua maiestà se redusseno cum le gente loro, cosa che disturbò molto li disigni del prefato conte, il quale poi, come capitaneo de praestantissimo ingegno, tenne modo et via cum loro de levarli dal re Alphonsio, che facto li venia; la qual cosa presentendo il re, cautamente prese li futuri fugienti, Piero Brunoro et Troiolo de la Regina, levandoli la compagnia. Et mandoli ad incarcerare a la pantanaria isola del Mare⁵⁷, là donde grande tempo visseno in molto affanno et sinistro, per modo tale che più desideravano la morte che la vita. Questa captura dolse a molti homini degni, quali se adoperarono affectionatamente per la sua liberatione, ma non poterono gratia consequire. La qual cosa oltra modo dolendo a Bona, fidelissima femina, et de lei facto poco estima, mossa da l'ardore de la sua fede verso l'incarcerato Piero Brunoro, se dispose tutta a trarolo de le misere carcere, non

^a *Sigue da homo cancel.*

temendo alcuna fatica, et fusse dura et aspra quanto se volesse. Andò duncha lei, pregando tutti li potentati et signori de Italia che se volesseno de gratia operare de supplicare // (f.72v) al re Alphonsio che li rendesse el suo Pietro Brunoro. Et non potendose per il meglio de quisti pregati signori et potentati consequire la desiderata liberatione, se ne andò ella in França, al christianissimo re, et in Bergogna, dal duca Carolo, et da loro hebbe lettere affectionate per la salute de Pietro Brunoro, et cum quelle se condusse ad Neapoli, al re Alphonsio, et pregando sua serenità presso le presentate lettere, cum dolceça et motovele parole, perché quando volea era lepida et piacevole femina, li volesse dare il suo charo Pietro Brunoro, et non possette fructo consequire, di che ne rimase afflicta, ma non sença il suo usato animo et speranza. Cercava per ogni modo, via et studio, placare la mente del re Alphonsio. Cogitava et dimandava che cosa era dilectabile al re et, se possibile era, el poneria in effecto, come era de sparvieri, falconi, cani et cavalli, andava mendicando li altrui suffragî per comprare simil cose et presentavale al re, dimandandoli per misericordia il suo tanto amato Piero Brunoro. Era molto aiutata de denari da gentilhomini et da signori, perché vivea cum spesa assai ne l'andare intorno. Sempre costei era, // f.73r) de state et de verno, in camino per Italia, per liberare costui. Fece che lo inclyto Senato venetiano più volte scripse supplicatrice lettere al re Alphonsio per la liberatione de costui, in modo Sua Maiestà se maravigliava che una feminuça come costei fusse de tanto animo et de tanta flagrantia de fede. Et doppo molte altre parole, a l'ultime lettere, disse costei: "Signor re mio, pur hoggi mai è il tempo che non solamente la tua maiestà, ma tutto il mondo dovrebbebbero avere compassione a le mie fatiche. Come può negare la tua maiestà questa gratia a tanta Signoria, quale è quella de Venetia, de non darli il mio Pietro Brunoro, et specialmente a mi, che non cum manco fede te 'l dimando, che facesse la Magdalena a li piedi de Iesù Christo per venia de suoi peccati? Orsù duncha, non manchare a mi, tua divota serva, de la tua solita magnanimità et gratia, de la quale parla tutto il mondo!" Et decte queste parole se gettò genuflexa a li piedi del re per bacciarli. Il re alhora, come de natura magnanimo, mosso a pietate, considerò che meglio era il vendicare perdonando; però che, osservando la nobilissima parte de la vendicta, gli volea la in // (f.73v) dulgentia et il perdonare compiacette la serenissima Signoria de Venetia et la orante Bona, a la quale dette il suo desiderato Pietro Brunoro, il quale per opera de la consolata Bona se aconciò al stipendio cum la prefata serenissima Signoria, la quale li dette prestança più de vinte milia ducati

ad porlo in ordine, perché era nudo. Vedendo Pietro Brunoro la fede et grande virtute de costei, che mai l'avea stimata, se acese in lo suo amore et, per non essere a tanto beneficio ingrato^a, la^b desponsò per sua chara et honoranda consorte, de la quale ne hebbe tre figliuoli, dui maschi et una femina, quale maritoe honorevolmente in Parma^c. Gubernò costei tutte le facende del marito et lui sença suo consiglio cosa alcuna non faceva. Hebbe lei grandissimo credito cum lo inclyto Senato de Venetia in honore et utile del charo marito. Fu costei molto charytevole et de Dio devota. Vestiva honorevolmente, portava uno mantello curto sopra le camure. Menava seco, quando cavalcava et quando andava a piedi, bellissima famiglia. Era de poco cibo, beveva aqua per natura. Volea la sua famiglia fusse ben passuta. Hebbe grande, // (f.74r) provido et presto ingegno, pigliare partito in combattere una terra cum l'arme indosso, come perita ne la disciplina militare, come dimostrò valorosamente cum uno targone in bracie a le mura de Pavone, castello munito et forte in Bressana, per torlo al conte Francesco Sforza, che facto sé era duca de Milano^d, et darlo a la Signoria de Venetia che in quella insignita guerra costei se adoperò cum l' arme indosso et cum la spada cinta, sopra fiero cavallo, in favore et honore del marito, per tal modo che lui ne prese gloria, conforto et speranza de victoria. Questa valorosa femina cum la spada in mano correndo col cavallo, or in questa parte ora in quella altra, comandava a le copie de militi, come capitaneo se facessero or avanti, or adrieto, et così a li pedoni, inanimandoli a la bataglia et vilipendendo li fugienti. Et era temuta, che mai a la nostra aetate fu veduta tanta virtù militare in una femina, excepto in la gaya polcella di França che narrato habiamo, perché fu cosa miracolosa. A la creatione del principe de Venetia, Pasquale Malepiero, se fece armigero triumpho sopra la piaça de Sancto Marco in conquistare uno castello fabricato de // (f.74v) ligname et monito de fieri combatenti^e. <Q>uesta bona^f Bona, cum uno targone in braçe, mai se vide stancha, inanimando li pedoni acostarse al castello strenuamente et fare pore le schale; et a le volte lassare il targone et pigliare una balista, et caricavala presto, et traheva a li defenditori del castello, che era cosa degna de piacere ad vedere. Che più diremo de costei, che essendo Pietro Brunoro

^a Ingrato *m.d.*

^b *Sigue s cancel.*

^c Vedendo... in Parma *señalado con una manita m.i.*

^d Mura de Pavone... duca de Milano *m.d. señalado con una manita*

^e A la creatione... de fieri combatenti *señalado con una manita m.d.; ottobre 1457 m.d. y de otra mano*

^f Bona *om.* AS-BO, R, B

mandato da la sua illustrissima Signoria ad Negroponte, ad munirlo et a fortificarlo, perché dubitava che Octoman, altissimo turco, li venisse ad campo, et havendo questa donna seco, più volte la mandò ad Venetia a la serenissima Signoria per le importante occorrentie de quel luoco, dove ogni cosa cum gratia ottenne. Retornando lei indrieto, et giunta a Patrasso, sentì dolorosa novella che Pietro Brunoro era da grave egritudine opressa. Di che, essendo essa in mare circa mille miglia da Negroponte, et presto non potendo andare, perché bisognava spectare prospero vento, se fece porre in terra et caminò per terra de turchi circa ducento miglia, tanto che giunse ad Negroponte, dove trovò Petro Brunoro combatente cum li messi de la morte; et già havea perduto la lingua et tenea li // (f.75r) ochî serrati. Lei, non possendo cum forte animo per pietate retenere le lachryme, lo chiamò cum pia voce, dicendo: “O capitaneo, signor mio, non mi cognosci?” Lui alhora a la pietosa voce de la fidele moglie li languidi ochî aperse, et hebbe tanto conforto de la giunta de lei^a, che li^b retornò la lingua, et disse, ben cum affanno: “Bona mia, come sta la mia Signoria?” Respose lei: “Ella sta molto bene et da essa ho habiuto ciò che io ho saputo dimandare”. Ma lei, vedendolo finire, et come prudente et fidale volse amare l’anima sua come il corpo, et disse: “Ma tu, capitaneo mio, come stai cum el nostro Signor Dio?” Et non potendo più parlare, fece cenno cum le bracia in croce de dimandare misericordia a Dio, et che era a la sua volontà disposto. Bona alhora de la contritione del marito rimase molto contenta. Fecelo curare in quanto al corpo et in quanto a l’anima. Ultimamente, alcuno physico remedio^c giovando passò de questa vita in l’altra, et lei cum pietose lachryme li chiuse li morienti ochî. Fecelo sepelire honoratamente et cum quella funebre pompa et exequio de divini officî che li furono possibile ornando la sepultura de li suoi mili // (f.75v) tari trophèi. Operò cum quilli rectori venetiani chiamati balî, che vi erano, che la militare compagnia del morto marito se conservasse unita, finché lei potesse andare ad Venetia per salvarla a li figliuoli. Così fu compiaciuta. Facto questo, lei subito incominciò aiutare la compagnia de robba et de denari, dicendoli: “Figliuoli mei, non habiate timore, viveti de bona voglia, che noi resusciteremo uno altro Pietro Brunoro”. In questo megio furono presentate lettere de la serenissima Signoria che la robba de lui fusse scripta et tenuta a conto, per la qual cosa Bona,

^a Et hebbe... de lei *m.i.* R

^b *Sigue ri cancel.*

^c *Sigue non add.* AS-BO, R, B

dubitando perdere la robba, se mosse, che era amalata de fluxo per la durata fatica del longo camino, et scese in nave, et venne ad Modon de la Morea, et ivi discese in terra, et non possette entrare dentro la terra perché veniva da Negroponte che era infecto de pestilentia. Di che bisognò tolesse una casa de fuori a Pisone, et in quella se fece curare per diligente medico; et perché stava male, tolse dui frati de Sancta Maria de quel luoco, pregandoli che sempre li stesseno a lato, per salute de la sua anima; et tanto quivi stette, che purgata la pestilente suspicionone, che fu lassata intrare in // (f.76r) Modon et redusse in casa del Pisanello, già commestabile de la illustre comunità nostra. Sentendose manchare costei a la giornata de le vital force, fece testamento. Ma prima che altro di lei seguisse, se fece celebrare le messe del divo Gregorio, a le quale se fece portare ad audire. Se fece fare la sepultura nel tempo del male, et quella volse cum li propri occhi vedere. Fece doni nel lecto iacente per charytà de Dio, cum le proprie mane^a, de ducati. Confessata, comunicata devotamente et armata de la extrema unctione per resistere a le bataglie de l'inimico, et parlando de Dio, moritte sanctamenfe in pace. Quale donna duncha, sì generosamente nata, non fusse de fama lucentissima? et che de molto splendore il suo sangue non augmentasse? Per tante magnifice opere, de questa femina sì vilmente nata et rapita da la guardia de le pecorelle non ha dato lei fulvido nome a li suoi posterì? Certo, sì. La virtute infine è più preciosa che le geme et l'oro et chi meritamente quella possede, se resiste a li colpi de fortuna che non siamo da quilli tenuti sepulti sempre. Come Bona, la quale doppo li straciamenti facto de lei, // (f.76v) la virtù del suo animo la redusse in precio et il suo nome ha facto aeterno. Et però, o donne nobile et plebee, non siate pigre né lente, finché in questa vita peregrinate in far che la virtute sia degna de voi, che non desdice a le volte in loco de la rocha cingervi la spada, per cosa de gloria et per conservarvi honeste, pudiche, continente et in virtute grande; perché quanto de prole seti più degne, tanto più in voi resplenderà la virtute, come vedemo il nostro Gynevero carico de rubini, adamantì, smiraldi, topaci et margarite, che dano a sé et a la nostra opera molta gratia et splendore, quale augmentaremo ancora cum la virtute valorosa de la moglie del principe de li Torelli, nel seguente dire in questa forma.

De Ursina Vesconte de li Torelli

^a Mane *inter. sup.* R

Ursina Vesconte⁵⁸ cum sapiente consiglio fu matrimonialmente copulata cum Guido Torello, valoroso conte et signor de alcune belle castelle in Parmesana territorio ducale⁵⁹. Fu donna formosa quanto altra donna de quelle parte. Quando venne ad ma // (f.77r) rito, le noççe se celebrarono cum grande triumpho, liberalità et abundantia, come costume de la notabilissima^a famiglia de li Torelli, generosi parmesani, che pare per natura sia stata in Italia de grande magnificentia et de grande splendore. Questa donna hebbe andare prestante; il parlare suo fu sempre honesto, ma veloce, et fu virago in molti effecti. Hebbe però de l'humano assai. Fu liberale donna, virtù che piacque al magnifico marito, per essere conforme a la natura de lui. A le volte lei usò munificentia de arme et de cavalli, et già in presentia d'altri, essendo invitata per accidentia, se spogliò de le proprie vestimente per donare a le spose, che li fusseno piaciute le loro maniere. Donava quando poteva auxilio et presidio, per amore de Dio, ad maritare povere donçelle, cum molta gratia. Le opere pie ultimamente a lei piaqueno sempre. Ogni giorno cum devotione audiva messa; dicea sempre l'officio de la imperatrice del Paradiso, orava et deiunava quando poteva; pregava Dio che li concedesse gratia, potesse iustamente gratificare li homini suoi cum laude del marito. Li usurari et le femine lasive et lor // (f.77v) de cum gli occhi de la mente non potea vedere. Havea in odio li propri occhi quando vedevano li blastematori de Dio et de sancti, per modo li haverebbe per ultione morduto il core. Fu de colera adusta, ma presto da lei cum assai prudentia se partiva. Fu clemente come magnanima in perdonare. Fu virtuosa molto et, specialmente, in quello che a le donne apertiene in lo artificio de le mane, et in la prudentia de governare la casa et la famiglia cum boni exempli, virtù degna et grata a Dio⁶⁰. Sempre se conservò in laudatissimo nome, et in gratia del marito magnifico et de tutti li parenti, amici et subditi suoi; per la qual cosa de felicità in tutta Lombardia illustre se fece. Essendo in fra el Senato venetiano, regnante el suo duce Francesco Foscari, et infra Phylippo Maria duca de Milano, grandissima guerra⁶¹, esso Senato veneziano mandò una strenua armata de schiavoni per el fiume del Pado, et in le terre del marito de la savia donna sceseno, per potere poi cum novo exercito transcorrere in Parmesana, perché il marito de la donna era a Milano presso el prefato duca, per fidele consiglio et forteça del ducal stato. Se // (f.78r) sa che fu in terra, se pose a campo al castello de Bresello, et quello in pochi giorni l'hebbe.

^a Notabilissima] nobilissima AS-BO, R, B

Habiuto che l'hebbe, l'armata andò al castello de Guastalla, posto sopra la ripa del fiume de Pado, il quale castello per la providentia de la donna era stato cum grande celerità munito de ogni cosa opportuna; et incomincioli dare la bataglia et prese li teragli. La qual cosa intendendo la valorosa donna, che era nel castello di Monteceru, lontano dal castello de Guastalla circa X miglia, subito fece^a a sé chiamare alquanti homini d'arme et molti altri homini da conto, et disse a loro in questa forma: “Figlioli et fratelli mei, voi sapete che Bresello è perduto et Guastalla è combatuto per modo, chi non lo soccorre presto pervenirà a le mane de li inimici, cosa che, oltre la iactura et perdita de le terre del conte mio marito, darà grandissimo travaglio et disturbo al stato del nostro duca de Milano, per modo sarebbe meglio a noi la morte che la dispiacevole vita. Per il che ho deliberata personalmente, sotto la speranza del vostro aiuto, andare ad soccorrere Guastalla. Pertanto, fratelli mei, pregovi, se amate il conte Guido et il duca Phylippo et me, che // (f.78v) ardo in la vostra fede et in lo vostro valore, et me vogliate sequire”. Ogni homo, a le virile et affectionate parole de la donna, risposeno essere tutti disposti et parati al suo volere. Allora la donna per alegreça fece dare il fuoco ad una bombarda, et fecese armare de coraçà, de celata et de guanti, et montò ad cavallo bardato, et disse: “Io non me spogliarò l'arme, nè me coprirò di veli il capo, fin non habia speciato li inimici”. Et non cum mancho alteça de animo, forçà^b et astutia militare andò ad soccorrere il combatuto castello, che facesse Semiramis, nobilissima regina de li Asiri, la quale facendose petinare et aconciare il capo de treçe, et quello megio interçato al costume et fogia del paese, li fu nuntiato come Babilonia se era^c dal suo imperio ribellata; presto lassò stare il cominciato ornamento del capo, et quello megio interçato, prese l'arme valorosamente, come perita per longo exercitio in la^d disciplina militare et mai non volse finire de interçarsi il capo, fin non hebbe recuperata Babilonia. Per la cui gloria, presso li altri suoi gran facti, fu facta de brongio una statua di femina che havea li capelli megli interçati, et megli sparsi et petinati, in la // (f.79r) prefata città de Babilonia^e. Or questa valorosa Ursina, essendo montata ad cavallo, et cum la spada in mano, usitte de Monteciru et quello lassato munito et cum optimo ordine a belle squadre da piedi et da cavallo, secundo le gente havea de gl'homini suoi che

^a *Sigue armare cancel.*

^b *Força om. AS-BO, R, B*

^c *Sigue al cancel.*

^d *Sigue rt cancel. Cambiando “l'arte” por “la disciplina”.*

^e *Sigue Giunta che fu la valorosa Ursina al combatuto castello de Guastalla cancel.*

havea radunati, et cavalcò a l'obsesso castello de Guastalla, li cui teragli già erano perduti, come decto habiamo. Giunta che ivi fu, incominciò cum fiera invasione ad combattere cum l'armata inimica et quilli de la terra, rinfranchati de animo et de força, aiutarono la valorosa donna per tal modo, che l'armata fu rotta et speçata tutta, et furono morti circa cinquecento schiavoni, et anchora ne furono morti assai de le gente de la donna, per modo le pietre furono de sangue rubricate^a. Lei se adoperava come uno imperatore de arme, inanimando li suoi ad ferire li inimici, et fu veduta circa tre volte infra li inimici. Et quasi fu oppinione che se inquinasse le proprie mane nel schiavone sangue, perché de quello era scaturita sopra l'arme, et sopra la curta camura de panno celestre, per la quale clade recuperò cum sua singular gloria // (f.79v) Guastalla et reaquistò Bersello⁶². Il duca Phylippo et il marito, sentendo questa valorosa virtù de la donna, cum tutta la citate de Milano ne feceno singular festa⁶³, per modo che 'l prefato duca disse che più perdere non potea, et che per tanta astutia et animo femineo de costei dimostrava non per il sexo, ma più presto la virtù de l'animo generoso essere opportuno a lo imperio. Questa gloriosa donna^b hebbe tri figlioli, dui masculi et una femina. Il primo fu il conte Christopharo et il conte Piero, li quali furono illustri duci de arme in guerre, et in triumpho de giostre et tornamenti, per modo sempre honorarono Italia de militare splendore. La femina hebbe nome Antonia, maritata in lo signore Piero Maria Rosso, che fu homo ne l'arme singulare, la quale fu de tanta alteça de animo per heredità materna che, essendo di poco el conte Francesco Sforça facto duca de Milano et essendo in Bressana seco il marito in campo contra lo exercito del veneto Senato, ella se partì de le sue terre cum molta gente et entrò dentro da la cità de Parma che in libertà vivea, et fornite essa citate contra la voluntà popolare, et dettila al duca // (f.80r) Francesco. Questa Ursina, donna de magnitudine de animo et de core, non mancò mai de opere degne, cum grande honestate, che così per benigna et sancta fama avesse Semiramis le sue illustre opere adcompagnate da pudicicia, che anchora la sua statua de brongio, non solamente in Babilonia, ma in tutto el mondo sarebbe stato uno idolo de sanctitate et uno simulacro de pudicicia^c. Et la misera non seppe difensarse da tanta lasivia, che ha inquinata la gloria de la multitude de li suoi facti. Che così non ha facto la inclyta Ursina, la quale in la

^a Per modo... rubricate *m.i.*

^b Donna *m.d.*

^c *La tercera sílaba ci agregada interl. sup.*

vechieça comendabilmente pervenuta, finite li suoi anni come fidele christiana, havendo sempre bono conoscimento, come^a de tanta gratia havea implorato l'alta Maiestà Divina. Di che, fin a l'ultimo spirito de sua vita, ponendose le mane in croce per venia de suoi peccati, invocò el nome de Iesù, che lei non fusse da sua pietà divina derelicta et abandonata. Così existimamo come questa donna ha lassato in questo seculo di sé inclyto nome, così de quello ne debbe iubilare in cielo, come de quello cittadina, et non sença angelica relatione de l'ornamento gyne // (f.80v) vero, il quale lucidaremo de sancto privilegio, narrando per iuste rasoni le divine opere et virtute de la nostra beata Catherina colendissima in vita et in morte al nostro Gynevero in questa devota propria forma.

De Catherina beata da Bologna

Non possendo duncha noi abstenere de dare de sanctità illustratione al nostro Gynevero, intendiamo far memoria de una donna facta a li nostri giorni per voluntà de Dio nostra cittadina, la quale per observantia, per humilità, per pietate, per oratione, per optimi exempli, et per forteça hebbe contra le diabolice bataglie, in l'ordine de Sancta Clara del Corpo de Christo s'è facta in terra et in cielo beata et sancta. Al quale sacrato luoco la mia excelsa madonna fia de amore et de affinità devotamente coniuncta, per havere lei una sua vergene et dilecta figliuola, nominata Camilla, in quello renclusa. Et specialmente perché da la beata donna fu caramente amata, come dimostrava quando per divoto piacere visitava dentro el monastero cum apostolica licentia; che cum in // (f.81r) effabile charytà et dolceça la recoglieva, pigliandoli cum le mane il suo bel volto et dicendoli: "Sia la ben venuta, la mia colombina" che così, per la venustà et biancheça del viso, cum la purità del core et aetate giovenile, la chiamava. Et poi, per spiritualmente cum charytà honorarla, se^b faceva portare una sua^c honestà, et indosso gliela poneva cum affabilità sancta, dicendo: "O quanto sta bene la mia colombina!" Dobiamo dunque sapere che questa donna, secundo se disse, naque in quel giorno che fece la regina di Cieli, et fu Chatarina nominata, figliuola de Zoanne di Vigri da Ferrara, homo litterato et de egregî costumi, per le cui virtute fu tenuto sempre in officî. Et la matre fu nostra bolognese, donna honestissima et de honesti parenti, la quale ebbe nome

^a *Sigue sempre cancel.*

^b *Sigue traheva la cancel.*

^c *Facea portare una sua m.d.*

Benvenuta, et meritamente instituita de tal nome, perché è stata la benvenuta al mondo, havendo parturito tanto fructo in sancto honore de la nostre citate in la quale nacque, alevata et nutrita, secundo de sua propria mano se scrivea, dicendo: “Catherina poverella bolognese, in Bologna acquistata, nata et elevata, et in Ferrara da Christo sposata”. Non fu bella di corpo né de viso, ma hebbe bel modo et occhi ve // (f.81v) musti. Quando nacque, il patre era a Padua, città edificata dal troiano Antenore, et ivi li fu nuntiato l’avuta figliuola. La nocte avanti li venne in visione per la gloriosa Vergene esserli nata una figliuola, la quale sarebbe uno lume al mondo. Quando ella fu discaricata del materno ventre, non pianse come fano gli altri parturiti figliuoli, et stette tri giorni che non se cibò de lacte né de altra substantia, se non de iocundità^a, se crede, caeleste, che furono signi de futura sanctità de lei. Poi che fu alevata cum la matre ad Ferrara per paterna voluntà se redusse, dove questa Catherina, per il maggior tempo che stette al mondo, visse in compagnia de la nobilissima Margarita, figliuola de Nicolao, illustre marchexe Estense, et cum le figliuole del generoso Cagnatino. Venuta che fu poi in la aetate de anni circa XIII, inspirata da Dio de secuire a l’alta maiestà de lui virginalmente, per salute de la sua anima, in lo monastero del Corpo de Christo se rencluse. Là dove professa in tanta religione se fece et in sì giovenile aetate et cum tanta gratia de le altre religiose donne, che era una beatitudine et maiestà a le riguardante lei, per modo che essa fu felice causa de fon // (f.82r) dare quello monastero di Ferrara cum titolo apostolico de Sancta Clara del Corpo de Cristo, che prima non era. Essa dunque per servire a Dio solo integralmente, se armò il core, l’anima, la mente et lo intellecto de nobilissime virtute et condictione. Prima hebbe in habominatione tutte le cose e cure del mondo, lassando tutti li piaceri^b et dilecti de quello et la memoria de li parenti et amici. Tollerò ferventemente ogni iniuria et mortificatione, et tutti li dispiaceri desiderò amare, sequendo la via de la innamorata croce. Extirpò tutti li vicî, acti, modi et costumi mondani, rafrenò la propria voluntà, mortificò tuti li corporei sentimenti, sottoponendo la carne a lo spirito, et obtemperando per intiera victoria a la conscientia in ogni cosa. Hebbe compassione a la cechità de li peccatori, per li quali sempre orava Dio li concedesse el dono de la bona voluntate. Et portò tanta charità al genu humano, che per la cui salute pregò Dio che solamente lei dannasse perpetuamente in la più profonda parte de l’inferno. Fu sempre

^a *Sigue cel cancel.*

^b Piaceri] parenti B

occupata in la mente de bone meditatione per fugire l'ocio inimico de virtute. Quando era insieme cum l'altre monache in li exercitî muliebri, // (f.82v) in li quali era prestantemente^a scientifica et perita, sempre parlava de cose divine; et quando dimorava scilente meditava de le cose del cielo per modo che le sorelle la vedeano hor letificare nel volto, et hor nebulare, secundo li effecti de la meditatione. Fu sempre alegra et iocunda in tutte le cose, ma cum modestia et religione perché, chi vole possedere diucturna serenità mentale, non contradica a la coscienza, perché haverà sempre pace avanti Dio et a li homini del mondo. Non mancò mai de confidentia in Dio, né mai dubitò de la sua divina clementia. Humiliosse continuamente sotto li occorrenti flagelli, et quilli cum pace mentale sostenea, a ciò potesse in loro Christo trovare. Fu de tanta humilità nel core et ne li accidenti exteriori, che sempre più presto ignorante che sapiente se mostrava. Che non faceva lei come facte voi, o donne de fortuna, che per elatione sieti sì imprudente che non estimate la virtute et consigli altrui. Costei hebbe sempre, come effecto del vero amante de Dio, timore non far cosa, che a la sua maiestà dispiacesse, né anchora contra a la salute del proximo fusse. // (f.83r) Così desiderò sempre adherirse in ogni cosa al divino volere. Hebbe de la via de la perfectione faelice cognoscimento. In lo amore de Dio fu tanto unita, che come neve al sole liquefare si sentiva, dicendo che per gratia et disio essere dal corpo disolta et essere cum lui. Et havendo sublivata la mente de tutte le cose a Dio ribelle, hebbe iocundita potere dire: “Colui, il quale me ha creata, reposa in lo tabernaculo mio”. Sempre dette opera flagrantemente laudare et magnificare l'alto Dio, dal quale tutti li beni procedeno. Tutte le benigne et meliflue parole se audivano da lei et a qualche proposito alegava alcuna volta versi morali de sanctità, da lei composti cum sententie de la Sacra Scriptura, come de quella fusse stata familiare per doctrina. Spesso spesso li rigava le guangie de lachryme per la dolce et devota contemplatione sua in lo benigno Dio. Piangea più presto per amore divino che per dolore. Se vedeano in lei sancti exempli, cum grande luce de andare al Cielo. Le mane sue erano singularmente virtuose in tagliare, in cucire, in scrivere et in aminiare de varî colori, et de auro et de argento. De sua propria mano scrip // (f.83v) se uno breviario de bone lettere et aminiolo cum figure de Christo et de la gloriosa Vergene. Li suoi abiti religiosi furono sempre de vili panni et sciochamente vestiti per fugire il piacere de la pompa

^a *Silaba me inter. sup. R*

et de l'ornamento de quilli, excepto quando pigliava el sacratissimo corpo di Christo se poliva de li suoi panni perché dicea che così come se andava polito de l'anima a tanto cibo, così andare se volea de li abiti. Sempre per humilità et subiectione ardea fare le più vile neccesità et ocorentie del monastero. Famulava le sorelle in sanctitate et ne la egrotatione, cum charità tale che fin li lechava le puçulente piaghe per accidente a loro venute, et ad una più volte lechò la tigna per sanarla. Fu a la obidentia tanto prona et tanto dedita, che più non si potea desiderare. Cun ciò sia che, essendoli per li suoi superiori già comandato per obidentia, nel principio de la sua conversione se dovesse spogliare et, denudata^a, andasse ad casa de la matre et, denudata, retornasse, subito incominciò spogliarse, ma veduta la sua obidentia fu per honestà retenuta, anchora li fusse la grata in mezo che presente non se // (f.84r) potea vedere. Ma fu poi a lei comandato che saltasse nel meglio de certo foco disvelato, nel quale cum lieta faça saltò, ma subito de quello fu retratta. Et in molte altre cose de obidentia fu probata, per la quale meritò cum molta laude stare ne la religione. A lei fu decto da una de le sorelle per compassione havea a le sue fatiche, o forse mosso da imprudente consiglio, che tanto non se afaticasse, perché pareva la ancilla de tutte. Lei respose cum iocundo volto: "Io sono bene ancilla et schiava de le mie madonne sponse de Jesù Christo. Questa fia la mia gloria et il mio riposo afaticarme per ciascuna, a ciò non mangi el pane del dolore et non beva el sangue de poveri homini et lo sangue de lo agnello non sia el mio iudicio". Pigliando lei anchora nel principio de la sua conversione melifluo cibo de la oratione et de quella consequendone celeste fructo, lo inimico incominciò darli bataglia de le temptationi, perché prima lei se potea gloriare che Dio li havea tanta gratia concessa et alteça de virtute, che era stata invictissima de temptatione. Di che lui li aparve in forma de crucifisso per la qual cosa fu stimolata partirse del suo // (f.84v) sancto luoco, et andare in loco deserto et solitario per cognoscere ben Dio, ma pur lei, armata de divine virtute, pregò Dio li ponesse in core quello avesse a fare. Così fu ispirata nel suo loco remanere. Una altra volta^b lo inimico li aparve in forma de Christo et de la gloriosa Matre Vergene Maria, perché di sé prosumisse. Pur Dio non la abandonava, et alcuna volta la consolava, facendoli gustare de la propria felicità del paradixo, per modo che ogni suo spirito de dolceça destilava. Se dette tanto una volta a la oratione, che perse le corporee forçe et quasi il sentimento, et

^a *Sigue retornasse cancel.*

^b *Sigue e cancel.*

per la lassitudine uno giorno in la cella apogiata a l'asse se pose^a et adormentossi, et nel somno li aparve il divo antista Thomase de Conturbia, pontificiamente parato, dimostrandoli come doppo lo orare se dovea pigliare riposo et, poi, a la oratione tornare, come lui facea. Et come li hebbe insignato, se adheritte a lei, porgendoli la mano. In questo ella svigliandose aperse gli occhî et bacioli propriamente la sancta mano et, poi, sparve lassando la svigliata donna piena de divino conforto. Lei pur frequentissima il giorno et la nocte in orare confortava // (f.85r) le sorelle cum egregia doctrina per lo immenso fructo de la oratione, che a quella tutte se donasseno, dicendoli che la oratione volea septe conditione in sé. La prima, vivere cum mundicia mentale et corporea; la secunda, efficacia de la intentione, çòè continuare indeficientemente, cercare sempre cum desiderio l'honore de Dio in tutte le cose, infine al disprecio di sé istessa; la terça, efficacia de perseverantia, obliarse li beni adoperati, et sempre novi beni incominciare; la quarta, humilità de conditione, degna non solo de le proprie colpe, ma anchora de quelle de tutti li peccatori, affectando intimamente al summo Creatore, per loro potere soddisfare; la quinta, defidentia, non se fidare de se istessa né del proprio parere, habiente suspecto ogni sua opera, quantuncha bona, perché è summa pacia vanagloriarsi; a perfectione non se viene cum vera fermeça, se non per il portare de la penosa croce; la sexta conditione, divina confidentia, confidarse in Dio, sapendo che la sua bontate non può habandonare chi in essa spera et confida; septima et ultima conditione, divina presentia, çòè che l'anima fia adornata de le // (f.85v) decte conditione, essa è facta degna de la presentia divina, in tal modo, che a tutti li momenti può levare la mente sença alcuno megio in Dio. Ma chi a questo glorioso stato è salito, sempre stia basso et humile, a ciò de grande alteça in profondo non cada. Questa beata donna, infra le molte bataglie havute cum lo inimico infernale de le temptatione, al matutino li fu porto nel core una dolceça de uno parlamento dimostrativo, quanto Dio havea illustrato l'homo et la donna del libero arbitrio de potere far bene et male; et come, facendo bene Dio quasi per iustitia lo coronava; et che lo apostolo Paulo per questa cagione dicea a si essere de la iustitia reposta la corona, perché havea in bene el libero arbitrio exercitato, lassando il male che havea in libertà de adoperare. Ultimamente lei de tante diaboliche bataglie remase vincitrice, et più temptatione alcuna non teme; come lei disse, che quando venisse

^a Se pose *interl. sup.*

a la morte, schernirebbe et beffarebbe el Diavolo. Questa excellentissima et beata donna fu de una divina gloria et gaudio immenso sopra ogni altro per illustrata, che, una nocte de la natività del celeste Principe, lei, cum licentia de la sua matre aba // (f.86r) tessa, se redusse per sua devotione tutta quella nocte dimorare in chiesa per dire mille avemarie, oratione angelica et quando ne hebbe decte alquante, a la quarta hora in la quale se existima che ‘l verbo de Dio nascesse, li aparve visibilmente la gloriosa Vergene Maria imperatrice de li cieli cum el suo proprio figliuolo Iesù Christo in brace et dettelo in le bracie de la sancta donna, il quale palpò, osculò, et similmente la Vergene matre. Se questo a lei fu gaudio, se debbe credere fusse infinito et sença comparatione perché, pur scrivendolo, io sono de dolceça et suavità venuto meno, bagnando il papyro de devote lachryme, che questa sopra ogni altra gloriosa donna fusse dignificata de tanta gratia. Per il suo orare pervenne in tanta alteça et divina excellentia, che hebbe a masticare quello che ‘l cielo non piglia. Li fu dimostrato in che modo può essere Dio et homo in l’hostia sacrata. Li fu dimostrato anchora tutto il mistero de la Trinità et in che modo incarnò Dio nel virginale ventre de Maria. Fu anchora per la sua oratione sublevata, stando in piedi ne la chiesa, ad audire li proprî angeli cantare et sonare, sença essere veduta da le sorelle. Meritò duo volte // (f.86v) vedere el seraphico Francesco, come apare per scripto de la mano de lei nel suo breviario, chiamandone testimonio Dio a tanta veritate. Meritò lei in le sue oratione acquistare l’anime errante da la via de andare al cielo, prometendo ad una dimorare per lei in purgatorio, fin a l’ultimo del finale iudicio; et altri che erano al tutto de la misericordia de Dio disperati, chiamando lo inimico in loro aiuto, per le oratione de lei furono salvati et posti in salute. Per le sue oratione anchora vide cum li proprî ochî in modo de fummo partire lo inimico, che aveva inducto una anima partita da lo ovile. Lei anchora^a fece per la illustre Margarita, figlia^b del principe Nicolao Estense, consorte fu del beato Roberto Malatesta, la quale era de singular dolore ocupata, perché era per parole de futuro disponsata ad uno altro, et lei non pativa più congiungersi, essendo stata donna de quel sancto. Di che da Dio consequitte gratia, ché l’ordinata matina che questa donna dovea andare a le secunde nuptie li venne novella essere morto il marito, et lei la nocte vide ad sé venire el beato Roberto, il quale la sposava, dicendo: “Sapiate, Margarita, che io sono el vostro sposo et così ve sposo, et non // (f.87r) voglio che

^a Ne *add.* AS-BO, R, B

^b *Sigue f cancel.*

altro marito habiate”. Et così lei, bene conscentiente, in viduitate devotamente visse. Meritò anchora vedere questa beata Catherina per il suo orare per la città nostra de Bologna, vexata alhora da bellici accidenti per voluntà de Phylippo Maria duca de Millano al tempo che ‘l magnifico Hannibal Bentivoglio, nostro fidelissimo cittadino cum le spalle del nostro a lui affectionato populo, ruppe il conte Alivise dal Verme cum el suo florente exercito, capitaneo del prefato duca. La quale clade, come fu proprio, predisse questa beata Catherina, come spirito prophetico quanto fusse stata Eritea sopra l’altre notabile Sybilla, la quale fu de tanta força de ingegno, de devotione, et oratione, et virginità et merito nel conspecto de Dio, che non solamente predisse la prosperità de greci et le adversità de le loro bataglie et la destructione de troyani et de lo Imperio de Romani et de loro varî casi, ma predisse la incarnatione del verbo divino et tutti li facti de Christo, il nascimento et la vita fin a la passione et il glorioso triumpho de la resurrectione cum lo suo ascendere in Cielo et lo advenimento ne lo extremo iudicio. Anchora orando per la città de Constantinopoli, la quale intendea // (f.87v) essere obsessa da li infidelli, vide per Spirito Sancto la destructione de essa città et de quella Othamon grande turco habiuta l’entrata, a ciò più lei non se affligesse a la oratione. Per oratione meritò vedere l’anima de la sua propria sorella monacha in la aeterna vita collocata. Meritò per oratione vedere l’anima de Zoanne, beato antista de Ferrara, ascendere in Cielo in l’hora de la terça a modo de radiante stella, et chiamò una sore, et disse lietamente: “Vedeti, vedeti, l’anima de lo episcopo ascendere in Cielo!” Per oratione meritò trovarse a la canonizatione de Sancto Bernardino, et a lui in quella solemnitate adimandò l’anima del suo fratello, volta in mala via, che la bona sequisse, et fu exaudita. In le sue oratione meritò che da la propria bocha de Dio dovesse acceptare lo officio abatessalo del monastero de Bologna, di che el diavolo disse lei havere veduto più volte visibilmente fare suo forcio per gettarlo a terra et disfare il suo nome. Ma lei non el temeva per la forza de le sue oratione; per modo li diavoli incominciarono havere di lei spavento, et andavano ululando et rigiando, come cani rabiati, per non poterli nocere. In questa sanctità vivendo, le monache terminarono pigliare dui mona // (f.88r) steri, uno in la città nostra de Bologna, l’altro in la città de Cremona et in uno de quisti, tractando mandare questa beata donna per abatessa, lei in suo core disse mai acceptarebbe tale prelatione, se non intendesse la voluntà de Dio perché desiderava sopra ogni altra cosa vivere subietta et de l’altre serva, per il che Cagnola se chiamava. Cum ciò fusse che, quando le

monache in Ferrara ne li primi anni se incarcerarono, li venne apostolico breve che dovesseno elegere de loro una abatessa, eligerono questa beata Catherina; la quale, come lo intese, se occupò de tanto dolore et pianto, che ne fu per morire, per modo che tutto il monastero cum grandissima devotione in lei fu provocato a lacrymare. Ultimamente essa fu costituita dovesse venire nel monastero de Bologna abatessa, che la mente divina glielo disse. Et quando per li nostri cittadini fu adimandata a la monacha Leonarda, reverenda abatissa de Ferrara, li fusse dato sufficiente donna per abatessa, respose: “Io ve voglio dare proprio una secunda Sancta Clara”. Et ben disse el vero, perché questa beata Catherina era tanto coltrice del nome de Christo Iesù, che credo l’havesse sculpto nel proprio core. Così per li veneran // (f.88v) di patri bolognesi observanti del seraphico Francesco, frate Francesco Tintore vicario generale, frate Iacopo Primadizo et frate Cabrielle da Bologna, intendendo da lei essere nata et alevata a Bologna, li imposeno per obedientia essa se dovesse chiamare da Bologna, et così sempre fece. Di che fu adempito la visione che hebbe, quando a lei fu mostrato nel cielo due sedie, le quale adimandate da lei di chi erano, a lei fu risposto che la maggiore de quelle sarebbe de sore Catherina da Bologna. Quando la sancta donna fu conclusa abatessa, era gravemente inferma, per modo se convenne portare in barra et collocarla in caretta fin a la nave. Era tanto gravata, che a quelle sorelle che veneno seco fu dato una candela benedicta per signarla, dubitando de qualche mortal accidente. Ma per divina gratia come fu posta sopra la caretta, rehebbe tutte le perdute forze et, giunta a la nave, lieta se aconciò in quella et stettili senza pena quanto altra li fusse; et così gagliardamente ad Bologna giunse ne l’ordinato monastero, dove per tri giorni cum spirituale laetitia et charytà fu visitata da numerosi nostri cittadini, li quali summamente la laudarono de costumi reverendi, de parole facun // (f.89r) de et de ingegno praestante, che mai fu veduto tanta cosa, respondere cum sanctiloquio hor a questo, hor a quello visitante. Or lei per le continue oratione a Dio che li desse gratia potesse ad sua laude et gloria ampliare de habitatione el monastero, che alhora era piccolo et vile, et cum multiplicatione de le sue serve, di che molte donne intrandoli, incominciò esserli usate munificentie de pietre, de calcina, de ligname et de ogni altra cosa opportuna, per modo d’alhora in qua se è ampliato cum tal^a spirituale magnificentia et grandèça, che se crede Italia non habia il simigliante, che per il circuito de l’alte

^a *Sigue forza cancel.*

mura pare una grande citate murata. Se forçava per ingentissima charytà questa donna durare ogni fatica a ciò che le monache che erano alhora, et quelle haveano ad venire, potesseno sença affanni ben servire a Dio. In queste fatiche a lei gratiose, de charytà piene, diucturnamente havendo durate, se infirmò gravemente, anchora che multi anni fusseno, havesse habiuto molti morbi de morene, cum molta effusione de sangue, de passione de pecto, doglia de capo et di febre. Et lei, sapendo per inspiratione divina essere // (f.89v) venuta la sua fine, se fece pore sopra uno lecto in meço la stança, a ciò che tutte la audisseno, et disse a loro che poco havea a stare seco, perché de quella infirmità convenia morire. Et incominciole ad confortare et exortare a la unione et a la pace, cum tanta dolceça et charytà, che scrivere non lo potrei. Et essendo essa torchiata dal male, incominciò combattere cum li missi de la morte, per il che le sorelle tutte furono ripiene de pianto et de dolore per la perdita de tanta matre, che era el loro conforto et gaudio. La quale perdita non potendo li loro dolorati cori tollerare, forçarono Dio cum le loro fervente oratione che per quella volta non la volesse a sé chiamare. Et in quello combatimento de la morte fu rapito il suo spirito, et menato in uno prato de maravigliosa beleça et de tanta faelicità, quanto dire et pensare se possa. Nel meço del quale era l'alto principe in maiestate a sedere sopra una sedia^a de miranda belleça, che li pomi havea; uno era il martire Laurentio et l'altro Vincentio, cum molti angeli intorno. Et a lato la sua maiestà, a la dextra mano era la sua dilecta genitrice, che ad vedere era mirabilissima dignità et excellentia; et avanti // (f.90r) a la divina maiestà del principe era uno sonante una violetta⁶⁴. Il suono de le corde risonavano queste parole: *Et gloria eius in te videitur*; et mai altro suono, verso et canto mutò che questo. Et il grande Dio distese il bracio dritto et prese lei, dicendoli: "Figluola intendi bene quello che risona questo suono: *et gloria eius in te videbitur*". Ma non sapendo che dire né ardire ad respondere a tanta maiestate, Dio ordinatamente ogni cosa aperse a lei et dimostrolì come non dovea de quella infirmità morire et, come li hebbe questo decto, sparve. Et lei subito fu miglorata molto, et cum molta iocundità et iubilò per molti mesi de tanta beata visione, repetendo: *Et gloria eius in te videbitur*; per il che fu opportuno che le sorelle per obidentia li trovasseno una violetta, la quale habiuta sonò lei più volte⁶⁵, et cum incomperabile dolceça cantava: *Et gloria eius in te videbitur*. Et a le volte stava

^a Sedia *m.d.*

come muta, cum la faça verso il cielo, che ricordare faceva la sancta lira del divo re David. Le sorelle, vedendo questa armonia, stavano admirande, non cognoscendo la perfectione de la sancta donna, piangevano pur anchora perché stava male, et lei dicea: // (f.90v) “Non piangeti, che anchora starò cum voi; che Dio perdoni a chi ne stato casone”. Et così levandosi de lecto, et non sença grave male, andò per il monastero quasi uno anno, che mai fece lamento, cum la maggior patientia del mondo. Lavorava cum l’altre sorelle, parlando a loro cum amonitione et documenti de cose dulcissime, perché la bocha sua era piena de Spirito Sancto. Uno venerdì^a avanti il transito suo, pervenendo a la sua fine, adimandò tutte le sorelle, et per spacio de tre hore havendo parlato de l’alte virtute de la oratione, cum illustri documenti et exempli, disse in questa forma: “Sorelle dilecte in Christo et cordiale mie figliuole, non ve sia penoso il mio longo dire perché spero questo sia l’ultimo capitolo che farò a le vostre charytà. Io non ho a stare più cum voi et in breve vedereti la mia fine. Facte dolce le mie figliuole, ve amate tutte in charytà, suportando li defecti l’una de l’altra. Voi seti tutte le mie figliuole et seti membro de uno capo, zoè Christo. Non ve scandalezati legiermenti, ma comportative l’una l’altra, et facti che habiate in memoria le mie parole, et maximamente quando sereti temptate. Recordative la vita mia, quale è passata sempre cum^b // (f.91r) varia infirmità^c et afflictione. La mia fine è venuta et vadomene alegramente et sempre me è stato gaudio a patire per Christo. Io ve lasso la pace mia. Donovi la pace mia. Amative l’una l’altra. Et molte altre cose disse, ma loro non la intenderono, credo fusse divina volontà perché se loro l’avesseno intesa, certo l’haverebbero cum baci et abbracciamenti mangiata, per il smisurato amore li portavano. Finito questo capitolo, et il sabato et la domenica stette seco cum molta consolatione. La domenica sera, poi che lei hebbe cenato cum le sue sorelle et figliuole, se pose nel lecto et più non se levò, infirma di febre et de li altri suoi soliti morbi, che gli erano per uno martyrio a parte a parte XXVIII anni durati. Poi, el martedì de l’altra septimana disse a le sorelle mandasseno per il confessore, quale venuto stette assai cum lei. Venuto il giorno del mercoledì^d, et ad ore XXIII, disse remandasseno presto per il confessore, et che parasseno de pore lo Corpo de Christo, et de dare la extrema

^a *Sigue sancto cancel.*

^b *Sigue va cancel.*

^c *Sigue vadomene alegramente cancel.*

^d *Sigue matina cancel.*

unctione; et che da li piedi li fusse uno crucifisso posto et che portasseno l'acqua sancta et candeled benedecte. Le sorelle, questo intendendo, tutte se sma // (f.91v) rirono imperò che alcuno segno in lei^a vedeano da morire et incomincioli in questa forma brevemente a parlare, per suo testamento, che fu a li nove giorni de março, in li anni de la salute M CCCC LXIII: "Io vado, et più non sarò cum voi presentialmente^b. Io vi lasso la pace, la quale sopra tutto vi recomando. Recomandovi la vicaria, la quale sempre a mi è stata bona et fidele figliuola. Pregovi che la mia genitrice ve sia recomandata. Recomandove le novice, le presente et le future. Guardative bene tutte, che mai veruna cerchi né tratti, né dentro né fuori, che niuna sia mandata altrove, et che alcuna ce ne venga. Et chi questo cercassi io ne dimandarò vendecta al divino iudicio et pregarò Dio che la castighi. Voi seti tutte donne, et non fançulette, non cercati altro, amative insieme de cordiale amore. Chi questo farà, serano mie figliuole et pregarò per loro che siano consolate et meglio vi farò ne l'altra vita che in questa non facio. Consolative duncha tutte, figliuole mie, che questo sì è lo mio testamento". Le sorelle allora, per li loro pietosi cori in tanta matre, incominciarono a piangere tutte et suspirare et condolarsi per sì subita et volante partita da loro, cum ciò fusse che in quilli pochi gior // (f.92r) ni stette nel lecto, visse tutta iocunda, facendosi spesso cantare quella laude che dice^c:

*Anima benedecta
da l'alto Creatore,
resguarda el tuo Signore
conficto, che 'l te aspecta.*

Et la sera anchora se havea facto questa medesima laude cantare, et lei cum loro anchora havea cantato. Et tutte sbigotite erano, quasi fuori de l'usato sentimento. Lei cum l'occhio de la piotate a loro se volse, et disse: "Fate, figliuole mie, che ve amate insieme; io ve lasso la pace mia". Et confortolle che non dovesseno piangere, che chi piangesse non sarebbeno sue^d figliuole. Et disse, per inspiratione^e de Spirito Sancto, a le donne rotare, che ivi flebile erano cum l'altre sorelle che presto presto andasseno a la porta, che 'l patre confessore era venuta et che a la porta pulsava.

^a Non *interl. sup.* AS-BO, *add.* R, B

^b Presentialmente] presente altrimenti AS-BO, R, B

^c Che dice *om.* AS-BO, R, B

^d Mie *cancel.*; sue *interl. sup.*

^e *Sigue* divina *cancel.*

Et così andarono, et trovarono essere come essa dicea. Questo patre confessore entrato dentro et venuto a lei, che pareva impossibile fusse venuto per discorso humano al tempo che fu adimandato, ma fu volere divino et che ella sapesse che a la porta lui fusse giunto. La gravata donna a lui parlò francamente et confessosse, come non havesse havuto male alcuno. Et volendola comunicare et non trovando in lo libro le opportune parole a dire a tanto sacramento, e volgendo et // (f.92v) rivolgendo le carthe, lei disse per intelecto de Spirito Sancto: “Patre, regardate nel mezo del libro, che le trovareti”. Et così fece, et subito l’hebbe trovate. Et cum grandissima sanctità ella prese el corpo de Christo et, guardando tutte le monache, disse: “Figlole et sorelle mie, a tutte dimando perdono de ogni pena et scandolo che dato ve havesse; et pregate Dio per me”. Et lucidandose ne la faça alciò gli occhî in loro, et poi declinandoli li chiuse, et tre fiate dicendo: “Iesù, Iesù, Iesù”, spirò la felice anima al suo factore, come uno piccolo et dolce suspiro, havendo de sua aettate anni cinquanta. In questa sua sancta fine se fece beffe de la apparitione del diavolo, come decto havea doppo le victorie havea de lui habiute, facendoli tre volte de la lingua^a. Era morta, più bella assai che quando vivea, che certo pareva una polcella de quindici anni che dormisse. Del corpo morto, benché fosse uncto et impiastrato de cose fetente, ne usiva suave odore, quale fin al presente giorno dura in dolce memoria de tanta donna. Li pianti, li gridi et li lamenti si levarono infra le monache, sì et in tal modo, che tutto lo monastero de dolorosi pianti, sospiri et singhulti ribombava. Et furono de quelle, che // (f.93r) per il grande merore cadeno in terra tramortite, per modo chiamarono subito li physici per revocarli li smariti spiriti, et li confessori anchora chiamarono per confessarle. Et or questa or quella per pietate se abraçavano, dicendo cum flebile voce: “Oimè, infelice noi, chi sarà più li nostri conforti! Ogni bene abbiamo perduto! O benigno Dio, habi de noi pietate!” Così, cum quisti amari cordogli portarono il corpo in la ecclesia per fare lo exequio, et come fu avanti al sacramento, fu veduto tutto il volto morto fare nova iubilatione. Ma le tribulate donne non curavano, per essere tutte occupate de amaritudine et angosioso pianto et, abraciandola et baciandoli infinite volte il viso, le mane et li piedi, perché diceano havere perduto ogni suo bene, pace, conforto, gaudio et unica gloria del suo monastero, che mai credo in simile grege fusse maggiori lamenti, stridi

^a De la lingua] *supra scr.* del muso AS-BO, del muso un (1) *en m.d. y otro en pie de página en letra más pequeña* nel codice la parola muso è stata sostituita ad altra che prima vi era, ma raschiata non si può leggere R, del muso B

et pianti. Et così cum lachrymabile exequio la portarono in la fossa; ma a quelle che la sepellivano, dolendoli per pietate che quel viso, il quale in vita a loro fu specchio de consolatione et sanctità che similmente morto dimostrava, fusse da la terra comprimuto, li poseno uno panicello sopra, et poi una asse non polita, che sopra il corpo stava^a uno // (f.93r) palmo, et poi la coprirono della terra. La fossa, per chi passava, sentiva rendere odore; et da alcune sorelle, de giorno et de nocte, andando al matutino, fu veduto certi raggi sopra la fossa lustrare, per la quale cosa iudicarono le sorelle lei fusse sancta. Così alcune de loro che erano offese, chi da doglie de capo, chi de schena et chi de uno accidente et chi de uno altro, andavano a la sepultura de la fossa, et ivi devotamente recomandandose a la gloriosa anima de tanta beata donna, et subito resanavano. Per il che le sorelle, dolendoli che quel corpo^b dimorasse in la propria terra, che già erano XVIII giorni che era sepulta, cum licentia de li suo superiori patri, deliberarono^c de trarla de la fossa et porla in una cassa di legno, et poi retornarla in terra ne la fossa, che così comandò li patri, non fidandosi bene che lei fusse intieramente sancta, per l'odore usiva de la fossa. Così quatro monache secretamente feceno fare la cassa per porgliela dentro. Ma quando la volseno desepelire, per la invidia de li diavoli se conturbò il tempo de tuoni, de aqua, di tempesta et venti, per modo desepelire non la poteano. Le quatro sorelle deputate a questo officio se inge // (f.94r) nochiarono sotto la logia a lato al cimiterio et fecerono oratione che Dio quietasse il tempo, a ciò la potessono desepelire et il tempo quieto se fece. Ma erano tante le tenebre de la nocte, che per niente el luoco dove era sepulta non poteano vedere. Alhora una de queste quatro monache, nominata Illuminata, figliola de Laurentio Bembi, illustre patricio venitiano, entrò nel cimiterio et, scongiurando il tempo et le tenebre cum la Santa Croce, pregò Dio se de sua volontà era che 'l corpo de questa donna se disipelisse ne facesse segno. Facta la oratione, subito il cielo, miraculosamente, quanto continea el cimitero, se fece bello, sereno et adorno de lucente stelle, dimostrandose Phebea bella cum la sua rotondità et specialmente sopra la propria sepultura pareva descendere li ragî de una^d stella che dimostrasse il luoco, non altrimenti facesse la stella ostenditrice a li orientali principi el luoco, là donde era nato el Salvatore. Così

^a Alta *interl. sup.* AS-BO; *add.* R, B

^b *Sigue fusse cancel.*

^c *Sigue de si cancel.*

^d *Sigue dimostrante cancel.*

sença impedimento la desipelirono et poneronla in la cassa per retornarla in la fossa; ma subito la portarono, come forçate, sotto la loggia al cimitero propinqua, la quale, cum tutto el monastero, fu repieno de maggiori odori del mondo, per la qual co // (f.94v) sa tutte le monache, correndo ad vederla, furono pieno de celeste consolatione. Il viso et li panni li netarono da la terra inquinati et il naso et tutto il corpo, che era compremuto da l'asse, che li era stata posta sopra, la quale li era calata per il pondo de la terra, li reconciarono cum le dita et al suo luoco retornò, et similmente il corpo, et usite del morto naso vivo sangue, come alhora fusse morta. Come l'hebbeno polita et ne la cassa reconcia, quella preseno per portarla per obidentia ne la fossa, come li era da li superiori patri inposto. Ma per voluntà divina, non se advedendo, la portarono come per força voltate, in la ecclesia avanti el Sacramento. Al quale visibilmente fu veduto da loro questo corpo, per tre volte, aluminandose nel viso, farli reverentia cum expergimento de odore grandissimo. Di che tutte le sorelle incominciarono devotamente a gridare: "Iesù, Iesù" perché quello odore li furava il core, li spiriti et l'anima per excellentia, presso la veduta reverentia da loro a Dio. Questo corpo ad hora ad hora se faceva più bello, et più iocundo, bianco et colorito, sudandoli la faça. Il sudore era odore solenne, quale a le volte pareva colore di sangue. Questa // (f.95r) cosa sentendose per la citate nostra, tutti li notabili homini^a, cuna licentia de Angelo Capranica, cardinale de Sancta Croce, apostolico legato,^b andarono per cosa miracolosa ad vedere questo felice corpo. Il prefato legato per devotione volse per lui la bavara, piena de quello odorifero liquore del volto de questa sancta donna. Volse anchora una copia de uno libretto, che se trovò scripto de propria mano de lei, pieno de virtute divine. Quale libretto scripse nel tempo de la sua vita intre^c, in la sua povera cella de stuore coperta, in li anni de la salute mille CCCC XXVIII, regnante la abatessa Tadea, figlia del signore magnifico Ghiberto Pio de Carpo, consorte già de li Alidosi, principi de Imola. La quale copia esso cardinale mandò a donare ad Isabella regina de Neapoli, le cui virtute infrascriptamente, per multiplicare bene de ornamento il nostro Gynevero, narraremo. Beata quella monaca che potea havere de le spoglie, le quale^d portava la sancta donna, essendo viva. Per septi giorni fu visitato, viduto et palpato

^a Homini *interl. sup.*

^b *Sigue veneno cancel.*

^c Nel tempo... secretamente *m.i.*

^d *Sigue lei cancel.*

questo corpo, che pareva pur alhora da l'anima fusse lassato. Fu da molti iudicato che per uno corpo sancto giamai fu il più precioso et odorifero veduto, come anchora è indicato, quando per cosa // (f.95v) singular et degna è veduto da homini et donne, da re, principi et signori che passano per quindi, porto secho generale de Italia. Ogni giorno se vede et sente^a miraculi et gratie da questo corpo,^b per chi a la sua delicata anima per pietà recorre. Io non posso ogni virtute al suo loco esprimere perché a mi bisognarebbe havere peculiare la facundia et lo artificio de quel nostro principe et singular lume de eloquentia, Marco Tulio Cicerone. Ma noi ce remeteremo per suplimento a la fidele et sancta opera nominata *Spechio de illuminatione*, compilata per la illustre religiosa, sore Illuminata antedecta⁶⁶, che Vinetia honora et al presente matre et abatessa sancta de questo nostro monastero del Corpo de Christo^c. La quale havendo più che altra, in giovanile aetate, lunga familiaritate cum la gloriosa anima de questa beata Catherina, di costumi, gesti, virtute, opere et exempli, cum singular facundia ha scripto, per modo ignoro se Italia habia una altra religiosa donna renclusa de tanta spirituale eloquentia et prestantia de ingegno et sufficientia de governo et veramente non oblita de le virtute et documenti de questa sua defonte matre sancta. De la quale habiamo facto devota et sincere // (f.96r) memoria per le prelibate rasone et perché infra le virtute de l'altre donne el nostro Gynevero habia spirituale contento. Quale certo è tenuto im paradiso ricordato da la dive anima de questa sancta donna, come in questa mortal vita, cum charytà grande, vocandolo colombina sua, sia sempre recordata.

De Isabella de Aragonia, regina de Neapoli, piena de religione

Isabella, de neapolitani serenissima regina, fu de tanta clarità de sangue et de virtute quanto de altra presso noi, in honore del nostro Gynevero, se possa cum divine laude celebrare, come narraremo. Se debbe, dunque, sapere che essendo restata herede del parthinopeo regno, la regina Ioanna Secunda del re Lacislao, et tolto per marito de França el re Iacobo, che prima se dicea duca di Nerbona, et da lui poi facto incarcerare il principe de Taranto, quale pareva aspirasse ocupare il regno, poi per opera de Tristano, illustre cavaliere di prischi, signori de França de la casa de Chiamonte charissimo affine alevato del prefato re // (f.96v) Iacobo, marito de la

^a *Sigue miralu cancel.*

^b *Sigue a la cancel.*

^c 1472 *add.* AS-BO, R, B

regina Ioanna, fu da le carcere liberato, che tal liberatione già mai se sperava. Questo alhora principe de Taranto, per non essere a tanto beneficio ingrato, dette in matrimonio una sua chara nepote, figlia del suo quondam fratello et de la consorte de quello, Catherina de li Ursini, principi romani. Del quale matrimonio ne nacque ne li anni de la salute mille CCCC° XX quatro, Isabella, prenominata et due altre figluole, quale altamente maritate morirono. Morta la regina Ioanna antedecta, il re Alfonso de Aragonia, già facto adoptivo figlio de essa regina come habiamo ne le virtute de lei narrato, venne nel regno chiamato da li signori de quello et da li primati de Neapoli per succedere nel regno, come adoptivo figliuolo, in lo quale doppo molte guerre ultimamente restato re. Et non havendo altro unico herede che Ferdinando, suo figliuolo, dubitò come savio re che doppo la morte sua non intravenisse qualche defectione nel stato, per essere il figliuolo Ferdinando, alhora duca de Calabria, di aetate anni XVI. Et per firmarlo cum forte spalle ne la successione del regno, gli dette per moglie Isabella, che era de anni XXII, // (f.97r) chara nepote (come propria figluola) del principe de Taranto, et figluola già del predefecto illustre cavaliere Tristano. Cum ciò fusse che, quando esso re Alfonso venne ad Neapoli, trovò el principe de Taranto infra gli altri benivoli signori molto suo affectionato. Et così, regnante Alfonso, vixे sempre in grandissimo favore. Di che indicò essere meglio uxurare el figliuolo nel regno che fuori de quello, altamente et cum più reputatione, come era de tore la figluola del duca de Borgogna, quale gli era cum degno partito offerta et a tanta affinità da molti baroni del regno era confortato. Ma credo che 'l cielo permettesse che per il premio de le virtute de costei fusse del titolo de la regina dignificata, et che poi la sua anima infra le aetheree et candide nymphe dominasse. Questa Isabella fu formosissima, quanto mai regina se possa recordare. Alta de corpo, cum una grata macilentia, colorita biancheça. Li suoi occhî tendevano un poco sul bianco, li capilli furono biondi et lungissimi. Infra certe venustà del suo corpo, mai fu veduta in donna mane più bianche né dete più lunghi et ben proportionati, che a lei. Naturalmente il suo aspecto era regale, in modo che, qualuncha // (f.97v) incognito l'havesso veduta, o sola overo in compagnia de altre donne, non per distinctione de vestimente overo altri portamenti, ma solo per la maiestà de lo aspecto che era in lei, sença dubio l'haverebbe indicata regina. Fu eloquente, hebbe dolce sonorità de voce, come bene organizzata. Fu humanissima et affabile, honestissima in opere et in parole, sença mormoratione de alcuna vanità. Le sue parole per diportarsi erano savie et benigne. Voluntieri vedeva gl'homini

docti et costumati, le donne de bona fama et de virtute haveano gratia cum lei. In la corte sua non li piaceva tenere gioveni né homini de legiero sentimento che, quando aprisseno la bocha, el vento li menasse la lingua. Ma donde sentiva homini prudenti et de grande maturità, cum ogni industria et spesa se operava presso sé tenerli et similmente questa felice electione usava in le donne et damicelle che tenea in camera sua, le quale sempre erano erudite da lei in quanto a Dio et al mondo al virtuoso vivere^a. Li suoi piaceri et quilli de le sue damicelle furono sempre cum grande honestate et sobrietate a ciò che Ceres et Bacho non facesseno in la sua pudica corte Venere regnare. Del che ogniuno existima // (f.98r) va la regia casa non regale in questo, ma più tosto monastero, overo de castità sacratissimo templo. Li suoi habiti et vestiti furono neapolitani et modestissimi, sença ostensione de le puppe, come hoggidì usano molte donne per lasivia, ma quasi tutto il pecto cum vera honestà portava coperto. Et quisti habiti non solamente lei usava, ma generalmente volea che tutte le donne de sua compagnia usaseno. Infra l'altre sue innumerabile virtute fu de tanta constantia, che nel tempo che lei era duchessa di Calabria, il socero re Alfonso teneva castamente per innamorata, per vivere iocundo, la bella Lucretia de Lagna, per la quale esso re fece tante magnificentie, tante amorse feste et triumphi et doni et auctorità a lei concesse nel regio stato, che non voglio dire dispiacesse ad Isabella, ma a la prefata Lucretia portò tanto honore et reverentia, quanto i fusse stata propria matre del che il re et tutti li signori existimarono Isabella infra l'altro illustre dote de la natura essere stata constante, paziente et humanissima, perché questa Lucretia era come regina honorata⁶⁷. Nel tempo^b de nove anni che Isabella stette duchessa de Calabria cum molta // (f.98v) gratia di populi hebbe cinque figliuoli. Il primo fu Alfonsio, al presente duca de Calabria, precipua gloria in Italia de l'arte militare; il secundo Lyonora, duchessa di Ferrara; terzo figliuolo Federico, felice principe de Altamura; quarto Ioanne, quale fu colendissimo cardinale; quinto figliuolo fu Beatrice, dignissima regina de Ungaria. Che poi fece il sesto figliuolo, quando divenne regina, nominato Francesco, quale moritte. Morto il re Alfonso, Ferdinando, che era duca de Calabria, successe re nel paterno regno et lei regina, la quale nel stato regale se governò cum la sua usata religione et serene virtute, per modo che di lei beatamente se parlava. Quando il regno fu invaso dal duca Ioanne per occuparlo cum lunga guerra, havendo il conte

^a *Sigue* Del che ogni *cancel*.

^b *Sigue* che *cancel*

Iacobo Picinino per suo valoroso capitano, che fin in Neapoli de strenue opere d'arme ribombare facea et il re Ferdinando, cum florido exercito defendendose, Isabella per sei anni sola governò la città de Neapoli, capo del regno, cum iustitia et tranquillità, et amore de cittadini. Lei pur se mostroe rigorosa a li delinquenti, et de buoni fautrice. Sempre cum franhco animo confortò il marito a^a la guerra per difensare il regno. Fu // (f.99r) de tanta continentia et tollerantia che, essendosi ribellato el principe de Taranto suo patruo et mostrandose acerimo inimico de sé et del suo stato, che mai disse parola contra lui, che non fusse humana et reverente, lei non lassava opera a fare, per salute del regno et de li populi, de giorno et de nocte. Mai fu tanto ocupata in le occorentie del regio stato, che ella pretermettesse li officî, le oratione, le messe, li deiunî, le abstinentie, le discipline et il portamento de cilitio et le elemosine, perché era catholica, devota et amante de Dio; quale continuamente orava se per el meglio era li difensasse el regno da la guerra havea. La quale fu tanto longa et grande, che 'l re, suo marito, molte volte trovandose de denari exhausto, lei per la vendicata a sé benivolentia di populi, era da quilli^b confortata cum affectionate offerte de denari et de argento, ogni uno secundo la sua possibilità, et fu tal giorno, che recoglieva octo cento ducati de subventionone. Questo subsidio fu de tanto fomento, che 'l re tenne la sua gente d'arme al suo servitio, la quale era totalmente deliberata abandonare il re, cum evidente iactura // (f.99v) de perdere tutto il regno. Di che el re, confortandose in speranza consequire la salute del stato, ringratiava Dio, che l'havea de tal donna dotato. Quando esso suo marito fu rotto nel strenuo facto d'arme in la foce de Sarno, che per ogni homo se iudicava l'ultima sua ruina, lei cum iocunda ciera et prudente parole li dixè che non dubitasse et che l'haveasse in Dio ferma speranza, che presto ogni suo affanno et dolore li retornarebbe^c in leticia et pace; che Cristo prometea^d che li suoi servi fusseno le più volte apressi, et non però in tutto aburti et anegati; sì che vivesse cum animo invicto, che presto lei faria provedimento de refare le rotte gente d'arme. Così lei se redusse nel templo del divo Pietro Martyro, dove fece chiamare molti cittadini, et molti altri li andarono per speciale amore, sença essere vocati. Et cum tanta benignità li recomandò el marito et lei, che ogniuno li prestò amorevolmente denari, più che

^a *Sigue di cancel.*

^b *Sigue aiutata, et subtenuta cancel.*

^c Retornarebbe] tornarebbe AS-BO, R, B

^d Prometea] permetea AS-BO, R permettea B

non comportava le conditione di tempi et le loro facilità, in modo, quando prestavano, pareva andasseno ad pigliare plenaria indulgentia. Questo auxilio et suffragio fu tanto, che ‘l re in cam // (f.100r) po se refece. Ma vedendo lei grande difficultà a la defensione del regio stato, per essere a quello ribellato el principe de Taranto suo patruo, disposto in tutto a la victoria del duca Ioanne, et che per lettere né per secreti oratori et messi l’havea potuto reconciliare, andò ad trovare in secreto luoco el prefacto principe per removerlo da la devotione del duca Ioanne et redurlo a quella del re, suo marito, et non cum manco animo et virtute che andasse Victoria, nobile romana, in campo ad trovare Coriolamo, suo figliuolo, che havea obsessa Roma, et in questa forma dixè: “Principe magnifico, io te ho per patre sempre habiuta et in tanta dilectione, che mai de la mia bocha non usitte parola, che non fusse verso di te honesta, come sempre il mio core te ha filialmente observato; quantuncha tu me faci affannatamente vivere per lo auxilio^a doni al duca Ioanne, che expella il mio signore marito, il quale me desti cum tanto lieto animo, a ciò io diventasse regina. Tu te sei sdegnato seco per effecto (existimo) de poco valore. Et la tua signoria pur effectualmente dimostrò, più che altro signore del regno, // (f.100v) amare el patre Alfonso, quale, come sai, a ti me dimandò a ciò fusti columna de conservare doppo la sua morte el figlio nel regno, come quello che havea in te tutta la sua speranza. Et così a lui et a me prometesti. Hora la tua excellentia non è de tanta fede et speranza observatrice. Tu me hai facta regina et mo me voi far vasalla che a te, oimè, non sarà alcuna laude. Pregoti duncha dolcemente, per paterno amore, lassi el duca Ioanne, et piglia el mio marito per figliuolo, che ancora ne sarai felice, lassando come effecto del magnanimo principe, ogni iniuria et sdegno andare al vento. Et quando per altro la tua signoria non el voglia fare, facialo per amore di mei figliuoli, li quali fin qui non manco ho alevati per gloria del tuo nome, che per quella del proprio patre”. Et cum molte altre prudente parole et virile maturità, persuase il rebellato principe che ‘l se destolse dal duca Ioanne. La qual cosa fu felice presidio a la vendicatione del suo regno, per modo quello remase cum molta gloria difensato. Et di poi fu de esso regno il marito legitimamente coronato da Pio Secundo, // (f.101r) pontefice maxime. Tranquillato el regno Isabella non mancò mai de le sue illustre opere et virtute. Et per dieci anni che vixè regina in tutte le virtute spirituale et sancte et seculare se fece splendida et

^a *Sigue dona cancel.*

diva et cum tanta iustitia et beatitudine che allora se potea in Neapoli et in tutto el regno dire essere la aetate aurea de Saturno. Fu tanto dilecta et chara al re marito, che per dea l'adorava, cum grande devotione instaurò in Neapoli un templo, chiamato Sancto Petro Martyre de la religione de Dominico divino confessore, dove lassò octo milia ducati de brochati et vestimente sue. Fece molte altre opere pie et elemosine ad gloria et laude de Dio. Pigliava dilecto audire li certamenti de li theologi et de legere opere morale et sancte. Hebbe spirituale piacere legere la copia de quello libretto de sancti documenti, composto per la beata Catherina da Bologna, che a la regia sua maiestà mandò in dono Angelo Capranica cardinale nostro legato, come in le virtute sancte de essa Catherina beata habiamo exposito. Non mancò mai anchora exhibuire el debito a la iustitia, quantuncha // (f.101v) fusse de sua natura humanissima et clemente, mostrandose aspra et rigorosa, quando rechedea el tempo et la stasone. Atendea solamente cum summo studio a la recta gubernatione del regno. Infra li altri effecti de iustitia, acadette uno giorno, che essendose absentato il re^a uno suo charissimo curiale, chiamato don Ferrante de Iuvara, adimandò de gratia a lei uno suo creato familiare, che era detenuto per certi furti et altri comissi delicti; et non possendone alcuna gratia conseguire, mandò a supplicare al re li facesse gratia de liberare questo suo creato. Così il re li fece gratia, scrivendo lettere a la regina per questa liberatione. Et le lettere, portate ad tre hore de nocte, non parse a don Ferrante de Iuvara indisposto el tempo a presentarle; et il tempo deffiritte a la sequente matina. Questo sentendo, Isabella regina, come desiderosa punire li delinquenti secundo loro delicti, avanti giorno de tre ore, et prima che le lettere li fusseno presentate, fece sospendere el delinquente. Recepte poi le lettere, respose al re che sua maiestà havea comandato fusse liberato l'incarcerato, quale non havea^b, ma non l'homo inpichato. Per // (f.102r) questo spectaculo certo li selerati non manco se spaventavano, che li boni se alegrasseno de la conservatione de iustitia, et quiete vivere. Le opere, costumi et sue virtute furono illustre et de grandissima excellentia; per le quale certo non ha manco nobilitato il sexo femineo, che facesse la prenominata Victuria, che per havere per le sue pietose et prudente parole liberato Roma da la obsedione del figliuolo. Il Senato romano, in memoria de tanta virtute fece hedificare un templo et lo altare a la muliebre fortuna; et fece che le donne fusseno da gl'homini per la via honorate, et che se dovesseno levare in

^a *Sigue li cancel.*

^b *Quale non havea inter. sup. R.*

piedi, dando a loro la via, et secundo le donne orientale, li fusse licito portare a le aurechie le anelle, et portare potesseno le purpuree vestimente et fimbri de oro et armille. Così quasi dire possiamo, che Isabella regina liberasse Neapoli per virtù del suo ingegno et eloquentia, havendo levato da la rebellione il patruo, potente principe de Taranto, come Victuria liberasse Roma. Essendo pervenuta in li anni quaranta uno de sua aetate, et vixit cum grandissima continentia, pudicitia et religio // (f.102v) ne et concordia cum el re marito anni XVIII, çòè nove duchessa et dieci regina, se infirmò di febre et de uno accidente, che mai volse dire per honestate; per la cui força, essendo confessata et comunicata, finite sanctamente li suoi giorni et invocando el nome de Iesù, a li XVIII giorni de marzo, in li anni de la salute mille CCC^o LXV. Infra le sue più chare reliquie et spoglie fu trovato uno coffanetto in el quale, credendose fusse pieno di gema, lì era uno cilicio et una sferça per la disciplina. La morte de questa religiosissima regina affisse il core et l'anima al re marito et a li piccoli figliuoli. Tutti li signori et populi del regno furono provocati a lucto, a pianto et a suspiri, che mai in uno regno fu veduto et inteso maggior cordoglio. Il maesto re, cum magnificentissima pompa funebre et lugubre et de exequio, fece recondere el morto corpo nel templo del divo Pietro Martyro, come lei in vita disse volere essere sepulta. Il re li fece nobile sepultura, in testimonio del perservato honore, a ciò fusse conosciuto che 'l splendore de la virtute non può essere offuscata per alcuna tenebre de la adversa for // (f.103r) tuna. Il corpo duncha de Isabella regina in questo mondo gloriosamente cum benigna memoria honorato, così la sua anima possiamo iudicare essere in fra le celeste et dive colocata, orando per honore del nostro Gynevero, che come in questa vita terrena è faelice, così in la celeste fia beato.

De Biancha Maria Vesconte, duchessa^a de Milano quarta

Per giungere italico splendore al titolo de l'altissime donne, recordaremo Biancha Maria, unica figliuola del magnanimo Phylippe Vesconte, duca terço de Milano, la quale per copula matrimoniale, per virtute de animo, per costumi, per opere illustre, beleçe, honestate et religione, ha dato a la sua preclara styrpe immortal gloria et benigna fama. Questa duncha Biancha Maria, come fu del materno ventre discaricata nel mondo, li prestanti ingegni la celebrarono cum dive laude in

^a *Sigue terça cancel.*

celsitudine del sexo femineo, come veri censori de la futura felicità de lei. Fu alevata cum degne virtute et costumi, quanto al // (f.103v) tra figliuola de eminentissimo principe. Essendo ella pervenuta in la aetate de anni XVI, fu sposata per paterna volontà al conte Francesco Sphorça de li Attendoli da Cotignola, oppido in Flaminia, invictissimo imperatore de arme, fuori de Cremona, nel castello de Sancta Croce. Hebbe in dota la cità de Cremona, cum el cremonese, excepto Picighitone et Castello Novo, per scontro di quali castelli hebbe Pontremolo. Prima che fusse dispansata, el patre duca, per le occorentie de le comoditate forsi de gualchi stati, la promise in dui altri principi. Ma lei, come donna de alto iudicio, et vero lume in le humane cose (quantunque fosse in tenera aetate) altri non volse mai che ‘l conte Francesco, per il suo alto valore⁶⁸. Credo fusse proprio volontà del Cielo, perché la virtù de tanta donna fusse copulata cum quello, che è stato de formosità, virtù et alteça de animo, la gloria del nome latino, et precipuo imperatore de la disciplina militare, che mai fusse a nostri tempi, et del stato Bentivoglio fidelissimo protectore in la cità felsinea. Costei fu donna dotata di beleça. Fu grande. Fu perfectamente formata, et cuna occhî degni, bene organizzata. Hebbe // (f.104r) aspecto de grande maiestà, fu bianca dr carne et candida de costumi, meritamente instituita de tal nome. Fu faceta opportunamente cum dolce et casto riso, et honestissime parole. Ma fu de gravità reverenda; fu, oltre misura del sexo muliebre, eloquente. Fu casta, pudica, et ne li cibi temperata, come professa de religione. Le sue ire et li suoi sdegni furono sempre cum^a prudentia temperati, per modo in lei non duravano. In ogni loco, tempo et fortuna, hebbe, come devota christiana, timore de Dio. Pigliava piacere de gl’homini virtuosi et litterati, di quali fu amatrice et faultrice, et de li loro certamenti havea dilecto. Havea in fastidio li flagitiosi et lasivi homini et donne; li buoni et morigerati haveano gratia cum lei, cum doni et munificentia. Vestiva cum tal pompa et magnificentia, che a quilli tempi non havea pari, ma cum tanta gratia et honestate, che da piceli et grandi consequia laude. Infra lei et il suo signore coniuncto fu inexhausto matrimoniale amore, cosa che fece sempre iocundo l’animo del conte Francesco. Di che lui hebbe efficacemente più volte a dire che oltre li oblighi havea cum Dio, li era molto // (f.104v) obligato, che l’havea de una tal donna dignificato, che non havea pari el mondo. Et meritamente dicea el vero, perché de la gloria et celsitudine sua fu molto studiosa et prompta, per modo fu

^a *Sigue patientia cancel.*

precipua causa farlo principe de Milano perché, essendo morto il duca Phylippo Maria, suo genitore, a li XIII giorni de agosto, correnti li anni de la salute mille quatro cento quaranta^a septe, confortò cum efficace rasone il conte Francesco suo consorte, che di poi havea perduto il stato de la Marcha, quale li tolse papa Eugenio, cum auxilio de Alphonso, re de Aragonia, passasse presto in Lombardia cum quelle gente che havea, le quale erano circa quatro milia persone, in fra da piedi et da cavallo; et così fece. Insieme duncha cum lei, partendose de la Marcha, ne andò ad Cremona, cità che havea per dota habiuta. Giunto ivi, fece la valorosa donna che ‘l castello de Pavia, insieme cum li cittadini, li detteno il castello de la cità; et li milanesi, che se erano vendicati in libertà per la morte del prefato duca Phylippo, loro signore, et continuando la principiata guerra in fra // (f.105r) la inclyta memoria del prefato duca et la serenissima signoria de Venetia, che lo tolseno per loro generale capitaneo contra essa signoria. Et havendo il capitano conte Francesco l’anno sequente mille CCCC° XLVIII posto campo a Caravagio, castello munito et forte, et stringendolo strenuamente, il Senato venetiano tolse per suo capitaneo generale, el signor Michiletto da Cotignola, per soccorrere l’assediato castello, che seco havea quindeci milia cavalli de la più florida gente de Italia. Furono quisti dui capitanî a le mani cum loro exerciti, presente la valorosa donna, a cavallo in fra li armati, la quale per la sua presentia et virile parole de affectione piene, li homini d’arme del suo consorte pigliavano ardire et força contra li suoi inimici, come sa chi la vide, et tu lo intendi che l’ascolti. Ultimamente, come piacque a la fortuna, fu rotto, domato et vincto lo exercito^b venetiano, per tal forma furono snervate le sue forçe, in modo, secundo se disse, se ‘l vincitore conte Francesco il corso de la victoria prosequito avesse, haverebbe tolto tutto lo italico sta // (f.105v) to de venetiani in terra, cum ciò fusse che le loro terre et forteçe se trovavano exhauste de combatenti et de artegliarie, et li suditi inpauriti et proni a rebellione. Sopra la qual cosa la gloriosa donna, lieta et prudente, facea insieme cura el signore suo marito iudicio de futuri effecti de suoi alti pensieri. Il Senato venetiano, come prudentissimo, considerando el grande periculo imminente al stato suo, subito mandò secretamente Pasquale Malopiero, patricio de singular virtute et familiare de li comuni stati, oratore al conte Francesco, cum latissimo arbitrio de pigliare acordo cum lui, nel modo potesse havere, pur che ‘l desistesse dal prosequire la

^a *Sigue quatro cancel.*

^b *Sigue lo exercito cancel.*

victoria. Il conte Francesco, che se reputava non poco iniurato da milanesi, perché loro tribuivano la virtù de la victoria a li militi braceschi, et intendea che la sua ruina machinavano, diede aurechie, cum prudente consiglio de la savia donna, al veneto oratore, pigliando acordo che ‘l serenissimo Senato de Venetia dovesse aiutarlo in conquistare Milano, et darli alhora certa quantità de auro, et di poi, mensualmente, diece milia ducati et quatro milia cavalli, pagati a tutte le // (f.106r) spese del veneto senato, finché Milano fusse conquistato. Questo concluso et sigilato, el conte rivoltò li suoi stendardi contro Milano et contro il stato de la libertà de milanesi, cosa che molto piacque a la illustre donna. Il senato venetiano li observò la promessa fin al mese di septembre ne li anni M CCCC° XLVIII, che fu circa uno anno. In questo tempo stringendo il conte li milanesi per tal modo, che sperava essere de loro superiore et vincitore de l’impresa. Di che il Senato venetiano, del stato suo dubitando, per la^a molto favorevole fortuna del conte, mutò sententia, et revocando le gente havea date in auxilio al conte, subito prese acordo et fece liga cum li oppressi milanesi, cum conditione che ‘l conte dovesse desistere da l’impresa contra Milano, et del suo militare stato restasse contento. Et in fra certo termine dovesse le conditioni de l’acordo ratificare, altrimenti s’entendesse, de l’una et de l’altra potentia, inimico. Questo dispiacendo, cum affanno di mente, al conte, anchora non manchasse di speranza de gloriosi effecti, la valorosa donna il confortò ad non temere, che a lei bastava l’animo per essere stata figliuola del // (f.106v) duca Phylippo, che svigliarebbe de milanesi li animi, che non lo abandonariano, per il che, poi che così volea la sorte, lui non stesse de ratificare il seguito acordo. Così il conte, benché torto recevesse, ratificò le conditione et capituli. Reasetate dunque il conte le cose sue, animosamente et cum aiuto de la pecunia de la magnifica memoria de Cosmo di Medici, patre per publico decreto de la Republica fiorentina, prosequite l’impresa contra Milano, per forma che lo redusse in tanta extremità de fame che ‘l mogio del formento fu venduto ducati sexanta. La proveduta donna, operando l’ingegno, la astutia et l’arte, cum lettere et nuntî secreti dentro da Milano, che la volesseno insieme cum el conte suo consorte chiamarli dentro, che beati loro, dicendoli che pigliasseno exemplo da Pavia, cità de grandissima importantia al ducal stato, che cum prudente consiglio se era data tranquilmente al signor suo consorte. Così li milanesi dovesseno fare, perché lei fu pur dilecta figliuola del duca

^a *Sigue trop cancel.*

Phylippo, di che sença resistença dovesseno acceptare per loro signore il conte suo marito, che li sarebbe, non che signore, ma // (f.107r) fratello, et patre, et compagno; et lei sorella et figliuola. Di che, stretti da la fame et da le persuasive parole de prudentia et amore de tanta donna, chiamarono il conte per signore duca a li XXVI giorni de febraro ne li anni de la salute 1450. Facto questo, vixè il duca in pace cum el Senato venetiano sença molestia fin al mese de aprile nel mille CCCC° LII. Di poi esso senato li mosse guerra cum florido exercito nel territorio de Milano et anchora in Parmesana li ruppeno guerra. Il conte alhora, cum potente exercito, adcompagnato da la felicissima donna, passò in Bressana et hebbe la magior parte del comitato di Bressa, tenendo continuamente la guerra in Bressana, fin ad l'anno M CCCC LIIII° del mese de aprile. La savia donna fu molto amata et reverita da le gente de arme del suo signor marito, facendo grandissimo fondamento in la virtù de l'animo et ingegno de lei. Uno giorno venne novella che 'l castello de Monza era preso per alcuni ribelli presoni; lei sença indusia deliberò recuperare il preso castello, a ciò el conte non se impedisse da lo obstaculo del potente exer // (f.107v) cito venetiano in Bressana; et disse cum heroica maniera: "Chi me vole bene, me seguiti personalmente", et a piedi se presentò cum valorosa gente a quello castello. La sua giunta fu de tanto terrore et reverentia a li inimici, che subito senza sangue recuperò il perduto castello; cosa che fu terrore^a a li suoi inimici et conforto al marito, et de le sue victorie indubitata speranza. Di poi lei una altra volta personalmente andò ad trovare el signor marito, che era a campo ad Iorcinovi, ad confortarlo non desistesse da l'impresa, perché dubitava non se levasse, perché ogni giorno pioveva; et trovò che 'l conte havea piantato septe bombarde a la forte Rocha, et lei glie ne fece piantare due altre, sollicitando lei stessa che giorno et nocte trahesseno, et così facendo, tanto che la percossa Rocha ruinò nel fosse, et la terra se hebbe. Questo fu molto augumento de conforto al conte, laudandose de la providentia^b de la donna, non altrimenti facesse il grande re Mitridate de Ipsocratea sua moglie, de la quale prese più conforto et speranza, che non fece nel molto exercito, che continuamente da lei cum smisurato amore et fede era persequito. Ma // (f.108r) se Biancha Maria tema non avesse habiuta de l'iniusto mormorare de lei, che lasiva non fusse stata, sempre haverebbe in fra li armati vigilata, et dormita sotto li pavaglioni, sequendo lo invictissimo et charo marito, come flagrante de le

^a Terrore] *supra scr.* spavento AS-BO, spavento R, B

^b Providentia] prudentia AS-BO, R, B

sue victorie, sempre lei intraveniva in li consigli de le occorrentie del campo. Ultimamente, essendo la pace fine de la guerra, se fece la pace in fra el Senato venetiano et il conte Francesco, concedendolo Idio, per mezanità del devoto religioso frate Simone da la Barba, a quilli tempi uno secundo Paulo, de l'ordine heremitano del divo Angustino, et per virtù de la sapientissima donna, cum honore et vantagio del conte, suo marito, ne li anni M CCCC LIIII, del mese de aprile, pacificando duncha ogni homo. La felicissima donna, come costume de sua natura, fu molto benigna in audientia a li suoi populi, da li quali singularmente fu amata. Administrò sempre a loro bona iustitia et cum grande clementia et pietate; mai da lei alcuno se partiva sença conforto. Non volea auscultare alcuno genuflexo, né scoperto del capo, rendendo gratie al^a salutare Dio de li honori et reverentie gli erano usate. // (f.108v) Mai per lei sequitte de iustitia alcuno rigore, ma sempre cercò gratie universale. Molti homini per clementia de ella furono da la morte liberati. Per opera sua anchora molti nobili et strenui homini furono da lo exilio de le carcere liberati, precipuamente Carolo Gonzaga, nobilissimo duca d'arme, che se dicea havea machinato contro il stato del signor suo consorte, et Guilielmo, illustre marchese de Monferato, quale ogni giorno andava ad visitarlo in castello, per conforto de lui; che questa charytevole visitatione fu pronosticatrice lui dovea essere suo figlio genero. Fu certo, oltra la feminea natura, liberalissima. Mai fu ingrata de recepti beneficî, né a la fede de' suoi servitori, munificandoli de centonara et numero de migliara de ducati, et similmente a li servitori del patre, quando li erano recordati. Fu benigna et grata de beneficî, et de le proprie substantie. Quando altri li dicea, che troppo munificentia et doni usava, respondea, levando le belle et bianche mane ornate de riche annella, che non potea far tanto, satisfacesse integramente al suo animo, et che molto era meglio così fare, che fare como faceano // (f.109r) quilli, che per avaricia ponevano a la fortuna de dati uno monte de pecunia, la quale perdevano, et poi negavano con blasfeme la deità de Dio; et che meglio haverebbero facto auxiliare uno egregio ingegno, overo qualche suo morigerato amico indigenti de aiuto, che presso Dio ne haveriano conseguito laude, gloria et mercede. Fu liberalissima anchora in elemosine, per pietà de l'alto Dio, innumerabilmente, et per opere pie. In fra l'altre spirituale magnificentie fece in Milano aedificare richamente el monastero de Sancta Maria de la Incoronata; et tutti

^a *Sigue salvatore cancel.*

li monasteri de observante donne fece redificare, cum augumento grande et spesa singulare. Non fu mai tanto ocupata nel stato, ne li piaceri del mondo, che lassasse l'officio de la gloriosa regina del Cielo, subsidio de l'humana salute, de la quale fu molto devota. Ne la festività de la sumptione de tanta regina, de nocte, privatissimamente, scalça, andava ad fare reverentia al templo de Sancta Maria de l'hospitale novo, et a quello de Sancta Maria de San Celso fuori de Milano, scalza, del mese di novembre. Hebbe, sopra ogni altra cosa, cura per consolatione del suo glorioso core, dove era // (f.109v) discordia et discensione, pore tranquillità, unione et pace; et in fare affinitate non fo manco prompta che disposta; che per effecto de quisti suoi felici pensieri spontaneamente et secretamente et pubblicamente, secundo il tempo, il modo et la natura de l'affinità expendeva de le sue proprie facultate. Alcuna volta, quando a le sue pietose aurechie pervenia, che qualche costumato cittadino fusse oppresso da qualche ira de stelle, overo da sinistra et scarsa fortuna, overo per altrui peccato impoverito, che avesse figliuole da marito et che maritare non le potesse, le aiutava de dota. Tal volta incognita privatamente andava in casa de qualche persone nobile, che costumate fusseno, che sapea haveano figliuole da marito, li dimandava perché non le maritava. Respondeano che non potevano. La liberalissima donna, de core magnanimo et clemente, alhora secundo la paterna conditione de le figliuole le dotava, et cum molta gratia li trovava marito. O donna sanctissima, da essere sempre elevata al Cielo cum sacre laude, per tanta virtù che possedesti, per ornare la nostra aetate, che di te se può dire, se non, a li nostri tempi fusti al mondo unico exem // (f.110r) plo de la muliebre gloria et bontate? Stette nel vinculo del sacro matrimonio XXV anni, cum molta virtute et gratia del marito; nel qual tempo hebbe octo bellissimo figliuoli, de alto et generoso animo. Il primo fu Galeaço Maria, successore del stato ducale, che nacque nel giron di Fermo; secundo figliuolo, la savia Hyppolita, che fu moglie de Alfonso, duca de Calabria, primogenito de Ferdinando de Aragonia, re di Sicilia et de Hierusalem; terzo figliuolo,^a Phyllippo Sforça; quarto, Sforza, quale fu duca de Bari; quinto figliuolo, Elyzabeth, marchesana de Monferrato, moglie del marchese Guilielmo; sexto figliuolo, Ludovico Maria, governatore et tutore tutissimo del ducal stato de Milano, cum tanto animo et prudentia, che è inrefragabile censore de le cause et accidenti de li italici stati; septimo figliuolo, Ascanio, cardinale de non poca alteça et de la

^a *Sigue Sforça cancel.*

nostra città felicissimo legato; octavo et ultimo figliuolo, Octaviano, che fu gentil^a signore. Per quisti altissimi figliuoli la felicissima donna non pocho serenità giunse a le sue glorie, instruendoli sempre in le opere illustre de virtute. Quando fu privata per naturale morte del ma // (f.110v) rito, lei non se lassò privare del sentimento da lo ingente merore recevette per la perdita grande, che subito sequitò il transito del signor marito; cum singular prudentia et grandeza de animo se gratificò cum li suoi cittadini, et a tutte le citate et potentati de Italia scripse el doloroso caso. Tutti li cittadini, dolendose cum lei de la morte del duca loro signore, se offerirno a la salvatione del stato, cum ogni loro facultate de molto thesoro. Scripse al suo primogenito duca Galeazo, che in França presso la maiestà del christianissimo re se trovava, et venendo ad Milano, fu destinato in le terre del duca de Savoglia ad una abbazia, ma presto fu liberato da Antonio da Romagnano, già secretario de la excelsa donna, per li optimi deportamenti hebbe da la excellentia de lei. Quando se fecerono le ducale exequie, li volse la tribulata donna essere presente; et essendo portato il corpo da la camera ne la corticella, dove quello se ornava per lugubre pompa, se ingenochiò cum le mane giunte et cum flebile et alte voce dixè verso il cielo: “O divina clementia, vogli avere misericordia de l’anima del mio signore marito, come per nostri peccati volesti in croce morire!” // (f.111r) Poi basso gli occhî, spargendo infinite lachryme verso il corpo, et disse: “Oimè, charo signor mio, come te ho perduto? Che vita sarà la mia, se non lachryme et sospiri? Ogni bene et speranza da mi se è partita!” Così dolendose, fu posta la militar spada a lato il corpo morto. Lei recominciò il cordoglio, dicendo: “O spada che già tanto fusti felice, dove lassi portare el tuo signore? Che mai da lui fusti remessa sença singular victorie!” Così, essendoli^b calciati li speroni, disse: “O speroni, che già fusti cum gloria calciati al mio signore, cum li quali tante volte feritte li potenti cavalli in la guerra, in la^c pace^d, et ne le feste et triumphi, oimè, più da lui saretì adoperati!”; et molte altre parole, de gloria piene, usò, mescolate de lachryme. Et essendo levato il corpo per portarlo al templo, el volse abraçare et osculare infinite volte, bagnandolo tutto de lachryme; per il che fine a le pietre furono a lachryme provocate. Che non so se mai la bella Argia, figliuola del re Adrasto, cum tante lachryme et stridi pianse

^a *Sigue fig cancel.*

^b *Sigue così cancel.*

^c *La interl. sup.*

^d In la guerra, in la pace] in la pace, et ne le feste *interl. sup. después de pace*, in la guerra AS-BO

el charo marito Polinice, figlio de Edippo re di Tebe, quando infra la moltitudine degli ocisi lo ebbe trovato. Doppo la morte del ma // (f.111v) rito de dui anni, essendosi portata in governare il stato cum summa religione, che tutta Italia cum singular reverentia ne parlava, lei de febre acuta fu gravemente assalita; per la qual^a sentendose venire al fine de la vita, sença li fusse recordato, se armò de le sacrate arme, et al suo primogenito in testamento, in questa forma, mosse le sue parole: “Vero et certo è, Galeazo figliuol mio, iocundissimo de tutti li miei figliuoli, nullo è a cui habia portato maggior amore et affectione che a ti, et che più habia estimato. Ma come poi vedere, io ho satisfacto a la natura. Dio per la sua pietà et misericordia ad sé mi chiama, quale se conviene obedire. Io te recomando la mia anima, di poi tutti questi tuoi fratelli et Elysabeth, tua sorella, de li quali è neccessario che tu patre li sia; et pregoti cum tutto il core, che in tutte le cose che ad Hyppolita necessarie saranno, non li vegli manchare; che sai quanto quella a mi è stata dulcissima et cara figliuola. Io ti recomando li mei milanesi et tutti li altri nostri subditi, ma li Cremonesi, li quali per ragione paterna sono mia dote, te gli lasso et dono, cum questa condictione, che la cità sia tua et in tuo do // (f.112r) minio, ma le intrate se dividano fra te et li tuoi fratelli. Tutti li cittadini te recomando. Finalmente, tutta la nostra famiglia tractarai in maniera, che intendano chiaramente non havere indarno perso el tempo et li suoi servitî. Io, come vedi, per gratia de Dio et de la sua gloriosa matre, serò disciolta fra poco spatio da le corporee pene”. Le quale cose dette, doppo alquante hore, et. Dato la sua benedictione a li figliuoli, come se adormentata si fusse, uscì de questa vita gloriosamente negli anni mille CCCC° LXVIII, del mese de octobre, in lo castello de Meliano, lontano da Milano X miglia, havendo de sua aetate passato anni quaranta tri⁶⁹. Il cielo alhora, per dimostrare al mondo che questa donna fusse fin a l’alto regno gradita, aparve nel cielo uno grande cometa, avanti tri mesi che manchasse, il quale durò fin a la sua morte⁷⁰; et così, come a la sua excellentia a poco a poco manchava il spirito, così a poco a poco venia manco il cometa. Finito de partire el beato spirito dal pudico corpo, sença indusia, il cometta sparve. Et per alcuni fu decto, che mancato il spirito, de continenti fu veduto cadere nel cortile del castello de Meliano. Al transito de lei, per // (f.112v) divina voluntà, in testimonio de la sua religiosa vita et municipale virtute, se li trovò a casu, sença sapere l’uno de l’altro, se existima, tutti li singolari religiosi de observantia, come

^a *Sigue cosa cancel.*

intravenne al transito de la regina di Cieli, che tutti li apostoli principi, in diverse parte del mondo dimoranti, inopinatamente se li trovarono. Morta duncha questa Biancha Maria, donna de grande beatitudine, fu in Milano sepulta , cum triumphal pompa de exequio, et cum singulti, pianti et sospiri, da piceli et grandi, che mai fu veduto, audito o inteso simile o maggiori lamenti, pianti, gridi et percotimento de mane, per modo ancora se piange, desiderando la sua vita per suffragio di suoi populi. Ma di poi che lei, per le degne sue opere, credere se debbe che triumpha in cielo, così de sua felice memoria religiosamente ornaremo il nostro sforcesco Gynevero che ne farà iocunda festa, per essere attinente a sua memoria insieme cum l'altre clare donne; le quale non se chiamarebbero contente sença la compagnia de Baptista Sforça, duchessa de Urbino, per essere stata de virtute un sole, come infrascriptamente narraremo. // (f.113r)

De Baptista Sforça, duchessa de Urbino

Ringratiamo li cieli, che per ornare le nostre gratiose fatiche, ne hano luminato la mente, per litterale incidentia, del prestante ingegno de Ioanne Baptista Stato, il quale per irtute, costumi et integritate, la patria sua de Fano in la nostra citate di studî matre non poco ha honorata, dicendomi, cum efficaciatia grande, che non manchasse, per Dio, dare splendore al muliebre nome de le eccellente virtute furono in la benigna memoria de Baptista Sforza, duchessa de Urbino, sorella già de Gynevera, nostra singular madonna. Le quale virtute intendendo io cum molta gratia, divenni infiammato et aceso in fra la squadra de le illustre donne far mentione, parendome non sia manco degna de aeterna laude, che fusse la romana Lucretia, bella et pudicissima moglie del Colatine, la quale do celebri scriptori è tanto cum gloria sublimata. Dobbiamo duncha sapere che questa Baptista fu figliuola meritamente chara de Alexandro Sforça da Cotignola, sapientissimo imperatore de arme, et de la sua consorte Constantia de Varano, illustre don // (f.113v) na. In la aetate de XVIII mesi fu orbata de la nobilissima matre. Fu alevata generosamente dal patre in egregî costumi et virtute et in lettere, in forma non fu degenerante de le excellentie et prestantie de parenti. Pervenuta in li tri anni de sua aetate incominciò inparare lettere, et in li quattro anni fu menata ad Milano, dal patruo conte Francesco, che di poco havea conseguito el ducato de quella magnifica cità. Ella li recitò una piccola oratione, la quale fece maravigliare ciascuno, che una fançuletta de quella aetate avesse tanta gratia de la lingua, potesse exprimere le parole latine.

La qual cosa piacque tanto al patruo duca, insieme cum li altri lepidi gesti et costumi, che più non la volea restituire al patre; il quale, essendo in Piceno, che la Marcha dicemo, rihebbe la figliuola; là donde non venivano oratori et principi, cardinali, che lei non li orasse cum gratia avanti. Fu de mediocre statura, bianca de carne et fresca come viva rosa; hebbe belli et modestissimi occhî, quali raro dimostravano non cognoscere bene che fusse al suo pudico^a conspecto. Havea bella mano et candidi denti. Fu de natura et complexione più presto san // (f.114r) guinea, che altro; presto alcuna volta, per qualche offensione, se adirava, ma presto la ira se partiva. Era alquanto de presto eloquio, ma facundo, dolce et benigno, cum gratia di chi l'audiva. Fu de tanta grata audientia, et ne la conversatione de li suoi familiari et cittadini et subditi, che più non si potea desiderare. Il suo andare et il stare fu de grande maiestate. Fu liberalissima in tutti li effecti virtuosi, et quando in quilli forsi pareva manchasse, procedea per non potere. Li homini litterati et docti furono sempre cum amore favoriti da lei⁷¹, et qualuncha altro virtuoso ingegno, et de varie facultate et exercitî. Fu tanto perita in la virtù de l'agho, de rechami, et de ogni egregio exercitio muliebre, che ogni matrona et sue citadine recorevano ad lei per consiglio et documento. Fu de tanto ornamento, per iocundità del suo nobilissimo animo, che quando moritte, se trovarono in Urbino vinti maestri rechamatori cum molti discipuli et aurifici in quantitate, tutti occupati et proveduti, senza parsimonia da lei de grandi lavori, fine^b havere infra quisti facto venire maestri de raççi di Germania et de Flandra a li servitî de lei, tessendo cose // (f.114v) morale, vaghe et gentile, divise et insegne. Infra l'altre virtute et excellentie, per il gusto havea de le lettere, comendava molto la disciplina militare, per la quale dicea se deponevano li cativi et aquistavansi li dominî, li regni et li imperî, che era bella cosa audire, cum fondate rasone, in una vergene polcella. Quando hebbe de sua aetate XI anni compiti, per la fama de le sue virtute preclare, fu non manco adimandata in matrimonio da molti principi, che fusse Athlante, per le cui virtute et belleçe possedere tanti se poseno a la morte. Ultimamente, come dispose la divina providenza, lei fu desponsata a Federico da Montefeltro, conte de Urbino, conveniente marito a la sua virtute, che poi fu de quello creato duca; il quale fu ne l'arme tanto scientifico, perito et strenuo, che s'è facto aeterno per gloria de bataglie. Pervenuta Baptista nel terçodecimo anno, il duca sposo cum essa se congiunse. Consumato che hebbe el sacro

^a conspecto *m.i.*

^b Fine] fina R, B

matrimonio, lui convenne andare cum florida gente, come valoroso duca d'arme, nel regno de Neapoli a li subsidî del re Ferdinando, alhora remasto herede del regno per la morte del re patre Alfonso; che tutto il regno // (f.115r) era in grandissima rebellione et guerra, per la venuta del duca Ioanne nel regno per occuparlo. Alhora Baptista, sposa illustre, deponendo ogni molicia, come cupida de vera gloria, aiutava cum ogni sollicitudine l'andata del marito, fin ad aiutarlo cum le proprie mane armare. Et in questo principio de la sua adolescentia remase al governo cum tanta prudentia et animo, che facea de maraviglia stupire altrui; per il che tutti li suoi populi ne haveano grandissimo conforto. Havea continua bataglia del calido furore de Sigismondo Malatesta, principe de Arimino, animosissimo imperatore de arme, il quale sempre ardea de desiderio ciascuno luoco del stato del marito occupare. Lei hebbe tanto animo, ingegno et providentia in difensare cum ogni stratagema explorante le insidie de l'inimico il stato, che quello non hebbe alcuno detrimento, non altrimenti se li fusse stato il dilecto marito cum le gente d'arme; per la qual cosa il principe Sigismondo dixè irato: "Certo questa femina è troppo proveduta et sagraça, che basterebbe havebbe governato el regno de Franza". Così continuando le guerre nel regno de Neapoli, la va // (f.115v) lorosa donna se transferitte, per rechesta del marito, ad Magliano, svernando le gente d'arme in quello paese. Et poi se transferitte ad Roma dove fece reverentia a Pio Secundo, pontifice maximo, orando cum tanta flagrantia et eloquenza^a che la sua sanctità ne hebbe singular dilecto, et admiratione de la facundia de tanta donna; et in sua comendatione celebrò lei de molta laude, verso quilli che gli erano intorno, dicendo che credea de tale aetate Italia non havebbe simil donna de costei. Visitava spesso li sancti templi et luochi devoti de essa città, et specialmente le vergene vestale; dimorava cum loro, dicea l'officio a le hore come esse, il giorno et la nocte; deiunava li giorni de la septimana, come faceano loro, in pane et in aqua. Visitava in Urbino cum frequentia li lochi pî et devoti. Havea familiarità grande a li religiosi de sancta vita; et specialmente le monache de Sancta Chiara erano spesse da lei visitate. Dicea ogni giorno l'officio, che diceano le prefate monache, amate da lei teneramente. Fu elemosinatrice oculata. Fu liberale in tutto, overo in parte, in maritare povere donzelle. Hebbe promp // (f.116r) to et acuto ingegno, per il che sempre intravenne nel consiglio del sapientissimo marito, quale mai haverebbe

^a *Sigue oportuncha non havebbe moltissime lettere entre paréntesis y cancel.*

alcuna cosa expedito, sença comunicarlo seco; et meritamente; perché essa, per le glorie et triumphi, infra le felice victorie del marito, se era facta illustre per tutta Italia. Lei amò sempre, cum augumento de amore et fede, infinitamente il marito; et lui ella similmente, per la excellentia de tanta donna et per l'ardentissimo gelo de l'honestate, da lui habiuto in tanta cura et solitudine, che alcuna donna che fusse manco che di peso, havea ardire esserli nominata avanti, come effecto de sacri coniugati. Molte volte, quando per varie expeditione el duca suo marito existendo in campo, essa seco dimorava cum virile animo, senza alcuno timore; de la qual cosa forse qualchi imprudente la inputava; ma lei el faceva per la grande dilectione portava al marito et per procreare a laude de Dio uno figliuolo maschio, quale eccessivamente desiderava, perché havea habiuto nove figliuole femine l'una drieto l'altra. Pregò tanto la divina clementia et la pietà de la regina del Celeste^a Imperio che // (f.116v) li concedesse uno figliuolo maschio, che ella fu exaudita de uno bello et desiderato figliuolo, quale al sacro fonte nominarono Guido Ubaldo; del cui felice parto lei, il marito et tutto el stato feceno festa et triumpho, et ogni oraculo e templo furono visitati cum oblatione, incensi et fochi, ringratiando Dio de tanto dono; se mai lei fu devota et elemosinatrice, fu più per l'havuto figliuolo⁷². Non faceva come molte fano, che ingratemente se dimenticano li beneficî et gratie recepute dal benigno Dio, come havesseno bevuto de l'aqua del fiume di Lethe. Lei fu clemente, cum grandissimo gelo de iustitia. Hebbe più presto inclinatione ad pietate che ad severitate. Cum grande discretione et prudentia fu liberale de grafie et documenti a li subditi. Sempre dicea, che li signori doveano cum ogni sforzo loro transferire l'utile, le riccheçe, el bene a li subditi et cittadini loro, da li quali procedea il bene, la fede et la securtà del stato ne li loro signori, li quali doveano solamente triumphare et godere del titolo del principe. Cum ciò fusse che meglio era possedere il regno opulente che macro. Tollerava gravemente quando alcuno, per auxilio de // (f.117r) riccheça o d'altra fortuna, volesse superare et forçare li poveri et infirmi. Volea circa la iustitia ogni homo fusse equale. Mai non volse se potesse iustamente pensare, non che dire, vendesse le sue gratie et servitî. Apresso li suoi altri ornamenti, fu in li suoi habiti et vestimenti de magnifica pompa, et similmente per suo iocundo dilecto volea che le sue figliuole fussero ornate de varî habiti, de illustre vestimente et di geme, ne le quale molto si dilectava. Havea grandissimo piacere che li suoi

^a *Sigue principe cancel.*

citadini et donne loro andasseno ornati de vestimente.^a Ma fu opinione quasi de ogni homo, quantuncha lei pigliasse de la sua pompa^b tanto piacere, che sotto le signorile vestimente, in absentia del marito, per non dimenticarse Dio, portasse el cilicio. Quando il marito era stato in li castri, et che ad casa retornava, dicea che non intrava in una casa, ma si in uno templo et religione, per l'ordine sancto li havea posto la prudentissima donna. La quale ultimamente, nel tempo che 'l suo glorioso marito triumphò de la victoria de la ribellata città de Volterra per il // (f.117v) popolo firentino, dal quale in Firenci receputo cum gloria, festa et triumpho, honori et munificentia, come de suo victorioso capitano, fu assalita da acuta febre in la città de Ugubio, dove era adcompagnata da Octaviano, ornato de li humani et phylosophici studî, nobilissimo fratello del marito. Et non giovando alcuno physico remedio per la corporea salute, la egritudine fu inremediabile iudicata; per il che lei, come savia et magnanima donna, patientemente, anchora fusse nel fiore de la sua aetate, anni XXVI, a la morte se dispose. Ma solo li dolea non potere vedere el charo marito avanti la sua fine, il quale spesso chiamava. Adimandò cum propria bocha tutti li sacramenti de la Chiesa, havendo poco tempo de vita. Ma non se volse mai dimenticare, in la mortai infirmità, la cura de li suoi subditi, che fin che possente nel lecto sedere et che força hebbe di parlare, fece molte gratie, signando de propria mano supplicatione, cum tanta liberalità, quanto mai facesse ne la prosperità de la vita. Sentendo il signor marito, cum suo singular dolore, il mortal morbo de la chara sua consorte, subito ne venne volando // (f.118r) ad Ugubio, dove, ritrovata lei a lo extremo de sua vita, ella hebbe grandissimo conforto vedendo, che tanto l'havea desiderato. Et non potendo per laetitia parlare, ella l'abracciò, et lui lei, cum grandissima tenereça. Poi, retornata a lei alquanto la lingua, in questa forma quasi mosse le sue parole al marito: "Signor mio charo, sî el ben venuto. Ringratio el benigno Dio, che me ha concesso gratia che io veda la tua excellentia avanti la mia fine, come te ho affectato, per potere più in pace morire. Tu vedi in che termine sono, così è il fine de la nostra misera vita. Per me tutte le vanità, le pompe, li honori, le glorie, le geme, l'auro et l'argento del mondo sono passate. O quanto è sciocho colui che pone speranza in la fragilità de questo mondo! Beato colui, che tutti li suoi pensieri pone in la speranza divina! Cognosco ora intieramente quanto è grave non temere la maiestà de Dio, dal quale procedono tutti li beni. Io me ne

^a *Sigue* Ma li dispiacea coloro li quali imitasseno le fogie et habiti de la persona de lei. *cancel.*

^b *Sigue* piacere *cancel.*

vado a li non cognosciuti luochi, se non per vera fede de Iesù Cristo. Pregoti duncha, signor mio, per la nostra sancta coniugale fede, me doni venia se mai te offesi; et recomandoti la mia anima; et questo mio cynereo corpo pregoti el faci colo // (f.118v) care in li proprî sepulchri de le mie monache de Sancta Clara de Urbino. Et recomandote li nostri figliuoli”. Li quali, havendoli avanti, et alciando in loro li languidi occhî pieni de pietate, et prima al figliuolo maschio che era de cinque mesi, disse: “O figliuol mio tanto affectato (osculandolo teneramente) prego io la pietate de Dio, ad consolatione del tuo patre, lungamente te salvi, cum timore de la sua Divina Maiestà, a ciò sî vero principe appellato, et non tyranno”. Et poi a le figliuole disse che a Dio le raccomandava, che le facesse sue devote, honeste et pudiche. Et a tutti dette la sua benedictione usando molte altre sancte parole de fervido amore (ben cum lassitudine) per le quale tutti li astanti furono a pietose lachryme provocati. Il flebile marito la confortò cum quelle dolce parole, che li concesse il maesto core. Poi infra pochi giorni, mancandoli li vitali spiriti, a li XVII giorni de augusto, ne li anni de la Beata Gratia M CCCC LXX rese l’anima al suo factore, per il che se levarono pianti et stridi per tutta la cità, territorio et convicini. Et il magnanimo duca, suo marito, per l’ingente merore de havere perduto tanta donna, non possette cum forte animo retenero // (f.119r) le lachryme, singulti et suspiri, che ne fu per morire; tribuendoli dignissime laude de pudicicia, de honestate et de prudentia, de consiglio et de religione, per il che mai più consolato vivirebbe. Et che ciò fusse vero, mai se reputò consequire intiero gaudio et victorie che havebbe, non potendo quelle cum lei partecipare, dove spesso cum sospiri la desiderava. Così per ultimo honore, in testimonio de le virtù de lei, la fece il dolorato duca suo marito seppellire cum magnifica et illustre pompa lugubre et funebre nel monastero de Sancta Clara de Urbino in li proprî sepulchry de le sancte monache, come havea lei devotamente ordinata ne la sua infirmitate⁷³. Non volse ancora solo in morte honorare^a, li fece, doppo alquanti giorni de la^b morte de lei, fare al sextodecimo kallende di septembre uno solenne exequio de magnificentissima pompa et lugubre ornamento, de singulare spesa, dove l’intravenne tutti li potentati, comunitate et republiche, et magnati de Italia, parenti et amici, che furono insumma cavalli CCC^o LXXXII de li esterni venuti, et chi spontaneamente, et chi invitati, nel modo gradualmente qualuncha al luoco suo, tutti de nero vestiti; et chi non // (f.119v)

^a Ma *add.* AS-BO, B

^b *Sigue sua cancel.*

possette personalmente venire, mandarono li loro dignissimi oratori⁷⁴. Et in prima Nicolao Ubaldo perusino, de Rota auditore, mandato per oratore da Sixto, pontifice maxime. Benodecto Amerino, oratore de Latino Ursino, dignissimo cardinale⁷⁵. Pietro Monarbetto, cavaliere firentino, oratore de la excelsa republica de Florentia. Pietro Ioanne Lutio, oratore de li signori senesi, quale portò cento torce et uno vexillo nero. Iacobo Cortonese, episcopo perusino, et Zaniacobo arciprete abbate, oratori per il populo Perusino. Gregorio Faventino, oratore del governatore apostolico de li Cesenatiei. Francesco Orialo et Andrea iurconsulto, oratori del principe Pino de Forlì. Ioanne Savina, oratore de li Imolesi. Salvatore Natalio, oratore de li mirandolesi^a. Pietro Melino romano, mandato dal fratello, Antista de Urbino. Salustio Typhernatio, oratore. Alexandro Matelica⁷⁶. Marco Persio, commissario del campo regio. Francesco Saxatello, strenuo cavaliere. Laurentio (...) ^b, oratore di Soglionori⁷⁷. Ugolino Bando, cum el figliuolo Federico. Li oratori di pennensi, li quali sono in l'appennino iugo: Leonardo Sforça, mandato da Odo de Perusino⁷⁸, Roberto Retorsio, Ugo Carpegnano, Ioanne et // (f.120r) Federico fratelli Carpegnani, Iordano, Guidantonio, Francesco, Baptista, Baldinacio, tutti de la famiglia Ubaldina. Li nobili de Piombino: Leonello, Guido et Nicolao. Cento cittadini de Eugubio, di quali septanta quatro de lugubre veste se mutarono. De quilli de Cagli cinquanta, di quali quaranta dui lugubramente se vestirono. De quilli de Fosambruno quaranta cinque, di quali glie ne era trenta tri a nero vestiti. Et de quilli de Castello durante li erano cinquanta dui, di quali quaranta octo erano obscuramente vestiti. De Sancto Angelo in Vado gli erano cinquanta, di quali quaranta tri erano mutati de flebile veste. Da Mercatello gli erano trenta quatro, di quali XXV erano de nero vestiti. De Pergulani XXV gli erano, di quali XVI erano mutati in scure veste. De la genelogia de quilli da Montefeltro erano nonanta, di quali ottanta quatro erano similmente de veste mutati. Del comitato et vicariato de Lamoli, de Fontino, de Massa, de Saxo Corbaro, de Pietra Rubea quaranta uno, di quali XXXVIII furono di nero vestiti. Da la parte de la defonta donna consederno li propinqui, et li oratori de li propinqui, di quali dui paterni oratori. Roberto Malatesta, // (120v) che per excellentia fu honorato del titolo del magnifico suo genero, cum XXX homini de nero vestiti. Andrea Agellio, prothonotario apostolico, oratore de la maiestà del re Ferdinando. Gerardo Colense iurconsulto, oratore de

^a Salvatore... mirandolesi *m.i.*

^b *Lac. en el ms. y también AS-BO, B; probablemente haya querido indicar el apellido.*

Galeaço Maria, duca de Milano. Guilielmo Pincaro, oratore de Hercule Estense, duca di Ferrara. Guido Bolognese⁷⁹ et Antonio Bonacto, oratori de Ludovico Gonzaga, principe de Mantua. Iacobo Antonio, physico parmesano, oratore de Ruberto Severino, illustre duca d'arme. Lodovico da Castelsampiero, doctore et cavaliere, patricio bolognese, oratore de Ioanne Secundo di Bentivogli, principe del bolognese Senato. Andrea Ursello et Ioanne Flastiense, oratori de Julio Cesare de Varano. Guido Bartolino, di Faventini oratore. Baptista Olitense, oratore del duca Andrea. Nicolao Cocapane, oratore de li signori de Carpo. Roberto da Montevechio. Francesco Bolognese, oratore de Ioanne Antonio Scariotto, già capitano de la città de Bologna. Bernardino Rainero perusino. Guidantonio da Montefeltro⁸⁰. Doppo costoro seguitavano li domestici, tutti de nero vestiti. Il principe Federico, flebile marito. Octaviano suo fratello⁸¹. Pietro Gentile Va // (f.121r) rano. Antonio Feltrense, figlolo de esso principe Federico. Petroantonio Columna, Julio Orsino, principi romani. Griffò Baione. Ranutio Farnesio. Conte Ioanne Francesco da Gambara. Everso Anguilario⁸². Ranutio Matelica. Carolo Ranerio perusino. Et molti altri de generoso sangue, ma de fortuna alquanto più bassi, de numero CC° LXXXX, tutti mutati in vestimento scure. Quatro episcopi et altritanti abati, et de diverse religione, excepto trecento urbinati sacerdoti. Montano^a Cassiano, oratore de Francesco di Picolhomini, cardinale senese. Francesco Decio, oratore del Senato venetiano. Oratori anconitani, firmani, ausculani, racinati, non poterono a tempo intraverarli, perché quando furono in camino, nacque infra loro discordia de la precedentia, et poi da certa inundatione furono impediti. Et Ioanne Antonio Campano, reverendo antista, oratore illustre, fece nel conspecto do tanta praeclara gente funebre oratione⁸³, mandato per questo charytevole effecto dal pontefice Sixto, per la probatissima fama era restata nel mondo de la defonta Baptista, per il che ogni homo non possette retener le lachryme, che non piangesse. O Baptista Sforça, donna // (f.121v) benemerita de divine laude, perché in vita fusti per virtù felice et in morte gloriosa et beata, tu hai lassato di te sancta fama et nome aeterno per il che al tuo sforcesco sangue hai giunto non poco splendore, insieme cum quello del nostro Gynevero, tua sorella, la quale cum benigno animo laetificarà ogni suo spirito et sentimento de le glorie et excellentie di tuoi costumi, opere et virtute, che furono incenso al mondo. Ma di che valore saresti stata, se in la senile aetate

^a *Sigue carissimo cancel.*

fosti pervenuta! Credere si debbe che haveresti vendicato tutti li honori et preconî del mondo, come uno simulacro de la muliebre gloria.

De Margarita, regina de Scocia

Quello Christierno, serenissimo re de Datia, che per suo voto ad Roma passando per quindi da Bologna, illustre Gynevera, che ‘1 tuo felicissimo figliuolo, Hannibal secundo Bentivoglio, ornò de cingulo de auro militare nel bellissimo templo del divo Dominico, hebbe una figliuola nominata Margarita⁸⁴, moglie de Iacobo terço, re de Scocia in la Britania, che fu de sì excelsa et mirabile vir // (f.122r) tù, belleça, castimonia et prudentia, che per merito debbe essere antiposta, per inclyta fama, a tutte le donne de quella regione; portò al mondo de belleça de corpo, de pudicicia et de prudentia unica gloria e splendore. Fu humanissima, clemente, devota, et de molta religione. Fu liberale a li poveri de Dio et a le chiesie, et gratissima a le altrue fatiche. De le sue gratie mai fu scarsa a li populi suoi, a li quali sempre cum grandissima discretione, prudentia et pietate administrava iustitia. Non se retenne mai per ambitione far penare li subditi de la sua benigna audientia. Fu amata et reverita da li populi più assai che ‘1 re, perché era più idonea a regere il regno che lui; la quale governava li populi et il stato cum iustitia et sanctimonia, quanto lei fusse stato uno Numa Pompilio. Ma le sue virtute preclare, per la sua poca ventura, il marito mai volse cognoscere voluntieri, cosa che molto tormentava la mente de lei; quantuncha, come savia, sperando mercede in Dio, ogni dispiacere cum patientia sosteuea. Quanto più con humanità et dolceça amava il marito, confortandolo al virtuoso vivere de li veri re, tanto più dispia // (f.122v) cere da lui recevea. Et le cose del regno andavano in precipitio. La qual cosa dispiacendo a li populi, cum consentimento del fratello de lui et de la regina, il preseno et ponerono in la Rocha de Endeburgo⁸⁵, dove alquanto el teneno per driçare le cose del stato et perché lui se emendasse; ma ben come re honoratamente servito. Niente di meno la regina volse sempre che ‘1 stato cum titolo del proprio re suo marito se governasse. Stato così destinito alquanto, credendo se fusse emendato de quello che a lui imputavano, fu liberato per il megio del fratello, così come fu causa per salute del regno farlo incarcerare. Liberato che fu, più odio che prima pose a la regina, perché lei consentì a la sua captura; per modo che da sé la seperò lontana trenta miglia, che gravida era allora de uno terço figliuolo, et mai più la volse in vita et in morte

vedere, che fu tempo de tri anni; nel qual tempo vixè cum molta pacientia, ringratiando Dio de ogni cosa, et confortandose che non vivea in peccato mortale, et che mai el matrimoniale thalamo in alcuna maniera da lei fu violato. Et spesso, per consolatione spirituale, come // (f.123r) havea facto per l'altro tempo, se confessava. Hebbe tri bellissimoi figliuoli. Fu donna de tanta castità et pudicicia, secundo se intese, che non se congiungea se non a procreatione de figliuoli, tenendo col marito cotal modo, che quando sapea havere conceputo, mai con lui se non doppo il parto facto se congiungea, rechesta dal marito, et frenando cum prudentia et sanctità essa li inhonesti apetiti de lui. O conubio sancto de questa regina, quanto sei degno de laude, et lei de celeste corona de pudicicia, che fu del divino ordinamento observatrice, che 'l matrimoniale coire non era se non per inovatione de prole! Non fece lei, come molte fano, che postergandose l'honestate et il timore divino, per obtemperare a le loro disordinate lasivie, inquinano il sacro matrimonio; quale in summa reverentia se debbe havere, essendo da l'omnipotente Dio ordinato. Costei, per volontà del re, benché li fusse in odio, tenea li figliuoli presso lei, li quali alevò cum grande virtute et egregî costumi, et da loro volse essere sempre servita, et specialmente dal primogenito futuro re, chiamato Iacobo quarto; quale volea lei li tagliasse // (f.123v) a mensa, et desseli l'aqua a le mane, benché de molti servi havesse. Dicendo lei che questo faceva, a ciò quando fusse cresciuto sapesse comandare a li servi. O laudabile costume et alto pensiero del casto pecto de questa regina! La quale arbitrò che facesse, perché li figliuoli fugisseno l'ambitione; che non solo a questa familiare opera li pose, perché sapesseno imperare, ma volse che presso li reali costumi fusseno ornati de li urbani. Dimorando dunque la humana et patiente regina seperata dal re, che erano tri anni compiti, fu assalita de mortai morbo, dal quale sentendose torchiare, fece in gratia dimandare al re suo marito che fare volea testamento; quale li fu concesso da lui; che fu la prima et ultima gratia, se disse, che mai da lui consequisse. Così facto el testamento, et dal re ratificato, lei, prima che morisse, el pose in exequitione; che furono legati pî a chiesie,^a a^b hospitali, et a li servi et serve^c di lei, per non essere ingrata, peccato nephando, de la fede et servitù loro. Di poi, propinquandose a la morte, chiamò li figliuoli, confortandoli al virtuoso vivere; et specialmente al primogenito queste pa // (f.124r)

^a *Sigue et cancel.*

^b *Sigue spe cancel.*

^c *Sigue de Dio et cancel.*

role mosse: “Iacobo, primogenito mio, io me propinquo a la morte volando; te prego, per obidentia filiale, vogli amare et temere Dio, operando sempre bene, perché nulla cosa violente, sapi, non potere durare. Li tuoi fratelli vogli quanto la propria anima havere chari. Quando nel paterno regno sarai successore, vogli sopra tutto quanto te medesimo amare li populi cum iustitia, clementia, liberalità et dolceza; sarai grato de audientia. Non temerai faticha conservare uniti li subditi studiarai, salvare in pace et tranquillo stato il regno. Fa che iustitia non sia da avaricia violata, la quale vitupera la gloria. Non pigliarai piacere de la prodigalità consumatrice de le ricche, ma sarai cum temperantia liberalissimo, come costume de savî re. Sarai de la propria fama tenace, et temperato de l’honore; et fa che sî del tempo avaro. Sarai avido dominare quilli che possedeno el thesoro a loro contento, che molto meglio fia et de più fructo possedere el regno abondante: perché povero essere già mai potrai. Chiuderai le tue aurechie a li reportatori et seminari de discordia. Fugirai loro come veneno; che non è manco gloria cura iu // (f.124v) stitia et modestia regere, che felicemente acquistare. Farai che non sî superato da la prospera et iocunda fortuna, perché diventaresti lasivo, et Dio et li populi et te medesimo offenderesti. Ultimamente, fa che come il sole è conosciuto da le nebulæ, tu sî come re dal populo è diferente ne l’habito, così debbe essere ne li costumi et virtute”^a. Dato che hebbe lei questo documento, a lui et agli altri figliuoli dette la sua benedictione; et di poi, doppo non molte hore, abbraciando el crucifisso expirò la sua felice anima a l’altra vita, et havendose cum gesti et cum parole recomandata a la infinita pietà de Dio; che se disse lei essere per força di veneno finita. Di che da li figliuoli et da la sua relictæ famiglia fu honorata de molte lachryme, singulti et sospiri, et cum reale pompa de funerale et lugubre exequio fu sepulta, come regina benemerita de alto honore. Fu iudicata in vita et in morte sancta; de la cui duncha felice memoria honoraremo el gentil Ginevero, il quale de le sue fronde corona de laude et amore quilli, che sotto la sua dolce ombra vogliono cum probità passare. A la quale ombra, cum sincera laude, poneremo Elysa Sforça, che di // (f.125r) mansuetudine et humiltate fu a l’alte donne optimo exemplo, come infrascriptamente inteso fia.

De Elysa Sforça de San Severino

^a *Sigue Dacto cancel.*

L'alto et fortunato Sforça de li Attendoli da Cotignola⁸⁶, oppido de Flaminia, infra li altri valorosi figliuoli hebbe una figliuola nominata Elysa, la quale, pervenuta de aetate de anni XV cum alcuni mesi, al signore Leonello, de la illustre styrpe Sanseverina, in lo regno parthenopeo, matrimonialmente congiunse. Questa Elysa fu de mediocre grandezza et assai formosa; fu dotata di egregî costumi; fu de ingegno et lingua presta⁸⁷. Hebbe prestante animo, quale a le volte fu assalito da subita colera per qualche offensione, ma presto quello temperava cum dolcezza, in patientia et tranquillitate. Lei divenne vedoa, havendo compito anni XVII de sua aetate; che solamente quindici mesi era stata col marito; de la cui morte, per troppo merore, essendo gravida, quasi non perse ogni vital spirito, de subita morte, per il grande amore li // (f.125v) portava; non altrimenti facesse Iulia, che essendoli presentata dal servo la insanguinata vestimenta del charo marito Pompeo, per il scaturiente sangue de la ocisa vitima credette fusse stato ociso; di che morta^a cadde subitamente, per l'infinito amore li portava. Hebbe Elysa del charo marito uno unico figliuolo, al quale fu inposto nome Roberto, per la dolce memoria de Roberto re de Sicilia et de Hierusalem, che a quilli tempi, se a li codici de digni scriptori se può dar fede, fu re di re. Costei mai ad altri maritare se volse; sempre observò pudica gloria de perpetua viduitate. Mai volse abandonare l'unico et charo figliuolo, fin che possette portar l'arme, et cum el proprio suo lacte nutricolo. Quantuncha avesse presso se costumate nutrice, non sdegnò lei essere propria nutrice del figliuolo, per tema non fusse d'alcuno corotto sangue inquinata la generosa infantia, de mali costumi et natura. Sempre orava Dio, li concedesse gratia el potesse alevare, et che de lui ne avesse consolatione et gloria, donandoli spesso a laude de Dio la sua benedictione; perché la spessa benedictione de parenti in li figluo // (f.126r) li è de tanto splendore de divina gratia, che in terra et in cielo diventano beati; come per contrario (se la pietà de Dio non soccorre) la maledictione li fa in questa et ne l'altra vita miseri et prophanati et de ogni gratia privi. O felice pensiero et veramente degno et beato, del casto pecto de costei, in nutrire el figliuolo! Perché esso de corporea bellezza, de magnanimità, de liberalità, de clementia, de affabilità, de costumi clari et de strenuità fu unico ornamento, et gloria del nome latino, et in l'arte militare spechio de vera fede, la quale per stato, né per thesauro, né per fortuna, né per altra cosa mai volse violare, per il che divenne, cum sapiente

^a Morta *m.d.*

consiglio de tutta Italia, imperatore de armati, cum stipendio de cento et vintemilia ducati l'anno, titolo che mai homo consequitte al mondo. De tanto figliuolo questa Elysa, presso la gloria del suo sphorcesco sangue, non ha dato a sé istessa manco splendore et illustratione, che facesse la regina di macedoni Olympia, moglie de Phylippo illustre per singular tituli, del sangue de li Acedoli, nobilissimi de tutta Grecia, per l'habiuto figliuolo Alexandro. Elysa duncha, // (f.126v) de tanto felicissimo figliuolo illustrata, vixè come magnifica vedoa piena de honestate. Fu sempre benigna et humana verso ciascuno; non fu ambitiosa né superba, per essere matre de tanto^a figliuolo, altissimo capitaneo, né per essere stata figliuola del grande Sphorça valoroso capitaneo et consorte de capitaneo, Leonello Sanseverino, et sorella de dui capitanei, fulghuri de Marte, Alexandro et Francesco Sforça, che fu de Lombardia glorioso principe. O quanto haverebbe havuto felice fine et benigna fama Atalia de Arab, re de Israel, moglie de Ioraam, figlio de Iosaffath, re de Hierusalem, se fusse stata humana et sença elatione de parenti, come Elysa Sphorza! Perché tanto se acese ne l'ambitione et superbia, ne la cupidità del regnare, per essere figliuola de re, sorella di re, et moglie di re, che discaciato da sé ogni paura et femminile pietate, fece ocidere tutti li congiunti de li proprî figliuoli, excepto Ioas, piccolo fançiuolo, figliuolo del suo figliuolo re Ozia, che fu per la sorella Iosabe, figliuola de la crudelissima Atalia, secretamente salvato et nutrito. Et ancora cum ferro et // (f.127r) cum altra generatione de morte fece ocidere tutti li masculi piceli et grandi de la generatione de David. Di poi, come la divina Iustitia non perdona al perseverante male, che doppo Atalia hebbe septe anni regnata, per mandato de Ioradam, summo pontefice, alevato che hebbe Ioas nepote de lei et chiamatolo re, quale credea come gli altri fusse morto, fu la superba Atalia a furore de populo levata de la reale sedia, et messa ne le mane di scelerati et ribaldi, li quali senza pietate la strasinarono fin a la porta de Mulli dove, come rape, fu minuciata, et bevuto il sangue da li cani. Così la misera, sença cognoscere lei essere mortale et futuro cibo de vermi, se ne andò a le tartaree forçe a patire aeterno suplicio de la sua superbia et ambitione. Elysa Sforça duncha, priva de tanto pessimo peccato, vixè catholicamente, cum deiunî, elemosine et oratione. Per la virtù de una sua continua oratione a la gloriosa Vergene regina del Cielo, seppe, il tempo de trenta giorni avanti, la sua fine, per la qual cosa se parti da Pavia per andare ad fare

^a *Sigue altissimo cancel.*

reverentia a Loreto al templo de la gloriosa Vergene, et venne ad Bo // (f.127v) logna, dove^a era l'unico figliuolo, quale desiderava vedere prima che morisse, come questa gratia havea sempre dimandata a Dio. Giunta che fu a Bologna et stata alcuni giorni et visitata da molte nobile donne, fu opressa da infirmità, essendo circa de anni septanta; per la quale infirmità, come devota christiana, expirò in pace a la beata vita, et cum funebre pompa et singular exequio de tutto el bolognese clero, fu il pudico corpo sopra la barra ornata de drappo nero, cum l'arme sforcesche, adcompagnato da tutti li cittadini honoratamente al templo del seraphico Francesco ad sepelire, dove le sue ossa anchora cum degno Epytaphio reposano; che quando de quelle el sepulcro fia veduto da li visitanti el templo, la memoria de tanta donna cum dolce laude è ricordata. Così noi per precipuo honore ornaremo di gloria il nostro Gynevero, per essere stata sua amita felice et splendore del femineo sphorcesco sexo.

De Diana Saliceta di Bentivogli

Fra l'altre nobilissime donne de la città nostra de Bologna, // (f.128r) me vene a la memoria una donna fulvida de famoso sangue et de virtute, che fu consorte chara de Iacobo Bentivoglio, magnifico conte et cavaliere; nominata fu Diana, figliuola de Cantaglino Saliceto⁸⁸, richissimo gentilhomme de la città nostra. La quale non me pare manco degna recordare per le sue civile opere, secundo la sua honesta fortuna, che siano state le fortunatissime et grande. Costei duncha fu donna grande, macra più presto che pingua; fu de carne bruna; hebbe gli occhî neri, dentatura bianca et equale, aspecto grave, ricta ne l'andare; portò il capo sempre ornato de belli veli. Fu de optimo sermone, et de presto et elevato ingegno. Fu iocunda molto ne le sue parole, pigliando sempre piacere cum motti virtuosamente cum altrui contrastare, et specialmente a la mensa, certandose moralmente de qualchi accidenti et effecto de hystorie. Lei sempre respondea et argomentava sue oppinione, et quale solvea, cum maggiore efficacia et piacere del mondo; per la qual cosa accendea l'ingegni di certanti, che era grandissimo dilecto ad audire. Bisognava bene, quando a lei piaceva, che altri fusse de provido et subtile ingegno, // (f.128v) che da li suoi lepidi colpi se sapesse schrimire, che non restasseno giunti. Fu sempre honestissima ne le sue parole, le quale mai lasive se poterono existimare. Fu pudicissima et castissima et

^a *Sigue er lunico cancel.*

de l'honore et gratia del charo marito fu sopra tutte le cose del mondo observatrice. O amore de inexhausto vigore ad homo felice, per esser dotato de simil donna! Hebbe dui prudenti figliuoli, Andalao et Carolo, quali alevò grandi, cum optimi exempli et costumi. Fu donna splendida et misurata in ogni tempo et fortuna, secundo la neccessità de li accidenti, in gubernare la grandissima famiglia. Non fu prodiga, ma fu liberale, et non cupidissima di geme et de auro, perché la prodigalità insieme cum la cupidità è nephando vicio ne la donna, perché è manifesto segno del coropto pecto. Et in lei regnando la tenacità et avaricia nulla speranza de honestate et de substantie de lei se puote havere le quale non prima sono acquistate, che cum lo perduto honore sono in miseria reducte. Et le misere non pensano mai il periculo de le sue sensualitate mortale et lasive. A la donna per speciale pecu // (f.129r) lio conviene il resparmio, et il custodire ne l'ordinata casa quello che gli è acquistato et datoli cum fede in guardia dal marito. Questa virtù fia tanto laudata, quanto fia detestabile la cupidità et avaricia de loro, et disordinato consumamento; perché el iusto resparmio et discreta misura non è manco vero adiumento che acrescimento de le riccheçe, et è una felicità de la domestica famiglia et tranquillità de le menti et de le fatiche, overo fondamento de lucentissimo fine. Di che, concludendo, diciamo che questa prudentissima Diana governò la grande sua famiglia cum splendore, prudentia et misura, priva de cupidità et avaricia; et non solamente de le substantie de la casa fu salvatrice et dispensatrice, ma quelle augmentò, cum le proprie mane et ingegno, de egregî ornamenti. Che più di lei diremo? Se non che ella fu de tanta felicità, che infra marito, cognati, fratelli, figliuoli, nepoti, consobrini, nore, famigli, serve, et il concorso de la visitatione de parenti et de li amici, che per virtù de^a tanta donna dire pure possiamo, una minima parola discrepante da la pace et unione se sentisse già // (f.129v) mai? Et fin a li cavalli fremire si sentivano, né li molti cani ululavano, né li sparvieri se moveano, come lieti de tanta unione; per il che questa illustre famiglia fu da Paulo secundo pontifico maximo sanctissima appellata. Non è questa beata virtù in costei dignissima de memoria, casone de tanta unione et pace, che siano state le memorande opere in le grande fortune de l'alte donne? Certo sì. Lei non fu vaga de suoni, canti, feste et dance; benché honeste fusseno, non troppo le laudava, per ocio fugire. Il suo piacere, presso il motevolo parlare de honestà pieno, era la foresta secundo la stasone, in ucellare per varî modi, et caciare; et a

^a *Sigue lei cancel.*

questo era sì fiera, non temendo caldo, sole et freddo, che facilmente se sarebbe asuefacta a la faretra et a l'arco, ad caciare li caprioli et cervi cum l'altre nymphes, al tempo de la Dea Diana, il cui nome meritamente possedea. In fra gli altri tempi de quisti suoi foresti piaceri, essendose cum molta sua famiglia fuori al palazo de Bagnarola⁸⁹ transferita per la pestilentia che la città offendea⁹⁰; lei, come maestra, ben cum aiuto del magnifico marito afaticandose, cum la rete chiamata coperturo prese mille du // (f.130r) cento quaglie, et cinquanta tre perdice, et trenta fasani; et a la ragna, che in alto sopra due lançe se distende, prese seicento caciati tordi fra le fronde; et cum due rete poste in terra, cum loco de certi ucellini, che insieme tirandole se congiungneno, che parete apellemo, prese tre millia et cento quaranta cinque ucellini. Et cum correnti cani livreri a lasso, gagliardamente, prese decesepte lepore saltando et correndo, secundo bisognava, cum el lasso involto al braço, come fiero caciatore⁹¹, et non come donna che fusse molle per l'uso dilicato de le sue adorne camere, et richissimi et morbidi lecti gubernava un sparviero egregiamente et sapealo ucellare. Mai in una donna, in quel tempo, de più solaço et prestante faticha se vide. Montava et descendea da cavallo sença aiuto cum molta dextreça et honestate a sedere; regea il cavallo cum optjma mano, et quello fieramente equitava. Quando intravenia ad honorare le nuptie de parenti et de li amici, ne reportava pudica et casta laude, et publica gratia. Sapea cum charytà et honorificentia ricevere altrui. Fu cortese, liberale, et de animo magnifico et viri // (f.130v) le dotata. Fu pietosa, fu catholica et caritevole et honestissima nel vestire, despreciando le fogie lasive. Sapea mostrare turbato viso, reprimendo cum savie, or cum dolce, or cum aspre parole, chi havesse falito, secundo la qualità del fallitore et graveça del crimine et peccato. Ultimamente, de le virtù et bontate de lei certo a pieno, secundo la mia conscientia, dire non potrei; perché in molti tempi me trovai a la presentia et opere sue, per le quale non poco splendore ha dato al saliceto sangue, che 'l nome latino honorano. Vivendo in questo stato coniugale, piacque al corso del Cielo lei de acutissimo morbo naturale assalire, cum tal força, che li spiriti vitali resistere non poterono; per modo, che essendo armata da li effecti de divini mandati, come christiana de religione, et habiuta la gracia del cielo dal vicario del summo principe Christo Iesù, per plenaria indulgentia, per la sua auctorità in terra, passò de questa terrena vita andando a la aeterna, che de sua aetate havea anni quaranta uno et mesi septe, compiti a punto. Quanto fusse doglia al charo marito et a la splendida et sanctissima famiglia la morte de lei, se debbe credere fusse molto. Cum ciò //

(f.131r) sia che la sua virtute era de molto fructo, amore et honorificentia a la casa. Come il reverendo theologo et poeta, perito in tutte l'arte liberale, Baptista di Spagnoli mantuano, observante carmelita de religione et sanctimonia, celebrò tanta donna in la funebre oratione che fece doppo li fu dato honorata sepultura. Habiamo la gloria duncha de questa donna cum consolatione recordata, perché de lei fussemo sempre amantissimi; et per ornare insieme cum l'altre illustre donne el nostro Gynevero, il quale son certo che de la memoria de lei, quanto de altra donna, ne haverà piacere, per havere più volte gustati li suoi costumi et dilecti. Come anchora ornaremo el prefato Gynevero de una altra illustre donna del sforcesco sangue, la quale fia degna de immortal laude per la sua bontade et prestantia de animo; che sarà una felicità sapere nel modo infrascripto, quanto de altra donna se sia recordata.

De Hyppolita Sphorza, duchessa de Calabria

Hippolya Sphorza, duchessa di Calabria oltra a tutte l'altre donne // (f.131v) senza iniuria de altrui, pare, per origine de parenti et per costumi, sia stata donna tanto illustre, che più sarebbe laude tacere de lei, che poche cose scrivere. Pur, per ornamento de la muliebre gloria, infra le clare donne, di spetata virtute, maritate, in quello sarà possibile, recordaremo. Fu duncha costei figluola chara de Francesco Sphorza, altissimo principe de Milano et de Bianca Maria, sua consorte, et moglie de lo inclyto duca de Calabria Alphonso, primogenito del serenissimo re Ferdinando. Fu alevata da li gloriosi parenti, cum grande excellentia de virtute, dimostrandoli, sopra tutte l'altre cose, avesse in habominatione la avaricia inimica de ogni virtute et de ogni gloria. Quando andò ad marito, fu in la città nostra⁹², in lo palaço del principe^a Bentivoglio, felice marito de la mia excelsa madonna, consanguinea de lei, cum quello honore et fede che fu possibile, recepta^b. Da la porta de la città fin al palaço Bentivoglio fu adorno, in honore et triumpho de tanta sponsa, de fronde, fiori, raççi et insegne duca de Milano et sphorcesche et de Aragonie, in festoni pendenti per le strate. // (f.132r) Erano suoni, canti, balli et spectaculi belli in li canti de vie, che era una beatitudine ad vedere. Li andò contro la mia felicissima madonna, cum molte nobile donne de la nostra citate ad cavallo, egregiamente ornate, che fu bellissima pompa ad vedere, et grandissimo numero de generosi cittadini, cum fogie de nobili sescalchi, et de molti armegiatori cum ciponi

^a *Sigue no cancel.*

^b *Recepta m.i.*

di seta a la sforçescha divisa, sopra legiadri cavalli, fallerati de sonagli; et in capo haveano celatine cum girlande de tremolante auro, et aste in mane, pinete a la divisa sphorcesca, et similmente calciati cum scarpe rosse a la gallica fogia⁹³. Nel tempo de duo giorni che quivi dimorò, hebbe più charo visitare li templi et li lochi pî et devoti, che vedere altre dignitate saeculare. Et andò^a al monastero de le monache del Corpo de Christo ad far reverentia al corpo de la beata Catherina, quale le monache l’haveano posto vestito de damaschin bertino ad sedere sopra l’altare de la sua ecclesia; che è cosa miranda, che uno corpo morto de certi anni consentisse sedere. Quantuncha non sia cosi da maravigliare, permetendo a le volte così Dio si // (f.132v) mile, vero de maggiori effecti in le cose sue sancte. Questa faelicissima sponsa, havendo al sancto corpo facto reverentia, cum egregia oblatione, cum auxilio de una scranna scese sopra l’altare, et devotamente pose una corona de argento in capo de la beata^b donna, dicendo: “A costei ben la corona se conviene”. Et d’alhora in qua sempre è stato de quella corona coronato, come se vede. Di poi che lei fu quivi, ha lassato in la cità nostra aeterna benivolentia et laude. Fu bella, bianca, bionda, hebbe occhî venusti, naso un poco aquilino che li dava gratia. Hebbe denti belli. Aspecto de grande maiestà. Fu più presto grande che mediocre. Le mane havea belle, come de colore eburneo, cum le dita longhe. Lo aspecto suo fu de grande maiestà, mansueto et gratioso. Fu in eloquio facunda et eloquente. Legea egregiamente cum suavi acenti et resonança, et intendea, assai mediocremente, latino⁹⁴. Dicea, che legere spesso li morali libri, la persona vile se faceva egregia; perché era neccessario che quella se acendesse a le virtù per gloria; tanto maggiormente accendere se dovrebbe la // (f.133r) generosa, se non fusse offesa da qualche iniqua stella, che (sença far difesa) permettesse fusse sepulta nel fango di vitî. Fu de colera dolce. Le sue ire, li suoi sdegni et le sue pace furono sempre cum charità, dolceça et prudentia, per modo era habiuta in singulare amore, timore et reverentia da li populi. Dove rechedea la rasone et il bisogno era familiare, affabilissima et prudente, di che li populi diceano che lei era a loro benigna matre. Havea compassione a quelle misere donne che non se conservavano in pudica fama; le amoniva cum sancto modo. Li ranchori et le discordie che infra li suoi sentiva, levava via, reducendoli ad benivolentia et a pace. Fu donna devota; deiunava spesso in pane et in aqua, orava, contemplava, dicea cum frequentia suoi officî et orationi.

^a *Aquí acaba el ms. R*

^b *Sigue Catherina cancel.*

In la chiesa del castello Capuano, dove habitava, ogni giorno volea tre messe audire, et il vespro da sacerdoti, quando ad altri templi non andava. Vivea sanctamente, come religiosa. Visitava cum fuochi et oblatione li templi et lochi devoti et pî, et precipuamente la chiesa de la Nuntiata, loco de grande devotione. Era elemosinatrice molto. Ogni // (f.133v) giorno a la sua corte facea dare per Dio molto pane, vino et carne. Auxiliava, in quello potea, de le sue proprie substantie maritare donzelle, et de le persone povere secrete munificava, senza che fusse adimandata, che pareo proprio havesse lei provato le miserie de la paupertate. In questa magnificentia la sua anima vivea iocunda et consolata. Fu liberalissima in quanto a Dio et al mondo, come vera figliuola de Dio non che de Francesco Sforça et de Biancha Maria, quali furono in ogni cosa felice spechio de liberalitate et munificentia. In Neapoli, nel templo de Sancta Maria de la Nova, facendosi capitolo generale di frati observanti del seraphico Francesco, de circa mille et ducento fratri, fece presentare a questo capitolo, apresso li altri provvedimenti li fece^a molti vitelli, molti polami, molti castrati, pane, vino, strame et blada da cavalli, cere et zucheri, che fu bellissima cosa ad vedere passare questa spirituale magnificentia, la quale fu de valore circa ducati seicento, che sarebbe bastato a la regina Saba, quando essa, partita de le extreme parte del mondo per venire ad audire la sapientia de // (f.134r) Salamone, che al templo de^b li offerse cinque talenti d'oro et cose aromatarie, et gеме precise offerse de molto valore. Una volta Constantia de Varano, bella et morigerata donna, moglie fu de Carolo Manfredo, expulso del stato suo de Faventia⁹⁵, rechedendo questa liberalissima Hyppolita de suffragio al vivere, et non havendo lei alhora denari, né altra cosa, quantuncha molte altre volte l'havea substentata, se trhasse pietosamente de la sinistra mano uno bello adamante et^c dette a la bisognante donna, dicendoli che a trovasse pur denari che potesse. Molte altre volte se spogliò de le proprie vestimente per donare per Dio ad homini et a donne povere et ancora a riche, benemerite per loro bontate et virtute; molte gеме et altre cose mobile, portò quando andò ad marito, finite per honore de Dio. Infra l'altre cose fu uno spechio, de valore de dieci milia ducati, et una pace de precio de ducati duo milia; duo forceri de fino argento, lavorati cum singular felicità de nielli et smalti; et uno fornimento da cavallo de argento et auro, cum la sella, de precio

^a *Sigue Li fece cancel.* AS-BO

^b *Sigue de cancel.* AS-BO, om. B

^c *Sigue disse cancel.*

ducato quattro milia; che, infra inpignate et vendute, ne remase pri // (f.134v) vata. Quando andò ad Milano ad visitare la matre per la morte del patre, et a la sua partita per retornare ad Neapoli, essa matre li fece dono de una colana de speciose geme, la quale facendo estimare el^a duca Galeaço, fratello de essa Hyppolita, perché non li piacque fusse de tanta cosa privato, ma li dette contanti ducati trenta milia che fu estimata. Li quali poco tempo li durarono, sì per il suo honesto bisogno, et sì per li effecti illustri, grati a Dio, del suo magnifico animo. Dicea lei, che per questa sua munificentia non expenderebbe mai la dignità de la duchessa nel futuro titolo de la regina, ma che se faceva una investita de geme in paradiso, per fugire la compagnia de la scelerata meretrice de avaricia. Non fu mai sumptuosa nel vestire; le sue vestimente erano assai de drappi rasi paonaço et^b neri, cum grande politeça et praestantia. Li ornamenti del capo eran veli de molta honestade, sotto li quali el venusto volto rendea molta gratia, per la quale se iudicava come sancta fama de le sue illustre opere la pudicia del suo pecto et la integrità de la mente. Fu donna de // (f.135r) grandissimo naturale in tutte le cose. Sapea parlare de hystorie, de le conditione di stati et di regni, et come quilli se doveano aquistare et mantenere. Sapea disputare de le cose urbane, de le arme, de cavalli, de cani, sparvieri, falconi, de la agricultura, de li exercitî de le donne et de varie virtù de gl'homini, che era una felicità ad audire. Dicea che li principi di populi aquistarebbero più facilmente el regno del Cielo, (che li religiosi ne le spelonche) quando cum timore de Dio regesseno. Detestava cum angoscia li vicî et specialmente de le inpudiche donne, et vituperava quelle che vogliono essere nel numero de le honeste, che vestivano fogie piene de vanità, frasche et di vento. Non haverebbe voluto che una gentil donna mai havesse facto un sputo et uno gesto che honesto non fusse stato. Le parole de lei furono de^c tanta virtute et dolceça, che haverebbero acceso el fuoco nel laço. Sapea cuna grande modestia cum ogni generatione deportarsi, excepto cum li adulatori, suxeroni et reportatori de mali, li quali fugiva come pestifero morbo, perché dicea erano quilli che ruinavano le // (f.135v) citate et li regni. Sempre fu de honeste parole et de egregî costumi. Non fu mai chachinante in piacere che havesse, ma bene cum modestissimo et casto riso. Non so se una altra intra le Cincinate donne, intra le Fabricie, Curie, Lucretie et Sulpicie, splendide, sancte giovene, ma

^a El] al B

^b *Sigue ne li cancel.*

^c *Sigue lei cancel.*

infra le antique de proveta aetate, et infra le illustre figliuole del savio et grande Catone, essere superata, sença alcuna sentilla de lasivia; di che è da essere exaltata cum maxima laude. Quando dava audientia et che in piedi stava, era cum tanta maiestate et mansuetudine, che pareva uno divino spectaculo. Se traheva a le volte, in la audientia, per uno nobil gesto spinto da propria natura, el guanto da la dextra mano, et quella cum el spogliato guanto alcuna volta distendea gioso sopra la camura, batendolo alquanto suavemente. Alciava poi a le volte gli occhî in quilli, a li quali audientia dava, et calava cum tanta veneratione, che pareano gesti celesti, non che humani. Mandava ogni uno, secundo le condictione de gl'homini, satisfacti de quello che potea. Li quali diceano: “O // (f.136r) Signor Dio, quando sarà il tempo che costei sia regina, che beato tutto el regno!” O quanto el vero diceano! Che se iudicava non fusse stato donna, molto tempo facea, de più gratia, virtute, benivolentia et magnanimitate, per modo se regina fusse stata, il regno parthinopeo se haverebbe potuto chiamare beato. Non haverebbe temuto mai el regno le minacie de li pontifici, né de altri potentati, perché a lei, per il splendore de le sue virtute, se haverebbero facti reverenti, in gloria de tanta donna. Haverebbe dato lege prudentemente a tutta Italia. Non accadette a lei dimostrare la sua virtute in li accidenti de guerra, per havere havuto marito docto in la militare disciplina, et de força de animo et de ingegno. Ma quando a lei apertenuto fusse haverebbe dimostrato non manco gloria, che habia facto alcuna altra valorosa donna, et come vera figliuola de lo invictissimo duca Francesco Sforça. Hebbe dui figliuoli, uno maschio, nominato Ferdinando, principe de Capua, et una femina, nominata Isabella, in memoria de la genitrice del marito, che celebrata^a habiamo; // (f.136v) la quale figliuola, per pontificia dispensatione, ad quiete de li italici stati, è copulata al consobrino Zoanne Galeaçò secundo, duca quinto de Milano⁹⁶. Questo principe de Capua, unico figliuolo de la eccellentissima donna, uno giorno, per grandeça et prestantia de animo, travagliando uno gagliardo cavallo, quello li cade adosso, per modo fu levato, credendosi fusse morto, et circa XIII giorni stette come exanimato. La matre, per questo crudele accidente oltra modo dolorata, recorse a la pietate de Dio et de la gloriosa Vergene, che retornasseno il figliuolo ne la pristina valitudine. Et così tutto Neapoli, per la pietate haveano a tanta donna, fece processione, perché l'Altissimo rendesse la salute al figliuolo. Ultimamente, essendo uno giorno lei

^a Celebrata *interl. sup. la silaba le*

intorno al figliuolo, cum franco animo lo chiamava, confortandolo, et che se recordasse de la misericordia et fede de Iesù Christo; et lui come morto non respondendo, lei se parti cum pianto et strido, et disse: “O^a principe, figliuol mio, come te ho perduto!” Et andò ella ne la sua camera avanti la ymagine de la regina del paradiso, matre^b de misericordia, et // (f.137r) percotendosi il pecto cum tante lachryme et preghi adimandò la salute del figliuolo, che non se partì da la oratione, che li smariti, o forse perduti spiriti retornarono ne lo exanimato corpo del figliuolo. Questa salute, subito nuntiata a la tribulata matre, essa fu piena de tanta consolatione, che alquanto prima potesse formare parola, in ringratiare la pietate divina, al figliuolo corse ad ad abbraciandolo, cum quella tenereça che credere se debbe, per haverlo veduto da morte ad vita resuscitato. Li astanti tutti hebbeno tanto gaudio et tenereça de la consolatione de la matre, che tutti piangevano. Da lei, per conseguita salute del figliuolo, Dio, et la gloriosa Vergene, et tutto el paradiso, cum oblatione et oratione furono honorati et ringratiati sempre, finché lei visse⁹⁷. Di poi circa alquanti mesi questa conseguita gratia, lei se infirmò de una apostema nel capo, la qual fu de tanta crudel força, per le inique stelle, invidendo a tanto bene concesso al neapolitano regno, che pose fine a li suoi giorni, havendo de sua aetate anni quaranta dui. Moritte cum grande contritione, confessata et comu // (f.137v) nicata, existendoli, per salute de l’anima, devoti religiosi sempre, come lei havea adimandati, fin a l’ultimo spirito de la vita. La morte de costei dolse a tutto el regno, al re socero, et a l’alto marito, et specialmente al principe suo figliuolo, che consolare non se potea. Fu sepulta cum quilli regali honori de exequio, che convenivano ad uno pudicissimo corpo de tanta duchessa; de la cui memoria tutta Italia cum benigna laude ne parla, et parlarasse tanto, quanto fia la memoria de li homini amatori de costumi et virtù caeleste, per felice gloria del sangue del nostro Gynevero, che in laude de lei dolcemente se ciba, per gloriarse anchora de tanta laude in cielo.

De Riçarda de Saluço da Este marchionissa

Infra l’altre illustre donne de styrpe et de honesta viduitate, troviamo una nobilissima figliuola del signor Thomaso de Saluzo, marchexe praeclaro, la quale hebbe nome Riçarda, che cum singular festa et triumpho fu maritata in Nicolao marchexe

^a *Sigue imè cancel.*

^b *Matre interl. sup. la letra t*

Estense, de non poco valore, et di Ferrara felicis // (f.138r) simo principe. Fu donna de volto bella, cum ochî neri, et de capelli et peli alquanto rossi, et di presentia egregia; et fu de mediocre grandeça. Il parlare suo fu raro, ma honesto, prudente et ornato de boni costumi, convenienti a figliuola de tanto nobile marchexe. Fu donna devota, dimostrando sempre come fidele christiana, havere de Dio timore. Continuamente, de quello se potea in lei iudicare, estimava ogni persona cum molta humanitate. Per quello tempo che li visse el marito, fu cum honore et gratia de lui, et cum commendatione de li suoi cittadini. Intendendo lei che ‘l signor marito, come effecto de la fragilitate humana, li infringea la matrimoniale fede, hebbe grandissima tollerança, portando grande reverença, cum singular humilità, al prefato signor marito, quantuncha in la mente li fusse singular despiacere; perché a la maritata donna ni una cosa è de più affanno e de più dolore, che vederse tore, per strana et in honesta femina, quello che una volta gli è dato per le sancte lege del matrimonio. Ma la sancta integrità del matrimonio // (f.138v) et la conservata castità la consigliarono a tanta tollerança, per la cui virtute è da essere amata et levata in splendore de altissima laude. Hebbe dui formosi figliuoli, Hercule et Sigismundo, che di praestantia et di valore molto ne l’arme fulseno. Hercule, come primogenito, sucesse nel paterno stato, cum longo disio, ne li anni virili. Ma lei, essendo vedoa restata in giovane aetate cum li piceli figliuoli, et in loro non restare il paterno stato, forse per essere troppo fançulli. Et essendo quello pervenuto a lo imperio dei dui figliastri de lei, l’uno drieto l’altro, Leonello et Borse, naturali fratelli de li figliuoli⁹⁸, prese sdegno et partisse de Ferrara, et retornò ad Saluço, in la paterna casa, dicendo che mai in Ferrara tornarebbe, se in quella prima non vedesse principi li figliuoli⁹⁹. Li quali da Leonello furono mandati ad Neapoli in la corte de Alphonso de Aragonia, re in quilli tempi de grandissimo splendore et virtute¹⁰⁰. La illustre donna in la paterna casa se governò sempre cum grandissima honestate et castimonia et gratia de quilli populi, et non // (f.139r) già per crescersi fama de andare a le secunde noççe, ma per propria bontate et virtute, a la quale ubiditte fin a la senetute et morte. Che certo, essendo lei giovane et bella, non consequite manco gloria de honesta et pudica viduitate, che facesse la bellissima Antonia minore, exemplo de clara viduitate, figliuola de Marco Antonio triumviro et de Octavia sua consorte, et mogliere che fu de Druso, fratello de Tiberio Nerone, figliastro de Octaviano Augusto, che ‘l resto de la sua vita, doppo la morte de esso Druso, suo marito, in la guerra Germanica, sì sanctamente sotto Livia sua socera consumò, che

per celebre viduitate superò li preconî de tutte le donne a lei state avanti. Lei, per la sua bona fama et per essere giovene et bella, et iudicata non potere più sperare fruire el stato del morto marito, fu da degni^a signori adimandata in matrimonio. Et quando era rechesta dicea che anchora il marito li vivea. Non altrimenti facea Valeria, nobilissima romana, essendoli morto Sanio, suo marito, a quilli che li dimandavano la rasonè perché non se remaritava, dicea // (f.139v) che^b sempre il charo marito li vivea. Fu però confortata la honestissima donna cum prudente consiglio se dovesse maritare, trovando degno marito, perché a le vedoe, donne giovene et belle, non desdice per honore de la pudica fama, vivendo nel saeculo, andare a le secunde noççe. Respose lei, essere vero che non li desdirebbe, perché ad Anna, figliuola de Isacher, genitrice de Maria Vergene, imperatrice di Cielì, non desdisse maritarse tre volte, che morto Ioachino^c se maritò a Cleophas, che de loro ne nacque Maria secunda, la quale se maritò cum Alpheo et hebbe quatro figliuoli, Iacobo minore, Simone, Iuda, che fu poi nominato Tadeo, et Ioseph insto. Quisti quattro fratelli furono chiamati fratelli de Iesù Christo, essendo nati de dui fratelli et de due sorelle. Anna poi, morto Cleophas, suo secundo marito, se copulò cum el terzo, nominato Solome. De questo matrimonio terço nacque, cum molta simigliança a Iesù Christo, Iacobo ma // (f.140r) giore et Ioanne evangelista. Sì che, anchora disse, essere certa che a lei non desdirebbe andare a le secunde noççe, ma una volta li bastava essere stata maritata. Et che era in la paterna casa, et ben veduta, et che vivea sotto la custodia de Dio; et che non potea mancare di speranza in la divina Iustitia, che quella una volta non restituise el paterno stato a li suoi figliuoli. Così dunque, cum questa speranza in la sua honesta viduitate, essendo vivuta circa trenta anni absente da li figliuoli, quali perveneno ne lo aspirato stato, et Hercule, come primogenito, fu di Ferrara creato secundo duca, doppo la successa morte naturale, l'uno doppo l'altro, de li principi loro naturali fratelli¹⁰¹, la pudicissima donna, già in vichieça constituta, lieta oltra modo, intendendo che li chari figliuoli erano facti principi del stato paterno, se ne venne ad Ferrara, ringratiando Dio infinitamente de tanta gratia^d et iustitia. Là donde da li figliuoli fu acolta cum singular honore et reverentia, et cum abbraciamenti grandi et dolci baci, mescolati de tenere lachryme, sì per il gaudio del

^a *Sigue scriptori cancel.*

^b *Sigue anchora il marito... la rasonè cancel. Homoteleuton de unas líneas más arriba: dicea che...dicea che.*

^c *Sigue suo cancel. e interl. sup. se*

^d *Gratia m.d*

successo stato, // (f.140v) et sì per essere molti anni che non se haveano veduti. Visse la consolata donna presso li chari figliuoli doppo la sua venuta ad Ferrara circa quatro anni, comendabilmente et cum amore de Elyonora de Aragonia sua nuora, moglie del suo primogenito, et sença rancore del ferrarese^a populo. Questa donna a mi parse de molta honestate, sentimento et boni costumi, quando al duca Hercule, suo prefato primogenito, in nome de la illustre nostra Republica, essendomi imposto da li prestantissimi oratori de quella, conte Andrea Bentivoglio et Albertho Cathanio doctore et cavaliere, presentai cum mia breve oratione¹⁰², nel^b tempo de le triumphante nuptie de la serena Elyonora antedecta, tri bellissimoi vasi de fin christallo, ornati de auro et de argento, et cum effigiati adamanti et fiori de margarita, divisa di quel principe, et insegne de la nostra comunitate, posti egregiamente cum richi smalti; che la prefata donna, doppo lo ringratiamento del felicissimo figliuolo per lo receputo presente, a quello cum discreta laude rendette honore, recordando cum // (f.141r) prestante maniera et savie parole in honore de la nostra citate, il presente che a le sue proprie nuptie fu facto per la nostra Republica, che a mi fu iocundo audire. Venuto il tempo de la fine de la prudentissima donna, essendo de anni piena, se infirmò di febre, per la quale in brevi giorni confessata et comunicata et uncta de la extrema unctione, cum grande devotione permutò la vita cum la morte. Li illustri figliuoli, dolenti per la perdita de tanta genitrice, honorarono il morto corpo cum quello exequio et funebre pompa che li convenia. Tutto il clero et il populo di Ferrara, vestito a nero, li intravenirono cum grandissimo ordine et magnificentia¹⁰³. La virtute duncha, prudentia et honestate de questa illustre donna habiamo recordata, in fra l'altre donne clare, per insignire de benivolentia et honore il nostro Gynevero, quale son certo ne participarà cum la prudente Lucretia Estense, sua prima nora, nepote de la benigna memoria de la defonta Riçarda, de lei ava paterna, da la quale, nel tempo che io feci lo antedecto presente, cum te // (f.141v) nereça più volte fu obsculata, come sua nepote et chara figlia del duca figliuolo.

De Francesca Bruna de li Arienti bolognese

Non possiamo fare che a queste nostre lucubratione, per invito di benigni cieli, non aggiungiamo cum debita laude la virtù de la dolce memoria de la mia consorte, sì

^a *Sigue d cancel.*

^b *Sigue templo cancel.*

perché in lei fu vero amore, fu integra^a fede del matrimonio, et la conservata castità; per il che trovandosi hoggi di questa virtù sancta rara, meritamente debbe essere levata in splendore de non poca laude; et sì perché fu de le lettere amatrice; et sì perché, vivendo, a mi fu continuo sperone al fianco, dovesse el mio ingegno afaticare in gloria de quelle donne che sono state per virtute clare, per ornare el nostro Gynevero, quale da lei fu sempre osservato. Et sì ancora perché da lei fui tanto teneramente amato, per le sanctissime lega del sacro matrimonio, che havendome veduto finire, et in che modo fusse stato se sarebbe, credo, disposta a quella // (f.142r) medesima morte et^b medesimo tempo, et non cum manco animo et pietosa fede, che facesse Pompea Paulina, moglie de Lucio Anneo Seneca, preceptore del crudelissimo et bestiale Nerone; che volse lei ne la tepida aqua incisa le vene, morire insieme col suo marito. Et quando pur doppo me fusse restata, son certo, per honorare el mio basso nome aeternamente, non haverebbe perdonata a fatica né a spesa, secundo le sue forze, de honorare el mio terreo corpo di exequio et de sepulcro, et non cum mancho^c amore che facesse Artamixia regina, moglie de Mausolo re de Caria, che tanto l'amò vivo et morto, che li fece fare per le mane de illustri maestri uno sepulcro de tanta gloria, che fu numerato infra le septe cose mirabile del mondo. Se io duncha le proprie mie cose celebrarò cum vera laude, sarò da essere excusato, sottoponendomi però a la difesa di prudenti censori, et cum quella pia increpatione che vorano, ad penitentia del mio humano peccato. Questa mia consorte hebbe nome Francesca, figliuola de Carolo di Bruni, homo che in quilli tempi, essendo molto // (f.142v) giovane, floritte de integrità et de li humani studî, quanto altro bolognese de la sua aetate. Fu in la nostra citate la sua famiglia nobile et antiqua et per illustrata de regî privilegî da Phylippo et da Carolo re de França. La pudica matre de lei fu de Meçivilani et Bargelini, famiglie clare in la cità nostra. Costei a me fu coniuncta, vergene polcella de anni XVII. Li suoi parenti la poterono maritare ad homini de più conditione et fortuna di me, ma lei, come femina de bona conscientia, non volse, sì perché le fortune et riccheçe de quilli tali non erano bene aquisite, et sì perché in loro intendea non essere bone virtute et beni de l'animo. Ma intendendo in me, et forsi più assai che non era, essere virtute et bontate, subito indisolubilmente li aplicò l'animo haverme sopra ogni altro per

^a Integra] intera AS-BO, B

^b Sigue non cancel.

^c Sigue h cancel.

marito, sença guardare al mio exiguo stato, argomentando a chi contradicea a la sua dispositione, che solamente vivere li satisfacea; il quale non potea essere se non honorevole et felice, essendo copulata ad homo bono, de virtute ornato. Ringratiando Dio del dono de tanta donna, dico che di belle // (f.143r) ça fu assai mediocre. Hebbe dui bellissimi occhî, pieni de grande honestate. Fu più presto bruna che bianca; fu de honesta grandeça. Non fu vana, né pomposa; ben havea piacere, quando intendea essere tribuito laude a le sue opere et virtute, come cibo dolce a l'humana mente. Ma Dio de la tribuita laude ringratiava, per fugire el peccato de la vanagloria, perché da esso Dio ogni laude et gloria per sua munificentia procede, et non per le nostre opere reputare dobbiamo. Parlava raro, ma quando pur parlava, erano prudente le sue parole. Era ornata et polita in tutte le cose; che anchora la sua politeça et ornamento, cum sua benigna memoria, odore me rende. Era remota non fu curiosa in vedere feste. Fu assai virtuosa ne lo exercitio donesco, et discreta governatrice de la casa, iocunda et grata in ricevere li parenti et amici, in forma che uno ucellino faceva parere falcone. Havea piacere assai in audire legere li versi de Virgilio; legea lei voluntiera Plinio de naturali hystoria, posto in materna lingua, et de li libri spirituali et sancti. Fu donna // (f.143v) molto devota et de bona conscientia. Quando a le mane qualche lucro me pervenea, me dicea guardasse non fusse de peccato, perché più presto volea l'aqua et il pane, che le delicate vivande contra conscientia. Secundo le sue substantie fu elimosinatrice. Se dolea alcuna volta non havere robba, per munificare li parenti et amici, et li poveri de Dio. In lei fu una liberalità fuori de natura del sexo femineo; spesso la vidi per doglia fremire li denti, in dispreto de le potente avere femine, le quale haveano poste la loro felicità in li loro ornamenti disordinati et vane pompe; perché haverebbero facto cosa che più gratia et gloria al mondo et a Dio essere munifiche et liberale, et di proprî panni spogliarse, vestendone le povere et costumate donne et donzelle, et li nudi, de quello che li avança. Lei fu de natura molto pietosa. Quando la nostra citate fu opressa da grande penuria, che richi et poveri haveano sinistro del pane, che mai tanta penuria se ricordava per viventi. Se audiva il giorno, et specialmente la sera et la nocte, gridare et piangere li poveri fançulli per la citate, adimandando il pane per non morire de fame, // (f.144r) la pietosa mia consorte se faceva chiamare in casa quilli che passavano per la sua contrata, et cibavali de quel poco de pane, che supportava le nostre substantie. Et la nocte, non potendo lei patire, per amore de Dio, il pianto de li miseri affamati, se levava del lecto et

facevali, uno, dui, o tre, per la serva in casa condurre; et refrigeravali al foco, essendo il verno, dandoli da mangiare et da dormire; che io non la sentia, né lo sapea, se non il sequente giorno, quando me levava. Fu sollicita in le sue oratione. Fu casta, pudica et continente, per tal forma, che più volte hebbe a dire, se lei Dio non offendea, et havesse prima la copula carnale cognosciuta, mai se sarebbe congiunta; et a questo ne chiamo testimonio Dio et la mia conscientia. De lei hebbe octo figliuoli, quali, fin che vixè, furono alevati et nutriti, et in documenti de Dio. Di quali figliuoli, uno de anni octo in duo giorni da repentina morte fu rapito. Questo figliuolo, oltra el sensuale dolore, hebbe, fin che ella vixè, grande melinconia, dubitando non fusse damnato per non essersi confessato. Di che pareva che poco li giovassero li conforti iustificati de li theologi // (f.144v) religiosi. Venne al termine de sua vita, per havere abortito uno figliuolo, havendo de sua aetate compito anni XXXIII, cu<m> sexanta giorni. Ma prima serasse gli occhî, prese de la Chiesa tutte le sacrate arme, sempre pregando Dio fin al ultimo spirito li conservasse la lingua, a ciò potesse in suo auxilio el victorioso nome di Iesù chiamare. De questa gratia fu exaudita, che cum intellecto sano et bona lingua dimandò venia et mercede a ciascuno presente et absente, parenti et amici, se in ciascuno stato de lei, virginalè o coniugale, li havesse offesi. In fra quali, essendoli venuta ad visitare Beatrice, donna de grandissima liberalità et religione, et cara coniunta del conte Andrea Bentivoglio, alcio li languidi occhî, et dixè, per gratitudine di receputi beneficî da tanta donna, et per la charytevole visitatione, che se essa andava in loco de salute, pregaria Dio sempre per lei. Poi, il sequente giorno, havendo cuna le proprie mane dato per Dio alcuni denari, et satisfacto ad alcune obligatione a Dio, et havendo dato la sua benedictione a li nostri figliuoli, cum optimi documenti, et confortato Ange // (f.145r) lica, nostra prima figliuola, che se rencludesse a li servitî de Dio, che migliore stato non potea trovare; et disse il symbole de la nostra fede, quale, per rechesta de lei, dire glielo aiutai. Detto che l'hebbe, ben affannatamente, per mancharli a poco a poco li spiriti vitali, stette alquanto quieta, et poi misse uno profondo suspiro, dicendo: "Oimè!" Il patre de la sua anima, che intorno gli era, disse: "O madonna Francesca, el pare che habiate paura, sperate in Dio, che è misericordioso". Respose lei suspirando: "Tutta la mia speranza è in Dio, ma io ho pur paura de la paura, per che non so dove me vada". Et poi, spesso Iesù invocando, lassò la misera et dolente vita; et me, insieme cum gli altri suoi coniunti, restamo pieni de pianto et de singulti. Feci vestire l'honesto corpo de sarça biancha, ad honore de Maria gloriosa et beata

Vergine, et così, cum quello funebre honore che a mi fu possibile, al sepulcro mandai. La sua anima possiamo iudicare che se reposa infra le beate, orando per il nostro Gynevero, che tanto in vita da lei dolcemente fu osservato; come sempre lei fu de affectione acesa de la virtuo // (f.145v) sa fama de la infrascripta donna, che anchora vive per honorare el nostro Gynevero, nel numero de le claro donne, in questa forma.

De quella che al presente el bel nome se tace

Havendo noi duncha facto celebre memoria de la virtù et splendore de molte preclare donne, a mi è parso illustre Gynevera, unica mia madonna, inconveniente et degno de reprehensione, et la nostra gratiosa fatica imperfecta, passare sotto scilenzio una nostra felsinea donna, degna di perpetua laude. La quale (ancora vivendo) non me pare manifestare il suo nome, instituito al sacro fonte de quello che possedette la valorosa vergene, figlola del re Metabo, regina de volsci¹⁰⁴. Il nome dunque, benché sia de molto splendore, a mi non piace altrimenti explicare, perché fin a la fine non se può l'homo chiamare beato; anchora che costei habia proprio insito da natura et celeste privilegio, dal suo nascimento fin qui, in la sua florente aetate, il triumpho de gratia, // (f.146r) de nome, fama, pudicicia, honestate et continentia. Così existimo ne porterà victoriosa palma, triumphando, al Cielo. Se debbe dunque sapere che questa donna, per origine de sangue, è nata de egregi parenti, decorati in tutti li honori et dignitate de la nostra magnifica Republica. Lei, sempre illustre et circumspecta, de una naturale et serena belleça, de honestate et de eximî costumi, pieni de molta gratia, et in li digni exercitî et virtù muliebre scientifica et perita; che beate quelle donne, che de sua conversatione son degne. Li suoi occhî, più presto bianchi che neri, sono belli, de gratia, reverendi, cum el fronte spacioso et honorando. Biancha de carne; cigli neri perfilati da propria natura. Naso et bocha proportionata a la belleça, quale estende per honestate, più presto celeste che mortale. La dentatura, de colore de orientale perle, che procede da la perfectione del capo et sanità del stomaco, che li fano el fiato olente. Il suo casto pecto ha cum honestà raccolto, et cum honestissimo velo coperto. Il parlare prudente et dolce, ma raro et cum sentimento assai che le sue parole // (f.146v) parono rose et viole, che farebbero per virtute humiliare un core crudele. Il riso suo casto, cum l'ornamento de non troppo rosati labri, è de tanta gratia et soavità, da dolcire l'asentio, che scrivere non el potrei. Le mane virtuose et un poco pingue, simigliante quasi al

colore eburneo. L'andare, il stare suo è magnifico, ma summisso per honestate, cum habito de religione, che proprio parla cum scilenzio. Il conversare honesto, humano, grave et mansueto, cum beatitudine di chi la vede et gusta. Lei devota, grata et discreta di beneficî recepti. Liberale, iocunda et affabile nel recevoir li amici et parenti ne li suoi conviti, ornati de ogni prestantia et legiadria. El suo proprio cibarse è cum grande modestia, temperantia, sobrietà, scilenzio et politeça, che chi la vede ne piglia dolce piacere et singular exemplo. Dimostra cum magnifice maniere honesta alterecia, quando se sdegna de alcuna offensione, corendoli el sangue al bianco viso. Come costume de li animi gentili, lei, timida de infamia, vergognosa et pudibonda, ha prestante ingegno. Certo in molte parte dimostra animo generoso; onde iudico // (f.147r) et affermo, se lei havesse habiuto dominio, stato et fortuna, et secundo la generosità del suo pudico core, non sarebbe stata de minor virtù, excellentia et fama, che forse se siano state de molte che habiamo narrato; come credere se debbe che la povertà et la scarsa fortuna le più volte tene sepulto la virtù et prestantia de li animi generosi; come lei ne ha spesso spesso per doglia suspirato, non havere potuto per impossibilità fare, quanto a Dio et al mondo, opera degna del suo magnifico animo che ne ha desiderata la morte. Hebbe costei integerimo marito, de bona famiglia, charamente amato da lei, cum tanta fede, che mai l'abandonò fin a la morte, de quella venenosa egritudine, per la quale ad quisti tempi l'un l'altro sença pietate se abandona. Hebbe de lui tri belli et candidi figliuoli, che parono, per loro biancheça et costumi, hermelini, et veri figliuoli de tanta matre, la quale cum pietate et boni costumi nutrisse. Se trova, come pura et candida columba, nel stato viduile già passato il quinto anno, cum molta honestate et laude de la sua casta belleça et gioventute, de non poca virtute // (f.147v) ornata. Se existima, per contento et consiglio de chari parenti et amici, et per il suo ascendente, prenderà marito, per due rasoni. La prima, per non essere administratrice de la heredità del marito; la secunda, per non inquinare la sua honestate et belleça dal mormorare del vulgo, crudelissimo censore de li altrui costumi. Ma ben dico, che beato colui, a chi per felice sorte tocharà tanta donna. Questa donna, come sempre ha facto, vive moralmente et cum solitudine in casa, renclusa molto, come religiosa. Lege, ode et intende voluntiera cum atentione cose gentile, et maxime la gloria de quelle donne che sono state et vivono al mondo cum honore, fama et religione. Fuge come veneno li dishonesti et lasivi parlari. Le faconde et opportunità de la casa in quello che a lei conviene, commendabilmente rege et governa. Ama Dio voluntiera, visita li luochi

sancti et devoti templi. Dice l'officio de la gloriosa regina di cieli; le messe, li officî divini et verbo de Dio gusta cum fervore, che chi la vede cum dolceça de lei, in laude del summo principe, piglia effectuale exemplo, et cum la mente loro l'hano in reverentia et di // (147r) lectione. Vestite cum grande politeça panni viduili et fogie honeste, et il capo et il venerando fronte de lugubri veli coperto. Desprecia li sumptuosi habiti et portamenti et fogie vane et lasive; et li lisamenti de li visi artificciati non può vedere. Ama le persone costumate et de virtute; se afflige de le impudiche et scelerate donne. Non lauda quelle donne, che per ostinatione de alcuno suo apetito non se inclinano a li fideli consigli de li suoi coniunti, dicendo che meglio è prudentemente obedire, che a se medesima per ostinatione et dureça soddisfare. Costei, ultimamente, è de tanta bontate et virtù circumspecta, quanto credo a li nostri tempi in la città nostra se possa trovare. O quanto fu felice il ventre de^a quella Margarita, sua pudicissima matre, che la portoe, et quello castissimo lacte de le pupe che sorbitte, per il che il suo sangue ha nobilitato, et fra noi^b de honestate il sexo femineo cum celesti fulgori illustra! O^c matre, et tu patre, quanto seti tenuti a Dio et a la natura, che ve habia dotati de tanta figliuola! Alegrativene et factene festa, rendendone infinite gratie al Re Superno, perché ad voi // (f.148v) et a la vostra prole, et a la nostra carissima patria rende gloria et honore. A lei non manca per intiera felicità se non essere copulata (existendo al mondo) de marito conveniente ad sua virtute. Voi duncha donne, che honore, fama et gratia desiderate, non ve sia molesto né fatica pigliare exemplo de tanta donna, che fa la vita casta et iocunda de ciascuna. Et voi misere, che lasivando inhonestate vivete, ad vostra confusione, pensate in la vita de costei, che in questa vita è cum ingente laude celebrata. La quale, ad perpetuo ornamento de la nostra *Gynevera* opera, è già facta cittadina del celeste regno. Là donde sempre se iubila, gaude et triumphat; che così piazza a lo eterno principe che insieme cum lei, come li nostri animi furono sempre pudicamente uniti, sua Divina Maiestà contemplando, possa tanta gloria et beatitudine degustare, cuni rami in mano del nostro odorifero Ginevero; per il cui amore, havendo conducta al desiderato porto la cymba, charica de le nostre gratiose fatiche, comandaremo a la finita opera, che ne vada ad trovare quella excellentissi // (f.149r) madonna, che perpetuamente la debbe possedere in gloria del suo

^a De interl. sup.

^b Sigue perché cancel.

^c Sigue p cancel.

odorifero nome, in questa forma.

Instructione de l'opera, che se presenti a la sua^a excelsa madonna, dove debbe stare perpetuamente

O mia opera, illustrata del nome aeterno de Gynevera Sforça Bentivoglia, prima che vadi ad sua excellentia, non te ornare de auro, né de argento, se non de fronde di Gynevero, in segno de laetitia et pace. Poi andrai ad trovarla, adcompagnata de fede, de amore et di speranza, fuori de la città, a Belpogio, palazo de non pocha iocundità et prestantia, situato sopra vaghi et amaeni colli, in la radice del monte Apenino, là donde, in compagnia de molte generose donne, cum desiderio te aspecta. Tu entrarai prima nel bel cortile, cinto de alte mura, come de uno castello, dove trovarai uno fonte fabricato, che in alto scaturisse aqua viva, la quale, per nutrimento del tempo estivo rinfrescha le vaghe et odorifere herbe che ivi sono cum li varí fructi, lauri et // (f.149v) bussi et gyneveri, come de un bel giardino. Poi ascenderai dieci gradi de scala, facti in pietra viva, larga quanto sia el palazo, et pervenirai sotto la logia de quello, firmata sopra octo colomne de rossa pietra; et se quivi, sotto questa logia, overo sotto la sequente logia, a sinistra mano, firmata sopra cinque altre simile colomne, non fusse; overo a la dextra mano, a lato le tre grande finestre de ferro gabiate, non fusse la sapientissima donna; verso quella parte, dove è di fuori pincto uno fiero Hercule, che in una mano tiene superbamente uno troncho, et ne l'altra uno scudo, cum l'arma bentivoglia et divisa sforcesca, monterai le scale del palazo, et trovarai lei sopra li poglioli de trenta septe colomnelle de rossa pietra, tondi et in octo facie, dove se vede li fructiferi monti cum el piano et tutta la citate. Se quivi ancora non fusse, ella trovarai o in sala, overo in una de le adorne camere sedere in lepidi rasionamenti, rechedendolo el tempo et la stasone. Come la vedrai, fa a lei reverentia, et ne le sue mane te poni, dicendoli, che se non sei ornata de quel splendore // (f.150r) che a la sua gran virtute convirebbe, se digni per clementia perdonarmi, che meglio non ho potuto; ma dignase acceptare la fede, l'amore, et la speranza che sono in tua compagnia; le quale virtute, legendoti, spesso trovarà^b sincere in loco de la mia inpotentia. Son certo che alhora, dolcemente ridendo, come costume de sua benigna natura, dirà

^a Sua] mia B

^b La i cancel.

che sî la ben venuta, et forsi te oscularà molte volte, ponendoti infra li suoi più chari thesori, a ciò insieme come io possa sempre vivere contento. Ma se lei, overo alcuna de quelle preclare donne che saranno cum lei, dicesseno, perché non ho facto memoria or de questa or de quella altra defonte, et de quella altra vivente, di bassa et de alta fortuna, che honestamente et cum degna virtù vivono, alhora cum reverente ardire responderai, che de tutte non habiamo possuto sapere; et se io havesse terminato celebrare le vivente, ne haverei de ogni stato, cum debita laude, recordate molte de la nostra citate. Come sarebbe Elysabetha de Bianchetti famiglia, clara infra l'altre felsinee, consorte già de Lodo // (f.150v) vico Bentivoglio, cavaliere et conte et patricio prestantissimo, che è pervenuta a l'ultima vechieça, cum laudatissimo nome de religione, per la quale è stata da poeti et da oratori cum laude levata al cielo; et de quanto prudente consiglio anchora se trova. Et come sarebbe de tanta donna la figliuola Beatrice Saliceta, coniuncta al magnanimo patricio conte Andrea Bentivoglio, donna de singular bontate et munificentia quanto altra presso noi se trovi, et il prudente modo dava a l'unico figlolo essere liberale; peri il che ha meritata la inscriptione de l'opera de le excellentie de la regina di Cieli. Haverei saputo recordare le belleçe, virtute et honestate et savio intellecto de Iulia, consorte del conte Hercule Bentivoglio, che fin nel suo pudico ventre le figliuole sono in matrimonio desiderate; la quale, essendo molto chara a l'excelsa tua madonna, forsi cum essa trovarai, et più che altra a ti se mostrerà iocunda. Quando ella li fusse, falli segno de reverentia, che così merita sua virtù et sua bontate. Haverei saputo recordare quella vedoa, donna de religione piena, // (f.151r) Cleofe di Zoboli, che fu consorte del claro cavaliere Mattheo Malveço, che li figliuoli per adoptione Bentivogli sono facti; quanto nel stato coniugale ha conseguito pudico nome, et quanto nel viduile stato è degna di laude; et quanta effectuale charytà, et cum parole sancte, ha sempre mostrata a li afflicti; per la qual cosa è dilecta conscia et compagna de la illustre madonna. Haverei saputo anchora recordare de quanta felicità sono le illustre virtute de le mane de Lucretia Foscarara, consorte de Florio da la Nave, integerrimo doctore, et de la sua honestate, costumi et dolceça de le prudente parole. Et presso questa virtuosa donna haverei recordato la sincera fede, molto chara al nostro Gynevero, Alexandra Zençanina; et cum la observantia in esso gynevero de Gentile, vedoa, modestissima figlia che fu de Baviera, principe a quilli tempi de moderni physici, et quanto vale in parlare et in virtute muliebre. Haveria saputo recordare, del prestante doctore et cavaliere et

patricio Ludovico da Castello San Pietro, la consorte Antonia, // (f.151v) la bontate cum la prudentia et la fecundità de li egregî figliuoli, quali non poco la honorano, perché, credo, de omne prestantia de virtute siano in tal forma prediti, che altri de la città nostra li vadano avanti se così fia licito a dire. Haverei saputo mentuare la grande honestate et bon governo, cum la tollerança de li affanni dentro et fuori, per le seditione civile, de Elysabetha, figliuola de la dolce memoria de Antonio Galeaço Bentivoglio, gloria del bolognese nome, et consorte già de Romeo de Pepuli, prestante doctore et magnifico patricio; che de lei, in laude del suo pudico ventre, sono cinque belli figliuoli, dui maschî, clarissimi conti, et tre femine vedoe de grande honestate et de optima fama, che tuti sono ornamento de la nostra citate. Non me sarei stato fatica anchora recordare la singular mansuetudine et honestate, et la reverentia grande in lo marito, de Lucretia nata del cavaliere Lodovico Bentivoglio, moglie del quondam magnifico doctore Ludovico Albergato; et quanto per sua virtute se vendicò sincera benivolentia de li valorosi fratelli del marito, et quanto // (f.152r) in la città de Roma et in campagna de quella ha reportato optimo nome, et il buon governo ha habiuto sempre nel stato coniugale, et quello che ha laudabilmente nel viduile, cum li animosi figliuoli a le spalle. Anchora haverei saputo recordare la honestate et la charytà grande, cum munificentia verso il proximo, et la affabilità in li atinenti, cum tenereça del core, de Gentile, pudicissima moglie del generoso cavaliere Bernardino de Gozadini, la quale per tante sue virtute infra l'altre illustre donne s'è facta clara. Haverei saputo recordare, dirai anchora, la nepote de questa donna, mia affine, Elena consorte de Pino Gozadino, quanto vale de animo, de acuto ingegno, et de la^a efficacia de le virile parole, et astutia et arte usò per volere salvare el marito, quando li fu porto sinistra novella per serpentina lingua, che lui sapea la pessima coniuratione in la vita del nostro Bentivoglio principe; che lei subito se depose li civili panni et ornamento del capo, et vestisse de^b rustici, et similmen<te> // (f.152v) calciata lutosamente, pigliando uno cesto al braccio, et menando seco una vilanella, et cum alquanti denari in pecto per dare al marito, et usi fuori de la porta in fra li armati che quella guardavano; et andando per trovare il marito, ad Liano, nostro castello, lui scontrò per la via presso la citate, et esso trovò sença peccato. Haverei saputo recordare la praestantia, la mansuetudine, la liberalità et bontate de Zoanna Ludovixa, coniuncta del gratioso

^a *Sigue efficia cancel.*

^b *Sigue rostici re cancel.*

et splendido cavaliere Antonio Magnano, et la virtute de la sua matrimoniale fede; et cum quanta diligentia, et boni exempli de pudica matre ha nutrito et alevato la sua egregia sobole de dieci figliuoli. Haverei saputo recordare la prestantia del magnifico animo et le prompte parole, non manco morale che benigne, de Antonia de Bardi, signori di Vernio, consorte fu de Iacobo de li Ursi, novamente defonto, nostro nobile cittadino et magnifico mercatante; cum quanto amore et fede observò il marito, et cum quanta diligentia li curava la vita et il buono governo de la famiglia, et li buoni portamenti // (f.153r) de figliastri, et generale benivolentia de suoi parenti et amici. Haverei saputo anchora cum debita laude recordare Margarita, modestissima vedoa, già coniuncta de Zoanne da Loiano, generoso quanto altro nostro cittadino per antiquo sangue, quanto nel stato^a coniugale et viduile ha conseguito sanctissimo nome; che quando copulare se volse, hebbe più charo andare ad nobile homo et de bontate, che guardare a la fatica de molti figliastri, da quali è stata sempre amata et reverita , quanto li havesse nel proprio ventre portati, per li optimi deportamenti de lei, virtù che rara a quisti tempi in donna se trovi. Haverei saputo giungere anchora a questa probatissima donna una altra Margarita, de la famiglia Beccadella, maritata già al nobile mercatante Domenico de li Odofredi, famiglia egregia et prisca de la città nostra; et da li teneri anni, fin in questa sua vichieça et stato viduile, se ha aquisita virtuosa fama. Che essendo morto il marito in uno giorno cum uno suo charo figliuolo, quale in le paterne bracia mandò pietosamente ambedui a la sepultura, cum // (f.153v) tal pacientia et savie parole, superando il merore cum la rasone, che ogni homo in commendatione de lei se maravigliava. Et cum quanta laude restò al governo di figliuoli, de quali quatro femine ha alevate cum singulare virtute et bene maritate. Et di poi, quando ella dovrebbe possare, è restata, cum grandissima pacientia, ringratiando Dio, al faticoso governo de quindeci nepoti nati del suo unico figliuolo, per la morte de la coniuncta de lui. Che fia una gloria, in exemplo a l'altre donne, vedere cum quanta pietate et boni costumi li aleva. De questo optimo et pudico tronco haverei saputo recordare una sua figliuola, in giovenile aetate svedoata, nominata Iacoma, che fu maritata in la prestante famiglia de Guastavilani, cum quanta pudicia et honestate circumspecta vive nel viduile stato, et cum quanta sollicitudine et religione ha governato et governa al virtuoso vivere le figluole. Che chi ella vedesse cum quelle

^a *Sigue nel stato cancel.*

intorno in li exercitî muliebri, la iudicarebbe certo un'altra romana Lucretia. Haverei saputo recordare anchora la grande virtute del viduile stato in Mag // (f.154r) dalena Bentivoglia de Lamberthini, et quanto sia el suo docto ingegno in legere l'opere morale et sancte, et quanto vale in sermone iocundo et grato a chi l'ascolta, cum el commendabile governo de figluoli et de la sua antiqua ricchezza. Et il bel modo et li belli costumi, in giovene aetate, de Cornelia Lamberthina, che fu coniuncta al generoso nostro cittadino Iacobo de li Ucellani; che essendo lei cum uno solo piccolo figluolo vedoa restata, se conserva in tanto pudico nome. Et cum Casandra, sua compagna, figlia de Vincentio Paleotte, nostro illustre jurconsulto et de le due venuste sorelle, figlie del patricio Nicolao Aldrovando et de Camilla Sala loro pudicissima matre, Antonia et Elena, l'una già maritata in la famiglia honoranda de Grassi, et l'altra ne la famiglia de Zanchini, notabili mercatanti. Et de Gentile Bianchetta, già maritata in la prefata Zanchina famiglia, che infra l'altre felsinee giovene fiano uno spechio de la sanctità viduile. Et di Paula, figlia del *quondam* Dominico Refrigerio, doctore, physico, egregio et benigno, moglie già de Hector de Castello quanto cum filice nome vive nel viudile stato in la sua gioventute, che chi la vede la benedice et honore, come benemerita del nome che lei possede^a. Et de molte altre nobilissime donne de la nostra citate. Quale non voglio più narrare, per non essere longo in condurre la nave de le mie fatiche al disiato porto. Pur dirai che io // (f.154v) haverei recordato fuori de la città nostra de le vivente anchora, come sarebbe stato il fiero animo et astutia de quella Angelina, nostra vilanella al Rognatico Poggio, moglie de Augustino Maloxello, il quale, essendo incarcerato in Ferrara ad instantia de Hieronimo dal Canale, spectabile cittadino di Ferrara, per certa rasone de bestiame havea tenuto de lui, pose in carcere el figluolo in loco suo, per potersi difensare; perché esso Augustino volea demonstrare come potea non essere debitore, per certa quietanza havea del figluolo de l'actore. Et nel tempo che Augustino vene al Poggio, per venire ad Bologna, per consiglio al favore suo, lo incarcerato figluolo se infirmò gravemente, per il che lo actore, dubitando per sinistro de le carcere non morisse, ello se lo fece portare ad casa, et in la superiore parte de quella, donanti, in una camera lo fece pore, et cum guardia. Di che Angelina, moglie de Augustino et noverca de l'incarcerato figluolo, el venne ad governare; et governandolo, tolse la mira quanto era la distantia da le

^a Et di Paula... che lei possede. *m.d. y om.* AS-BO, B

finestre de la camera, dove era el figliastro, fin a terra; et vedendolo migliorare, li disse che lui se mo // (f.155r) strasse fortemente gravato, perché niuno avesse più suspecto di fuga, che lei lo volea liberare. Et mandò a dire al marito, che facesse la sequente nocte avesse una navicella a lato le mura di Ferrara, et che menata fusse da dui, che la sapessero menare per incogniti luochi de le valle, che liberarebbe il figliuolo. Et fece che Rainaldo Bivilaqua, suo compatre li mandasse la ordinata nocte, al tempo, quatro famigli sotto le finestre de la camera dove era il figliastro, che fusse difensata da qualche impedimento potea intravenire per li viandanti nocturni. Et così lei, questo ordinato, comprò uno capestro^a lungo secundo la toltà mira, et portolo in uno cesto al braço, cum paglia, ova et duo para de polastri sopra, perché quilli de la casa, deputati a la guardia de la scala per dove se andava, non suspectasseno; et andava lei affannata suspirando per la casa, per li servicî del figliastro, a ciò che altri credesse stesse ben male. Et la nocte avanti giorno de tre ore, calò gioso in terra el figliastro a li deputati famigli de Rainaldo Bivilaqua, et lei poi drieto. Et come subito fu aperto la porta de Ferrara, scese cum lo figliastro in // (f.155v) la navicella, et a salvamento in bolognee giunse volando. Per il che costei se è facta clara de aeterno nome. Dirai anchora che io haverei recordato, come sarebbe stato, Catherina de la splendida famiglia de Benci florentina, che cum tanto animo, industria et fatica se adoperò in pregare principi, signori, magnati, et cum suoi cittadini et cum oblatione, oratione et voti continui a Dio, per liberare de le carcere et de lo exilio el magnifico cavaliere Pietro Vespucci, suo dilecto marito; et la affabilità de lei in receive li externi amici in casa, cum liberalità grande. Dirai anchora che non sarei stato oblitto dire de Camilla, figlia de Marino, duca di Sesso et principe de Rosano, consorte già de Constantio Sforça, principe di Pesaro, et signor de singulare ornamento, quanto fusseno le eximie virtù de lei chare a tanto marito, et quanto quelle usa in la sua honestissima viduitate. Et cum quanto animo et prudentia, non se lassando occupare dal merore^b per la morte del marito, provide a le porte de la citate, et a l'altre forteçe per salute del stato; et cum quanta iustitia et pru // (f.156r) dentia quello ha governato et salvato fidelmente a li figliuoli del marito; et cum quanto animo muntò ad cavallo, menando seco le gente d'arme che temeano, et andò volando verso el castello de li Gabici, quale era sbigotito de paura per certa invasione de turchi, giunti ne lo anchonitano porto. Di che el castello fu

^a *La letra s interl. sup.*

^b *Memore cancel. la m y coloca sup. una r*

refranchato per la venuta de lei, et li turchi fugirono. Et la prudente calidità che tenne, per onore del papa et del nome christiano, in pigliare el nuntio del valoroso Bucalino, che venia cum responsive lettere dal grande turco. Dirai anchora, che non haverei taciuto la ingente honestate et continentia che ha habiuto, in ogni tempo et stato, Elysabetha figliuola del felice Fed^erico, duca de Urbino, et consorte già de Ruberto Malatesta, invictissimo imperatore de arme; et quanto sia la nobilità del suo ingegno et de li suoi costumi, cum la benignità del parlare, et quanto sia la excellentia de la sua viduitate, che veramente ostende cum faelicità essere nata, come fu, de divi parenti; et cum quanta prudentia et gratia de suoi citadini se portò, quando li fu // (f.156v) nuntiata la subita morte del marito, doppo el receputo gaudio de lui, per la gloriosa victoria hebbe del potente duca de Calabria. Dirai anchora che recordare haverei saputo le ornate parole, la religione, le opere pie et devote, et il prudente governo et gratitudine de la pudicissima consorte de Galeotto, principe de la Mirandula, Bianchamaria, figlia già del principe Nicolao marchexe Estense; et de la sua magnifica cognata Constantia, figliuola già de Xanti Bentivoglio, cavaliere preclaro et patricio primo de la cità nostra, coniuncta ad Antoniomaria da la Mirandula, digno et religioso conte, quanto siano le sue caste belleçe, splendore, et magnificentia, come de Genevera Sforça vera figliuola. Dirai anchora che haverei saputo recordare un'altra figliuola che fu del prefato principe Nicolao Estense, chiamata Beatrice, già consorte de Tristano, prudentissimo figliuolo del duca Francesco Sforça, quanto siano le virtù del suo animo; che non havendo alcuno ardire de parlare, svigliò valorosamente li proceri de Milano et la duchessa, che non se dovesse per cosa del mondo più // (f.157r) tollerare, che li figliuoli del duca Francesco fusseno de Milano tenuti expulsi, per private passione de Cecho secretario. Per il che in Milano, ad confusione de suoi inimici, entrarono. Dirai che non haverei pretermisso anchora Lucretia Malavolta senese, moglie fu de Ruberto Sanseverino, invictissimo capitaneo, quanto sia de ingegno prompto et de lingua moralmente corispondente a quello, cum magnifici costumi; et quanto fu charo al marito il suo iudicio et parere a le volte, sopra le importante lettere recevea; et quanto sia stata la sua patientia in le solecitudine et in li dispiaceri, per li colpi de la varia fortuna del marito, noti a tutto il mondo. Et cum quanta honestate in la sua viduile vita se governa, alevando li piccoli figliuoli cum laudabile virtute, et cum gratia de li illustri figliastri, per il che il Senato venetiano et stato ducal de Milano ne pigliano piacere et conforto, cum laude de lei. Apresso questa valorosa donna

haverei recordato come sarebbe de Casandra, fidele vergene polcella, che per li suoi phylosophyci studî et sacri honora le venetiane don // (f.157v) ne, in Vinetia, che essendo la sua virtù da illustri homini visitata, lei li raccoglie cum luculente oratione. Haverei saputo recordare le bontate et regie excellentie de Catherina, figliuola che fu de Marco Cornero, illustre patricio venetiano, regina de Cypri, moglie che fu del re Iaches, cum dota di cento^a milia ducati; et quanto nel stato matrimoniale et viduile se sia portata nel regno, et cum quanta gratia de li Cypriani populi se portava; et quanto ella da quilli è desiderata, et quanto honore ha facto a le venetiane donne; et cum quanta honestate et magnificentia vive in Venetia, et cum quanta dilectione observa lo inclyto senato, come sua figliuola, che sarebbe una beatitudine narrare. Haverei saputo recordare le prestantie et ornamenti de Elyonora de Aragonia, nata del re Ferdinando, duchessa di Ferrara, et del^b ducal stato el magnifico governo; et de la sua liberalità in adiuto maritare donçelle, et de la sua munificentia in far richi paramenti a le chiesie, et de la colenda sua affabilità in li boni religiosi et de doctrina ornati; che sono effecti da farsi sença ostaculo le ademantine porte del paradixo aprire^c. Et de Beatrice sua sorella, regina de Hungaria, saputo haverei de la sua honestate, de la // (f.158r) gratiosità de le parole, de la religione, del timore de Dio, de la liberalità usata cum prudentia et discretione, et del suo bel modo in parlare latino. Et lo effectuale amore mostra a quilli che hano egregî exercitî; et cum quanta calidità et prudentia se porta, bisognando infra quelle barbare gente, per la morte de la regia maiestà del marito, che fia degna de grandissima laude. Haverei saputo anchora recordare de le belleçe, de le virtute, di costumi et splendori de Bona Maria, figlia che fu de^d Alberto inclyto duca de Sabaudia^e et già consorte del principe duca de Milano Galeaço Maria. Haverei saputo recordare presso questa bellissima duchessa¹⁰⁵, la nora, moglie de Zoannegaliaço, felicissimo duca de Milano, et figlia de Alphonso, duca de Calabria, quanto già in questa sua giovenile aetate vive cum religione et deiunî, che non se può se non indicare in lei futura celsitudine de sanctissimo stato, et vera figliuola de Hyppolita Sforza, che fu come de uno inexhausto fiume al mondo de virtute, come narrato habiamo. Dirai an // (f.158v) chora che havere saputo pore in carthe l'alte

^a *Sigue d cancel.*

^b *Del interl. sup.*

^c *Et de la colenda... del paradixo aprire. m.i y m.inf.*

^d *Sigue re di francesi França cancel. fu del re di Franza AS-BO, B*

^e *Alberto... Sabaudia m.d. y om. AS-BO, B*

virtute de Anna, figliuola fu de Aluise, re di Franza, altissima duchessa de Barbona, che tutte le parte de ponente cum sublime laude parlano de lei. Essa è uno sigillo de terminare le occorentie de quilli stati, che, oltra il consiglio suo, non teme cum le gente d'arme cavalcare, dove fia opportuno, per modo a le lege de lei subiaceno. Guberna li suoi stati cum grandissima prudentia; vive cum splendore de nobile donne et de baroni in la sua corte. Ama molto li homini de valore; vede voluntieri li nostri mercatanti; è donna devota et elemosinatrice; piglia piacere ne la magnificentia del donare, et piaceli in far fare a le volte feste et triumphs d'arme, che 'l fia cosa miranda. Dirai che anchora haverei saputo cum molta gloria recordare de quanta illustre fama è già facta aeterna Isabella moglie de Ferdinando, glorioso re di Spagna, che se può dire essere lei sola stata casone, havere cum li prudenti suoi conforti conservato tanto tempo il cam // (f.159r) po el re suo marito, cum florente exercito, a la expugnatione del potentissimo re de Granata, per augumento de la christiana fede; fin lei essere stata continuamente^a in campo, et intravenuta ne le bataglie sempre, come uno peritissimo duca d'arme. Et quanto tutto lo exercito et il proprio marito in lei haveano sperança de victoria, amorevolmente de ella parlando; et quanto il domato re di Granata del nome de tanta felice regina temea; et quanto siano le sue belleçe, li suoi ornamenti et glorie de costumi, et de le regie magnificentie et magnanimità in perdonare; et pompe, più presto celeste che humane. Et de molte altre altissime donne et grande regine, le quale hora non recordamo, che de tutte le loro virtute et bontate, sì come hano incominciato farse celebre de preclara fama, et così perseverando, lassarano a li futuri scriptori celebrarle, per loro comune gloria; perché, quelle vivendo a mi non è piaciuto, per prudente consiglio, le loro virtute ampla // (f.159v) mente narrare; sì perché non fusse io iudicato adulatore, peccato nephandissimo, et sì perché non se può, se non al termine de la vita, chiamare l'huomo beato. Come corroborare questo saprei, per havere veduto a li mei giorni^b alcuni homini et donne in grande virtute de honesta vita vissi, et già celebrati in carthe, et poi in quello beato stato non se sono conservati, per obtemperare a la humana fragilità di lasivi apetiti, per il che hano inquinati de sterco la sua bona fama^c. Se a questo argomento, o opera mia, te fusse risposto, che io molto defusamente ho celebrato quella pudica donna che

^a *Sigue* ne le bataglie *cancel*.

^b Giorni *m.i.*

^c Fama *m.i.*

anchora vive, responderai, che io debbo essere tollerato se in tante mie lucubratione ho voluto refrigerare la mia mente de le felice condictione, a mi familiare et chare, de tanta honesta donna, sença il suo degno nome expressamente narrare. Basti, che sinceramente ho scripto, et che lei me intenda; che per gratia di benigni cieli non li mancharà mai debita laude. Excusato dunque che me haverai non respondere più, // (f.160r) perché tempo fia felicemente reposarti a l'ombra del nostro Gynevero come fece el valoroso et divo propheto Elya, de la religione carmelita fondatore, che per lassitudine del longo camino, fugendo el furore de Iezebel, regina de Iudea, che dolce et saporoso somno prese a l'ombra de uno bel ginevero; et poi fu da Dio cibato et consolato. Così sarai tu sença dubio consolata, doppo el preso riposo, essendo posta infra li altri gyneveri thesori de la excelsa donna, da la quale spesso ad tuo conforto sarai cum dolci baci et abbracciamenti degustata. Che 'l summo et omnipotente Dio nel suo pecto felice te conservi^a.

^a Mille CCCC LXXXIII (invece 1490) *add.* AS-BO, Mille CCCC LXXXIII B

Notas

- ¹ Andrea Magnani, fue un influyente humanista nacido en Bolonia a mediados del siglo XV y fallecido en la misma ciudad con posterioridad a 1504. Arienti lo recordará al evocar el episodio de la vida de Francesca Venusta, la rica viuda amante de los halcones. Cuando ésta perdió uno quedó tan desconsolada que Magnani le regaló otro. La nobleza de este gesto hizo que Francesca se planteara la posibilidad de tomarlo por esposo. Finalmente, “non volendo mancare del splendore de la sua viduità”, desistió de tal idea y optó por regalarle un magnífico caballo como acostumbraban a tener los verdaderos caballeros, en G. Sabadino degli Arienti, en la presente edición de *Gynevera de le clare donne*, ff. 27v-28v.
- ² Se trata de la *Guerra di Ferrara o Guerra del Sale* (de la sal) que tuvo lugar entre 1482 y 1484 entre las fuerzas del Ducado de Milán y la República de Venecia. En 1482 Milán intenta sofocar la rebelión de la familia de Pietro Maria dei Rossi de Parma, quien contaba con el apoyo de una República veneciana interesada en homogeneizar su dominio en la región. Para ello debía atravesar con su ejército parte del territorio ferrarese, lo que le fue denegado, generando así el inicio del conflicto entre Ferrara y Venecia. El real interés veneciano era apoderarse de las salinas de Comacchio “luogo frequentato dai pescatori dove comondamente e senza spesa il sal se raccoglie”, por lo que obligó al ducado milanés a intervenir en ayuda de su aliado contra el ejército de la *Serenissima*. Para continuar profundizando sobre esta cuestión, ver *Commentarii della Guerra di Ferrara tra li viniziani ed il duca Ercole d’Este nel 1482 di Marino Sanuto*, reeditado en 1829.
- ³ En 1487 Sabadino degli Arienti era ya considerado el *letterato della corte signorile bolognese*, por lo que Giovanni II le encarga una oración en ocasión del matrimonio de su hijo Annibale II con Lucrezia d’Este. Se trata del *Hymeneus Bentivolus* cuyo ejemplar autógrafo se encuentra en la Biblioteca dell’Archiginnasio di Bologna (ms. B. 40602). Dice Arienti en su *Dedicatoria*: “Qual animo sì tepido et vile non fusse cum prestantia aceso narrare per eterna fama li toi triumphi nel giungere la dilecta sposa al tuo primogenito? ...” y continua: “Così... scrivendo le celebrate nuptie: aciò a chi non è stato degno averle vedute, et quanto natura et il cielo hano potuto in quelle mostrare sua pompa, la possa a la posterità del tempo mentalmente vedere, ad felice memoria del tuo nome Bentivoglio, et de la mia antiqua fede in la tua eccellentia. La qual dunque, lassando a la fidele lectura, prego Hymeneo, nuptiale dio, che guidi la mano et l’ingegno che, secundo li nostri flagranti desideri, possiamo li preclari triumphi de canti, suoni, balli, giostre, iochi, pompe et ornamenti narrare.” Su primer párrafo dice: “O quanto è felice vita a chi se liga cum donna di sangue conforme al vivere tranquillo et ad felicità de’ parenti, de li amici, di stati, di regni et de le republiche! Come iudico la illustre alma copulatione del nobilissimo cavaliere Annibal Bentivoglio secundo et de la illustre et bella Lucretia estense, de la cui styrpe per sua eccellentia alquanto prima diremo, parendo conforme”, en Cronisti e Poeti, en *Le nozze dei Bentivoglio (1487)*, a cura di Bruno Basile e Stefano Scioli, pp. 29-30.
- ⁴ El 25 de enero de 1487 a la boda de Annibale II y Lucrezia asiste Pandolfo Malatesta quien estaba prometido en matrimonio con Violante, hija de Giovanni II. Lo hace acompañado de un séquito de noventa personas, entre las cuales estaba su hermana Giovanna. Aquella ocasión sirvió para que se conocieran Alessandro y Giovanna y se acordara otra unión entre las familias Bentivoglio y Malatesta. El 12 de agosto de aquel mismo año, Pandolfo escribió al duque Ercole d’Este confirmando el vínculo de afinidad con Giovanni II al haber éste dispuesto que su tersogénito Alessandro se casara con su hermana Giovanna (n. 1477). Esto sería de conocimiento por parte de Arienti y así lo dio por hecho, tal como lo hemos leído. Pero lo cierto es que dicha unión nunca se llevó a cabo, ya sea porque Alessandro, por entonces, era solo un niño de diez años y porque en 1492, efectivamente, se casó con Ippolita, hija de Carlo Sforza. Y por su parte, Giovanna, se casó dos veces, en 1496 y en

1507, en Antonio Cappelli, “Lettere di Lorenzo de’ Medici, detto il Magnifico. Conservate nell’Archivio Palatino di Modena”, en *Atti e memorie delle RR. Deputazioni di storia patria per le provincie Modenesi e Parmensi*, Vol. Primo, pp. 422-423.

- ⁵ Aunque ya sabemos de la dependencia y necesidad que padecía Arienti, no deja de ser curioso cómo se deshace en elogios en relación al más joven de la familia diciendo que ya de pequeño mostraba benignidad, gracia y futura grandeza, sublimidad y excelencia. Lo cierto es que Hermes, dicen, heredó la naturaleza implacable de su madre y pasó a la historia como el más cruel y sanguinario de los Bentivoglio. A él se atribuye la ejecución de la venganza orquestada por Ginevra contra la familia Maescotti. Así, en 1501, asesinó a Agamennone, Giasone, Agesilao e Ludovico Maescotti, sospechados de colaborar con el ejército pontificio al querer entregarle Porta Saragozza y permitir su entrada en la ciudad para derrocar a su familia, en Gaspare De Caro, “Erme Bentivoglio”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 8, 1966.
- ⁶ En la mitología clásica Caelo predijo a su hijo Saturno que de igual forma que él usurpaba el poder, su hijo haría lo propio con él. De esta forma, cada vez que la diosa Ops tenía un hijo, Saturno se los devoraba para evitar el cumplimiento de la profecía. Sin embargo, cuando nació Júpiter, Ops pudo evitar tal cruel destino y sustituyó a su hijo por una piedra envuelta en mantas; de esta forma hizo que Saturno se la comiera en lugar del pequeño. Jupiter, criado por unas ninfas, logró sobrevivir. Ya mayor luchó contra su padre y lo destronó, cumpliéndose así los designios del destino, para su gloria. Arienti hace un paralelo entre la fortuna que significó el nacimiento y la supervivencia de Jupiter con la prosperidad que significó para la familia Bentivoglio el haber tenido a todos esos hijos con tal gracia y tan alta estirpe.
- ⁷ Hacia finales del siglo VI los duques lombardos necesitaban centralizar el poder en una monarquía estable que pudiera hacer frente a los ostigamientos francos y bizantinos, por ello, en el año 584, coronaron a Autario como único rey, a quien entregaron gran parte de sus bienes. Se declaró, entonces, protector de todos los romanos y, en 585, logró repeler a los francos en la actual región de Piamonte e indujo a los bizantinos a tener que pedir, por primera vez, una tregua. Muere en 590 y le sucede Agiulfo, duque de Turín. Teodolinda se casa en segundas nupcias con este – cuenta la leyenda que fue la propia reina a elegirlo como marido – y juntos gobernaron hasta lograr cierta estabilidad con la firma de la paz con los francos. Se dice también del gran poder y determinación de Teodolinda en la política del reino, en Silvia Lusuardi Siena, “Teodorico”, en *Enciclopedia dell’Arte Medievale*. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 2000.
- ⁸ Teodolinda por ser católica mantenía una buena relación con la Iglesia y con el papa Gregorio I (590-604) y entre ambos existió un intercambio epistolar que, sobre todo, dejaba entrever no solo sus obras, sino también el papel de mediadora de la reina cuando se logró una tregua entre lombardos y bizantinos. Gregorio asume la iniciativa de esta empresa valiéndose de su amistad con Teodolinda y de la influencia que ella, a su vez, ejercía sobre el rey Agiulfo. Las referidas correspondencias junto a otras más de ochocientas, se conservan en su *Registrum Gregorii o Epistolae* que han servido de fuente primaria de información sobre la época, en S. Lusuardi Siena, *op. cit.*
- ⁹ Compuesta entre julio de 593 y noviembre de 594, se trata de una obra del papa Gregorio I Magno, de carácter hagiográfico que, aunque inicialmente fue considerada una obra menor, en realidad es de máxima originalidad y estaba destinada a tener un gran éxito. Se divide en 38 capítulos en los que se recogen casos de ejemplaridad religiosa. Según el papa Benedicto XVI fue creada “para la edificación de la reina longobarda Teodolinda” Cfr. *Urb.lat.1193* “Diversorum epistulae, carmina et orationes in funere Baptistae Sfortiae, uxoris Friderici II de Monteferetro Urbini comitis; epistulae et carmina aliis temporibus ad eum missae. Sec. XV” en [OVL – Biblioteca Apostolica Vaticana \(vatlib.it\)](http://www.vatlib.it/), [consultada e15 de marzo de 2022].

- ¹⁰ Ubicado en Bobbio, provincia de Piacenza, el monasterio de San Colombano es uno de los más célebres de toda Europa. Su creación se remonta al año 614 por orden de la reina Teodolina, devotísima cristiana, quien estaba agradecida al misionero irlandés Colombano di Bobbio (540-615) por su intervención para lograr un acercamiento entre lombardos e Iglesia católica. San Colombano nació en Irlanda, y siendo muy joven ingresó en la Abadía de Bangor, donde permaneció hasta el año 590, luego pasó por Francia, fundando las Abadía de Annegray, de Luxeuil y la de Fontaines. Hacia el año 610 llegó a Italia donde fundó el célebre monasterio en 614. Allí murió al año siguiente, en 615, y se encuentra sepultado en la cripta de la iglesia, en Simone Lomartire, “Bobbio”, en *Enciclopedia dell’Arte Medievale*. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 1992.
- ¹¹ Podría tratarse de un error ya que el rey Enrico VI nació en 1165 y el manuscrito refiere la acción durante el año 1110.
- ¹² Beatrice di Lotaringia, también llamada B. de Lorena o B. de Toscana, no era hija del emperador del Sacro Imperio, Enrico III, apodado “el Negro”, sino de Federico II di Lotaringia (di Lorena o di Bar) y de su esposa Matilde di Suabia. No obstante, la vida de Enrico III y Beatrice, sí que están vinculadas. El emperador no veía con buenos ojos el poder que iba acumulando su marido Bonifacio, y cuando este murió asesinado, la joven viuda debió asumir la regencia de sus pequeños hijos. Tiempo después, buscando cierta estabilidad en la administración de sus bienes (ella era beneficiaria de la Casa di Canossa, una de las familias más poderosas de Europa, emparentada a papas y de gran influencia entre los emperadores), se casa en segundas nupcias con Goffredo “il Barbutto”, gobernador de la Baja y la Alta Lorena; sin embargo, dicha unión tampoco gozaba de la gracia del emperador (Goffredo fue un férreo opositor en la cuestión sucesoria), por lo que ordenó la prisión de Beatrice y su única hija sobreviviente, Matilde di Canossa (Goffredo ya había huido a Lorena). Antes de morir, Enrico les otorga la libertad a ambas, a pesar de continuar siendo Goffredo uno de los más acérrimos opositores a la autoridad imperial.
- ¹³ En 1089, Matilde se casa en segundas nupcias no con un tal Azzo d’Este, sino con Guelfo V (1072-1120), duque de Baviera, que pertenecía a una importante familia partidaria del papado. De esta forma, podría repeler una nueva invasión por parte de Enrico IV y así fortalecería la relación entre su familia y el pontífice durante la “Querella de las Investiduras”.
- ¹⁴ Se observan algunos errores en estas afirmaciones ya que, además de tratarse de Guelfo, y no de Azzo, el motivo de la separación no residió en su grado de parentesco ni por consejo del papa, sino en que Matilde era 26 años mayor que su joven marido y se trataba de una unión por interés. Ella en su lucha contra el emperador y él por hacerse con los bienes de su esposa. Lo que no sabía Guelfo, era que Matilde, previamente ya había transferido a la Iglesia todo su patrimonio. Cuando Guelfo se entera, la abandona y vuelve con su padre para continuar su lucha partidaria, esta vez, en favor del imperio. Y en relación al papa, que Arienti cita a Gregorio VII, lo cierto es que este había fallecido en 1085. Para el año 1089 lo habían sucedido Victor III (1086-1087) y Urbano II (1088-1099).
- ¹⁵ En el año 1073, mientras asumía un nuevo papa con el nombre de Gregorio VII, el emperador Enrico IV se dirigió a sus territorios en Italia para su reorganización. Comienza, entonces, la rivalidad entre ambos, lo que contrapuso la autoridad de la Iglesia a la del Imperio. La célebre “Querella de las Investiduras” es el conocido enfrentamiento entre papas y emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico por ver quién tenía el derecho de elegir a los altos cargos eclesiásticos, incluso al mismo papa, y que se desarrolló desde el año 1075 ca. hasta el 1112 en que se resolvió con el Concordato de Worms. Tres años después de su nombramiento, en 1076, el papa Gregorio VII excomulga al emperador, y Matilde, fiel a sus ideales religiosos se alinea con el papado, no obstante ser cabeza de la familia Canossa, históricamente una casa vasalla del emperador a quien, además, la unía un grado de parentesco. Enrico IV decide pactar con Gregorio VII y viaja personalmente a Italia, concretamente al castillo de Canossa, ya que Matilde participó en la mediación entre ambos

mandatarios. Aquí tiene lugar la llamada “Humillación de Canossa” (1077), en referencia a la penitencia a la que tuvo que someterse el emperador para obtener la revocación de la excomunión. Gregorio VII levantó la excomunión, pero no su inhabilitación al trono.

- ¹⁶ Se trata del río Secchia que recorre gran parte de la región de Emilia.
- ¹⁷ Históricamente Bolonia se ha caracterizado por sus torres; estructuras construidas con una finalidad defensiva donde refugiarse partidarios de un grupo político o una familia. Cherubino Ghirardacci da cuenta que ya en el año 975, los “Bolognesi in tanto desiderosi di abbellire la Città di nobilissimi edifici, cominciarono a fabricare torri grandissime et Princivalle Rodaldi, cittadino principale, fu il primo che costrusse la sua vicino la Chiesa di S. Stephano; a essemplio del quale molti altri cittadini, sì di Bologna come ancho di altre Città libere di Lombardia et di Toscana, per difendersi in ogni occasione che fosse stata necessaria nelle guerre civili, ne edificarono infinite”, en Cherubino Ghirardacci, en *Della Historia di Bologna*, parte prima. Bologna, presso gli Heredi di Giovanni Rossi, p. 48. Dos siglos más tarde, la costumbre se extendía por toda la ciudad, hasta que se dictó una legislación que prohibía sus construcciones. Dicha normativa también ordenó la demolición de las torres, hasta alcanzar la altura de los techos de la casa a la que pertenecían, cuando el deterioro era tal que, en caso de colapsar, pudieran acarrear un gran peligro. Y, además, por considerárselas un instrumento perjudicial en las luchas civiles de la ciudad.
- ¹⁸ Se trata de Pozzuoli, un municipio localizado en el área metropolitana de la ciudad de Nápoles, en la región de Campania, no de Roma como afirma Arienti.
- ¹⁹ Giulio Cesare Capaccio confirma también la referencia de Francesco Petrarca y su encuentro con Maria Puteolana en su obra *Vera antichità di Pozzuolo* (traducción de su original *Historia Puteolana* de 1604. Roma, appresso Filippo de' Rossi, 1652, pp. 139-141. Roberto d'Angiò heredó el trono de Nápoles de su padre Carlo II en 1309; fue un rey que destacó por su cultura, su curiosidad y por su mecenazgo artístico y científico. Hospedó en su corte a hombres como Boccaccio (cuando daba sus primeros pasos en su carrera literaria), Petrarca, y amigos de éste, como Barbatto de Sulmona. Petrarca y el rey se conocieron en 1341 cuando el poeta permaneció en la corte partenopea alrededor de un mes para ser examinado antes de su coronación poética; y también le dedicó al monarca el poema épico en latín *Africa*. De la breve relación que los unió se tiene constancia que Petrarca pudo dirigirle solo tres cartas porque, poco tiempo después, Roberto d'Angiò fallecía a comienzos de 1343.
- ²⁰ Se trata de un error ya que Bernardino da Polenta, señor de Ravenna y Cervia, si bien tenía una hija llamada Francesca o Franceschina, lo cierto es que esta nunca se casó y fue abadesa del Monastero di Sant' Andrea Maggiore di Ravenna. Lo poco que sabemos de la Francesca citada en la *Gynevera* procede de la propia biografía escrita por Arienti y, según las crónicas de Cherubino Ghirardacci, era hija de Leonardo da Polenta, en Cherubino Ghirardacci, en *Della Historia di Bologna*, parte seconda. Bologna, per Giacomo Monti, 1657, p. 254.
- Francesca estuvo casada con el caballero boloñés Alberto Galluzzi y su belleza era tal que hizo que se la conociera como Francesca “Venusta”. A la muerte de su marido, viuda y rica, rechazó al menos una oferta de matrimonio. Sin embargo, al final de su relato sobre la Batalla de Ruffino, Ghirardacci la vuelve a citar como hija del conde Bernabò da Polenta, en Cherubino Ghirardacci, *op. cit.*, parte seconda, p. 255.
- ²¹ La guerra entre Milán y Bolonia y su zona de influencia se desarrolló entre los años 1357 y 1360. En febrero de 1357 Bernabò Visconti (quien cogobernaba Milán junto a sus hermanos Matteo II y Galeazzo II) ordena una conjura contra Giovanni da Oleggio para apoderarse de la ciudad; la misma es descubierta y sus cabecillas fueron ajusticiados. No obstante, en el mes de junio, Bernabò envía un ejército que, si bien saquea Módena, es derrotado por las milicias de Ferrara y Mantua. Durante los años siguientes continuará asediando a esta última, hasta que en 1358 decide poner fin al asedio. En 1357 los Beccaria se habían rebelado en Pavia, pero en el invierno de 1358 Bernabò y su hermano asediaron

la ciudad por tierra y por las aguas del río Ticino (Tesino) y lograron reconquistarla. En 1359 Bernabò entendía que el único apoyo con el que contaba G. da Oleggio para defender Bolonia era el cardenal y legado papal Egidio Albornoz; entonces, a cambio de su neutralidad en la cuestión boloñesa, decide enviarle doscientos hombres en la lucha que el prelado tenía en Forlì que aún se le resistía (y que finalmente reconquistaría para el papado, junto a gran parte de las Marcas, Cesena y Faenza). En noviembre de aquel año Bernabò vuelve a ocuparse de la campaña sobre Bolonia enviando hombres que venían de Ferrara, Mantua y Padua. La única alternativa que vio da Oleggio fue entregar la ciudad al cardenal Albornoz (quien había olvidado el acuerdo con los milaneses) y este, a su vez, hacia lo propio con Forlì. En marzo de 1360 Albornoz asume el mando de la ciudad felsinea con el apoyo de los Malatesta. Se sucedieron meses de asedio a la ciudad y de tomas de castillos y fortalezas como Piumazzo, Lugo, Cento y Forlì. El papa Inocencio VI actúa en favor del cardenal y ordena la excomunión de los Visconti. Se llevan a cabo tentativos de solución gracias a la intervención de Luis I d'Angiò proponiéndole al papa que pagase a Bernabò la suma de “centomila fiorini entro cinque anni” a cambio de que este renunciara a sus pretensiones de conquista. Al papa le pareció una resolución bastante favorable, a lo que Bernabò respondió con su célebre “voglio Bologna”, haciendo inviable cualquier negociación.

- ²² No se trataría de Carolo, sino de su padre Galeotto I Malatesta, como surge del Vol. XIX de la Terza serie de *Atti e memorie della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna* en la que se deja constancia de la intervención de este último. Galeotto I (1299-1385) fue un condotiero que detentó la señoría de Rimini recién en el año 1372 y hasta su muerte; y, en efecto, fue él quien llevó la ayuda necesaria a Bolonia para atacar a los enemigos en el puente de San Ruffillo en el verano de 1361. Su hijo Carlo, nacería años después, en 1368. Por su parte, Salvatore Muzzio, a pesar de hacer referencia a Francesca citando y usando palabras del Arienti en la *Gynevera*, indentifica también a Galeotto Malatesta diciendo: “Era in Bologna a questo tempo una prestantissima donna nomata Francesca, la quale fu figliuola del conte Bernardo, magnifico signore da Polenta, e moglie onoranda di Alberto Galluzzi, nobile cavalier bolognese. E questa donna [...] per la sua grazia venne chiamata da tutti, non Francesca, ma Venusta. Essa, avendo veduto l'ordine della guerra, mandò a presentare Galeotto Malatesti, capitano de' bolognesi, col dono (sono parole di Sabbadino degli Arienti) di tre fiaschi [...]”, en Salvatore Muzzi, “1361. Battaglia di S. Ruffillo”, en *Almanacco statistico bolognese per l'anno 1840, dedicato alle Donne gentili*, anno XI. Bologna, presso Natale Salvardi nella Piazza del Pavaglione, pp. 111-112.
- ²³ Relata el citado Muzzi: “Fu gratissimo il presente al Capitano Galeotto, che molto commendò il virile e generoso animo di donna Venusta, osservanda signora”, en *op. cit.*, p. 113.
- ²⁴ Se desconocen los motivos que impulsaron a Arienti a escribir su relato. Existe una descripción sobre un mural sobre la batalla de San Ruffillo que se encuentra en la iglesia de San Francesco, en Bolonia, que probablemente fuese pintado hacia 1361-1362. La misma aparece regularmente citada en la literatura histórica boloñesa desde la breve cita que hiciera Cherubino Ghirardacci cuando dice al final del Libro XXIII: “Fu dipinta questa Battaglia fedelmente ad istanza di Francesca, figliula del Conte Bernabò, Signore di Polenta, e moglie di Alberto Gallucci, nella Capella de' Butrigari, a mano sinistra fuori della Chiesa di S. Francesco, e fu riputata essere fatta con gran giudizio, e da dotta mano”, en Cherubino Ghirardacci, en *op. cit.*, parte seconda, p. 255.
- ²⁵ Luego de la muerte de Aldobrandino III d'Este, su hermano Niccolò asume la señoría de Ferrara, quien rompe la alianza que su antecesor tenía con los Visconti. Se pasa así al bando aliado del cardenal Albornoz. Bernabò decide, entonces, enviar su ejército hasta las mismas puertas de Bolonia donde conquista y fortifica San Ruffillo. Los boloñeses piden ayuda al legado papal, mientras hacen correr la falsa noticia de que Rimini se había rebelado a los hermanos Visconti; esto hizo que los milaneses enviaran trescientos de sus hombres hacia allí desprotegiendo la ciudad de Bolonia. En junio de 1361 cansados del asedio milanés, un

discreto ejército de hombres con la guía de Galeotto I Malatesta y Pietro Farnese – quienes habían sido enviados por el cardenal Albornoz y habían entrado secretamente en la ciudad – salen por “Porta Maggiore” (actualmente, “Porta Ravennana”) y subiendo por el curso del Savena hasta el puente de San Ruffillo, dieron batalla a sus enemigos, quienes se dieron a la fuga mientras Francesco d’Este y Giovanni Bizuzolo, capitán visconteo fueron hechos prisioneros por el Malatesta. En la recopilación de *Atti e memorie della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna* esta batalla fue sobredimensionada como nos hace ver con la transcripción de Villola, en su ms. 1456 que dice: “là fo una delle dure battaglie che fosse in queste parti grandissimo tempo è.”. Sin duda, aquel 1361 fue un año glorioso para Bologna, un momento histórico, donde prevaleció el dominio de la Iglesia sobre los Visconti a través de los boloñeses (*op. cit.* Terza serie, Vol. XIX; pp. 15-16). Para ampliar ver el pormenorizado relato que hace el nombrado Salvatore Muzzi en *op. cit.*, pp.105-123.

²⁶ Se refiere a Ugolino Cavalcavò, de la ciudad de Cremona, partidario güelfo (1350-1406).

²⁷ Facino Cane (Bonifacio Cane), condotiero italiano (1360-1412).

²⁸ Se trata de Jean II Le Meingre, apodado Boucicaut, de origen francés, es considerado uno de los más valerosos caballeros cruzados medievales; fue también diplomático y político (1364-1521). El sobrenombre de Boucicaut, a menudo, es italianizado por los históricos como, por ejemplo: Boucicault, Boucicout, Bucicalto, Bucicaldo y, también, Buccichalto, como aparece en un texto de 1404, en Federigo Melis, en *I trasporti e le comunicazioni nel medioevo*. Firenze, Le Monnier, pp. 29 y 87. En la *Gynevera* degli Arienti también lo llamará: Bucichaldo y Bucicaldo. Fue un diplomático de fortuna cambiante; su caída se debió a una guerra contra los Visconti de Milán. Es considerado por los históricos como uno de los más valerosos caballeros medievales.

²⁹ No obstante su cercanía a Milán, Pavia fue la última ciudad en caer en manos de los Visconti. De alguna manera esto explica el importante rol que asumirá la ciudad en el naciente estado visconteo. A la ciudad que había resistido desesperadamente a dos asedios (en 1356 y 1359), luego de siglos de rivalidad y guerras con Milán, finalmente Galeazzo II pudo conquistarla y llevar allí su residencia. Así, en 1360, mandó construir el llamado “Castello Visconteo di Pavia”. Transferir la sede de la corte de Milán a Pavia (antigua capital del reino Lombardo) simbolizaba el renacer de su poder a la par de las antiguas monarquías.

³⁰ La construcción de la “Certosa di Pavia” fue iniciada por Gian Galeazzo Visconti en 1396, después de la conquista viscontea de Pavia, en 1359, y de la construcción del castillo como nueva sede de la corte y del “parco visconteo” al norte de la ciudad. Se encuentra estratégicamente ubicada en la antigua calzada romana que unía Milán y Pavia; lo que da cuenta de la importancia de la ciudad detrás del “capoluogo” lombardo. Tanto del castillo como de la cartuja son referenciadas por Stefano Breventano, quien resume con extrema claridad la obra de los Visconti en Pavia: “(f.12r) ...Il circoito di questo parco è di quindeci miglia; in capo del quale è quella fa mosissima Chiesa et monastero della Certosa, la cui sontuosa et superba fabrica non ha pari al mondo, et Giovan Galeazzo Visconte primo Duca di Milano fu quello, che fece fabricare il Castello di Pavia, il Parco et la Certols dove ordinò che ivi fusse sepelito dotandola di grosse ertrate, che di presente rendere più di cinquanta mila ducati l'anno, dicendo, che voleva havere vn palagio per sua habitatione, un giardino per suo dipeto, et una capella per sua divotione , e questo basti per la descrizione de i luo // (f.12v) ghi di fuori perciochè s’io volessi trattare minntamente tutte de particolarità loro, sarebbe cosa troppo lunga, et che di se farebbe uno intero volume”, en Stefano Breventano, en *Istoria della antichità, nobiltà et delle cose notabili della città di Pavia*. Pavia, presso Hieronimo Bartholi, 1570.

³¹ Se trata de la actual ciudad de Monza; originalmente llamada “Modoetia”. Según la leyenda un día de caza la reina lombarda Teodolina se adormió bajo un árbol cuando, entre sueños, una paloma que representaba al Espíritu Santo le dijo la palabra “modo”, indicándole que aquel lugar debía ser dedicado a Dios. La reina dio un “etiam” como

respuesta, manifestando de esta forma su total obediencia a la voluntad divina. Así entonces, de la unión de las palabras “modo” y “etiam” nació el nombre de la ciudad, Modoetia.

- ³² Bonifacio no es exactamente una isla como hace referencia Arienti, sino una ciudad que se encuentra en el extremo sur de la isla de Córcega, sobre las aguas del Estrecho de Bonifacio. Durante siglos dominada por la “Repubblica di Pisa”, a finales del siglo XII pasó a manos de la “Repubblica di Genova”. Cuenta la leyenda que en 1195 los genoveses entraron en la ciudad aprovechando la celebración de una boda y la embriaguez de la población para apoderarse de ella; para luego transformarla en un bastión inexpugnable debido a su posición estratégica y topográfica.
- ³³ Se trata del condotiero Andrea Fortebraccio “Braccio da Montone” (1368-1424), de Perugia; se encontraba entre los “capitani più famosi di quel tempo”, junto a Paolo Ursino, Sforza da Cotignola y Gentil Monterano, en Giovanni Battista Carrafa, en *Dell'histoire del regno di Napoli*, f.158r. Carrafa referencia también las “Conditioni di Braccio” a quien describe como un hombre que “fu di vita empia, nemico d’ogni religione, et si vantava non haver visto 30 anni messa né ufficio divino, fu crudele, et lasciò memoria di infiniti esempî di crudeltà; ma nel mistier del’arme fu valentissimo, et di grande ingegno, se ben alfine per superbia si perdesse; fu fedele, a tutti quelli a cui servì, et sarebbe stato uno de maggior huomini che mai in Italia fosser nati, se questi enormi vitî non avesse havuti”, en G. B. Carrafa, *op. cit.*, f.175v. Fue herido en el asedio de L’Aquila y su ejército derrotado y aniquilado, murió días después a causa de las graves heridas recibidas; como estaba excomulgado el papa ordenó su entierro en tierra sin consagrar: “Ludovico Colonna, general de lo Exercito Ecclesiastico [...] mandò a papa Martino il corpo di Braccio, il qual soleva dire, che voleva fargli dire diece messe per un baiocco. Il papa, come scomunicato, il mandò a sepellire alla campagna avanti la chiesa di San Lorenzo fuor de le mura et volse che sopra il suo corpo fosse posta una colonna a perpetua memoria di questo”, en G. B. Carrafa, *op. cit.*, f.175v.
- ³⁴ Antiguamente se la identificaba como *Campania felix*, es una región histórico-geográfica de la Italia meridional que comprendía parte de las actuales regiones de Campania, Lacio y Molise. A lo largo de los siglos, esta provincia formó parte del Reino de Sicilia, luego, del Reino de Nápoles, es decir, del Reino de las Dos Sicilias, y finalmente, del Reino de Italia. En el año 1927, durante el régimen fascista fue suprimida y dividida.
- ³⁵ En 1431, la reina Giovanna II, que había repudiado a su hijo adoptivo Alfonso d’Aragona, había dispuesto en su testamento que a su muerte la corona pasase al hermano de Aloise, Rainero d’Angiò. Un año más tarde, en 1432, muere el rey Aloise (Luigi III d’Angiò) y poco después, también ella, en 1435. Rainero había sido hecho prisionero en Francia, y por él, Isabella tuvo que pagar un importante rescate. La momentánea ausencia del rey y el debilitamiento económico, dieron a Alfonso V la ocasión propicia para actuar de inmediato y partió de su “Regno di Sicilia” a la conquista del “Regno di Napoli”. La ciudad, que hasta entonces había sido gobernada por la reina Isabella y esperaba la llegada por mar de su rey, propinó una histórica derrota a la armada aragonesa en la célebre batalla naval de Ponza. Iniciada al mediodía del 3 de agosto de 1435, se prolongó, sin pausa, hasta las diez de la noche con victoria de la flota genovesa resultado de su táctica habitual de introducir más tarde una parte de la fuerza en el punto más oportuno y así, la armada aragonesa se encontró indefensa entre dos frentes enemigos. Ciriaco d’Ancona compuso su *Naumachia regia* en la que relata la batalla naval cerca de la isla de Ponza y un mes después de la contienda le cuenta a su amigo Francesco Scalamonti: “Nel mare d’intorno [...] per uno stratagemma dei Genovesi, avresti potuto vedere levarsi tra le navi del re, per tenere a freno i soldati inesperti di combattimenti navali, nubi fumose e caliginose di calce sparsa e globi di fiamme. Poi avresti potuto scorgere soprattutto, spettacolo miserevole, navi squassate, battute e spezzate dalla violenza delle cannonate e semi-sommerse dalle onde, e infine marinai naufraghi andar giù attraverso le onde, tra i banchi e i remi e gli scudi, e cadaveri ondeggiare tra i flutti rosseggianti di sangue”, en Liliana Monti Sabia, “La Naumachia regia

di Ciriaco d'Ancona", en *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Napoli*, Vol. XX, n. s. 8. Napoli, 1977-1978, pp. 130-186. El Archivo di Stato di Genova da cuenta del permanente estado bélico que envolvía a ambas potencias a lo largo de todo el Mediterráneo durante el *Quattrocento*, como se infiere del artículo de Aldo Agosto, *Nuovi reperti archivistici sulla battaglia di Ponza, 1435*, que ilustra el registro n. 753 del fondo "Antico Comune" y que contiene indicaciones sobre los prisioneros catalanes, las mercancías y las armas capturadas por la flota genovesa (pp. 65-77).

- ³⁶ La batalla de Azincourt, que se desarrolló cerca del paso de Calais en octubre de 1415 dentro del periodo conocido como la "Guerra de los Cien Años", significó una de las mayores derrotas francesas, permitiendo que los ingleses ocuparan todo el noroeste, llegando, incluso, a París en 1420. Dos años más tarde, en 1422, el soberano inglés Enrico VI se autoproclama rey de Francia. Mientras los ingleses asediaban Orléans, en 1429, da inicio la reconquista francesa guiada por Giovanna d'Arco "pulzella gaia", quien había recibido el comando de un ejército por orden del delfin Carlo VII. Giovanna rompió el asedio a la ciudad, lo que resultó determinante para la fortuna gala. Con la entrada en Reims, Carlo es coronado rey de Francia; y a partir de allí, sucesivamente los franceses lograron expulsar a los ingleses de todos los territorios continentales (a excepción de Calais, que permaneció bajo dominio inglés hasta 1559). El final de las ostilidades colocó a Francia en el centro geopolítico moderno.
- ³⁷ Se trata de Thomas Montacute o Montagu, cuarto conde de Salisbury, quien fue uno de los más importantes comandantes ingleses durante la Guerra de los Cien Años. Murió durante el asedio de Orleans como consecuencia de las heridas recibidas por la bala de un cañón.
- ³⁸ Giovanna d'Arco fue hecha prisionera a finales del mes de mayo de 1430 cuando intentaba entrar en la ciudad de Margny.
- ³⁹ Podría tratarse de la iglesia Saint-Vincent de Rouen. No se sabe nada de los edificios durante la Baja Edad Media y el Renacimiento; pero debió de resultar dañada por la guerra y el asedio de la ciudad a principios del siglo XV. No fue hasta el restablecimiento de la paz cuando, gracias a las indulgencias y a las contribuciones voluntarias de los feligreses, se llevó a cabo un proyecto de construcción continuo desde 1458 hasta 1530, que dio como resultado una obra maestra de la arquitectura. Entre 1458 y 1471 se construyeron la nave, la capilla de San Nicolás y el portal norte; y en 1460, se inició el portal occidental. Se encuentra situada al final de la calle Jeanne d'Arc y se salvó cuando se abrió la calle en 1861. Sin embargo, fue destruida al final de la Segunda Guerra Mundial cuando, el 31 de mayo de 1944, una bomba cayó en medio del coro durante los bombardeos aliados que afectaron a Rouen y sus alrededores durante la semana del 30 de mayo al 5 de junio de 1944, conocida como "la semana roja". Actualmente, solo se conserva el portal sur de su crucero y un pequeño tramo de muro.
- ⁴⁰ Como ya hicimos referencia en el apartado biográfico del autor, Maestro Sabadino, el padre de degli Arienti, se mostró siempre, desde muy joven, partidario de los Bentivoglio y luchó por sus intereses, a pesar de no ser un hombre de armas, sino que administraba una casa-hospedaje y era barbero de profesión. Su leal partidismo le trajo graves consecuencias, pero también grandes beneficios, según era la situación política de la familia Bentivoglio.
- ⁴¹ Se trata del pontífice Giovanni XXIII, el "antipapa". Arienti afirma que, en 1414-15, el papa Giovanni XXIII fue acompañado por Battista Canetoli y Antonio Bentivoglio al Concilio di Costanza. Pero esta noticia no está confirmada por ninguna otra fuente, por lo que podría ser que se haya confundido con su primo Marco Canetoli, quien efectivamente, sí fue parte del numeroso séquito que acompañó al papa al concilio, que inició el 5 de noviembre de 1414. Del discurso pronunciado por Marco Canetoli existe una copia en el código *Vat. lat. 3477*, f. 205, en Gianfranco Pasquali, "Battista Canetoli" y "Marco Canetoli", ambas en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 18. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1975.
- ⁴² Se refiere a Giovanni I Bentivoglio, padre de Anton Galeazzo y de Giovanna.

⁴³ Anton Galeazzo en el año 1420 logró enviar al exilio a los Canetoli, sus adversarios políticos, al tiempo que hizo ajusticiar a muchos otros de sus opositores. Su obrar fue tan feroz que provocó la sublevación de los boloñeses, quienes en julio de ese año lo expulsaron de la ciudad. Sin embargo, llega a un acuerdo con Braccio da Montone, capitán de las tropas pontificias, y obtiene la Signoria di Castel Bolognese; lugar en el que se refugiaron bandidos y exiliados boloñeses. Esta *signoria* le fue quitada cuando quiso atacar la ciudad de Imola y fue derrotado por los partidarios del papado. Por su parte, Giudicini, en su *Miscellanea Storico-Patria Bolognese*, “tratta dai manoscritti”, dice: “Turbolenti i Bolognesi, e sempre pronti alle sommosse perchè ora eccitate dal popolo, ed ora dai nobili, conosciutasi nel 1416 la deposizione di Giovanni XXIII fatta dal Concilio di Costanza, determinò la nobiltà di eleggere dei Magistrati fra loro, ponendo a capo del governo Antonio Galeazzo, figlio di Giovanni I Bentivoglio che dispose della città a suo talento. Al Consiglio Generale del popolo fu sostituito il Magistrato dei XVI Riformatori, oltre il Gonfaloniere, più gli Anziani, che a tutto attendevano. Il Pontefice Martino V spedi grosso esercito contro Bologna ed obbligò Antonio Galeazzo Bentivogli a venire a patti. Questi celette il governo di Bologna, e n’ebbe in ricambio la Signoria di Castel Bolognese. Il papa così potè allontanarlo siccome era suo intendimento, permettendo però alla città di eleggersi un Gonfaloniero, gli Anziani, i Collegi, ed i Massari delle arti, su bordinandoli alla podestà di un Cardinal Legato investito della dignità governativa”, en Giuseppe Giudicini, *op. cit.*, publicada por su hijo Ferdinando. Bologna, Tip. di Giacomo Monti, 1872, pp. 9-11.

⁴⁴ Se trata de Alfonso Carrillo de Albornoz (1384-1434), también llamado Alonso, quien fue nombrado cardenal en 1408 por el antipapa de Avignone, Benedetto XIII. Intentó convencer a este que abdicara a favor de Martino V, papa electo por el concilio y así evitar el Cisma de Occidente. Ante su negativa, Carrillo de Albornoz renunció a continuar obedeciéndolo y se pasó al bando romano, lo que significó que Benedetto XIII le destituyera de su título cardenalicio. En agosto de 1420 el papa Martino se lo restituye nuevamente y lo nombra legado apostólico en Bolonia; cargo que desempeñó hasta 1423.

⁴⁵ Una vez más, vuelve a hacer referencia a su progenitor Maestro Sabadino a quien su partidismo a favor de los Bentivoglio le significó graves consecuencias cuando estos fueron expulsados de la ciudad; recordamos que fue detenido, hecho prisionero, torturado, expropiado de sus bienes y enviado al exilio alrededor de los primeros años treinta del s. XV.

⁴⁶ Este título cardenalicio tiene origen en el culto a la santa mártir. Se desconoce qué pontífice lo haya creado, pero existen registros de su existencia en el concilio romano del año 499.

⁴⁷ Cuando el cardenal Carrillo de Albornoz deja Bolonia es sustituido, como legado y vicario general temporal, por el cardenal Gabriele Condulmer (entre 1423 y 1424). Años después, en 1431, sucederá al pontífice Martino V como papa Eugenio IV.

A quien hace referencia Arienti es al cardenal francés Louis (Ludovico) Aleman, di Arben (Savoia), que fue también, arzobispo de Arles, vicecamarlengo de la corte papal, y gobernador general de Bolonia y Romaña, con plenos poderes de legado pontificio; detentaba, además, el título cardenalicio de Santa Cecilia. Luois Aleman sucedió al cardenal Condulmer y se desempeñó en el cargo desde el año 1424 hasta que fue depuesto en 1428, por los Canetoli. Durante el Cisma de Occidente fue partidario de la conciliación y su fidelidad al antipapa Felice V provocó que Eugenio IV lo excomulgara y lo privara de todos sus cargos eclesiásticos. Louis actuó siempre de buena fe y por eso tiempo después se arrepintió de la posición tomada durante el cisma; ello hizo que el sucesor de Eugenio, Niccolò V, lo rehabilitara y le permitiera continuar ocupándose del gobierno de su diócesis. Fue beatificado en 1527 por el papa Clemente VII.

⁴⁸ Jacopo Caldora (1369-1439) fue un noble condotiero y capitán del ejército de la reina Giovanna II; además de discípulo de “Braccio da Montone”. Su carrera militar fue afortunada a excepción de la campaña que condujo en 1429 contra Bolonia cuando esta se

había rebelado al gobierno de la Iglesia. Caldora asume una vez más el comando del ejército del papa y conquistó en poco tiempo numerosos castillos del condado boloñés; pero la ciudad supo resistir al ataque de las tropas de Caldora que en vano la asediaron por largo tiempo. En el mes de septiembre la lucha concluyó por vía diplomática con un acuerdo entre Bologna y el pontífice, acuerdo que garantizaba al municipio una amplia autonomía, en Marina Raffaelli Cammarota, “Giacomo Caldora”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 16, Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 1973.

- ⁴⁹ Battista era hija di Antonio II da Montefeltro, no de Guido III; de hecho, los así llamados, llegaron a Guido II. Antonio fundó las bases del territorio que, más tarde, sus descendientes gobernaron como Ducato di Urbino. Muy religiosa, al enviudar de Galeazzo Malatesta ingresó en el Monastero de San Urbano da Foligno, en la orden de Santa Chiara, donde tomó el nombre de Sor Girolama. Por orden del pontífice, se trasladó con otras monjas primero al monasterio de Monteluca y finalmente al nuevo monasterio de Urbino, donde adquirió fama de gran bondad.
- ⁵⁰ El “Porto del Cesenatico” nació a inicios del siglo XIV debido a la necesidad de la ciudad de Cesena de dotarse de una vía de comunicación sobre el mar y, de esta forma, mejorar el nivel de su comercio. Fueron los propios habitantes de Cesena, a su coste, quienes comenzaron a canalizar la zona a fin de facilitar el desembarco; y como primer asentamiento de defensa construyeron en 1302 la “rocca” que se encontraba en el ingreso de Cesenatico en el camino que lleva a Cesena. Su construcción fue aprobada por bula del pontífice Giovanni XXII. Apenas un mes después la fortaleza fue derribada por Bernardino da Polenta, señor de Cervia, quien contaba con la ayuda de las milicias de Ravena, del conde Federico di Montefeltro y de Ugucione della Faggiola, quienes temían un daño económico para sus territorios, en tiempos en que unos y otros se sentían rivales. Sin embargo, el pueblo de Cesena reabrió su puerto en 1314. En 1328 nuevamente fue destruido por los ejércitos de Ravena y de Forlì; pero en ese mismo año, puerto y castillo fueron reconstruidos a cargo del cardenal Bertrando y del arzobispo de Ravena. Pasados unos treinta años de tregua, en 1360, Manfredi, príncipe de Faenza, asoló Cesenatico, saqueando todos sus recursos. Los habitantes de Cesenatico consiguieron volver a poner las cosas en su sitio, pero el puerto fue ocupado por los venecianos hasta que, en 1500, César Borgia, señor de Romaña, consiguió apoderarse de él y reforzarlo en beneficio de sus dominios en la región (Imola, Forlì, Cesena, Pesaro, Rimini, Faenza, Pianosa, Piombino).
- ⁵¹ Se trata de Domenico Malatesta, llamado “Novello Malatesta” (1418-1465); casado por contrato en 1442 con Violante da Montefeltro (1430-1493). Violante era hija de Guidantonio da Montefeltro y de Caterina Colonna. No tuvieron descendencia, se dice que podría deberse a los problemas de salud de Novello o al voto de castidad de Violante. A la muerte de Galeotto Roberto Malatesta, señor de Rimini, en 1432, sus dominios son divididos entre sus hermanos Novello y Sigismundo. Así es como a Novello se le otorga oficialmente la ciudad de Cesena (que ya gobernaba desde 1429). Fue poco propenso a las guerras y, no obstante, la irreversible crisis económica y política de su familia, Novello caracterizó el periodo dorado de la historia de Cesena. Refuerza el perímetro de la ciudad, completa la construcción de la “rocca” y del castillo de San Giorgio, construye el canal del Molino, y ordena la edificación de una biblioteca para la comunidad. En materia religiosa llevó adelante grandes obras como el convento de San Francesco, el hospital del Crocifisso, el monasterio femenino de Santa Caterina, el de San Domenico y la iglesia y convento de la Osservanza. En 1437, se lleva adelante la división definitiva del dominio entre Novello y Sigismondo; al primero le esperaban las localidades de Cesena, Bertinoro, Meldola, Cervia y sus respectivos condados; y, al segundo, las tierras al este del río Rubicón.
- ⁵² En cuanto a las referencias a cierta deformidad que padecían dos de sus hijos, Gianlucido y Alessandro, se trata de la conocida “gobba gonzaghesca” heredada de su madre Paola Malatesta. Dicha malformación continuó afectando a las generaciones siguientes como fue el caso de su nieto Federico Gonzaga, hijo de su primogénito Ludovico Gonzaga y de Barbara di Brandeburgo. Es jorobado y se casó con una jorobada como él, Margarita de

Wittelsbach, que murió a los 39 años, pero le dio seis hijos. C. Cippolla y G. Malacarne dicen así en relación a Barbara y Ludovico y su descendencia: “sposi giovanissimi, avevano visto che al loro figlio primogenito, Federico, nato nel 1441, nel crescere s’incurvava la schiena ripetendo la maligna eredità della gobba gonzaghese, portata in casa da Paola Malatesta e come tristemente rivalidita per la mistione col sangue pesante degli Hohenzollern: e da quel tempo la stessa domanda, rimandata da un tramonto ad un risveglio, aveva avuto troppo spesso una risposta spietata. Se non tutti, alcuni, i corpicini dei bimbi Gonzaga, che nascevano schietti, col progredire del tempo erano raggiunti dal soffio stregato che li appassiva, deformandoli”, en Costantino Cippolla y Giancarlo Malacarne, en *El più soave et dolce et dilectevole et gratioso bochone. Amore e sesso al tempo dei Gonzaga*. Milano, FrancoAngeli Edizioni, 2008, p. 198.

- ⁵³ Maria di Foix, no fue hija de Carolo, conde de Foix, sino de Gastone IV (de hecho, no existe ningún Carolo o Carlo en el listado de condes desde su creación en el año 1010 hasta su absorción por parte de Francia en 1607). En cambio, sí fue hija de Eleonora di Navarra y nieta del rey Giovanni II d’Aragona y Bianca I di Navarra. Este matrimonio dio lugar a la unión dinástica entre el condado de Foix y el reino de Navarra; siglos después sería absorbido por Francia cuando Enrique III de Navarra fue coronado rey (como Enrique IV), siendo el primer Borbón en llegar al país galo en 1607.
- ⁵⁴ Rafaele Soprani hace referencia a Marzia Varone en el Proemio de su obra *Le vite de pittori, scoltori, et architetti genovesi e de’ forastieri, che in Genova operarono con alcuni ritratti degli stessi*, diciendo: “...e Martia figliola di Marco Varone, furono tra le antichi pittrici famose, e preggiate.” Y por su parte, Tomaso Maria Botta en sus *Trattenimenti eruditi morali*, para el Trattenimento VII que se refiere al pudor – “il pudore freno al vizio, fomento della virtù” – pone como ejemplo a “Marzia figliuola di Varone, eccellente pittrice, e modestissima, mai dipinse huomini per rossore” (f.11 y f.275).
- ⁵⁵ El *Dialogo* es, sin duda, la más célebre de sus obras. En ella Isotta se pregunta sobre la cuestión ya conocida – pero para nada resuelta – de quién ha sido más pecador, Adán o Eva. Fue compuesta en latín alrededor de 1451 y más tarde fue traducida al *volgare*. Se trata de una conversación con el político y literato veneciano Ludovico Foscarini, acerca de la mayor o menor responsabilidad de Adamo y de Eva al caer en el pecado original. Isotta representa a Eva como una criatura débil e ignorante, lo cual justifica su comportamiento frente a las mentiras de la serpiente, mientras que Foscarini sostiene una mayor culpabilidad de la mujer. En el *Dialogo* todas las argumentaciones se sirven de autores como Aristóteles, Sant’Agostino, San Gregorio Magno, o San Tommaso d’Aquino. Fue impreso un siglo después de la muerte de la autora, por orden del conde Francesco Nogarola, que, a su vez, se lo dedicó al cardenal Bernardo Navagero, obispo de Verona.
- ⁵⁶ Hay quienes afirman que corría el año 1417, pero con relación a la fecha del presunto secuestro, Bruno Ciapponi Landi sostiene que tal vez ese sea el año de su nacimiento y que, en realidad, los hechos ocurrieron en 1432, en Bruno Ciapponi Landi, “Donne in armi legate alla valle. Bona Lombarda e Francesca Scanagatta”, en *L’Ordine*. Valtellina, 2018, p. 3.
- ⁵⁷ Pedro Pablo de Ribera afirma que fue el rey Alfonso quien procuró que Brunoro abandonase a Francesco Sforza para ponerse a sueldo a su servicio; y que, más tarde, fue el mismo rey quien lo mandó encarcelar, en Pedro Pablo de Ribera en *Le glorie immortali de’ trionfi et heroiche imprese d’ottocento quarantacinque donne illustri antiche e moderne, dotate di conditioni e scienze segnalate*. Venezia, appresso Evangelista Deuchino, 1609, p. 233.
- ⁵⁸ Sin duda su origen familiar está vinculado a los señores de Milán, y, en particular, a Antonio Visconti, ya que existe un poder firmado por ella ante notario en el que se lee: “Spectabilis et generosa domina Ursina Vicecomitibus nata quondam bone memorie spectabilis, et egregi militis domini Antonî de Vicecomitibus de Mediolano, et consors spectabilis et strenui viri Guidonis Torelli”. La duda es a cuál de los tres Antonio, si al hijo de Vercellino, o al de Gaspare, o al de Giovannolo. Mediante el estudio de distintos documentos Ireneo

Affò concluye que se trataría de Vercellino, en Ireneo Affò, en *Istoria della città e ducato di Guastalla*, tomo II, libro quinto. Guastalla, Regio-ducale Stamperia di Salvatore Costa e Compagno, 1786, p. 2.

- ⁵⁹ Entre finales del siglo XIV y comienzos del XV se lleva adelante su unión con Guido Torelli, quien, por entonces, era señor de Guastalla y Montechiarugolo. Fue un militar provo, pero, sobre todo, un habil negociador de alianzas con otros poderosos de la región. Desde 1402 adhirió a la familia Visconti con quien mantuvo una relación privilegiada y acompañó junto a hombres de confianza en su lucha por asegurarse el control de la Emilia-Romagna. Su fidelidad le fue bien recompensada con la asignación de los referidos feudos de Guastalla y Montechiarugolo.
- ⁶⁰ Al principio, la vida matrimonial de Orsina se desarrolló con tranquilidad en la pequeña corte padana, siempre en contacto con su familia, mientras su marido se desempeñaba como militar al servicio de los Visconti y, más tarde, de Francisco Sforza; lo que resultó determinante para su ascenso económico, político y social. Sin embargo, dos hechos forjaron la determinación de Orsina y la prepararon para el episodio central de su vida que relata Arienti en su biografía. El primero de ellos, en 1409 cuando Guido militaba a las órdenes del tirano Ottobuno Terzi y este es asesinado; entonces, Nicolò III d'Este hizo prisionero a Torelli. Este, con hábil falta de escrúpulos, supo ganarse la gracia del marqués y obtener, a cambio, su libertad; para ello, Nicolò le pidió que luchara bajo su estandarte para poder recuperar las tierras usurpadas por los Terzi. Guido aceptó de buen grado y para demostrar su buena fe entregó como rehenes a su padre Marsilio, a su mujer Orsina y a su hijo Cristoforo, que fueron llevados a Ferrara y alojados en el Palazzo degli Estensi, donde fueron tratados como correspondía a su condición. Ello no mermó la confianza entre los cónyuges, y así, en 1422, tiene lugar el segundo de los hechos. Durante las maniobras militares contra Genova, Guido, que se hallaba ocupado en primera persona a favor de los Visconti, dejó el gobierno de Guastalla en manos de su esposa, como ya había ocurrido en numerosas otras circunstancias, mostrando una absoluta confianza en su inteligencia y en su capacidad de mando, en Ireneo Affò, *op. cit.*, pp. 3 y 13.
- ⁶¹ Se refiere a las llamadas “Guerre di Lombardia”, una serie de conflictos armados entre el Ducato di Milano y la Repubblica di Venezia, que tuvieron lugar entre los años 1423 y 1454, con Filippo Maria Visconti y Francesco Sforza al mando de las tropas milanesas y Francesco Foscari, de las venecianas. Hasta 1450 Firenze participó junto a la Serenissima, y luego, durante los últimos años del conflicto se alió al ducado de Milán. El reino de Nápoles y el marquesado de Monterrat también participaron junto al bando veneciano; y, por su parte, Génova, Mantua, Lucca, Pisa y Siena lucharon con Milán, a quienes más tarde se les sumó Florencia. La “Pace di Lodi” no solo puso fin a décadas de conflicto, sino que fue el inicio de cuarenta años de cierta estabilidad en toda Italia y, como consecuencia de ello, el desarrollo artístico y literario renacentista.
- ⁶² Dan cuenta de estos hechos fra Jacopo Filippo da Bergamo (Jacopo Filippo Foresti) en su obra *Opus de claris selectisque plurimis mulieribus*, de 1497 (cap. CLVII, f.143-144) y Giambattista Fregoso (Fulgoso) en *De dictis factisque memorabilibus collectanea*, libro III, de 1509: “De Ursina Taurella Guastallae comite. Haud dissimile virtute apud oppidum guastallam Ursina Guidonis primi Taurelli coniunx, cum intelligeret bello a Venetis moto viro absente Guastallam Venetorum armis oppugnati, arma virili animo induit, factoque in hostes ímpetu oppidum multis hostium atque inter eos aliquot manu sua occisis egregie defendit”.
- ⁶³ Luego de la contienda el pueblo de Guastalla la recibió con inmenso júbilo y consideró oportuno homenajear a su señora haciendo pintar su retrato en la iglesia de San Bartolommeo. Lamentablemente esta iglesia fue destruida hace mucho tiempo, pero testimonios de la época describen que “l’immagine d’Orsina vedesi dipinta a fresco da Pittore non affatto rozzo di que’ tempi in un muro della Chiesa di S. Bartolommeo in Guastalla, dall’aspetto di cui, che tiene del terribile, appare quanto fosse viva e risentita d’animo”.

Otro dato de interés sobre la historia de esta iglesia es que alrededor del año 906 el único monasterio existente en Guastalla se encontraba lejano, abandonado y en mal estado, entonces, el pueblo – para su comodidad, según cree – decidió construir la iglesia dedicada al apóstol San Bartolomeo entre sus casas del poblado, y agrega que ésta “stette per più secoli in piedi, ove ora sorge la Casa de’ Chierici Regolari Teatini, e fu sempre di pieno diritto della Comunità Guastallese, e che in questa cominciassero ad esercitare la loro pietà”, en Ireneo Affò, *op. cit.*, pp. 52-53.

- ⁶⁴ Entre los siglos XVI y XIX también se denominaba “violetta” a la viola y al pequeño violín de tres cuerdas. La “viola d’amore” era conocida como “violetta marina” y la “violetta piccola” era un instrumento de voz aguda de la familia de las “viola da gamba”.
- ⁶⁵ En el convento del Corpus Domini se conserva la que, según la tradición, sería la “violetta” de Santa Caterina; aunque, por su forma tan particular, su autenticidad ha sido objeto de discusión por parte de expertos. Sin embargo, en 1608, el artista Federico Zuccari pintó en el retablo una “violetta” casi idéntica.
- ⁶⁶ El manuscrito, presuntamente autógrafo de Illuminata Bembo, aún se conserva como reliquia junto al cuerpo “incorrotto” de Santa Caterina, en el monasterio del Corpus Domini en Bolonia, donde esta murió en el año 1463. Silvia Mostaccio, en su edición crítica del *Specchio di Illuminazione*, publicado en 2001, da por descontada la autenticidad de dicho ejemplar; sin embargo, Riccardo Pane afirma que Mostaccio no tuvo en cuenta la complejidad de la tradición de la obra, y que solo hace referencia a la existencia de tres manuscritos que terminaron por perderse después de 1821, en Riccardo Pane, “Nuove acquisizioni sullo *Specchio di Illuminazione* della Beata Illuminata Bembo”, en *Bibliothecae.it*, 9 (2020), 2. Bologna, pp. 105-107.
- ⁶⁷ Lucrezia d’Alagno (1430-1479), conocida por haber sido amante del rey Alfonso V d’Aragona, recibió innumerables favores de este, pero no pudo concretar su deseo de ser reina ya que la esposa del monarca, María de Castilla, lo sobrevivió. Tampoco tuvo éxito en su intento de que el papa Calixto III (Alfonso de Borja, valenciano) anulase el matrimonio, cuando fue a visitarlo a Roma con un espléndido cortejo en 1457. De gran belleza, la admiración y el entusiasmo que suscitaba su presencia se refleja no solo en la copla que le dedicó Antonio Beccadeli, llamado “il Panormita”, sino, también, en muchos versos de poetas italianos y españoles que la alabaron. Escribió “il Panormita”: “Quantum Rex proceres, quantum sol sidera vincit, Tantum Campanas superat Lucretia nymphas”, es decir: “Tanto como el rey conquista a los nobles, tanto como el sol conquista a las estrellas, tanto Lucrecia supera a las ninfas de Campania”. De su popularidad también se hizo eco el filósofo y escritor italiano Benedetto Croce que se dedicó ampliamente al tema en sus ensayos: ‘Lucrezia d’Alagno’ en *Storie e leggende napoletane*, Bari, Laterza, 1919; ‘L’amorosa storia di Madama Lucrezia in una inedita cronaca quattrocentesca’, en *Aneddoti di varia letteratura*, Bari, Laterza, 1953, pp. 206-212, y ‘Una poesia spagnola in lode di Lucrezia d’Alagno’, en *A. S. P. N.*, XL (1915), pp. 605-608. En una nueva investigación, y contando con testimonios de los que Croce no tenía conocimiento, José C. Rovira continúa reflexionando sobre las aproximaciones, el acopio textual y la narración histórica iniciado por aquel sobre la historia de amor que tiene como personaje central a Lucrezia d’Alagno con el Magnánimo, Alfonso V d’Aragona, en José Carlos Rovira, “Los poemas de amor de Lucrezia d’Alagno y Alfonso V”, en *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo LXVII. Madrid, 1987, pp. 81-83.
- ⁶⁸ La historia de los candidatos a cónyuge se desarrolló de una manera distinta. En 1425 se produce el acercamiento entre Filippo Ma. Visconti y Francesco Sforza, cuando este último había adquirido gran fama luego de vencer al condotiero Braccio da Montone. Poco tiempo después, en 1430 termina el “contratto di condotta” entre ambos, por lo que Sforza era libre de ir a Lucca a combatir contra los florentinos; estos, tentaron al joven Francesco para que peleara en sus filas, lo que determinó que Visconti le ofreciera a su pequeña hija Bianca (por entonces una niña de solo cinco años) como esposa y dándole a entender que lo

adoptaría como legítimo heredero al ser el cónyuge de su hija que ya había sido legitimada en la sucesión por el emperador Sigismondo. Francesco Sforza aceptó la propuesta matrimonial y el compromiso se firmó en 1432. Sin embargo, con el correr del tiempo, las relaciones entre el ambicioso Francesco y el lunático y sospechoso Filippo no eran las mejores, por lo que este, intentó en dos ocasiones deshacer el compromiso y buscó otros dos candidatos para su hija; entre otras cosas, además, porque, en 1434, Francesco se había alineado con el papa Eugenio IV, contra quien, justamente, Visconti lo había enviado combatir. Los candidatos fueron: Carlo Gonzaga, hijo del marqués de Mantua y, más tarde, Leonello d'Este. En realidad, todo se trató de una trama orquestada por Filippo Maria con la intención de hacer creer a Francesco que había prometido a su hija con Ferrara e inducirlo a abandonar la alianza veneciana y que en un acercamiento a Milán se retomaran las tratativas matrimoniales. La cuestión se dirime gracias a que la guerra entre Milán y Venecia tomó un giro inesperado, las hostilidades terminaron y Sforza, quien se encontraba asediado, aceptó la propuesta de paz y retomó el acuerdo de matrimonio con Bianca.

⁶⁹ Francesco Sforza murió en Milán, el 8 de marzo de 1466, tras un nuevo ataque de hidropesía, en *Antonio Menniti Ippolito, en "Francesco I Sforza, duca di Milano"*, en *Dizionario Biografico degli Italiani, Vol. 50*. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1998. A Bianca Maria la muerte le llega el 23 de octubre de 1468, en Franco Catalano, en "Bianca Maria Visconti, duchessa di Milano", en *Dizionario Biografico degli Italiani, Vol. 10*. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1968. Según B. Corio se había extendido el rumor de que había sido envenenada: "Bianca Maria moglie di Francesco morì con sospetto di veleno [...] Si disse, che più di veleno, che di naturale egritudine fosse morta", un rumor que daba una apariencia de verdad al desacuerdo cada vez más agudo entre madre e hijo y que fue acogido por los numerosos enemigos que Galeazzo María se había creado en solo dos años de gobierno. Parece ser que la duquesa mandó construir en Milano el templo de "Maria Vergine detto all'Incoronata" y que "di questo caso il Duca grandissimo spiacere dimostrò pigliare. Ma senza intervallo di tempo, in suo nome mandò a fornire Cremona", en Corio, en *L'Historia di Milano volgarmente scritta dall'eccellentiss. oratore M. Bernardino Corio gentil'huomo milanese, parte sesta*. Venezia, per Giovan Maria Bonelli, 1554, c. 414v.

⁷⁰ Se trata del cometa C/1468 S1 que fue descubierto por astrónomos chinos la mañana del 18 de septiembre de 1468. En Europa, el paso del cometa fue reportado en un tratado contemporáneo en el que se indicaba que había sido visto durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1468, que era de color azul pálido y que tenía una larga cola que constantemente se levantaba, mientras que su cabeza se mantenía hacia abajo. De mediados a finales de septiembre era una estrella circumpolar, ya que no desaparecía bajo el horizonte. Luego se trasladó a través de la Osa Mayor y su punto de órbita más cercano al sol (perihelio) ocurrió alrededor del 7 de octubre de 1468 cuando se encontraba a una distancia de aproximadamente 127 millones de km del Sol, entre las órbitas de Venus y la Tierra. Martino, archidiácono de Zagreb, escribe "Unde color caeruleus non est omnino niger, nec albus, nec viridis, sed ex hiis mixtus, uti est color maris, qui ipsum mare viderunt...", describe así que su color azul, no es ni negro, ni blanco, ni verde, pero mezclados todos son como el color del mar por el que se abre camino, en Martino, archidiácono de Zagreb, "Iudicium de cometa anno 1468", en *Analecta monumentorum Hungariae historicum literarium maximun inedita*, Tomo I, (ed.) Ferenc Toldy. Budapest, Aedibus Bibliothecae Academiae Scientiarum Hungariae Budapestini, 1862, pp.135-141. Podría corresponderse con el mismo objeto que 131 años antes fue registrado en siete observaciones, el C/1337 M1, que no es de los más grandes, pero sí el más testimoniado (cfr. G. Villani, *Nuova Cronica*; Firenze, 1348; Anónimo Romano, *Cronica. Vita di Cola di Rienzo, 1357-58*; Pisanelli Baldassarre, *Della natura, delle cause e de' portentis delle comete*, 1572).

⁷¹ En su discurso fúnebre, pronunciado el 17 de agosto de 1472 durante la ceremonia conmemorativa por la muerte de Battista, el obispo Giannantonio Campano desafió la afirmación hecha por Leonardo Bruni de que la oratoria era algo inadecuado para las

mujeres. En apoyo de Battista hizo referencia al papa Pio II, quien estaba convencido de que las mujeres estaban injustamente privadas de una educación humanística, ya que su elocuencia atestiguaba una capacidad natural para ello, en Cecil Clough, en “Daughters and wives of the Montefeltro: outstanding bluestockings of the Quattrocento”, en *Renaissance Studies*; March 1996, Vol. 10, No. 1. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1996, pp. 37-39.

⁷² “Partori di Federigo prima otto figliuole femine, senza alcuno maschio, là onde il duca Federigo se ne stava molto di mala voglia senza speranza di lasciare di se herede, che succedesse nello stato suo, di che la fedel donna incominciò a far orationi a Iddio, che essendo per il meglio esaudisse i prieghi suoi. Avenne che stando ella in questa fede, una notte le apparve dormendo di vedersi posta in cima d’uno altissimo albero, et partorire una Phenice di maravigliosa bellezza, la quale stata nel nido per spatio di trenta sei giorni si levava col volo da se fino al cielo, et toccata la spera del sole si abbruggiava con la fiamma l’ali, ne più si vedeva. Venuto il giorno, nunciate queste cose al marito, s’ingravidò, et al tempo debito partori un fanciullo di bellissimo, et soavissimo aspetto, il quale fu Guido Ubaldo, che fu poi marito della duchessa Lisabetta Gonzaga, del cui valor al luogo suo diremo, et ella indi a pochi giorni se ne morì”, en Giovanni Boccaccio, *Libro di M. Gio. Boccaccio delle donne illustri, tradotto per messer Giuseppe Betussi*, Venezia, per Francesco degl’Imperatori, 1558; f.161r. “Interposito autem parvo tempus espatio morta est”, de fra Jacopo Filippo da Bergamo (Jacopo Filippo Foresti) en su obra ya citada *Opus de claris selectisque plurimis mulieribus*, de 1497 (cap. CLXVIII, f.155v-156r).

⁷³ La muerte de Battista es un evento que permite medir el prestigio político de Federico en base a los testimonios de condolencias y a la numerosa participación en las exequias, tan suntuosas “quanto mai se facessero per alcuno dignissimo principio o principessa”. Por otro lado, hizo visible el profundo dolor que pesaba sobre su marido, quien apenas supo de la enfermedad y el fin de vida de Battista, se apresuró por llegar a Gubbio apenas con el tiempo necesario para escuchar sus últimas palabras. Luego de la muerte de su amada y fiel esposa, cuentan que Federico afirmó al embajador de los Gonzaga su intención de no volver a casarse, en Ilaria Vespignani, “Battista Sforza Montefeltro e Piero della Francesca”, en *Bollettino Telematico dell’Arte*, 4 Marzo 2016, n. 800 2016, p. 5

⁷⁴ Las dos conmemoraciones oficiales por la muerte de Battista fueron asignadas a Giovanni Antonio Campano, en Urbino y a Pandolfo Collenuccio, en Pesaro. El *Codice Urbinate Latino 1193* recopila todos los testimonios de condolencias de principes y literatos. El ms. se puede consultar digitalizado en la Biblioteca Apostólica Vaticana y contiene: *Oratio in funere Divae B[aptistae] S[fortiae]* de Campano, Gio. Antonio, vesc. di Teramo (4r-25v); *Oratio in funere Baptistae Sfortiae. Sequitur Friderici II Urbinatis comitis gratiarum actio ad Pisaurienses*, de Pandolfo Collenuccio (25v-33r); *Epistulae duae nomine Sixti PP. IV ad Fridericum II Urbinatem comitem*, de Leonardo Grifo, arciv. di Benevento (34r-36r); *Epistula consolatoria ad Fridericum II de Monteferetretro Urbinatem comitem*, de Nicolò Tron, doge di Venezia (36r-36v); *Epistula consolatoria ad Fridericum II de Monteferetretro Urbinatem comitem*, de Bartolomeo Scala (36v-37r); *Epistula consolatoria ad Fridericum II Urbinatem comitem in morte Baptistae eius. Milano, 16 giugno 1472*, de Francesco Filelfo (37v-39r). Sin duda, todos ellos han servido de fuente para constituir la leyenda de Battista Sforza Montefeltro, en Ilaria Vespignani, *op. cit.*, p. 5.

⁷⁵ En el manuscrito autógrafo falta Filiasio Roverella, orador del cardenal Bartolommeo Roverella, legado en Piceno, en Francesco Cecchini, *Elogio della Principessa Battista Sforza, moglie del famoso Federico da Montefeltro, duca di Urbino, scritto dal Bolognese Giovanni Sabadino degli Arienti pubblicato per le nozze Badia-Beluzzi, con annotazioni*. Pesaro, Tipografia Nobili, 1858, pp. 21-38.

⁷⁶ Estaría haciendo referencia a Alessandro Ottoni da Matelica, muerto alrededor de 1485.

⁷⁷ Hemos consultado el URB. LAT. 1193 *Diversorum epistulae, carmina et orationes in funere Baptistae Sfortiae, uxoris Friderici II de Monteferetretro Urbini comitis; epistulae et carmina aliis temporibus ad eum missae. sec. XV*, para intentar identificar a Laurentio de la ciudad

de Sogliano (hoy Sogliano al Rubicano, provincia de Forlì-Cesena), pero sin arribar a un resultado positivo.

- ⁷⁸ Hace referencia a Oddo di Braccio Fortebracci di Montone.
- ⁷⁹ Se trata de Guido Bagnensis, en Francesco Cecchini, en *op. cit.*, p. 39.
- ⁸⁰ Guid'Antonio da Montefeltro no se encuentra registrado como miembro de la familia Montefeltro, ni entre los parientes contemporáneos al duque Federico. Quizas Arienti, comete un error al recordar la muerte en 1443 de Guid'Antonio, padre de Federico, en Francesco Cecchini, en *op. cit.*, pp. 39-40.
- ⁸¹ Ottaviano Ubaldini, a la muerte de su hermano, el duque Federico, ejerció de tutor del pequeño Guidobaldo, al tiempo que gobernaba con la autoridad de un soberano.
- ⁸² Everso II degli Anguillara murió en 1464, y recordemos que Battista Sforza, en 1472, por lo que podría tratarse de alguno de sus hijos Deifobo o Francesco; con ellos terminó su descendencia legítima.
- ⁸³ A quien toca la misión de pronunciar el elogio fúnebre delante del féretro de Battista Sforza, en el verano de 1472, es a Giannantonio Campano, quien acostumbraba realizar largas estancias en Urbino, siempre acogido por Federico con afecto y gran estima (cfr. Gino Franceschini, en *Figure del Rinascimento urbinato*). El obispo dirá en su *In funere Urbinatis ducissae oratio*: “si rivolse alla cura dei confini, ricostruendo le rocche, fabbricando magnanimamente e Federico gloria non mai sì grande avrebbe conseguito se non avesse potuto lasciare a casa questa Padrona di tutto, certamente nata per comandare”. La intensa oración fúnebre duró cuatro horas y Federico, aunque no le gustaban los libros impresos, la mandó publicar para difundirla por las cortes y dar a conocer la vida y los méritos de su esposa. Será impresa en el año 1476, en Cagli, una ciudad bajo dominio de los Montefeltro, por el editor Bernardino di Bergamo e Roberto di Fano, en Luciano Baffioni Venturi, en *Storie degli Sforza pesaresi*, Vol. II. Pesaro, Metauro Edizioni, 2013. El manuscrito en latín puede consultarse en la biblioteca digital del Münchener Digitalisierungszentrum con el título *Oratio funebris pro Baptista Sfortia principe clarissima*.
- ⁸⁴ Arienti que inicia esta biografía con el paso de Cristiano I por Bolonia durante su visita al Papa en Roma en 1474, pudo haberse basado en los relatos de comerciantes escoceses y miembros de la Università di Bologna, como William Baillie, que fue su rector hasta 1490, en Rosalind Marshall, en *Scottish Queens, 1034-1714*. Edinburgh, John Donald Publishers Ltd., 2007; pp. 79-82. El por qué de su interés en dedicarle una biografía y las fuentes de las que nutrió su relato son cuestiones que los investigadores se han planteado si tenemos en cuenta que Margarita murió en Stirling el 14 de julio de 1486 y fue enterrada en la abadía de Cambuskenneth el 29 de julio, es decir, apenas unos tres o cuatro años antes de la composición de la *Gynevera* (ver S. Chandler en “An italian life of Margaret, queen of James III”, en *The Scottish Historical Review*, Apr., 1953, Vol. 32, No. 113, Part 1. Edinburgh, University Press, 1953).
- ⁸⁵ Giacomo III es coronado rey de Escocia en 1460 con tan solo ocho años de edad, por lo que, inicialmente, el gobierno del país quedó en manos de su madre (fallecida en 1463), luego pasó a manos del obispo de St. Andrews, James Kennedy (fallecido en 1465) y, más tarde, por un grupo de nobles. Se caracterizó por ser un monarca débil, incapaz de restaurar un gobierno central fuerte tras su larga minoría de edad. Nunca consiguió ganarse el respeto de la nobleza, a quienes ofendía al mostrar más interés por las artes y preferir a los artistas como sus favoritos, por lo que tuvo que enfrentarse a dos grandes rebeliones en su intento de imponer su autoridad sobre aquellos. En 1482 se enfrentó a su hermano Alessandro, duque de Albany, quien intentó hacerse con el trono, quien, para ello, contaba con el reconocimiento y apoyo del rey inglés Edoardo IV.
- ⁸⁶ Attendolo di Cotignola in Romagna. Esta familia, luego llamada SFORZA, pasó a Milano en el siglo XV. Por su conocido indómito valor de ánimo Muzio Attendolo recibió el

sobrenombre Sforza, por parte de Alberigo da Barbiano. Luego de su muerte – y por deseo de Giovanna II, de quien era Gran Condestable – se sustituyó el apellido Attendolo, heredando el de Sforza todos sus descendientes, en Pompeo Litta, “Famiglie celebri di Italia. Attendolo di Cotignola in Romagna”, en *Milano, Biblioteca Italiana*, settembre. Milano, P. E. Giusti Ed., 1819, TAVOLA I.

Gustave Clausee relata que, según la leyenda, Muzio Attendolo era nieto de otro Muzio Attendolo, campesino de Cotignola, en la Emilia-Romaña. Un día unos soldados que pasaban por el lugar, invitaron a Muzio a sumarse al grupo, pero éste quiso que el destino decidiera. Lanzaría un hacha contra un roble, si se quedaba fija en el árbol, se convertiría en un soldado, si, en cambio, se caía, seguiría siendo un campesino. El hacha partió el roble y así se convirtió en un soldado. Si bien esta simple leyenda ha sido desmentida por historiadores como Muratori, François Philelfe y Paul Love por considerar que, por estirpe y fortuna, los Sforza debían tener un origen mucho más noble, lo cierto es que tiene algo de verdad que resultaría aceptable. Este campesino Attendolo vivió alrededor del año 1326, tuvo varios hijos entre los que se encuentra Giovanni que se casó con Elisa, hija de Ugolino Petiacini, según un documento fechado en 1332; ambos también tuvieron varios hijos, entre ellos, a Giacomo, el famoso condottiero, apodado Muzio y más tarde llamado Sforza, que nació en 1369 y murió en 1424. A su muerte, la reina Giovanna II de Nápoles, en memoria de sus servicios, quería que el nombre de Sforza fuese sustituido por el de Attendolo, y llevado por todos sus descendientes, en Gustave Clausee, en *Les Sforza et les arts en Milanais, 1450-1530*. Paris, Ernest Leroux Éditeur, 1909, p. 9.

⁸⁷ Pompeo Litta, *op. cit.*, la describe como “donna celeberrima e di virili costumi. Il Bergamense ne fa distinto elogio. Madre del celebre condottiere Roberto, conte di Cajazzo”.

⁸⁸ El *Elogio a Diana Saliceto Bentivoglio*, escrito por G. S. degli Arienti fue publicado por primera vez en “Nozze Fava-Saraceni”, en Bologna, por Della Volpe, 1835, en 8ª. Se trataba de un opúsculo de 16 pp., de los que se imprimieron 250 ejemplares; dedicado a los esposos de parte de la condesa Ginevra Landini in Monari. Al elogio de Diana que se ubica entre las últimas biografías dentro de la obra de Arienti, le fueron agregadas algunas notas históricas, en Gaetano Giordani, en *Vita del Conte e Senatore Andrea Bentivoglio scritta da Giovanni Sabadino degli Arienti e pubblicata con note di Giordani Gaetano*. Bologna, Tipi Della Volpe, 1840; p. 32. Explica Gaetano que “Beatrice di Cantaglino da Saliceto, nel 1489 fu destinata ad accompagnare a Rimini Violante Bentivoglio, sposa di Pandolfo Malatesta. La sorella di lei, Diana Saliceti, ebbe a marito Jacopo, fratello di Andrea Bentivoglio: nell’ elogio di essa, scritto dall’Arienti e da noi pubblicato, si accennò alla nota (3) che la famiglia Saliceti, o da Saliceto, traeva origine dall’antico comune nella pianura bolognese denominato Saliceto. Introduce Sabadino degli Arienti a narrare la novella nona delle *Porrettane* Madonna Beatrice (Saliceti) consorte cara del nostro conte (Andrea Bentivoglio) donna della nostra città liberalissima et illustre venusta et de pretiosi costumi piena. A quanto altra ch’io conosca pietosa e casta e veramente degna del nome di cui è instituita. Ed alla narrazione della novella decimaterza ricorda il fratello di Beatrice, Giacomo da Saliceto, d’antiqua natione et per eccellente virtù nobilissimo huomo di fiero ingegno, libero e piacevole più che altro et sororio del nostro conte Andrea Bentivoglio”, en Gaetano Giordani, *op. cit.*, p. 42.

⁸⁹ Se trataría del “Palazzo Bentivoglio” (en la actualidad, “Bentivoglio-Odorici”), ubicado en la localidad de Bagnarola, perteneciente al Comune di Budrio y distante a unos veinte km de la ciudad de Bolonia. Bagnarola fue elegida por ricas familias aristocráticas boloñesas, como los Bentivoglio, los Malvezzi-Campeggi y los Ranuzzi-Cospi, que construyeron allí magníficas villas, sobre todo entre los siglos XVI y XVIII, lo que le valió el título de la “Versailles del Bolognese”, y que continúan siendo testigos de su pasado lleno de esplendor y riqueza.

- ⁹⁰ “Quivi non era più in rispetto il santo dogma della cristiana religione, la quale insegna di porre la vita per la comune salvezza. Tutti avari, tutti egoisti, tutti barbari erano divenuti i nostri concittadini; essi non avevano che un pensiero, che un fine, salvar sé stessi, qualunque ne fosse il mezzo; e campare da morte alle spese degli amici, dei congiunti, dei fratelli, del padre! Ahi! nefando amor della vita! Ahi! scellerata cupidigia della propria esistenza, con vergogna nostra, con altrui danno! Non paghi i cittadini d’evitarsi gli uni e gli altri, giunsero a tanto, che gl’illesi abbandonarono in città coloro che gemevano, o ritiraronsi alla campagna, siccome le genti di Fiorenza ai dì del Boccaccio praticarono. Il perché le ville adiacenti, e le colline più isolate e salubri addivennero contrastato ricetto dei vili e paurosi, dei quali era grande il numero. Alcuni intrepidi, è vero, negavano uscire di Bologna, ma persuasi o vinti dalla comune paura, alla fine fuggironsi”, en Deputazione Comunale di Sanità, *Il cholera morbus nella città di Bologna l’anno 1855*, Capítulo VI: “Notizie relative alle pestilenze avvenute nel secolo XV”. Bologna, Tipografia Governativa Della Volpe e Del Sassi, 1857, p. 68.
- ⁹¹ Para profundizar sobre la historia de la “caccia” en Italia resulta de interés la recopilación de obras hecha por Mario Carrara en “Saggio bibliografico delle opere italiane sulla caccia dal secolo XV agli anni nostri”, en *Rivista Aevum*, Gennaio-Giugno 1939, Anno 13, Fasc. 1/2. Milano, 1939, pp. 193-221.
- ⁹² El destino político de Ippolita Maria, segundogénita del duque de Milán, Francesco Sforza, ya había sido decretado cuando ella apenas tenía diez años; pero el momento más alto en lo que se refiere a elaboración y manifestación de su imagen pública se llevó adelante en el verano de 1465, en ocasión del viaje de Milán a Nápoles, que la conduciría – ya con veinte años – a ser la esposa de Alfonso d’Aragona, duque de Calabria y heredero al trono de Nápoles. Según Veronica Mele, el itinerario minuciosamente programado a través de toda la península, quería significar, sobre todo, la aprobación universal de la unión dinástica entre los Sforza y la corona de Aragón; pero, también, el reconocimiento por parte de los príncipes italianos, de la legitimidad de los gobiernos del duque Francesco y del rey Ferdinando. Implicaba, además, la ratificación de un nuevo equilibrio internacional creado a partir de la guerra de sucesión; y, por último, la convalidación de la política de pacificación patrocinada por el mismo duque de Milán (en *La creazione di una figura politica: L’entrata in Napoli di Ippolita Maria Sforza Visconti d’Aragona, duchessa di Calabria*, p. 28).
- ⁹³ El profundo y delicado valor político relacionado con el recorrido de la comitiva de Ippolita se encuentra testimoniado en los numerosos informes, redacciones y obras que le fueron dedicados como recuerdo. En el caso de Bolonia que relata Arienti, la ciudad felsinea fue una etapa entre las numerosas que llevó adelante el cortejo. Los festejos en honor de la joven duquesa durante su estancia del 17 al 19 de junio de 1465 han sido narrados en el *Corpus Chronicorum Bononiensium* y en el *Diario Bolognese*, de Gaspare Nadi. A nivel político, la presencia del corteo sforzesco era muy importante para los intereses de Bolonia; recordemos que poco tiempo atrás el papa había negado la revisión sobre el régimen mixto que regulaba el gobierno felsineo, por tanto, era necesaria la influyente mediación de Francesco Sforza quien se ocupaba de la protección militar y diplomática de la ciudad desde hacía ya unos quince años. Así entonces, el paso de Ippolita Sforza por Bolonia resultaba la ocasión propicia para demostrar la fidelidad de Giovanni II Bentivoglio, quien se habría apresurado a casarse con Ginevra, viuda de su primo Sante.
- ⁹⁴ Para Nicola Ratti, Ippolita será siempre famosa en los anales de las letras por ser artífice de su restauración en Italia y contribuir ayudando y protegiendo a hombres doctos, quienes luego difundieron su persona y su obra; como fue el caso de Bonino Mombrizio, quien le escribió unos versos en su dedicatoria a la traducción de la *Grammatica griega* de Costantino Lascaris (Lascaris fue acogido en la corte de Francesco Sforza no solo como profesor de griego, sino también, como preceptor de su hija Ippolita y a pedido de ésta). Los versos de Mombrizio dicen así: *Hic erat, Hippolyta, quam tu licet inscia quondam /*

optabas, justis faverunt sydera votis. / hujus apud te sunt primi commenta laboris, / qui te adeo dignam vidit, cui jure / primitias, cujus vestigia pulchra secutus, / hoc ego, si pateris, te nunc donabo libello, / quem neque si grajum dici, nec forte latinum, / Virgo putes, lingua tamen est confectus utraque, en Nicola Ratti, Della famiglia Sforza. Parte II. Donne illustri di Casa Sforza. Roma, Stamperia Salomoni, 1795, p. 11.

⁹⁵ A finales de 1470 Carlo II Manfredi, señor de Faenza, continuaba con las tradiciones intervenciones militares y políticas de su casa actuando activamente en los principales acontecimientos de Italia; de hecho, el 22 de diciembre de aquel año se había creado una nueva liga entre el papa Paolo II, el rey Ferdinando de Nápoles y Sicilia, el duque de Milán, Galeazzo Maria Sforza, además de Florencia, Venecia y Borso d'Este, en oposición al avance de los turcos, quienes ya habían despojado de Negroponte a la república véneta. Así entonces, mediante Instrucción pública del 14 de noviembre de 1471, el magnífico Señor de Faenza también se unió a la coalición y recibió su salario. El 4 de agosto de ese mismo año, se casó con la agraciada Costanza, del difunto Rodolfo Varano, señor de Camerino, y obtuvo una dote de 1.500 ducados de oro, en medio de festejos y algarabía pública, en Antonio Messeri y Achille Calzi, en cap. 2.3. “Gli ultimi Manfredi: Carlo II, Galeotto, Astorgio III (1468-1501)”, en *Faenza nella Storia*. Faenza, Edoardo dal Pozzo Editore; p. 170. Carlo II estaba muy enfermo y, como se creía próximo a la muerte, Federico, su hermano, obispo y gobernador, obtuvo el reconocimiento papal de sucesión del pequeño Ottaviano, y de esta forma, como su tutor podría maniobrar a gusto el gobierno del territorio. El 2 de octubre de 1477 los ciudadanos de Faenza juraron lealtad a Ottaviano, pero en la cuestión, interviene el rey de Nápoles haciendo contraer matrimonio al pequeño con una de sus hijas. Ello afectó a Galeotto Manfredi quien vio afectados sus derechos sucesorios y decide dejar Venezia, donde estaba prestando servicios, para ocupar el territorio faentino. Entró en Faenza el 16 de noviembre con el apoyo Lorenzo de' Medici quien se había manifestado abiertamente por el sostenimiento de su causa. Cuando Galeotto entró en la ciudad, se generó una revuelta popular contra Carlo, y, sobre todo, contra el obispo Federico por el aumento del precio de los cereales. El prelado se dio a la fuga, mientras Carlo se recluyó en la “rocca” junto a su hijo y su esposa Costanza. Galeotto fue proclamado señor de Faenza el 17 de noviembre, y entre el 7 y 8 de diciembre Carlo II decide abandonar su refugio e ir al exilio en Nápoles, dejando la ciudad en manos de su hermano. Durante los años sucesivos el rey Ferdinando continuó manifestando su apoyo a Carlo e intervino en la celebración de la paz en la señoría de Faenza; recién en agosto de 1479 Galeotto le permitió regresar de su exilio, en Isabella Lazzarini, “Carlo Manfredi”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 68. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 2009.

⁹⁶ Isabella d'Aragona se casó con Gian Galeazzo Maria Sforza, sexto duque de Milán – tercero de la dinastía Sforza – y no quinto como se hace referencia.

⁹⁷ El accidente de Ferdinando narrado por Arienti, si bien no tiene una fecha precisa, lo ubica poco antes de la muerte de su madre Ippolita, por lo que el joven príncipe tendría alrededor de unos veinte años de edad. Según lo relatado estuvo en coma durante trece días, en los que su madre se mantuvo a su lado, llorando e implorando a la Virgen la salvación de su hijo. Si bien sobre estos hechos no existen registros que lo hagan verosímiles, lo cierto es que sí constan referencias de unos embajadores sobre una brutal caída de un caballo que el joven sufrió en el verano de 1486. En un principio, no parecía nada grave y Ferdinando se negó a ser asistido, pero más tarde comenzó a padecer fiebre y su vida estaba en peligro. Ya se le daba por muerto y sin posibilidad de recuperación, pero el milagro se produjo y el príncipe se recuperó, dicen “en todo el pueblo que fueron las infinitas plegarias de su madre, la duquesa, quienes lo salvaron. En agradecimiento su padre, Alfonso, hizo hacer una imagen del joven en plata y la donó a la iglesia de Santa Maria di Loreto, donde se habían dirigido a pedir clemencia”. Estos hechos los relata Joampiero Leostello da Volterra en su obra “Effemeridi delle cose fatte per il duca di Calabria (1484-1491)”, en *Documenti per la storia, le arti e le industrie delle provincie napoletane*, Vol. I, a cura di Gaetano

Filangieri. Napoli, Tipografia dell'Accademia Reale delle Scienze, 1883; p. 116, que corresponde al día 28 de septiembre de 1486 y dice: “M^o cccc Lxxxvj^o Die xxviii eiusdem. Venne ad alloggiare a Sancta Maria del Loreto dove visitò quella sancta ecclesia et ce decte de elemosina cento sexanta ducati de oro in oro et per ipso et per lo Principe che era stato in Napoli indisposto usque ad mortem et mai se extimo sua sanita. Et la opinione de tucto lo populo fu che le orationi infinite fece fare la Ill.ma madamma duchessa sua madre lo liberaro. Et lo dicto I. S. ordino fusse facta una ymagine de argento del dicto Principe in illa ecclesia et sic factum fuit: et lo di sequente non partio”.

⁹⁸ Giovan Battista Pigna, político y literato ferrarés, recogió en 1570, las crónicas que relatan el discurso de Uguccione Contrari cuando notifica la sucesión de Leonello y de Borso ordenada por Nicolò III. Dice así: “Uguccione Contrari entrò nella Sala de Marchesi con Leonello et con Borso, col farvi anche essere Hercole et Sigismondo. A quali tutti quattro poiché hebbe communicato quanto volea dire in publico, chiamatovi Giovanni Gualengo, Giudice de Savì, il quale trovavasi accompagnato da più nobili della città; parlò di questa maniera. Quell’amore che il marchese Nicolò ha portato con tanta efficacia a suoi popoli, donde d’è ben potuto scorgere evidentemente a segni perpetui delle sue operationi quanto egli habbia travagliato per riposo loro; quell’istesso amore non punto torto da passione, l’ha indotto a preferire il mantenimento dello stato et il beneficio de sudditi alla tenerezza dell’animo, che più dovea piegare verso il sangue a lui più congiunto et più caro per natura et per leggi [...] ancorache havesse deliberato di lasciare suo immediato successore Hercole, il quale et Sigismondo appresso che sono qui presenti, hebbe dell’ultima moglie, nondimeno veggendoli di età inhabile, per havere l’uno diece anni et l’altro otto [...] ha pensato che non essendo nell’articolo della sua morte questi suoi leggitimi figliuoli capaci del reggimento, sia il medesimo quanto al tempo presente, come se non gli havesse. Et perciò ha tratanto eletto la persona di voi Leonello, sperando che sopravvivendo essi, habbiano da trovarsi in termine di potere opportunamente essere assunti al Principato.” Ya sea por no querer que a sus dominios le ocurriese lo que a otros por dejarlos en manos delegadas, regencias, etc., por desconfianza o por una preferencia especial hacia sus hijos mayores, no dudó en subvertir el orden sucesorio en favor de Leonello y si “quantunque gravissima fosse la forza del male che tolse al marchese la vita [...] anchora voi Borso, di cui sapea quanto potesse promettarsi, foste sostituito dopo Leonello, et che mancato voi, sottentrasse questa prole partoritagli da Ricciarda. Et così con ogni plenitudine di sua potestà ha anche in ciò disposto”, en Giovan Battista Pigna, *Historia de Principi di Este di Gio. Batt. Pigna, a donno Alfonso Secondo, duca di Ferrara*; Libro Settimo e Ottavo. Ferrara, appresso Francesco Rossi Stampator Ducale, 1570, pp. 518-519.

⁹⁹ El orden sucesorio dispuesto por Nicolò fue respetado y aceptado por parte de los nobles y el pueblo, los dichos de U. Contrari no fueron puestos en duda, ya que éste demostró no tener interés ni para él, ni para sus hijos, en participar del gobierno; de hecho, apenas terminó su cometido, regresó a Milano de donde había venido para hacer públicas las instrucciones del marqués. Por su parte, Ricciarda “non sarebbe stata al segno, ma havrebbe fatto romore non picciolo, affinché i figliuoli suoi non restassero da banda”. Sin embargo, pudo más en ella “l’affetto materno, che la prudenza di Nicolò” (por mantener el orden y la paz luego de su muerte), y decidió “partì rápidamente et disse che giva in Saluzzo per non mai più ritornare, senon quando il cielo portasse che Hercole o Sigismondo dominasse.” Su gradenza se demuestra cuando “acquetosi alle successioni stabilite dal marito, senza che mai si dolesse né di Leonello, né di Borso, et senza che mai li chiamasse usurpatori, né implorasse giustitia appresso potentato alcuno, né che Luigi, suo padre, punto si movesse”, en G. B. Pigna, *op. cit.*, pp. 520-521.

¹⁰⁰ A este respecto, y siempre según las fuentes de Pigna, Contrari continuó diciéndole a los pequeños Hercole y Sigismondo que, aún teniendo a su progetinora, tenían también a sus hermanos mayores, Hercole y Borso, a quienes debían tener presente “come il marchese vi comanda”. Los hijos de Ricciarda son enviados a la corte napolitana y afirma que, no obstante tener la certeza de que “restando voi nella Corte di Ferrara, foste per crescere in

degne discipline; accenava nondimeno, che più tosto fuori di casa più v'accendereste a grandi opere, massime con l'altrui emulatione, stimolo ardentissimo a cuori della gioventù. Et accenava la corte del re di Aragona, sì per la creanza di essa, come per lo specchio di un tanto re, ch'è in gran moto di nobili fattioni et in corso prospero di fortuna", en G. B. Pigna, *op. cit.*, p. 520.

¹⁰¹ Cfr. Giovan Battista Pigna, *op. cit.*, "No stette Borso molto dopo la sua ultima sublimatione, che con l'essere apparsa una lunga cometa infermatosi, il vigesimo d'Agosto uscì di vita [...] Splendidissime furono queste essquie [...] presente Hercole, fece un sermone in essaltatione di Borso". Borso murió feliz, anciano y sabiendo que Hercole, a quien tanto amaba, lo sucedería y mantendría el legado que dejado por el padre de ambos: "Talche sì per questo, come per trovarsi pieno d'anni, et vedersi Hercole successore, che amò sempre teneramente. Serbandogli con somma riputatione quel luogo che il marchese, padre di loro, gli havea costituito, venne a mancare in tempo felicissimo", en el Libro Ottavo, pp. 619-620. Durante la procesión "prima che egli si portasse al sepolcro, il popolo certo che la sucesione perveniva a Hercole per la determinatione paterna, con mirabile applauso chiamandolo duca, concorse a Castelnuovo, ove egli dimorava all'ora", en *op. cit.*, p. 621. En relación al regreso de Ricciarda, dice: "Dopo il ritorno di Hercole a Ferrara, giunse da Saluzzo, Ricciarda su madre, che osservatrice del giuramento fatto al partire, non rivide mai più Ferrara; attendendo il giorno, che il figliuolo no fosse Signore. Ma pochi anni vi tardò, che per essere homai attempata, venne a morte in Belfiore, palazzo amplo et diletto, propinquo dalla parte settentrionale alla città, già edificato dal marchese Alberto", en *op. cit.*, p. 624.

¹⁰² Gaetano Giordani destaca que cuando uno de los oradores de nuestra comunidad (se refiere a Andrea Bentivoglio) se presentó con digna pompa ante Ercole, marqués de Este, ilustre y religioso duque de Ferrara, en su boda con Eleonora, hija de Ferdinando d'Aragona, en cada lugar y acto donde intervino, se comportó con discreto valor y sublimes modales, que lo hizo ganar grandes elogios, especialmente entre los ilustres oradores venecianos y florentinos que hablaban con él de buen grado y honor, en Gaetano Giordani, *op. cit.*, p. 15. Ilustra también Giordani que "Ercole I d'Este, duca di Ferrara, succeduto al fratello suo Borso nella signoria di quella città, dell'anno 1473, sposò Eleonora, figlia primogenita di Ferdinando, re di Napoli. In quella circostanza il conte Andrea Bentivoglio fu oratore bolognese, incaricato a recare doni alla regale sposa. Grandi furono i preparativi per accogliere quella principessa. Ornato ed abbellito videsi il ducale palazzo; la piazza grande ed alcune strade furono rendute più ampie e maestose. Una nobile e superba compagnia fu composta che andò incontro alla sposa. Tra più distinti personaggi v'erano Sigismondo ed Alberto Estensi, Galeotto Pico, Nicolò da Correggio, Marco Pio, Matteo Maria Bojardo, Nicolò Contrari ed altri. Splendide feste ebbero luogo e la nuziale cerimonia fecesi nel Duomo alla presenza del cardinale Roverelli, recitando un analoga orazione Gio. Cantelli. Delle varie feste, danze, corse e siffatti spettacoli, che furono dati ai Principi ed Ambasciatori in tale circostanza, parlano diffusamente gli storici ferraresi". Ver: Giovan Battista Pigna, *op. cit.*, p. 629 del *Libro Ottavo*, "nozze di Hercole et di Leonora di Aragona" y también en Lodovico Muratori, *Delle antichità estensi continuazione*, parte seconda. Modena, Stamperia Ducale, 1740, p. 231: "S'era fermato sempre in essa città di Ferrara, da que venne spedito da Ferdinando re di Napoli, per congratularsi con Ercole, Fabricio Caraffa, regio ambasciadore, cercando maniera di ben riunire l'animo del re con quello del duca, il quale, siccome dicemmo, nella guerra di Napoli gli era stato tanto contrario. Per sigilo dunque della bene stabilita amicizia s'introdusse trattato di matrimonio fra esso duca Ercole e Leonora, figliuola primogenita legittima e naturale d'esso re, con dote di ottanta mila ducati".

¹⁰³ El historiador Lodovico Muratori aporta los siguientes detalles: "Vi andarono parimente quei del marche de Saluzzo, per parte ancora di Ricciarda madre d'esso Ercole, la quale nell'anno appresso venne in persona a visitare il figliuolo, e da lui incontrata a Vigherano, ed accolta con tenerezza e trionfo, fu posta ad abitare nel Palazzo di Belfiore con bellissima

corte. Ma godè ella poco di questa consolazione , perchè essendo assai attempata, venne a morte nel dì 16 d'agosto del 1474, e fu onorevolmente sepellita in S. Maria de gli Angeli", en Lodovico Muratori, en *op. cit.*, p. 230.

¹⁰⁴ Metabo, era un rey mitológico del pueblo itálico de los volscos. A causa de su tiranía es expulsado de su tierra y escapa junto a su hija Camilla, siendo esta un bebé y cuya madre Casmilla había muerto de parto. En la mitología romana, Camilla será una legendaria doncella volsca que se convirtió en guerrera y fue la favorita de la diosa Diana. El poeta romano Virgilio en la *Eneida* (libros VII y XI), la describe como una hábil cazadora y una decidida guerrera que vive entre pastores y en los bosques. Se convierte luego en la líder de una banda de guerreros que incluía a varias doncellas y que llegó a luchar en una batalla contra el héroe romano Eneas. Su asesinato por parte del etrusco Aronte fue vengado por la diosa Diana.

Si bien Arienti no identifica a la protagonista de esta biografía, indica que se trata de una mujer boloñesa, que aún vive, que lleva el mismo nombre de la hija del rey Metabo y es de buena familia; es viuda y afirma que siempre quiso y fue querida por su marido con quien tuvo tres hijos. Una mujer que ha decidido volver a casarse por dos razones: la administración de la herencia de su marido y evitar las habladurías que puedan ensuciar su honestidad. El hecho de que dicha mujer no sea identificada y que, además, corresponda a la última vida presentada en la *Gynevera* nos lleva directamente a pensar en Giovanni Boccaccio, omnipresente a lo largo de toda la obra, y su poema *Caccia di Diana*, en el que habla de cincuenta y ocho mujeres, todas ellas de nobles familias, y a las que nombra, con excepción de una a la que se refiere diciendo: "La bella Donna, il cui nome si tace" (Canto IV, v.1). Con todos estos datos, estudiosos de la obra de Arienti, como S. B. Chandler, sugieren que podría tratarse de su cuñada, Camilla Bruni. Identificada, a su vez, con el pseudónimo de 'Colomba', una mujer misteriosa a quien Arienti ha dedicado dos de sus textos, compuestos ambos en 1487, que son: el *Trattato della pudicizia* y el *Hymeneo Bentivolus* (escrito para la boda de Annibale II Bentivoglio y Lucrezia d'Este y del que ya hemos hecho referencia anteriormente) y un conjunto de diez poesías que se encuentran en el ms. 165 de la Biblioteca Universitaria di Bologna, en S. B. Chandler, "La *Gynevera de le clare donne* di Sabadino degli Arienti", en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, CLVIII, 1981. Torino, Loescher Editore, 1981, p. 223; y S. B. Chandler, "The correspondence of Sabadino degli Arienti and Benedetto Dei", en *Italica*, Vol. 42, N. 2, June 1965. Arkansas, American Association of Teachers of Italian, 1965, pp. 227-228 y 237-238. Dice Chandler: "Questo *Trattato* è dedicato a 'Colomba', sorella pare di Francesca Bruni, moglie di Sabadino, come è chiaro dal commiato e dalla rappresentazione di una 'candida colomba' sulla prima pagina è riccamente miniata." Por su parte, esta fue reproducida por C. Mazzi cuando describe un codice del *Trattato* que se encontraba en L. S. Olschiki, en Florencia, pero del que nunca más se supo qué destino tuvo. Se basa, a su vez, en la descripción hecha, en 1840, por Giulio Petzholdt "di un códice di Dresda, unico, come pare [...]", en S. B. Chandler, "Il *Trattato della pudicizia* di Sabadino degli Arienti", en *La Bibliofilia*, 1954, Vol. 56, No. 2. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1954; p. 110 y C. Mazzi, "Il *Trattato della Pudicizia* di Sabatino degli Arienti", en *La Bibliofilia*, novembre 1900, Vol. 2, No. 8. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1900, p. 269. En el *Hymeneo* Arienti luego de hacer una descripción de la entrada de la esposa en el templo, del sonar de las trompas y de la divina pompa que todo lo rodeaba, se queda entre la gente que había venido de afuera a ver "questo triumpho" y continúa diciendo: "Et vedendo la dignità de tante splendide donne, le geme de le quale come sole riverberavano ne gli occhi umani, restai ocupato de maraviglia et di stupore senza comparatione. Quantunca, secundo il iudicio de la mia conscientia che allora ne l'anima me ocorse, dico (implorando indulgentia da ciascuno) che per più gratia de tanta muliebre gloria et onore de la carissima patria in tanto triumpho, li mancò la degna presentia de quella illustre Columba, de la cui onestate et pudicicia ho tanto sinceramente scripto"; se refiere así, a una 'gentildonna' con el *sendhal* de 'Colomba', y que, evidentemente, no fue admitida en el corteo o estaba imposibilitada de participar en él, en *Le nozze dei Bentivoglio (1487). Cronisti e poeti*, a cura di Bruno Basile e Stefano

Scioli. Napoli, La scuola di Pitagora editrice, 2014, p. 96.

¹⁰⁵ Se trata de Isabella d'Aragona (1470-1524).

Conclusiones

Iniciamos este trabajo dentro del marco del Programa de Doctorado en Lenguas, literaturas y culturas, y sus aplicaciones con el objetivo de realizar una edición crítica de la obra *Gynevera de le clare donne*, del poeta y escritor boloñés Giovanni Sabadino degli Arienti y, de esta forma, contribuir al estudio de las mujeres y su visibilidad. Ambos objetivos han sido cumplidos luego de un exhaustivo estudio de confrontación de todos los testimonios existentes, como así también de la realización de rigurosas investigaciones que han asegurado la transmisión de obras fundamentales a la hora de hacer más fidedigno y completo el estudio de sus historias de vida.

Para el primero de ellos hemos realizado la *recensio* que nos llevó no solo a confirmar la existencia de los testimonios ya conocidos en los siglos pasados, nos referimos a los manuscritos del Archivio di Stato di Bologna, la Biblioteca Palatina di Parma y la Biblioteca dell'Archiginnasio di Bologna, sino también a saber de la existencia de otro, como el caso del ms. R, que hemos localizado en la Biblioteca Casanatense de la ciudad de Roma.

La rigurosidad del proceso indicaba que debíamos trasladarnos a cada uno de los lugares en que se encontraban los códices para iniciar su estudio de una manera seria y exhaustiva. He de recalcar, una vez más, que todo ello fue posible gracias a la colaboración de los proyectos dirigidos por la Dra. Júlia Benavent “Las mujeres de la Casa Austria (1526-1567)” *Corpus documental*, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FFI-2017-83252-P) y “Estrategias retóricas y expresión lingüística de las mujeres en la reivindicación de sus derechos en tiempos de Carlos V”, AICO 2021/033, del Departamento de Filología Francesa e Italiana de la Universitat de València, que hicieron posible mi estancia en las ciudades de Parma, Bolonia, Ferrara, Fano y Roma.

El siguiente paso consistía en concluir la *collatio* y seleccionar el testimonio que serviría de base a nuestra edición. Para ello contábamos con una edición impresa de finales del siglo XIX basada en el códice ms. AS-BO y con toda una serie de investigaciones y estudios académicos basados únicamente en ella. Sin embargo, optamos por prepararla en base al *unicum* obrante en la Biblioteca Palatina de Parma, identificado en este trabajo como ms. Parm, porque considerábamos que correspondía al original que era copia del borrador del autor o, al menos, era una copia hecha sobre el original.

La tarea no resultó nada fácil ya que la falta de datación del testimonio Parm dificultaba la posibilidad de confirmar nuestra hipótesis sobre su carácter original. Por su

parte, el ms. AS-BO del Archivio di Stato, si bien estaba datado, resultaba anacrónico ya que indica el año 1483 y, como hemos explicado en su apartado correspondiente, la verosimilitud de que esta sea correcta no era posible, ya que al analizar algunos hechos históricos puntuales damos cuenta que la posible composición de la *Gynevera* dataría entre los años 1490 y 1493. Asimismo, la edición de 1888 se limitó a transcribir dicho año y no hizo referencia sobre la cuestión. Las sucesivas investigaciones publicadas sobre la *Gynevera* si bien pudieron analizar el anacronismo del ms. AS-BO ninguna hizo referencia a la relación que lo vinculaba con el ms. Parm.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la única referencia a este último en un intento de descripción codicológica y nada más, la hicieron Corrado Ricci y Alberto Bacchi Della Lega en la mencionada edición de finales del siglo XIX.

El ms. Parm no ha sido considerado, ni estudiado, ni descrito hasta la presente edición. Por ello, y con la cuestión de la datación más o menos aclarada, quedaba por justificar nuestra elección del testimonio de base. Así entonces, hemos provisto nuestra edición de un aparato crítico acompañado de anotaciones y el correspondiente análisis de las diferentes variantes extraídas que lo justifican ampliamente.

De esta forma, y siguiendo la misma convención a lo largo de toda la edición, hemos indicado a pie de página la lista de testimonios que presentan una lectura discrepante. A partir de ello hemos observado que las erratas en que incurre el códice ms. AS-BO no existen en ms. Parm. Hemos indicado, también, las adiciones, omisiones, sustituciones, interlineados, sobreescrituras y lagunas encontradas en la obra. Como dato a destacar debemos decir que dichas revisiones no han sido recogidas por AS-BO, lo que, al mismo tiempo, da cuenta de la intervención del autor en el cuidado de la copia manuscrita Parm. De esta forma, podríamos confirmar la hipótesis de que el ms. Parm es un original del borrador y, por su parte, el ms. AS-BO es, a su vez, una copia autógrafa de aquel códice.

Esta investigación también nos ha permitido dar a conocer pormenorizadamente el códice ms. R de la biblioteca Casanatense de Roma hasta ahora ignoto en toda la bibliografía científica referente a la *Gynevera de le clare donne*, ya que la edición del siglo XIX hacía referencia únicamente al ms. B que se encuentra en la Biblioteca dell'Archiginnasio di Bologna. De su estudio hemos podido confirmar que, al igual que el ms. B, la copia manuscrita R ha tomado únicamente como referencia al ms. AS-BO, algo que no había sido indicado por su copista Vincenzo Lazari en 1790.

También hemos intentado disipar algunas dudas históricas y algunos vacíos

biográficos que han surgido durante el proceso de investigación a partir de cuestiones vinculadas a la obra; para ello presentamos nuestra edición provista de más de un centenar de notas finales que la complementan. Notas que han servido para aportar datos aclaratorios y/o ampliatorios sobre acontecimientos, personajes, fechas y lugares citados por Sabadino degli Arienti. Hechos como guerras, acuerdos familiares o matrimoniales, disputas de poder, conquistas y pérdidas, o vacíos de nombres y fechas que han sido completados luego de un exhaustivo estudio sobre el contexto histórico-político-social del que dan cuenta las referidas anotaciones.

Por último, concluimos que sería una gran satisfacción si con el presente trabajo hemos podido dar una nueva visión de la *Gynevera de le clare donne* y, al mismo tiempo, a través de ella hemos contribuido al estudio de las mujeres de finales del siglo XV.

Índice de ilustraciones

<i>Ilustración 1.</i> AS-BO, ms. 46, cubierta	53
<i>Ilustración 2.</i> AS-BO, ms. 46, detalle de cubierta	53
<i>Ilustración 3.</i> AS-BO, ms. 46, f. 1r	53
<i>Ilustración 4.</i> AS-BO, ms. 46, f. 1r, detalle	54
<i>Ilustración 5.</i> AS-BO, ms. 46, f. 1r, detalle	54
<i>Ilustración 6.</i> AS-BO, ms. 46, contratapa delantera	54
<i>Ilustración 7.</i> AS-BO, ms. 46, contratapa trasera	54
<i>Ilustración 8.</i> Parm, ms. 1295, cubierta	59
<i>Ilustración 9.</i> Parm, ms. 1295, detalle	59
<i>Ilustración 10.</i> Parm, ms. 1295, f. 2r	59
<i>Ilustración 11.</i> Parm, ms. 1295, f. 2r	60
<i>Ilustración 12.</i> Parm, ms. 1295, f. 2r	60
<i>Ilustración 13.</i> Parm, ms. 1295, f. 80v	60
<i>Ilustración 14.</i> Parm, ms. 1295, contratapa posterior	61
<i>Ilustración 15.</i> Parm, ms. 1295, detalle de pergamino	61
<i>Ilustración 16.</i> R, ms. 3622, f. 129v	64
<i>Ilustración 17.</i> R, ms. 3622, f. 174r	64
<i>Ilustración 18.</i> B, ms. B 3147, cubierta	67
<i>Ilustración 19.</i> B, ms. B 3147, f. 3r	67
<i>Ilustración 19.</i> B, ms. B 3147, f. 170r	67

Bibliografia

Manuscritos

Bolonia

Archivio di Stato

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Gynevera de le clare donne*, ms. 46, Bologna, 1483.

(Archivio di Stato di Bologna)

Biblioteca dell'Archiginnasio

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Gynevera de le clare donne*, ms. B 3147; copista

Andrea Maria Mazzoni, Bologna, 1794. (Biblioteca dell'Archiginnasio di Bologna)

Parma

Biblioteca Palatina

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Gynevera de le clare donne*, ms. 1295, Bologna, S/D.

(Biblioteca Palatina, Parma)

Roma

Biblioteca Casanatense

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Gynevera de le clare donne*, ms. 3622; copista

Vincenzo Lazari, Roma, 1790. (Biblioteca Casanatense di Roma)

Ediciones de las obras de Giovanni Sabadino degli Arienti

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Elogio della principessa Battista Sforza, moglie del famoso Federico da Montefeltro, Duca d'Urbino, scritto dal bolognese Gio. Sabadino degli Arienti, con annotazioni (del cav. Gaetano Giordani)*. Pesaro, Tipografia Nobili; 1850.

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Gynevera de le clare donne di Joanne Sabadino de li Arienti*, a cura di Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega. Bologna, Editore Romagnoli - Dall'Acqua, 1888.

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Gynevera de le clare donne di Joanne Sabadino de li Arienti*, a cura di Corrado Ricci e Alberto Bacchi Della Lega, ristampa fotomeccanica dell'edizione di Gaetano Romagnoli del 1888. Bologna, Commissione per i testi di lingua, 1969.

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Porretane*, a cura di Giovanni Gambarin. Bari, Gius. Laterza & Figli, tipografi, editori, librai, 1914.

Bibliografia de consulta

A

ADY, Cecilia, *Materials for the History of the Bentivoglio Signoria in Bologna*, Transactions of the Royal Historical Society, 1934, Vol. 17. Cambridge University Press, 1934, pp. 49-67.

AFFÒ, Ireneo, *Istoria della città e ducato di Guastalla*, tomo II. Guastalla, Regio-ducale Stamperia di Salvatore Costa e Compagno, 1786.

AGOSTO, Aldo, “Nuovi reperti archivistici sulla battaglia di Ponza, 1435”, en *Mostra documentaria Liguria-Catalogna* in occasione del I Congresso Storico. Genova, 1969, pp. 65-77.

ALENCAR RODRIGUEZ, Ubirajara, “Codicologia, história e cultura”, en *Educação Temática Digital*, Vol. 18, n. 3, jul./set. 2016. Campinas, São Paulo, 2016, pp. 614-627.

ARIENTI, Giovanni Sabadino degli, *Quoloquium ad Ferrariam urbem splendidissimam pro coniugia inclytissimae Lucretiae Borziae in Alfonso primogenitum ducalem Estensem*. Bologna, Biblioteca dell'Archiginnasio; collocazione ms. B 4603, ff. 29.

B

BAFFIONI VENTURI, Luciano, *Storie degli Sforza pesaresi*, Vol. II. Pesaro, Metauro Edizioni, 2013.

BALDACCHINI, Lorenzo, *Il libro antico. Nuova edizione aggiornata*. Roma, Carocci Editori, 2003.

BALSAMO, Luigi, QUAQUARELLI, Leonardo, “Sul libro bolognese del Rinascimento”, en *Quaderni di schede umanistiche*, 3. Bologna, Clueb Casa Editrice, 1994.

BANTI, Ottavio, “Sante Bentivoglio”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 8. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1966.

BASILE, Bruno, SCALCHI, Stefano, “Un autografo di Giovanni Sabadino degli Arienti: l'opuscolo per le nozze di Lucrezia Borgia e Alfonso d'Este”, en *Filologia e Critica*, Gen-Apr. 2008. Roma, Salerno Editrice, 2009, pp. 1-15.

BASILE, Bruno, SCIOLI, Stefano (a cura di), *Le nozze dei Bentivoglio (1487) Cronisti e poeti*, a cura di Bruno Basile e Stefano Scioli. Napoli, La scuola di Pitagora editrice,

2014.

BELLONCI, Maria, *Segreti dei Gonzaga*. Milano, Mondadori, 1947.

BENEDETTO XVI, [Udienza Generale del 4 giugno 2008: San Gregorio Magno \(2\) | Benedetto XVI \(vatican.va\)](#); [consultado en marzo de 2022].

BOCCACCIO, Giovanni, *Libro di M. Gio. Boccaccio delle donne illustri, tradotto per messer Giuseppe Betussi*. Venezia, per Francesco degl'Imperatori, 1558.

BOCCACCIO, Giovanni, *'De claris muljeribus'. Volgarizzamento di Maestro Donato Albanzani da Casentino*; rinvenuto in un codice del XIV secolo dell'Archivio Cassinese; pubblicato per cura e studio di d. Luigi Tosti Monaco della badia di Montecassino, seconda edizione. Milano, per Giovanni Silvestri, 1841.

BONAFEDE, Carolina, *Cenni biografici e ritratti d'insigni donne bolognesi*. Bologna, Tipografia Sassi nelle Spaderie, 1845.

BORTOLETTI, Francesca, "An allegorical 'Fabula' for the Bentivoglio – D'Este marriage of 1487", en *Dance Chronicle*, 25(3). New York, Marcel Dekker, Inc., 2002, pp. 321–342.

BORTOLETTI, Francesca, "Danza, poesia e musica in 'fabula' Bologna 1487 Nozze Bentivoglio – D'Este", en *Annali Online di Ferrara*, Lettere – Vol. I. Ferrara, 2007, pp. 199-226.

BOSDARI, Filippo, "Giovanni da Legnano, canonista e uomo politico", en *Atti della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna*, Terza serie, Vol. XIX. Bologna, 1901, pp. 15-16.

BOTTA, Tomaso Maria, *Trattenimenti eruditi morali*. Milano, per Marc'Antonio Camagni, 1701.

BRANCA, Vittore, "Boccaccio protagonista nell'Europa letteraria fra tardo Medioevo e Rinascimento", en *Cuadernos de Filología Italiana* 2001, número extraordinario 3. Madrid, Universidad Complutense, 2001, pp. 21-37.

BREVENTANO, Stefano, *Istoria della antichità, nobiltà et delle cose notabili della città di Pavia*. Pavia, presso Hieronimo Bartholi, 1570.

C

CAMPORI, Giuseppe, *Giovanni Sabadino degli Arienti e gli Estensi*, in *Atti e Memorie delle Deputazioni storiche dell'Emilia*. N.S., Vol. VI, p. II. Modena, Vincenzi e nipoti, 1880, pp. 209-224.

CAPACCIO, Giulio Cesare, *La vera antichità di Pozzuolo*. Roma, presso Filippo de' Rossi, 1652, pp. 139-141.

- CAPPELLI, Adriano, *Dizionario Abbreviature Latine e Medievali*. Milano, Editore Ulrico Hoepli, 1979.
- CAPPELLI, Antonio, “Lettere di Lorenzo de’ Medici, detto il Magnifico. Conservate nell’Archivio Palatino di Modena”, en *Atti e memorie delle RR. Deputazioni di storia patria per le provincie Modenesi e Parmensi*, Vol. Primo. Modena, per Carlo Vincenzi, 1863, 231-321.
- CAPRA, Galeazzo Flavio, *Della eccellenza e dignità delle donne*, a cura di Maria Luisa Doglio. Roma, Bulzoni Editore, 1988.
- CAPUTO, Vincenzo, “Una galleria di donne illustri. Il De mulieribus claris da Giovanni Boccaccio a Giuseppe Betussi”, *Cahiers d’études italiennes* 8, 2008, Filigrana Boccace à la Renaissance. Grenoble, UGA Éditions - Université Grenoble Alpes, 2008, pp. 131-149.
- CARRAFA, Giovanni Battista, *Dell'histoire del regno di Napoli*, parte prima. Napoli, appresso Giuseppe Cacchî, 1572.
- CARRARA, Mario, “Saggio bibliografico delle opere italiane sulla caccia dal secolo XV agli anni nostri”, en *Rivista Aevum*, Gennaio-Giugno 1939, Anno 13, Fasc. 1/2. Milano, 1939, pp. 193-221.
- CARRERA AIROLA, Leonardo, “Gregorio Magno y el inminente fin. Estudio del contexto como pretexto y proyecto”, en *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*. Edición y Revisión por la Comisión Editorial de Estudios Medievales, Núm. 11. Santiago, 2013, pp. 117.
- CATALANO, Franco, “Bianca Maria Visconti, duchessa di Milano”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 10. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 1968.
- CECCHINI, Francesco, *Elogio della Principessa Battista Sforza, moglie del famoso Federico da Montefeltro, duca di Urbino, scritto dal Bolognese Giovanni Sabadino degli Arienti pubblicato per le nozze Badia-Beluzzi, con annotazioni*. Pesaro, Tipografia Nobili, 1858.
- CHANDLER, S. Bernard, “Appunti su Giovanni Sabadino degli Arienti”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, CXXX, 1953. Torino, Loescher Editore, 1953; pp. 346-350.
- CHANDLER, S. Bernard, “An italian life of Margaret, queen of James III”, en *The Scottish Historical Review*, Apr., 1953, Vol. 32, No. 113, Part 1. Edinburgh, University Press, 1953, pp. 52-57.
- CHANDLER, S. Bernard, “Due raccolte di rime compilate nel Quattrocento”, en *Rivista*

- Rinascimento*, Jun. 1954. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1954, pp. 113-116.
- CHANDLER, S. Bernard, “Il *Trattato della pudicizia* di Sabadino degli Arienti”, en *La Bibliofilia*, 1954, Vol. 56, No. 2. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1954, pp. 110-113.
- CHANDLER, S. Bernard, “La *Gynevera de le clare donne* di Sabadino degli Arienti”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, CLVIII, 1981. Torino, Loescher Editore, 1981, pp. 222-234.
- CHANDLER, S. Bernard, “Sabadino degli Arienti come traduttore e scrivano”, en *Rivista di Studi Italiani*, Anno XV, n. 1, giugno 1997. Valtopina, 1997, pp. 121-126.
- CHANDLER, S. Bernard, “The correspondence of Sabadino degli Arienti and Benedetto Dei”, en *Italica*, Vol. 42, N. 2, June 1965. Arkansas, American Association of Teachers of Italian, 1965, pp. 226-238.
- CIAPPONI LANDI, Bruno, “Donne in armi legate alla valle. Bona Lombarda e Francesca Scanagatta”, en *L'Ordine*. Valtellina, 29 luglio 2018.
- CIPOLLA, Costantino, MALACARNE, Giancarlo, *El più soave et dolce et dilectevole et gratoso bochone. Amore e sesso al tempo dei Gonzaga*. Milano, FrancoAngeli Edizioni, 2008.
- CLAUSSE, Gustave, *Les Sforza et les arts en Milanais 1450-1530*. Paris, Ernest Leroux Éditeur, 1909.
- CLOUGH, Cecil, “Daughters and wives of the Montefeltro: outstanding bluestockings of the Quattrocento”, en *Renaissance Studies*, March 1996, Vol. 10, No. 1. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1996, pp. 31-55.
- COLLINA, Beatrice, “Illustre in vita. Biografie di donne contemporanee nelle collettanee del XV secolo”, en *Mélanges de l'École française de Rome. Italie et Méditerranée*, tome 113, n.1; 2001. Alle origini della biografia femminile: dal modello alla storia. Actes du colloque organisé par le Dipartimento di storia dell'Università degli studi di Firenze, l'École française de Rome et le Comune di Firenze “Progetto donna”. Florence 11 et 12 juin 1999, pp. 69-90.
- CORFIATI, Claudia, “Molte, se può dire, a la nostra aetate cum excellentia vixero. Le donne nella storia, secondo Sabbadino degli Arienti”, en *Feritas, Humanitas e Divinitas come aspetti del vivere nel Rinascimento, Atti del XXII Convegno Internazionale*, a cura di Luisa Secchi Tarugi, Chianciano Terme-Pienza, 19-22 luglio. Firenze, Franco Cesati Editore, 2010, pp. 523-531.
- CORIO, Bernardino, *L'Historia di Milano volgarmente scritta dall'eccellentiss. oratore*

M. Bernardino Corio gentil'huomo milanese. Venezia, per Giovan Maria Bonelli, 1554.

“Corpus Chronicorum bononiensium”, a cura di A. Sorbelli, in *Rerum Italicarum Scriptores*, XVIII, parte I, Vol. IV, rist. anast. Sala bolognese, A. Forni, 1975.

D

DALLARI, Umberto, “Della vita e degli scritti di Giovanni Sabadino degli Arienti”, in *Atti e memorie della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna*, Terza Serie, Vol. VI. Bologna, R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna, 1888, pp. 178-201.

DALLARI, Umberto, “Carteggio tra i Bentivoglio e gli Estensi dal 1401 al 1542 esistente nell’Archivio di Stato di Modena”, in *Atti e memorie della R. Deputazione di storia patria per le provincie di Romagna*, III s., 19, 1901, p. 283, n. 450.

DE CARO, Gaspare, “Ermes Bentivoglio”, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 8. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 1966.

DE FREDE, B. Carlo et al., “L’umanista Tristano Caracciolo e la sua *Vita di Giovanna I*”, in *Archivio Storico Italiano*, Vol. 105, No. 391 (1947). Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1947, pp. 50-85.

DE NICHILLO, Mauro, “L’edizione critica”, in *Letteratura italiana: esempi di metodologia e didattica. 1. Percorsi del testo letterario*, a cura di Francesco Tateo. Bari, Edizioni B. A. Graphis, 2002.

DE TATA, Rita, “Il commercio libraio a Bologna tra XV e XVI secolo”, in *Bibliotecae.it* 6 (2017), 1. Bologna, Università di Bologna, 2017, pp. 39-91.

DEPUTAZIONE COMUNALE DI SANITÀ, *Il cholera morbus nella città di Bologna l’anno 1855*, Capitolo VI: “Notizie relative alle pestilenze avvenute nel secolo XV”. Bologna, Tipografia Governativa Della Volpe e Del Sassi, 1857, pp. 62-87.

DI MATTIOLO, Pietro, *Cronaca bolognese*, a cura di Corrado Ricci. Bologna, Gaetano Romagnoli Libraio Editore, 1885.

DOLFI, Pompeo Scipione, *Cronologia delle famiglie nobili di Bologna*. Bologna, presso Gio. Battista Ferroni, 1670.

F

FANTUZZI, Giovanni, *Elogio della dottoressa Laura Maria Caterina Bassi Verati*. Bologna, Fr. Dominicus Cranotich S. Officii Bononia Pro-Vicarius, 1778.

FANTUZZI, Giovanni, *Notizie degli scrittori Bolognesi*. Tomo I. Bologna, Stamperia di San Tommaso d’Aquino, 1781.

- FASOLI, Gina, “*Gynevera de le clare donne: frivolezze, austerità ed altro*”, in *Memoriale per Gina Fasoli. Bibliografia ed alcuni inediti*, a cura di Francesca Bocchi. Bologna, Università di Bologna, 1993.
- FERENC, Toldy, *Analecta monumentorum Hungariae historicum literarium maximum inedita*. Budapest, Biblioteca de la Academia de Ciencias de Hungría, 1862, pp. 135-141.
- FILOSA, Elsa, *Tre studi sul ‘De Mulieribus Claris’*. Milano, Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto, 2012.
- FINZI, Vittorio, *Il Libro consolatorio di Giovanni Sabadino degli Arienti a messer Egano Lambertini*. Venezia, Ed. Ateneo Veneto, a. 24, 1, 1901.
- FOLIN, Marco, “Sul *Quoloquium ad Ferrariam urbem splendidissimam* di Giovanni Sabadino degli Arienti”, in *Tracce dei luoghi, tracce della storia. L’Editore che inseguiva la Bellezza: scritti in onore di Franco Cosimo Panini*. Roma, Donzelli, 2008, pp. 133-190.
- FORESTI, Jacopo Filippo, *Opus de claris selectisque plurimis mulieribus a fratre Jacobo Philippo*. Ferrara, incunabolo, 1497.
- FRANCESCHINI, Gino, *Figure del Rinascimento urbinato*. Urbino, Steu, 1959.
- FRATI, Lodovico, *La vita privata di Bologna (s. XIII - s. XVII)*. Bologna, Ditta Nicola Zanichelli, 1900.
- FREGOSO, Giambattista, (Fulgoso), *De dictis factisque memorabilibus collectanea a Camillo Gilino latina facta*, Liber III. Milano, 1509.

G

- GAMURRINI, Eugenio, *Istoria genealogica delle famiglie nobili toscane et umbre*, volume primo. Firenze, Stamperia di Francesco Onofri, 1668.
- GHINASSI, Ghino, “Giovanni Sabadino degli Arienti”, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 4. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 1962.
- GHIRARDACCI, Cherubino, *Della historia di Bologna*, parte prima. Bologna, presso gli Heredi di Giovanni Rossi, 1605.
- GHIRARDACCI, Cherubino, *Della historia di Bologna*, parte seconda. Bologna, per Giacomo Monti, 1657.
- GHIRARDACCI, Cherubino, *Della historia di Bologna*, parte terza manoscritta. Bologna, ed. estratta dalla Libreria del Convento di San Giacomo Maggiore di Bologna, 1734.
- GIORDANI, Gaetano, *Vita del Conte e Senatore Andrea Bentivoglio scritta da Giovanni Sabadino degli Arienti e pubblicata con note di Giordani Gaetano*. Bologna, Tipi

Della Volpe, 1840.

GIUDICINI, Giuseppe, *Miscellanea storico-patria bolognese*, tratta dai manoscritti; data alle stampe dal figlio Ferdinando. Bologna, Tip. di Giacomo Monti, 1872.

GOUWENS, Kenneth, “Giovanni Sabadino degli Arienti. A Literary Career, di Carolyn James”, en *Renaissance Quarterly*, Vol. 52, n. 1, spring 1999. New York, The Renaissance Society of America, 1999, pp. 227-228.

GOZZADINI, Giovanni, *Memorie per la vita di Giovanni II Bentivoglio*. Bologna, Tipi delle Belle Arti, 1839.

H

HOBSON, Anthony R., QUAQUARELLI, Leonardo, *Legature Bolognesi del Rinascimento*, de Anthony R. A. Hobson y Leonardo Quaquarelli. Bologna, Clueb, 1998

HOPKINS, Sienna, *Female Biographies in Renaissance and Post-Tridentine Italy*, a dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree Doctor of Philosophy in Italian. Los Angeles, University of California, 2016.

HURLBURT, Holly S., “Women, gender and rulership in Medieval Italy”, en *History Compass* 4/3. Carbondale, Southern Illinois University, 2006, pp. 528–535.

J

JAFFÉ, Philippus, WATTENBACH, Wilhelm, *Regesta Pontificum Romanorum*, Tomo I. Leipzig, Veit et comp., 1885, p. 186.

JAMES, Carolyn, “Friendship and dynastic marriage in Renaissance Italy”, en *Literature & History third series* 17/1, Monash University. Australia, 2008, pp. 4-18.

JAMES, Carolyn, *Giovanni Sabadino degli Arienti. A Literary Career*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1996.

JAMES, Carolyn, *The letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 2001.

JAMES, Carolyn, “Women and diplomacy in Renaissance Italy”, en *Women, diplomacy and international politics since 1500*, ed. by Glenda Sluga and Carolyn James. Abingdon, Oxon, by Routledge, 2016, pp. 13-29.

JEMOLO, Viviana, MORELLI, Mirella, *Guida a una descrizione uniforme dei manoscritti e al loro censimento*. Roma, Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le Informazioni bibliografiche, ICCU, 1990.

K

KOLSKY, Stephen, *The Ghost of Boccaccio: Writings on famous women in Renaissance Italy*. Turnhout, Brepols Publishers, 2005.

L

- LAZZARINI, Isabella, “Carlo Manfredi”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 68. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 2009.
- LEOSTELLO, Joampiero, “Effemeridi delle cose fatte per il duca di Calabria (1484-1491)”, en *Documenti per la storia, le arti e le industrie delle provincie napoletane*, Vol. I, a cura di Gaetano Filangieri. Napoli, Tipografia dell'Accademia Reale delle Scienze, 1883, p. 116.
- LITTA, Pompeo, “Famiglie celebri di Italia. Attendolo di Cotignola in Romagna”, en *Milano, Biblioteca Italiana*, settembre. Milano, P. E. Giusti Ed., 1819.
- LOMARTIRE, Simone, “Bobbio”, en *Enciclopedia dell'Arte Medievale*. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1992.
- LUSUARDI SIENA, Silvia “Teodorico”, en *Enciclopedia dell'Arte Medievale*. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 2000, [TEODORICO in "Enciclopedia dell' Arte Medievale" \(treccani.it\)](https://www.treccani.it/enciclopedia/teodorico_(arte-medievale)/), [consultada en febrero de 2022].
- LUZIO, Alessandro, “Federico II Gonzaga ostaggio alla corte di Giulio II”, en *Archivio della Reale Società Romana di Storia Patria*, IX, 3-4. Roma, 1898, pp. 509-582.

M

- MANIACI, Marilena, *Terminologia del libro manoscritto*. Milano, Istituto Centrale per la Patologia del Libro Editrice Bibliografica, 1996.
- MARSHALL, Rosalind, *Scottish Queens, 1034-1714*. Edinburgh, John Donald Publishers Ltd., 2007.
- MARTINO, archidiacono de Zagreb, “Iudicium de cometa anno 1468”, en *Analecta monumentorum Hungariae historicum literarium maximun inedita*, (ed.) Ferenc Toldy, Tomo I, Aedibus Bibliothecae Academiae Scientiarum Hungáriæ Budapestini, 1862, pp. 135-148.
- MAZZI, C., “Il *Trattato della Pudicizia* di Sabatino degli Arienti”, en *La Bibliofilia*, novembre 1900, Vol. 2, No. 8. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1900, pp. 269-274.
- MELE, Veronica, *La creazione di una figura politica. L'entrata in Napoli di Ippolita Maria Sforza Visconti d'Aragona, duchessa di Calabria*. Canada, Quaderni d'italianistica, Volume XXXIII, No. 2, 2012, 27-75.
- MELIS, Federigo, *I trasporti e le comunicazioni nel medioevo*. Firenze, Le Monnier, 1984, pp. 29 y 87.
- MENNITI IPPOLITO, Antonio, “Francesco I Sforza, duca di Milano”, en *Dizionario*

- Biografico degli Italiani*, Vol. 50. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1998.
- MESSERI, Antonio, CALSI, Achille, "Gli ultimi Manfredi: Carlo II, Galeotto, Astorgio III (1468-1501)", en *Faenza nella Storia*. Faenza, Edoardo dal Pozzo Editore, 1909.
- MINUTELLI, Marzia, *Bibliografia delle opere di Giovanni Sabadino degli Arienti e Bibliografia critica in "La miracolosa aqua". Lettura delle "Porretane novelle"*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 1990, pp. 217-235.
- MONTANARI, Giuseppe I., "Lettere del profeseore Giuseppe Ignazio Montanari al Direttore del Progresso intorno ad alcune opere di recente stampate nello Stato Romano", en *Il Progresso delle scienze, delle lettere e delle arti*, Vol. X, anno VI, a cura di Luigi Blanch. Napoli, Tipografia Flautina, 1835, p. 120-145.
- MONTI SABIA, Liliana, "La Naumachia regia di Ciriaco d'Ancona", en *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Napoli*, Vol. XX, n. s. 8, Napoli, 1977-1978, pp. 130-186.
- MOSTACCIO, Silvia, *Illuminata Bembo, Specchio di illuminazione*. Firenze, Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2001.
- MURATORI, Lodovico, *Delle antichità estensi continuazione*, parte seconda. Modena, Stamperia Ducale, 1740.
- MURPHY, Caroline, "In praise of the ladies of Bologna: the image and identity of the sixteenth-century Bolognese female patriciate", en *Renaissance Studies*, December 1999, Vol. 13, No. 4, Special Issue: Civic Self-Fashioning in Renaissance Bologna: historical and scholarly contexts. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1999; pp. 440-454.
- MUZZI, Salvatore, "1361. Battaglia di S. Ruffillo", en *Almanacco statistico bolognese per l'anno 1840, dedicato alle Donne gentili*, anno XI. Bologna, presso Natale Salvardi nella Piazza del Pavaglione, pp. 105-123.

N

- NADI, Gaspare, *Diario bolognese*, a cura di C. Ricci e A. Bacchi Della Lega. Bologna, Romagnoli - Dall'Acqua, 1886.
- NOGAROLA, Isotta, *Chi abbia maggiormente peccato Adamo od Eva. Dialogo d'Isotta Nogarola*; pubblicato col suo volgarizzamento nelle nozze de nobili signori marchesi Spinetta Malaspina e Marianna Fumanelli. Verona, I Vicentini e Franchini impressero; 1851.

O

- OSTOS, Pilar, PARDO, María Luisa, RODRÍGUEZ, Elena, *Vocabulario de Codicología*. Madrid, Arco Libros SL, 2011.

P

- PANCALDI, Carlo, “Descrizione storica del palazzo Bentivoglio atterrato nell'anno 1507”, en *Almanacco Statistico Bolognese*. Bologna, 1830, pp. 145-160.
- PANE, Riccardo, “Nuove acquisizioni sullo *Specchio di Illuminazione* della Beata Illuminata Bembo”, en *Bibliothecae.it*, 9 (2020), 2. Bologna, pp. 101-166.
- PASINI, Pier Giorgio, *Malatesta Novello magnifico signore. Arte e cultura di un principe del Rinascimento*. Argelato, Bologna, Minerva Edizioni, 2002.
- PASQUALI, Gianfranco, “Battista Canetoli”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 18. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1975.
- PASQUALI, Gianfranco, “Marco Canetoli”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 18. Roma, Istituto dell'Enciclopedia italiana, 1975.
- PATETA, Federico, “Sulla *Glycephila* di Mario Filelfo in un nuovo esemplare autografo di Giovanni Sabadino degli Arienti e sulla data di composizione della *Gynevera de le clare donne*”, en *Atti della Real Accademia d'Italia: Rendiconti della Classe di Scienze morali e storiche*, Vol. VII, n. II. Roma, 1941, p. 335.
- PELLINGHELLI DEL MONTICELLO, Giovanni, “Un amore poco corrisposto. I Bentivoglio: la Signoria e la Famiglia”, en *Da Bononia a Bologna. 189 a.C.–2011. Percorsi d'eccellenza nell'arte bolognese*. Torino, Umberto Allemandi & C., 2012, pp. 84-95.
- PERAZZINI, Pier Luigi, “Nuovi documenti riguardanti il distrutto palazzo Bentivoglio di strada San Donato”, en *Strenna storica bolognese*, 47. Bologna, 1997, pp. 405-424.
- PERAZZINI, Pier Luigi, “Nuovi documenti riguardanti il distrutto palazzo Bentivoglio di strada San Donato”, 2, en *Strenna storica bolognese*, 50. Bologna, 2000, pp. 395-414.
- PETRARCA, Francesco, “Lettera, XXI 8 ad Anna Imperatrice”, en *Rerum familiarium libri*, [Petrarca: Familiares \(cassiciaco.it\)](http://www.cassiciaco.it), [consultado el 4 de septiembre de 2022].
- PETRUCCI, Armando, *La descrizione del Manoscritto. Storia, problemi, modelli*. Roma, Carocci Editore, 2012.
- PIGNA, Giovan Battista, *Historia de Principi di Este di Gio. Batt. Pigna, a donno Alfonso Secondo, duca di Ferrara*; Libro Settimo e Ottavo. Ferrara, appresso Francesco Rossi Stampator Ducale, 1570.
- POLLOCK RENCK, Anneliese, “Les Vies des Femmes Célèbres. Antoine Dufour, Jean Pichore, and a Manuscript's Debt to an Italian Printed Book”, en *Journal of the Early Book Society for the Study of Manuscripts and Printing History* – Vol. 18, Pace University Db. New York, Pace University Press, 2015, pp. 1-23.
- PONTANO, Giovanni Gioviano, *Lettere inedite di Joviano Pontano: in nome de' reali di*

Napoli pubblicate da Ferdinando Gabotto. Bologna, presso Romagnoli – Dall’Acqua, 1893.

PONTARI, Paolo, “Andrea Magnani”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 67. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 2006.

PRATESI, Alessandro, *Genesi e forme del documento medievale*. Roma, Jouvence, 1987.

Q

QUAQUARELLI, Leonardo, “Clara gente e camere pinte. Giovanni Sabadino degli Arienti voce della Bologna cortese”, en *Schede umanistiche; Rivista annuale dell’Archivio Umanistico Rinascimentale Bolognese*, Anno 2004, Annata: VIII, N. 2, a cura di Daniela Focetola. Dipartimento di Filologia Classica e Italianistica, Università di Bologna. Bologna, Ed. I libri di Emil, 2004, pp. 219-246.

R

RAFFAELLI CAMMAROTA, Marina, “Giacomo Caldora”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Vol. 16. Roma, Istituto dell’Enciclopedia italiana, 1973.

RATTI, Nicola, *Della famiglia Sforza. Parte II. Donne illustri di Casa Sforza*. Roma, Stamperia Salomoni, 1795.

RENIER, Rodolfo, “Joanne Sabadino de li Arienti. Gynevera de le clare donne, a cura di C. Ricci e A. Bacchi Della Lega”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, XI, 1888. Torino, Ermanno Loescher Ed., 1888, pp. 205-218.

RENIER, Rodolfo, “Nuove notizie di Giovanni Sabadino degli Arienti”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, XII, 1888. Torino, Ermanno Loescher Ed., 1888, pp. 301-305.

RIBERA, Pedro Pablo de, *Le glorie immortali de’ trionfi et heroiche imprese d’ottocento quarantacinque donne illustri antiche e moderne, dotate di conditioni e scienze segnalate*. Venezia, appresso Evangelista Deuchino, 1609.

RICCI, Corrado, *Anime dannate*. Milano, Fratelli Treves Editori, 1919.

ROEDIGER, F., *Lettere inedite di Sabadino degli Arienti e di Francesco Tranchedino a Benedetto Dei*. Firenze, Tipografia Cooperativa, 1889.

ROMANONI, Fabio, “Come i Visconti assediaron Pavia. Assedi e operazioni militari intorno a Pavia dal 1356 al 1359”, en *Reti Medievali Rivista*, VIII – 2007. Firenze, University Press, 2007.

ROSSI, Gio. Battista, *Registro degl’illustrissimi signori Gonfalonieri di Bologna*. Bologna, per li Manolessi, Stampatore Camerali, 1681.

ROSSI, Luigi, “Matrimonio di S. B. con Ginevra Sforza”, in *Bollettino della Società*

Pavese di storia patria, VI. Pavia, 1906, pp. 104-119.

ROVIRA, José Carlos, “Los poemas de amor de Lucrezia d’Alagno y Alfonso V”, en *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo LXVII. Madrid, 1987, pp. 77-107.

RUPOLI, Carlo E., *El Confaloniero*. Bloomington, Ed. Palibrio, 2012.

S

SABADINO DE LI ARIENTI, Joanne, *Vita del conte e senatore Andrea Bentivoglio*, a cura di Gaetano Giordani. Bologna, Tipi della Volpe, 1840.

SAMUELS WELCH, Evelyn, “Galeazzo Maria Sforza and the Castello di Pavia, 1469”, en *The Art Bulletin*, Sep., 1989, Vol. 71, No. 3. New York, CAA Advancing Art & Design, pp. 352-375.

SANUTO, Marino, *Commentarii della Guerra di Ferrara tra li viniziani ed il duca Ercole d’Este nel 1482*. Venezia, Co. Tipi di Giuseppe Picotti, 1829.

SHEPHERD, Rupert, “Francesca Venusta, the ‘Battle of San Ruffillo’ and Giovanni Sabadino degli Arienti”, en *Renaissance Studies*, June 1996, Vol. 10, N. 2. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1996, pp. 156-170.

SHEPHERD, Rupert, “Giovanni Sabadino degli Arienti, Ercole I d’Este and the decoration of the Italian Renaissance court”, en *Renaissance Studies*, March 1995, Vol. 9, N. 1. New Jersey, Wiley & Sons, Inc., 1995, pp. 18-57.

SMARR, Janet Levarie, “*The Letters of Giovanni Sabadino degli Arienti* di Carolyn James”, en *Italica*, Vol. 80, N. 2, Summer 2003. Arkansas, American Association of Teachers of Italian, 2003, pp. 248-249.

SOPRANI, Rafaele, *Le vite de pittori, scoltori, et architetti genovesi e de’ forastieri, che in Genova operarono con alcuni ritratti degli stessi*; Genova, per G. Bottaro e G. B. Riboldi Compagni, 1674.

SPANÒ MARTINELLI, Serena, *Il processo di canonizzazione di Caterina Vigri (1586-1712)*. Firenze, Sismel/Edizioni del Galluzzo, 2003.

STUSSI, A., *Introduzione agli studi di filologia*. Bologna, il Mulino, 2015, pp. 95-105.

T

TOGNETTI, Giampaolo, “Criteri per la trascrizione di testi medievali latini e italiani”, en *Quaderni della rassegna degli archivi dello Stato*. Roma, 1982, pp. 13-50.

TORRETTA, Laura, “Il *Liber de claris mulieribus* di Giovanni Boccaccio”, en *Giornale Storico della Letteratura Italiana XXXIX*, 1902. Torino, Ermanno Loescher Ed., 1902, pp. 252-292.

TRISTANO, Caterina, *Per la storia della cultura scritta. Strumenti di ricerca e riflessione*.

París, Gazette du livre médiéval, n° 30. Printemps 1997, [Gazette du livre médiéval \(palaeographia.org\)](#), [consultado en agosto de 2022].

V

VASINA, Augusto, *Storia di Cesena, II. Il Medioevo*. Rimini, Cassa di Risparmio di Cesena – Bruno Ghigi Editori, Rimini, 1983.

VATICAN LIBRARY, *Urb.lat.1193* “Diversorum epistulae, carmina et orationes in funere Baptistae Sfortiae, uxoris Friderici II de Monteferetro Urbini comitis; epistulae et carmina aliis temporibus ad eum missae. Sec. XV” en [OVL – Biblioteca Apostolica Vaticana \(vatlib.it\)](#), [consultado el 15 de marzo de 2022].

VAUCHEZ, André, “Santa Caterina Vigri (1413-1463) e il suo processo di canonizzazione (1586-1712)”, en *Vita e Pensiero*, Rivista di Storia della Chiesa in Italia. Roma, 2004, pp. 545-549.

VESPIGNANI, Ilaria, “Battista Sforza Montefeltro e Piero della Francesca”, en *Bollettino Telematico dell'Arte*, 4 Marzo 2016, n. 800 2016; ISSN 1127 4883 BTA, pp. 5-9; [BTA - Bollettino Telematico dell'Arte / Testi / bta00800.html](#), [consultado el 29 de marzo de 2022].

VETRUGNO, Roberto, “Proposta criteri edizioni carteggi rinascimentali italiani”, en *Epistolari dal Due al Seicento: modelli, questioni ecdotiche, edizioni, cantieri aperti*, a cura di C. Berra, P. Borsa, M. Comelli e S. Martinelli Tempesta; Quaderni di Gargnano, 2. Milano, Università degli Studi, 2018, pp. 597-610.

VILLA, Alessandra, “*The Letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)* di Carolyn James”, en *Lettere Italiane*, aprile-giugno 2004, Vol. 56, N. 2, 2004. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 2004, pp. 321-322.

VILLARI, Susanna, “Tra bibliografia e critica del testo. Un esempio dell’editoria cinquecentesca” en *Ecdotica* Vol. 5 (2008). Bologna, Università di Bologna, 2008, pp. 126-146.

VIZANI, Pompeo, *Gentil’Hvomo Bolognese Diece Libri Delle Historie della sua Patria*. Bologna, presso gli Heredi di Gio. Rossi, 1596.

VON ARX, Siegfried, “Giovanni Sabadino degli Arienti und seine *Porrettane*”, en *Romanische Forschungen*, 1909, 26. Bd.. Frankfurt, Vittorio Klostermann GmbH, 1909, pp. 671-824.

Z

ZACCARIA, Vittorio, *La fortuna del ‘De mulieribus claris’ del Boccaccio nel secolo XV: Giovanni Sabbadino degli Arienti, Iacopo Filippo Foresti e le loro biografie femminili*

(1490-97), in Congresso internazionale “La fortuna del Boccaccio nelle culture e nelle letterature nazionali”. Firenze e Certaldo, 1978, 519-545.

ZACCARIA, Vittorio, *Boccaccio, narratore, storico, moralista e mitografo*. Firenze, Casa Editrice Leo S. Olschki, 2001, pp. 1-84.

Índice de obras

Dialoghi, de San Gregorio Magno f. 6v

Elyconio, de Cornificia f. 65r

Epistole, de San Gregorio f. 5v

Hymeneo, de G. Sabadino degli Arienti f. 3v

Spechio de illuminatione, de Illuminata Bembo f. 95v

Índice de nombres

A

- Acab, rey de Israel f. 126v
- Adaloaldo, rey longobardo f. 7r
- Adamo f. 69v
- Adrasto, personaje mitológico griego, rey de Argo f. 111r
- Agamenón, héroe griego f. 56v
- Agellio, Andrea, protonotario apostólico f. 120v
- Agilulfo, duque de Torino, rey longobardo f. 5v, 6r, 6v, 7r
- Agnese di Poitou, emperatriz del Sacro Imperio f. 13r
- Alagno, Lucrezia d' f. 98r
- Albergati, Lodovico, noble doctor f. 151v
- Albornoz, Egidio di, cardenal; llamado Gil Álvarez Carrillo de Albornoz f. 26v, 54v
- Aldrovandi de Grassi, Antonia f. 154r
- Aldrovandi de Zanchini, Elena f. 154r
- Aldrovandi, Niccolò f. 154r
- Alejandro Magno, rey de Macedonia, de toda Grecia, faraón de Egipto y Gran rey de Media y Persia f. 126r
- Aleman, Louis, cardenal f. 50v
- Alessandro II, pontífice f. 13r, 13v
- Alfonso I di Napoli, V d'Aragona, "il Magnanimo" f. 37v, 71v, 72r, 73r, 96v, 97r, 98r, 104v
- Alfonso II d'Aragona, duque de Calabria, rey de Nápoles f. 3r, 3v, 98v, 131r, 138v, 158r
- Alighieri, Dante f. 46r
- Amedeo IX, duque de Savoia f. 110v
- Amerino, Benedetto, religioso f. 119v
- Anguillara, Everso II degli f. 121r
- Aníbal, general y político cartaginés f. 27v
- Anna di Beaujeu, duquesa consorte di Borbone f. 158v
- Anselmo, obispo de Lucca f. 16r
- Antenore, troiano, fundador mitológico de Padua f. 81v
- Antíope, reina amazona f. 21r, 23v
- Antonia minore, hija del emperador Marco Antonio f. 139r
- Apollinare, prefecto del pretorio romano f. 20r
- Arco, Antonio d', conde f. 65r
- Argia, personaje mitológico griego, princesa de Argo f. 111r
- Arienti, Angelica degli f. 144v, 145r
- Aronte f. 40v
- Artemisia, reina griega de Caria f. 142r
- Atalia, reina de Judea f. 126v, 127r
- Attendolo, Muzio, "il Grande Sforza", da Cotignola f. 33r, 33v, 34v, 35r, 35v, 125r, 126v, 136r
- Attilio, romano f. 37v
- Autario, rey longobardo f. 5r, 5v
- Azzoguidi, Alberto f. 46v

B

- Baco, dios del vino f. 97v
- Bagnensis, Guido f. 120v
- Baione, Grifo f. 121r
- Bando, Federico f. 119v
- Bando, Ugolino f. 119v
- Barba, Simone dalla, religioso f. 108r
- Barbara di Brandeburgo f. 57r
- Barbato da Sulmona, literato f. 22v
- Bardi, Antonia de f. 152v
- Bartolino, Guido f. 120v

- Beatrice d'Aragona, reina de Hungría f. 98v, 157v
- Beccadella, Margherita f. 153r
- Bellona, diosa de la guerra f. 43v
- Belu, rey asirio, padre de Elisa, más conocida como Dido f. 13r
- Bembo, Illuminata, religiosa f. 94r, 95v
- Bembo, Lorenzo, patricio veneciano f. 94r
- Benci, Caterina f. 155v
- Bentivoglio de Lambertini, Maddalena f. 153v, 154r
- Bentivoglio, Alessandro f. 3v
- Bentivoglio, Andalao, hijo de Diana Saliceto f. 128v
- Bentivoglio, Andrea f. 70r, 120v, 140v, 144v, 150v
- Bentivoglio, Annibale I f. 87r
- Bentivoglio, Annibale II f. 3v, 121v
- Bentivoglio, Annibale, hijo de Giovanni II y Ginevra, muerto de pequeño f. 3r
- Bentivoglio, Antonio Galeazzo, protonotario apostólico f. 3v
- Bentivoglio, Antonio Galeazzo, señor de Bolonia f. 47v, 48r, 48v, 49r, 49v, 50r, 151v
- Bentivoglio, Bianca f. 3r
- Bentivoglio, Camilla, religiosa f. 3v
- Bentivoglio, Carlo, hijo de Diana Saliceto f. 128v
- Bentivoglio, Cornelio, hijo de Giovanni II y Ginevra, muerto de pequeño f. 3r
- Bentivoglio, Costanza f. 156v
- Bentivoglio, Donnina, hija de Giovanni II y Ginevra, muerta de pequeña f. 3r
- Bentivoglio, Eleonora f. 3v
- Bentivoglio, Elisabetta f. 151v
- Bentivoglio, Ercole, padre de Sante f. 47r, 47v, 149v, 150v
- Bentivoglio, Francesca f. 3r
- Bentivoglio, Giacomo f. 128r
- Bentivoglio, Giovanna f. 45r, 45v, 47v
- Bentivoglio, Giovanni I f. 45r
- Bentivoglio, Giovanni II f. 2v, 120v
- Bentivoglio, Hermes f. 4r
- Bentivoglio, Isotta II f. 4r
- Bentivoglio, Isotta, hija de Giovanni II y Ginevra, muerta de pequeña f. 3r
- Bentivoglio, Laura f. 4r
- Bentivoglio, Lodovico f. 46v, 150r, 150v, 151v
- Bentivoglio, Lodovico, hijo de Giovanni II y Ginevra, muerto de pequeño f. 3r
- Bentivoglio, Lucrezia f. 151v
- Bentivoglio, Maddalena f. 70r
- Bentivoglio, Sante f. 156v
- Bentivoglio, Violante f. 3v
- Bevilacqua, Reinaldo f. 155r
- Bianchetta de Zanchini, Gentile f. 154r
- Bianchetti, Elisabetta f. 150r
- Bizzozero, Giovanni da, militar del ejército milanés f. 24v
- Boccaccio, Giovanni f. 46r
- Boiardo, Carlo di, obispo de Módena f. 51v
- Bona di Savoia f. 158r
- Bonato, Antonio f. 120v
- Borromeo, Bianca f. 66r
- Boucicault, Jean II Le Meingre, caballero francés f. 29v, 30v, 31r
- Braccio da Montone, seudónimo de Andrea Fortebracci, condotiero f. 35v, 36r, 49v
- Brandolini, Brandolino, conde de f. 51v
- Bruni, Carlo di f. 142r
- Bruni, Francesca f. 141v, 142r, 145r
- Bruni, Margherita de', esposa de Carlo

- Bruni f. 148r
- Bruto, Decio, político romano f. 67r
- Burgari, Tomasso di f. 17r, 18v, 20r
- Busa, Paulina, di Canosa di Puglia f. 27r,
27v
- C**
- Cacano, rey de los hunos f. 5v
- Cadalo, Pietro, obispo de Parma, “antipapa”
Onorio II f. 13r
- Caldora, Jacopo, condotiero italiano f. 50v
- Camilla, hija de Metabo, rey de los volscos
f. 40r, 40v
- Campano, Giovanni Antonio, humanista y
obispo católico f. 121r
- Canale, Geronimo da f. 154v
- Cane, Facino, condotiero italiano; llamada
Bonifacio f. 29r, 29v
- Canetoli, Battista f. 48r, 48v
- Canetoli, Matteo f. 48v
- Canossa, Bonifacio di, conde de Mantua f.
11r, 12r
- Canossa, Matilde di, condesa de Mantua f.
11r, 12r, 12v, 13r, 14r, 14v, 15r, 15v,
16r
- Canossa, Tedaldo di, señor de Mantua f.
12v
- Capranica, Angelo, cardenal f. 95r, 101r
- Caracciolo Rossi, Ottino, condotiero f. 33v
- Caracciolo, Giovanni, “Sergianni”, senescal
f. 33v
- Carlo III d’Angiò, rey de Nápoles f. 32v,
142v
- Carlos I, duque de Borgoña, f. 37v, 72v
- Carlos VII, rey de Francia f. 41r, 41v
- Carlos V, rey de Francia, “el Sabio” f. 44r
- Carlos VI de Valois, rey de Francia f. 29r,
29v
- Carpegnano, Federico f. 120r
- Carpegnano, Giovanni f. 119v
- Carpegnano, Ugo f. 119v
- Carrillo de Albornoz, Alfonso, cardenal;
también llamado Alonso f. 26v, 49v
- Cassandra, sacerdotisa griega f. 157r
- Castel Sampiero, Antonia de f. 151r
- Castel Sampiero, Cino da f. 45r
- Castel Sampiero, Elisabetta da f. 45r
- Castel Sampiero, Lodovico f. 120v, 151r
- Castello, Ettore de f. 154r
- Catone, Marco Porcio, tribuno de la plebe f.
67r, 135v
- Cattaneo, Alberto, doctor y caballero f.
140v
- Cavalcabò, Ugolino, condotiero italiano f.
29r
- Ceres, diosa de las cosechas y la fecundidad
f. 97v
- Cicerone, Marco Tullio, cónsul romano f.
95v
- Cincio, Gregorio, ciudadano romano, hijo
del prefecto de Roma f. 13v, 14r
- Claudia Quinta, matrona romana f. 66v
- Claudio Augusto, “el Gótico”, emperador
romano f. 15v
- Clemente III, pontífice f. 14v
- Cleofás, segundo marido de Anna f. 139v
- Cleopatra, reina de Egipto f. 13r
- Clermont-Lodeve, Tristan de, noble francés
f. 96r, 97r
- Clodoveo I, rey franco f. 44v
- Coccapani, Niccolò f. 120v
- Cola Ausculano, secretario de Anton
Galeazzo Bentivoglio f. 50r
- Colense, Gerardo, jurisconsulto f. 120v
- Collatino, Lucio Tarquino, cónsul romano

f. 113r
Colonna, Pierantonio f. 121r
Colonna, Violante f. 54r
Constantino I, “el Grande”, emperador romano f. 7v
Corebo, héroe mitológico griego f. 40v
Coriolano, Gneo Marcio, héroe romano f. 100r
Corner, Caterina, reina consorte de Chipre f. 157r
Corner, Marco, patricio veneciano f. 157r
Cornificia, poeta romana f. 65r
Corrado II, emperador germano f. 14v, 15r
Cotignola, Michelloto da f. 105r
Cristiano I, rey de Dinamarca f. 3v, 121v

D

Dal Verme, Alvise, condotiero f. 87r
David, rey de Israel f. 90r, 127r
Decio, Francesco, senador veneciano f. 121r
Diana, diosa de la mitología romana f. 40v, 69r, 129v
Dido f. 13r, 38r
Dionisio, dios griego de la fertilidad y el vino f. 69r
Dominico Refrigeria, Domenico, doctor y físico f. 154r
Druso maggiore, cónsul romano f. 139r

E

Eberardo V, duque de Württemberg f. 59r
Edipo, rey mítico de Tebas f. 111r
Egidio di Rimini, obispo f. 54v
Elena de Constantinopla, emperatriz romana f. 7v
Eleonora d’Aragona, duquesa de Ferrara, Módena y Reggio f. 98v, 140v, 157v
Elías, profeta f. 160r

Elisa de Tiro, hija del rey asirio Belu; también llamada Dido f. 13r
Elisabetta di Valois o di Francia f. 28v
Emeliano, emperador romano f. 15v
Emilia Terzia, conocida como “Emilia Paola”, noble romana f. 56v, 67r
Eneas, héroe troyano f. 40v
Enrico III, emperador de Franconia, “il Nero” f. 11v, 12r, 13r, 13v, 14r
Enrico V, rey de Inglaterra f. 41r, 43r, 44r
Enrico VI, emperador de Suabia f. 9r
Eritea, ninfa de la mitología griega f. 87r
Este, Beatrice d’ f. 156v
Este, Biancha Maria d’ f. 156v
Este, Borso d’, duque de Ferrara, Módena y Reggio f. 60v, 138v
Este, Ercole I d’, duque de Ferrara f. 2v, 3v, 120v, 138v, 140r
Este, Leonello d’, marqués de Ferrara f. 55v, 138v
Este, Lucrezia d’ f. 3v, 141r
Este, Margherita d’ f. 81v, 86v
Este, Niccolò III d’, marqués de Ferrara f. 81v, 86v, 137v, 156v
Este, Sigismondo d’, señor de San Martino in Rio f. 138v
Eugenio IV, pontífice f. 104v
Eva f. 69v

F

Farnese, Ranuccio f. 121r
Faventino, Gregorio, gobernador apostólico de Cesena f. 119v
Febe, personaje de la mitología griega, hija de Urano y Gea f. 94r
Federico d’Aragona, I rey de Nápoles f. 98v
Felipe, rey de Francia f. 17r, 142v
Ferdinando I di Napoli f. 96v, 98v, 110r,

- 114v, 120v, 131v, 157v
 Ferdinando II d'Aragona, "il Cattolico" f. 158v
 Ferdinando II di Napoli f. 136r
 Filatrense, Giovanni f. 120v
 Filippo II, rey de Macedonia f. 126r
 Foix, Carlo di f. 62v
 Foix, Maria di f. 62v
 Foscarara, Lucrezia f. 151r
 Foscari, Francesco, dux de Venecia f. 77v
 Francesco d'Aragona, duque de Sant'Angelo f. 98v
 Francesco I da Carrara, "il Vecchio", príncipe de Padua f. 45v
 Francesco II da Carrara, "il Novello", príncipe de Padua f. 45v
- G**
- Gabrielle da Bologna, frate f. 88v
 Gaia Cyrilla, "Tanaquil", esposa de Pristo Tarquino, rey de Roma f. 61v
 Gaidulfo, duque de Bergamo f. 6r
 Galenico, prefecto romano f. 6r
 Galieno, emperador romano f. 15v
 Galluzzi, Alberto f. 24r
 Gambara, Brunoro da, condotiero f. 66r
 Gambara, Giovanni Francesco da, conde f. 121r
 Garibaldo I, rey de Baviera f. 5r
 Garisendo, Alessandro, hijo de Olivero y Teodora di Rodaldi f. 21r
 Garisendo, Nicodemo, hijo de Olivero y Teodora di Rodaldi f. 21r
 Garisendo, Olivero f. 16v, 17r, 17v, 18v, 19r
 Genaro, Pietro di f. 53v
 Gentile di Baviera f. 151r
 Giacomo II di Borbone-La Marche f. 33r, 96r, 96v
 Giacomo II, rey de Chipre f. 157r
 Giacomo III, rey de Escocia f. 121v
 Giacomo Maggiore, apostol f. 139v, 140r
 Giangiaco, arzobispo y abad perusino f. 119v
 Giberti, Guiberto, arzobispo de Rávena f. 13v, 14r, 14v
 Giovanna d'Arco, "Pulzella" f. 40r, 40v, 41v, 42r, 42v, 43r, 43v, 44r, 44v, 45r
 Giovanna II d'Angiò, reina de Nápoles f. 32v, 34r, 36v, 37r, 37v, 96r, 96v
 Giovanni d'Aragona, cardenal f. 98v
 Giovanni di Brandeburgo, "l'Alquimista" f. 57r
 Giovanni I di Boemia f. 28v
 Giovanni II d'Angiò, duque de Lorena f. 38r
 Giovanni XXIII, "antipapa" f. 48r
 Giulia, noble romana, llamada "la Minore" f. 60v
 Giuliano, centurión romano f. 20r
 Giulio Cesare, cónsul romano f. 67r
 Gneo Pompeo Magno, militar y político romano f. 60v
 Godestaldo, yerno del rey Agilulfo f. 6r
 Goffredo, duque de Baja Lotaringia f. 11v, 12r
 Gonzaga, Alessandra f. 61v
 Gonzaga, Alessandro f. 55v
 Gonzaga, Barbara f. 59r, 60r
 Gonzaga, Carlo, señor de Viadana f. 55v, 108v
 Gonzaga, Cecilia, hija de Paola Malatesta y Gianfrancesco Gonzaga f. 55v
 Gonzaga, Cecilia, religiosa, hija de Barbara di Bradeburgo y Lodovico Gonzaga f.

59r

Gonzaga, Dorotea f. 59r
Gonzaga, Federico f. 58v
Gonzaga, Francesco f. 30v
Gonzaga, Francesco, cardenal f. 58v
Gonzaga, Galeazzo f. 30v, 31r
Gonzaga, Giampietro, señor de Novellara f. 61v
Gonzaga, Gianfrancesco I, marqués de Mantua f. 55r
Gonzaga, Gianfrancesco, conde de Sabbioneta f. 58v
Gonzaga, Gianlucido f. 55v
Gonzaga, Ippolita f. 61v
Gonzaga, Lucrezia f. 61v
Gonzaga, Ludovico, marqués de Mantua f. 55v, 57r, 120v
Gonzaga, Ludovico, obispo de Mantua f. 59r
Gonzaga, Luigia f. 61v
Gonzaga, Margherita f. 55v
Gonzaga, Paola f. 59r, 60r
Gonzaga, Rodolfo, señor de Castiglione delle Stiviere f. 59r
Gonzaga, Susanna, religiosa f. 59r
Gonzaga-Novellara, Francesco I f. 60r
Gozzadini, Bernardino f. 152r
Gozzadini, Elena de' f. 152r
Gozzadini, Gentile de' f. 152r
Gozzadini, Pino f. 152r
Gregorio VII, pontífice f. 13r, 13v, 14r, 14v
Guastavillani, Giacomina de f. 153v
Guido da Piombino f. 120r
Guillermo II, duque de Apulia f. 11v

H

Hauteville, Roberto de, "il Guiscardo", duque de Apulia y Calabria f. 14v, 22v

I

Ioram, rey de Judea f. 126v
Ipsicratea, reina de del Ponto f. 107v
Isabel de Lorena, reina consorte de Nápoles f. 37r, 37v, 38v, 39r, 39v
Isabella d'Aragona, duquesa consorte de Milán f. 136r, 158r
Isabella de Clermont, reina consorte de Nápoles f. 95r, 96r, 96v, 97r, 98r, 98v, 101r, 101v, 102r, 103r
Isabella I di Castiglia, "la Cattolica" f. 158v
Iuvara, Ferrante de f. 101v

J

Jacobo Antonio, fisico parmesano f. 120v
Jesucristo f. 15r, 16r, 56r, 73r, 81r, 82v, 83v, 84r, 86r, 87r, 88r, 90v, 91r, 92 v, 130v, 136v, 139v, 144v
Jezabel, reina de Judea f. 160r
Joas, rey de Judea, hijo del rey Ocozías f. 126v, 127r
Joiada, sumo sacerdote de Israel f. 127r
Josafat, rey de Judea f. 126v
Josheba, hermana del rey Ocozías f. 126v

L

Ladislao I d'Angiò, rey de Nápoles, Sicilia y Jerusalén f. 32v, 96r
Lambertini, Cornelia f. 154r
Lambertini, Guidantonio I f. 46v
Lambertini, Guidantonio II f. 70r
Lapi, Azzo f. 54r
Lapi, Cleofe di f. 53v
Lapi, Lodovico di f. 53v
Lavinia, hija del rey Latino, esposa de Eneas f. 40v
Leonarda, abadesa de Ferrara f. 88r
Leonardo di Gorizia, conde de Gorizia f.

- 59r
- Leonello da Piombino f. 120r
- Livia Drusilla, noble romana f. 139r
- Loiano, Giovanni da f. 153r
- Loiano, Margherita da f. 153r
- Lombarda, Bona f. 71r, 72r, 73v, 74v, 75r, 75v, 76r
- Lotaringia, Beatrice di; o di Bar, marquesa de Toscana f. 11v, 12r
- Louis I di Valois, duque de Orleans f. 28v, 44v
- Louis XI, “il Prudente”, rey de Francia f. 158v
- Lucrezia, figura mítica romana, esposa de Collatino f. 113r, 153v
- Lusignano, Guido di, rey de Jerusalén f. 17v
- Luzio, Pietro Giovanni f. 119v
- M**
- Magnanimiti, Andrea di f. 27v
- Magnano, Antonio f. 152v
- Magnano, Giovanna Lodovica de' f. 152v
- Malatesta Malatesti, Domenico, “Novello Malatesta”, señor de Cesena f. 54r
- Malatesta, Carlo, príncipe de Rimini f. 24v
- Malatesta, Elisabetta f. 53r
- Malatesta, Galeazzo, señor de Pésaro f. 52r
- Malatesta, Galeotto Roberto, señor de Rimini f. 86v
- Malatesta, Giovanna f. 3v
- Malatesta, Malatesta IV, señor de Pesaro f. 55r
- Malatesta, Pandolfo IV, señor de Rimini f. 3v
- Malatesta, Paola f. 55r, 55v, 56v
- Malatesta, Roberto, príncipe de Rimini f. 3v, 120r, 156r
- Malatesta, Sigismondo Pandolfo, príncipe de Rimini f. 115r
- Malavolta, Lucrezia f. 157r
- Malipiero, Pasquale, dux de Venecia f. 74r, 105v
- Maloxello, Agostino f. 154v
- Maloxello, Angelina de f. 154v
- Malvezzi, Achille f. 46v
- Malvezzi, Antonio Galeazzo f. 47r
- Malvezzi, Carolo f. 47r
- Malvezzi, Elena f. 46v
- Malvezzi, Elisabetta f. 46v
- Malvezzi, Ercole f. 47r
- Malvezzi, Gaspare, condotiero veneciano f. 45v
- Malvezzi, Ludovico, condotiero f. 47r
- Malvezzi, Margarita f. 46r
- Malvezzi, Matteo f. 151r
- Malvezzi, Nestore f. 47r
- Malvezzi, Pirro f. 47v, 50r, 50v
- Malvezzi, Virgilio f. 46v
- Malvezzi, Zanuchino f. 47r
- Mammolini, Benvenuta f. 81r
- Manfredi, Andrea, da Faenza, presbítero de la Orden de los Siervos de María f. 120v
- Manfredi, Carlo f. 134r
- Manfredi, Galeotto, señor de Faenza f. 3r
- Manzoli, Giulia f. 150v
- Marchetto, marinero veneciano f. 54r
- Marco Antonio, emperador romano f. 13r, 139r
- Marco Cornelio Cetego, cónsul romano f. 66v
- Margarita de Dinamarca, reina consorte de Escocia f. 121v
- María Cleophae, hija de Anna y Cleofás f. 139v
- María de Nazaret, madre de Jesús f. 83v,

- 84v, 139v, 145r
- Marte, dios de la guerra f. 43v
- Martino V, pontífice f. 49v, 50v, 52r, 52v
- Marzano d'Aragona, Camilla f. 155v
- Marzano, Marino, duque de Sessa y príncipe de Rossano f. 155v
- Mausolo, rey griego de Caria f. 142r
- Medici, Cosimo di Giovanni de', "il Vecchio", señor de Florencia f. 106v
- Mehmed II, sultán otomano f. 74v, 87v
- Melino, Pietro, orador de Urbino f. 119v
- Metabo, rey de los volscos f. 40r, 144v
- Minerva, diosa de la mitología romana f. 61v
- Mitridate VI del Ponto, "il Grande", rey griego f. 107v
- Monarbetto, Pietro, caballero florentino f. 119v
- Monferrato, Guglielmo VIII Paleologo del, marqués f. 62v, 108v
- Montagu, Tomás de, IV conde de Salisbury f. 43r
- Montano, Cassiano f. 121r
- Montefeltro Malatesta, Battista da f. 52r
- Montefeltro, Antonio da, condotiero f. 121r
- Montefeltro, Elisabetta f. 156r
- Montefeltro, Federico da, duque de Urbino f. 114v, 121r, 156r
- Montefeltro, Guidantonio da f. 120v
- Montefeltro, Guido III da f. 52r
- Montefeltro, Guidobaldo, duque III de Urbino f. 116v
- Montevecchio, Roberto da f. 120v
- Munulfo, duque de la isla de San Giuliano f. 5v
- N**
- Natalio, Salvatore, orador de Mirandola f. 119v
- Nave, Florio dalla f. 151r
- Nerone, emperador romano f. 142r
- Niccolò da Piombino f. 120r
- Niccolò II, pontífice f. 13r
- Niccolò V, pontífice f. 46v, 69v
- Niceno, cardenal griego f. 69v
- Nogarola, Agnola da f. 65r, 65v
- Nogarola, Antonio da f. 65r
- Nogarola, Ginevra da, humanista veronese f. 66r, 66v, 68r
- Nogarola, Isotta da, humanista veronese f. 68v, 69r, 70v
- Nogarola, Leonardo da f. 66r, 68v
- Numa Pompilio, rey de Roma f. 122r
- O**
- Ocozías, rey de Judea f. 126v
- Odofredi, Domenico de li, noble mercante f. 153r
- Olimpia, reina macedonia f. 126r
- Olitense, Battista, orador f. 120v
- Ordelauffi, Pino III, príncipe de Forlì f. 29r, 119v
- Oriolo, Francesco, orador de Forlì f. 119v
- Oritía, reina amazona f. 21r, 23v
- Orsi, Giacomo degli f. 152v
- Orsini, Caterina f. 96v
- Orsini, Giulio f. 121r
- Ortensia, hija del orador romano Quinto Ortensio Ortalo f. 8v
- Ortensio, orador romano f. 8v
- Ottavia minore, noble romana, esposa del emperador Marco Antonio f. 139r
- Ottaviano Augusto, emperador romano f. 139r
- Ottone III, rey del Sacro Imperio Romano Germánico f. 29r

Ottoni, Alessandro, da Matelica f. 119v

Ottoni, Ranuccio, da Matelica f. 121r

P

Pablo, apóstol f. 85v

Paleotte, Casandra f. 154r

Paleotte, Vincenzo, jurisconsulto f. 154r

Panfila, docta griega f. 61v

Paulo II, pontífice f. 129v

Paulo, sacerdote agustino f. 108r

Peçola, viuda de Pietesi bolognese f. 8r, 8v,
10r

Pentásilea, reina amazona f. 23v

Pepoli, Romeo de' f. 151v

Persio, Marco f. 119v

Petrarca, Francesco f. 22v, 23r, 23v, 46r

Piccinino, Jacopo, condotiero f. 98v

Piccolomini, Francesco de', cardenal senese
f. 121r

Pico della Mirandola, Antonio Maria f. 156v

Pico della Mirandola, Galeotto I f. 156v

Pigmalión, rey mitológico de Chipre f. 38r

Pincaro, Guglielmo, orador f. 120v

Pio di Carpo, Giberto I, señor de Carpi f.
95r

Pio di Savoia, Giberto II f. 3v

Pio II, pontífice f. 69v, 100v, 115v

Pio, Marco f. 3v

Pio, Taddea f. 95r

Piscopo, Pandolfello, "Alopo", gran
chambelán f. 33v

Plinio, filósofo naturalista f. 143r

Polenta, Bernardino da f. 24r

Polenta, Francesca da f. 24r

Polinice, hijo de Edipo y de Giocasta f.
111r

Pompea Paolina, esposa de Séneca f. 142r

Ponzio, abad de la Orden de Cluny f. 16r

Porzia, hija del tribuno Marco Porcio

Catone f. 67r

Pozuolo, Maria di f. 21r

Primadizo, Jacopo, frate f. 88v

Pristo Tarquino, rey de Roma f. 61v

Publio Sempronio Tuditano, magistrado
romano f. 66v

R

Rainero, Bernardino, perugino f. 120v

Rangoni, Niccolò Maria f. 3r

Ranieri, Carlo f. 121r

Refrigerio, Paola f. 154r

Regina, Troiolo de la f. 71v, 72r

Renato I d'Angiò, rey de Sicilia y Nápoles
f. 37r, 37v, 38v, 39r

Retorsio, Roberto f. 119v

Riario, Girolamo, señor de Imola y Forlì f.
4r

Riario, Ottaviano f. 4r

Ricardo I, rey de Inglaterra f. 17r

Ricardo, duque de Apulia f. 11v

Roberto I d'Angiò, "il Saggio", rey de
Nápoles y Sicilia y Jerusalén f. 32v,
125v

Rodaldi, Teodora di f. 16v, 17v, 18r, 19r,
19v

Rodaldo, Onorio f. 16v, 17v

Romagnano, Antonio di, marqués
piamontés f. 110v

Rossi, Pier Maria II de', "il Magnifico",
conde de San Secondo f. 79v

S

Saba, reina de f. 133v

Sala, Camilla f. 154r

Saladino, rey de Siria f. 17v

Saliceto, Beatrice, esposa de Andrea
Bentivoglio f. 144v, 150v

- Saliceto, Cantaglino f. 128r
- Saliceto, Diana f. 127v
- Salomas, tercer marido de Anna f. 139v
- Salomone, rey de Israel f. 134r
- Saluzzo, Ludovico II di, marqués, casado
con Giovanna di Monferrato f. 64v
- Saluzzo, Ricciarda di, marquesa consorte de
Ferrara f. 137v
- Saluzzo, Tommaso III di, marqués f. 137v
- San Agostino f. 70r
- San Bernardino da Siena f. 87v
- San Cataldo f. 54v
- San Colombano f. 7v
- San Domenico f. 121v
- San Gioachino f. 139v
- San Giovanni Battista f. 6v, 7r, 7v
- San Girolamo f. 56v, 66r, 70r
- San Gregorio "Magno", pontífice f. 5v, 6r,
6v, 76r
- San Lorenzo, mártir f. 89v
- San Pietro, apóstol mártir f. 16r, 99v, 101r
- San Vicente Mártir f. 89v
- Sanio, noble romano f. 139r
- Sanseverino, Leonello f. 125r, 126v
- Sanseverino, Roberto f. 120v, 125v
- Sanseverino, Roberto f. 157r
- Santa Anna, madre de María de Nazaret f.
139v
- Santa Caterina da Bologna f. 80v, 81r, 81v,
87r, 88r, 88v, 95v, 101r, 132r
- Santivale, Pier Brunoro da f. 71r, 71v, 72v,
73r, 73v, 74v, 75v
- Sassatelli, Francesco, conde de Imola f. 119v
- Saturno, dios de la mitología romana f.
101r
- Savina, Giovanni, orador de Imola f. 119v
- Scala, Guglielmo della, señor de Verona y
Vicenza f. 29r
- Scariotto, Giovanni Antonio f. 120v
- Scipione l'Africano, general romano f. 67r
- Semiramis, reina de Babilonia f. 33v, 34r,
78v, 80r
- Sempronia, noble romana f. 52v
- Seneca, Lucio Anneo, filósofo romano f.
142r
- Seneca, Tommaso, da Camerino, humanista
f. 54v
- Settimio Odenato, rey de Palmira f. 15v
- Sforza, Alessandro f. 2v, 113r, 126v
- Sforza, Ascanio Maria, obispo de Pavia f.
110r
- Sforza, Battista, duquesa de Urbino f. 113r,
114v, 115r
- Sforza, Costanzo I, príncipe de Pésaro f.
155v
- Sforza, Elisa f. 125r, 125v, 126r, 126v,
127r
- Sforza, Elisabetta Maria f. 110r
- Sforza, Filippo Maria, conde de Córcega y
Pavia f. 110r
- Sforza, Francesco I, duque de Milán f. 35v,
36r, 47r, 71v, 72r, 74r, 79v, 80r, 86v,
88v, 103v, 104r, 104v, 105r, 105v, 108r,
113v, 125r, 126v, 127v, 131v, 133v,
136r, 156v, 157r
- Sforza, Galeazzo Maria, duque de Milán f.
110r, 110v, f. 120v, 134v, 158r
- Sforza, Gian Galeazzo Maria, VI duque de
Milán f. 136v
- Sforza, Ginevra f. 2r, 2v, 5r, 113r, 121v,
145v, 149r, 156v
- Sforza, Ippolita Maria f. 110r, 131r, 134r,
134v, 158r
- Sforza, Leonardo, f. 119v

Sforza, Ludovico Maria, “il Moro” f. 110r
Sforza, Ottaviano Maria, conde de Lugano
f. 110r
Sforza, Sforza Maria, duque de Bari f. 110r
Sforza, Tristano, condotiero f. 156v
Sibilla, profetisa de las mitologías griega y
romana f. 87r
Sigismondo di Lussemburgo, emperador f.
52v
Siqueo, también llamado Acerbes, esposo
de Dido f. 13r, 38r
Sisto IV, pontífice f. 119v, 121r
Spagnoli, Battista di, “il Mantovano”,
poeta, teólogo, pintor f. 131r
Strozzi da Gonzaga, Costanza f. 60r, 62r
Strozzi, Niccolò f. 60r

T

Talbot, John I, conde de Shrewsbury f. 43v
Tavelli da Tossignano, Giovanni, beato
obispo de Ferrara f. 87v
Teodolinda, princesa de Baviera f. 5r, 5v,
6r, 6v, 7v
Thomase de Conturbia f. 84v
Tiberio Claudio Nerone, pretor romano f.
139r
Tifernate, Salustio, orador f. 119v
Tintore, Francesco, vicario general f. 88v
Tirro, figura masculina de la mitología
latina f. 38r
Torelli, Antonia f. 79v
Torelli, Cristoforo I, conde de Guastalla y
de Montechiarugolo f. 79v
Torelli, Guido, condotiero f. 76v, 78r
Torelli, Pietro Guido I, conde de Guastalla
f. 79v
Totila, rey ostrogodo; también llamado
Baduila f. 6r

Triaria, princesa romana, esposa de Lucio
Vitellio f. 20r
Tuade, Fileno dalle, mercante y cronista
boloñés f. 43r
Turno, rey de los rútilos en la mitología
romana f. 40v

U

Ubal dini, Baldinacio f. 120r
Ubal dini, Battista f. 120r
Ubal dini, Francesco f. 120r
Ubal dini, Giordano f. 120r
Ubal dini, Ottaviano, capitano di ventura f.
117v, 120v
Ubaldo, Niccolò, perusino f. 119v
Ucellani, Giacomo de li f. 154r
Ursello, Andrea f. 120v
Ursino, Latino, cardenal f. 119v

V

Valeria, noble romana f. 139r
Vannucci, Jacopo, da Cortona, obispo
perusiano f. 119v
Varano, Costanza da f. 113r, 134r
Varano, Giulio Cesare f. 120v
Varano, Piergentile da f. 53r, 120v, 121r
Varone, Marzia di f. 69r
Venus, diosa del amor f. 97v
Vespasiano, emperador romano f. 20r
Vespucci, Piero f. 155v
Victoria, madre del héroe Coriolano f. 100r
Vigri, Giovanni de’ f. 81r
Virgilio, poeta romano f. 143r
Visconti, Bernabò, príncipe de Milán f. 24v,
29r
Visconti, Bianca Maria f. 103r, 108r, 131v,
133v
Visconti, Carolo f. 29r
Visconti, Caterina, duquesa de Milán f. 28v

Visconti, Filippo Maria f. *29r, 32r, 77v,*
78r, 87r, 103r

Visconti, Gian Galeazzo, duque de Milán f.
28v

Visconti, Giovanni Maria f. *29r, 31r*

Visconti, Orsina f. *76v, 80r*

Visconti, Valentina f. *28v*

Vitellio, Aulo, príncipe romano f. *20r*

Vitellio, Lucio, príncipe romano; “il
Giovane” f. *20r*

Z

Zambeccari, Cambio f. *48v*

Zangrullo, duque de Verona f. *5v, 6r*

Zebia, reina de Palmira; llamada Julia
Aurelia Zenobia f. *15v*

Zenzanini, Alessandra f. *151r*

Zoboli, Cleofe di f. *151r*

Índice de lugares

A

Abbazia di Frassinoro f. 12v
Abbazia di Nonantola (Modena) f.12v
Abbazia di San Colombano (Bobbio, Piacenza) f. 7v
Abruzzo f. 35v
Alba f. 63v
Alemannia f. 48r, 57r, 58v, 59r
Alessandria f. 29r
Altamura (Bari) f. 98v
Aragonia f. 3r, 34r, 37v, 96r, 96v, 104v, 110r, 138v, 140v, 157v
Asola f. 3r
Asti (Piemonte) f. 29r

B

Babilonia f. 34r, 78v, 79r, 80r
Basilica della Santa Casa (Loreto) f. 127r
Basilica di San Francesco (Bologna) f. 25v, 127v
Basilica di San Giovanni Battista (Duomo di Monza) f. 7r
Basilica patriarcale di San Domenico (Bologna) f. 121v
Belpoggio (Bologna) f. 149r
Benevento f. 33r, 35r
Bobbio f. 7v
Boemia f. 28v
Bologna f. 9r, 11r, 17r, 19r, 24r, 26v, 27v, 48r, 49v, 50v, 51v, 80v, 81r, 87r, 87v, 88r, 88v, 101r, 120v, 121v, 127v, 154v
Bondeno (Mantova) f. 16r
Bonifacio (Corsica) f. 34r
Borgogna (Francia) f. 37v, 39v, 72v, 97r
Brescello f. 78r, 79v
Brescia f. 3r, 55v, 74r, 79v, 107r, 107v

C

Cagli (Pesaro e Urbino) f. 120r
Calabria f. 3v, 36r, 96v, 98r, 98v, 110r, 131r, 156v, 158r
Canosa di Puglia f. 27r, 27v
Canossa (Reggio Emilia) f. 12v
Capua (Caserta) f. 39r, 136r, 136v
Caravaggio (Bergamo) f. 105r
Caria (Anatolia) f. 142r
Carpi f. 3v, 12v, 95r, 120v
Castel Bolognese f. 49v
Castel Capuano f. 33v, 35r, 133r
Castel Nuovo (Maschio Angioino, Napoli) f.33v, 34v, 35r, 103v
Castel Tedaldo (Ferrara) f. 12v
Castello dei Volsci f. 20r
Castello del Gabbice (Pesaro e Urbino) f. 156r
Castello dell'Ovo (Napoli) f. 34v
Castello di Bianello (Reggio Emilia) f. 15r
Castello di Brescello (Reggio Emilia) f. 78r
Castello di Canossa (Emilia-Romagna) f. 11v
Castello di Caravaggio f. 105r
Castello di Guastalla (Reggio Emilia) f. 78r, 79r, 79v
Castello di Loiano f. 152v
Castello di Lomello (Pavia) f. 5v
Castello di Melegnano f. 156r
Castello di Monselice (Veneto) f. 6r
Castello di Montechiarugolo f. 78r, 79r
Castello di Monza f. 107r
Castello di Pavia f. 31v
Castello di Pavone Canavese (Brescia) f.

74r

Castello di Santa Croce (Cremona) f. 103v
Castello Visconteo di Pavia f. 31v, 104v
Castelnovo f. 33v, 35r, 103v
Cattedrale di Reims f. 43v
Certosa di Pavia f. 31v
Chiesa della Santissima Annunziata f. 133r
Chiesa di San Domenico (Mantova) f. 55v
Chiesa di San Pietro Martire (Napoli) f. 101r
Chiesa di Santa Maria (San Celso) f. 109r
Chiesa di Santa Maria all'Ospedale nuovo
(Milano) f. 109r
Chiesa di Santa Maria Incoronata (Milano) f.
109r
Chiesa di Santa Maria la Nova (Napoli) f.
133v
Cesena f. 53v, 54r
Cesenatico f. 54r
Chieti (Abruzzo) f. 35v
Cipre f. 17v, 157v
Città di Castello (Perugia) f. 120r
Como (Lombardia) f. 29r
Costantinopoli f. 6r, 87r
Cremona f. 6r, 29r, 55v, 88r, 103v, 104v
Creta f. 4r

E

Emesa o Emissa f. 15v
Etruria f. 11v

F

Faenza f. 3v, 29r, 134r
Ferrara f. 10v, 11v, 12r, 12v, 81r, 81v, 82r,
87v, 88r, 98v, 120v, 137v, 138v, 140r,
140v, 141r, 154v, 155r, 157v
Firenze f. 117v, 119v
Forlì f. 4r, 29r, 119v
Fossombrone (Pesaro e Urbino) f. 120r
Friuli f. 47v

Frassinoro f. 12v

Frontino (Pesaro e Urbino) f. 120r

G

Genova f. 29v, 30r, 34r
Germania f. 13v, 15r, 114r
Gerusalemme f. 17v, 56v, 110r, 125v, 126v
Gorizia f. 59r
Granada f. 159r
Grecia f. 14r, 23v, 126r
Guascogna f. 63r
Guastalla f. 78r, 79r, 79v
Gubbio (Perugia) f. 117v, 120r

I

Imola f. 4r, 10v, 95r
Italia f. 5r, 6v, 7r, 10v, 11v, 12v, 17r, 29r,
29v, 30v, 31v, 47r, 55r, 58v, 62r, 63v,
68r, 71v, 72r, 73v, 77r, 79v, 89r, 95v,
98v, 105r, 110v, 111v, 115v, 116r, 119r,
126r, 136r, 136v, 137v

L

L'Aquila f. 36r
Lamoli (Pesaro e Urbino) f. 120r
Le Marche f. 104v, 113v
Lodi f. 29r
Loiano f. 52v, 153r
Lombardia f. 77v, 104v, 126v
Loreto (Le Marche) f. 127r
Lucca f. 12v

M

Magliano f. 115v
Manfredonia f. 33r
Mantova f. 3r, 6r, 11v, 55r, 56r, 57r, 59r,
69v, 120k
Marsiglia f. 34r
Massa (Massa-Carrara) f. 120r
Mercatello sul Metauro (Pesaro e Urbino) f.

120r
Modena f. 10v, 11v, 51v
Modone (Morea, Grecia) f. 75v, 76r
Monastero del Corpus Domini (Cremona) f. 88r
Monastero del Corpus Domini (Ferrara) f. 81v, 82r
Monastero della Sancta religione de observantia carmelita de Maria beatissima vergene (Nuvollara) f. 61r
Monastero di San Benedetto (Mantova) f. 12v
Monastero di San Cesareo f. 12v
Monastero di Santa Chiara (Mantova) f. 56r
Monastero di Santa Chiara (Monastero del Corpus Domini) (Bologna) f. 3v, 87v, 88r
Monastero di Santa Chiara (Urbino) f. 53r, 53v, 55v, 56r, 118v, 119r
Monastero di Santa Paola (Mantova) f. 59r
Monferrato f. 62v, 63v, 108v, 110r
Monselice f. 6r
Montefeltro (Montefeltro urbinata) f. 120r
Monza f. 7r, 32r, 107r
Mulli (Tunisia) f. 127r
N
Napoli f. 32v, 33v, 34r, 34v, 35r, 35v, 36r, 37r, 37v, 38r, 38v, 39r, 71v, 72v, 95r, 96v, 97r, 98v, 101r, 102r, 114v, 115r, 133v, 134v, 136v, 138v
Narbona f. 33r, 96r
Navarra f. 62v
Negroponte (Eubea, Grecia) f. 74v, 75v
Nonantola f. 12v
Novellara f. 60r, 61r
O
Orléans (Centre-Val de Loire) f. 28v, 41v, 43r

Orzinuovi (Brescia) f. 107v
P
Padova f. 45v, 81v
Palazzo a Belpoggio f. 149r
Palazzo Bentivoglio (Bagnarola) f. 129v
Palazzo Bentivoglio (Bologna) f. 131v
Panonia f. 5v
Parigi f. 41r, 44r
Parma f. 6r, 12r, 13r, 29r, 71v, 73v, 76v, 77v, 79v, 107r
Patrasso (Grecia) f. 74k
Patrimonio (Corsica) f. 11v
Pavia f. 5v, 6r, 31v, 104v, 106v, 127r
Pavone (Brescia) f. 74v
Pergamo (Asia menor) f. 29r
Pergola (Pesaro e Urbino) f. 120r
Pesaro f. 52r, 53v, 55r, 155v
Piacenza f. 15v
Piceno (Le Marche) f. 113v
Pietrarubbea (Pesaro e Urbino) f. 120r
Piombino f. 120r
Pisa f. 11v, 16v
Pissonas (Eubea, Grecia) f. 75v
Pizzighettone f. 103v
Poggio Renatico (Ferrara) f. 154v
Polenta (Emilia-Romagna) f. 23v, 24r, 25v
Pontremoli f. 103v
Pozzuoli (Campania) f. 21r
Puglia f. 11v, 14v, 39r
R
Ravenna f. 10v, 13v, 14v
Reggio f. 11r, 11v, 12v
Reims f. 43v, 44r
Rimini f. 24v
Rimini f. 3v, 24v, 53v, 54v, 115r
Rocca di Edimburgo f. 122v
Roma 6r, 13v, 14v, 15r, 16r, 21r, 36r, 100r,

102r, 115v, 121v, 152r

Rossano (Cosenza) f. 155v

Rota f. 44v, 119v

Rouen f. 43r, 44v

S

Saluzzo f. 137v, 138v

San Ruffillo f. 26r

Sant'Angelo in Vado (Pesaro e Urbino) f.
120r

Sarno (Salerno) f. 99v

Sassocorvaro (Pesaro e Urbino) f. 120r

Secchia f. 16r

Sessa Aurunca (Caserta) f. 155v

Sicilia f. 14v, 22v, 32v, 34r, 110r, 125v

Siria f. 17v

T

Taranto f. 96r, 96v, 97r, 99r, 100r, 102r

Templo di San Cataldo (Rimini) f. 54v

Terra di Lavoro f. 35v

Terracina (Lazio) f. 20r

Tortona (Alessandria) f. 29v, 30r, 30v

U

Ungheria f. 98v, 157v

Urbino f. 52r, 53v, 55v, 112v, 113r, 114r,
114v, 115v, 118v, 119r, 119v, 156r

V

Valtellina (Lombardia) f. 71r

Venezia f. 73r, 73v, 74r, 74v, 75v, 95v,
105r, 157v

Vercelli f. 29r

Verona f. 5r, 29r, 49r, 50r, 65r

Viadana f. 55v

Volterra f. 117r

W

Württemberg (Germania) f. 59r